

Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas

**Comportamiento lector: aspectos que contribuyen al logro de la animación a la lectura en el desarrollo del Plan Lector desde la percepción de los y las estudiantes del 3° grado de Secundaria del colegio Fe y Alegría N° 39**

**Tesis para optar el Título de Licenciada en Educación Secundaria con la especialidad en Lengua y Literatura**

**Presenta la Bachiller:**

**MARCELA LUCÍA TRUJILLO MELGAR**

**Presidente : María del Pilar Romero Lezama**

**Asesora : Patricia Osorio Domínguez**

**Lectora : Mirtha Villanueva Rodríguez**

**LIMA, PERÚ**

**2017**

## DEDICATORIA

A mi familia que me apoyó durante todo el proceso, por su fuerza constante y todo el ánimo que me brindaron.



## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia por ser el empuje que tuve durante toda mi formación, por enseñarme lo valioso que es el estudio y luchar por los sueños, por creer en mí y brindarme todo lo que tuvieron en sus manos para poder ser lo que yo quise ser: profesora.

A la IE Fe y Alegría N° 39 del distrito de El Agustino, colegio en el que estudié toda mi formación básica, por abrirme las puertas de la institución y permitirme aplicar mi investigación.

A la Universidad Antonio Ruiz de Montoya por toda la formación tanto personal, como académica y profesional pues esta investigación es fruto de todo lo aprendido a lo largo de mi estadía como estudiante.

## RESUMEN

El presente trabajo de investigación busca poner de relieve una problemática que afecta al país pues, se observa tanto en pruebas nacionales como internacionales (ECE y PISA) que la comprensión lectora aún se encuentra en niveles muy bajos en relación a si los y las estudiantes comprenden lo que leen. Para comprender esta situación es importante conocer que durante el año 2006 se promulgó, en el marco del Programa de Emergencia Educativa, la Directiva sobre normas para la organización y aplicación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de la EBR. En esta directiva se contemplaron todos los lineamientos a tener en cuenta para la correcta implementación del Plan Lector, estrategia a través de la cual se podría abarcar la problemática que sufría la lectura en nuestro país. Sin embargo, después de diez años, podemos comprobar con cifras estadísticas que dicho problema aún no se ha resuelto y que, además, el Plan Lector, como veremos más adelante, no se implementa de manera adecuada de acuerdo a los lineamientos establecidos. Ante ello, se propone el estudio del Comportamiento Lector y su vinculación con la Animación a la Lectura como respuesta a esta problemática.

**Palabras clave:** Plan Lector, Animación a la Lectura, Comportamiento Lector.

## **ABSTRACT**

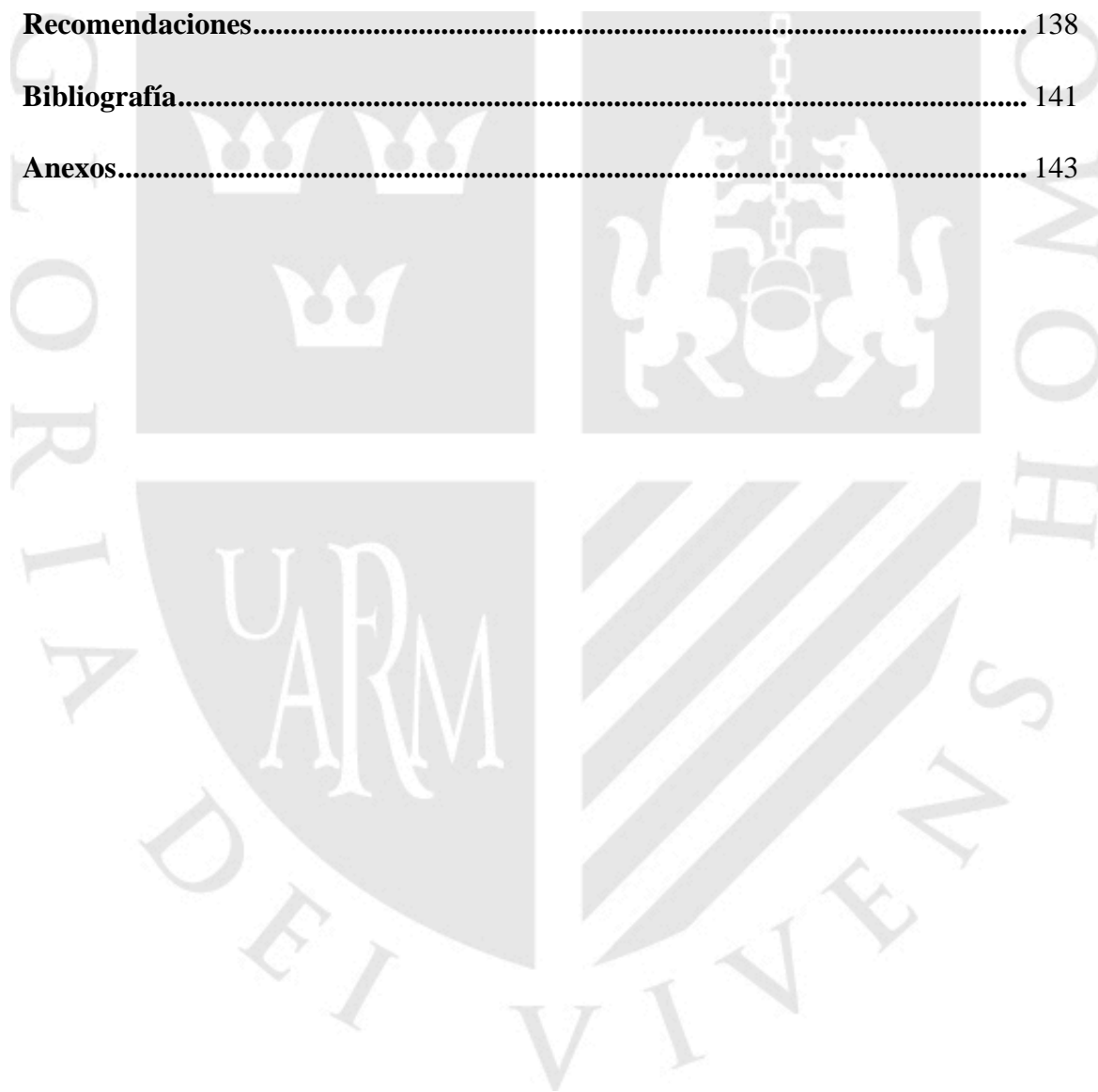
This research aims to highlight the problem that affects the country because it is observed in both national and international tests (ECE and PISA) that reading comprehension is still at very low levels in relation to if students understand what they read. In order to understand this situation, it is important to know that during 2006, under the Emergency Education Program, the Directive on standards for the organization and application of the Reader Plan in the Educational Institutions of the EBR was promulgated. This directive contemplated all the guidelines to be taken into account for the correct implementation of the Reader Plan, a strategy through which the problematic of reading in our country could be covered. However, after ten years, we can verify with statistical figures that this problem has not been solved and that, in addition, the Reader Plan, as we will see below, is not implemented in the appropriate way according to the established guidelines. In view of this, it is proposed the study of Reader Behavior and its link with the Animation to Reading in response to this problem

**Keywords:** Reader Plan, Animation to reading, Reader Behavior

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>8</b>
<b>CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>12</b>
1.1. Problema de investigación.....	12
1.2. Justificación e importancia de la investigación .....	16
1.3. Objetivos de la investigación.....	17
1.4. Hipótesis y variables.....	17
<b>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>22</b>
2.1. La lectura .....	22
2.2. Plan Lector.....	26
2.3. Comportamiento Lector.....	34
2.4. Animación a la Lectura.....	44
<b>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>57</b>
3.1. Tipo de investigación.....	57
3.2. Nivel de investigación .....	58
3.3. Población y muestra.....	59
3.4. Instrumentos de investigación .....	61
3.4.1. Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector (CERLALC) .....	61

3.4.2. Cuestionario sobre el Plan Lector dirigido a alumnos de la educación secundaria (Merly Quino).....	64
<b>CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....</b>	<b>66</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>123</b>
<b>Recomendaciones.....</b>	<b>138</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>141</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>143</b>



## INTRODUCCIÓN

*“Existen condiciones contextuales para avivar el fuego de la lectura, pero el carbón todavía no está encendido para arder por sí mismo”. (Salazar, 2005, p. 16)*

La presente investigación se centra en analizar el comportamiento lector de los y las estudiantes como un factor clave y contribuyente en generar una lectura placentera, es decir, en animarlos a la lectura. Esta investigación busca abordar este análisis desde la estrategia del Plan Lector pues es aquella en que la lectura cobra sentido dentro de la escuela. Se puede definir, de manera breve y de acuerdo a las propuestas teóricas que se presentarán más adelante en la investigación, al comportamiento lector como todas aquellas prácticas lectoras de los y las estudiantes en relación con el texto. Estas prácticas abarcan tanto el tipo y frecuencia de la lectura de los y las estudiantes a través de su interés por la lectura, la evaluación que se hacen hacia ellos mismos respecto a su propia lectura, su frecuencia de lectura, la preferencia de lectura que tienen de acuerdo a los formatos, los lugares donde prefieren leer y las estrategias que emplean en sus lecturas.

Asimismo, abarca su preferencia de lectura en relación a la lectura que eligen realizar y los cambios que han tenido en relación a sus hábitos lectores pasados. Se abarca también los motivos que tienen para leer, las razones por las que no leen y sus propias limitaciones. Por último se abarca el componente del uso de sus tiempos libres y el acceso a la lectura que tienen en el que se contemplan el uso de internet, la biblioteca y la lectura en medios digitales. Todos estos componentes y subcomponentes permiten identificar las características del comportamiento lector de los y las estudiantes y, además, identificar las causas de la no lectura o la lectura deficiente pues se encontrarán datos exactos y fundamentales sobre las razones por las que no pueden o no desean



acercarse a la lectura y, sobre todo, serán los mismos estudiantes los que indicarán y aportarán en la mejora de las lecturas que realicen a futuro. En esta investigación, para poder lograr recoger y analizar los resultados de dichos componentes y subcomponentes se empleará el cuestionario elaborado por Cerlalc para medir el comportamiento lector de los y las estudiantes.

Esta investigación toma como referencia la estrategia propuesta por el Minedu durante el programa de Emergencia Educativa que es el Plan Lector pues es una estrategia que se pensó como una forma de contribuir en el hábito lector y el gusto por la lectura a través de una serie de lineamientos en que docentes y estudiantes leerían doce títulos en el año y, a través de las horas pedagógicas planteadas en el programa anual de trabajo dedicadas al Plan Lector, los docentes debían ejecutar estrategias que recuperen dichas lecturas y permitan el análisis de los mismos. Esta variable se complementa con el enfoque de la animación a la lectura puesto que, tal como está planteado el Plan Lector, se debe buscar un mayor acercamiento de los y las estudiantes al texto de manera voluntaria y electiva, es decir, la lectura no debe ser impuesta, obligatoria, ni debe ser elegible sin tener en cuenta los intereses de los estudiantes. Todo ello, de acuerdo a este planteamiento, generará en ellos un mayor gusto por la lectura y hará de ella una lectura placentera, que es lo que se propone en la animación a la lectura: el placer por la lectura. Los datos que permitirán identificar las estrategias y características de cómo se desarrolla el Plan Lector se obtendrán del cuestionario de Plan Lector tomado de Merly Quino y permitirán, además, a través de preguntas complementarias, identificar si los estudiantes sienten o no placer o gusto por la lectura tal como lo han estado desarrollando hasta el momento y qué propuestas pueden aportar para poder incrementar este gusto por la lectura.

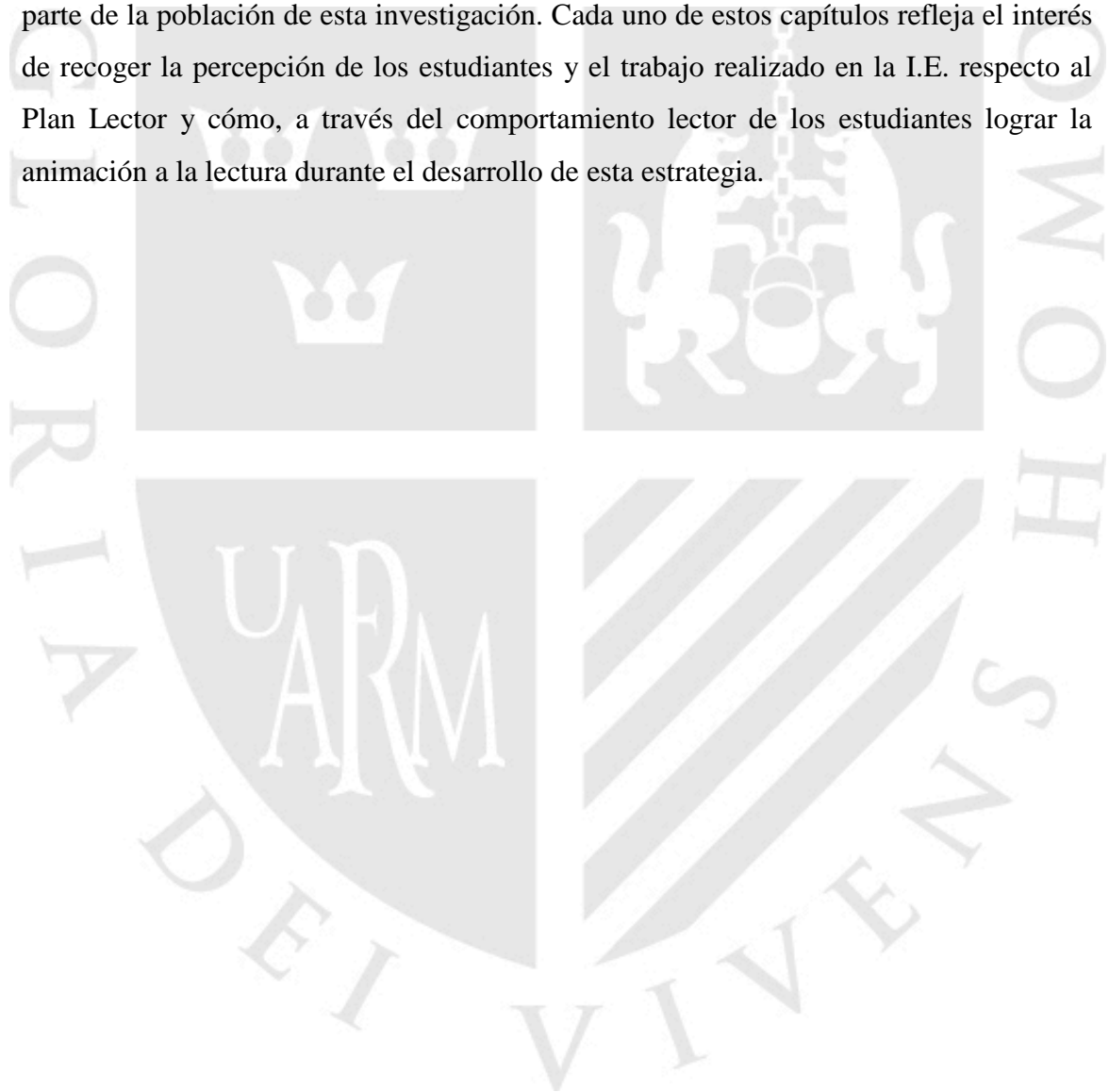
Como veremos más adelante, esta investigación permitirá tener mejoras a futuro en la implementación, desarrollo y término anual de la ejecución del Plan Lector, es decir, generará contribuciones a lo largo del proceso de su realización: antes, durante y después de toda su implementación. Además, generará un gran cambio en el planteamiento del Plan Lector pues pondrá como centro de su planificación al estudiante y se podrá realizar un diagnóstico que parte de sus intereses y necesidades, de sus gustos y preferencias y todas las prácticas lectoras que caractericen su comportamiento lector y, con ello, poder generar en ellos una lectura placentera, es decir, animarlos a

leer. Sin embargo, esta investigación tiene algunas limitaciones pues, como se verá en los resultados finales, hasta el momento en que se aplicaron los instrumentos no se había trabajado el Plan Lector o, en otros casos, se empleaba el cuaderno de trabajo del Minedu en el área de Comunicación o, por otro lado, emplean dichas horas para trabajar Comunicación. Otra limitación que se encontró es que los docentes no leen con los estudiantes los textos sino que revisan trabajos y, sobre todo, no tienen en cuenta los lineamientos propuestos por el Minedu pues, como se estipula, en las horas dedicadas para el Plan Lector el docente debe trabajar una serie de estrategias para recuperar los textos leídos. Esta investigación es un primer acercamiento que puede profundizarse en el futuro con el objetivo de poder medir no solo a los y las estudiantes sino también a los docentes y toda la comunidad educativa y, además, de aplicarse las recomendaciones se pueden medir los cambios que se lograron.

Para lograr lo propuesto en esta investigación, se tiene como objetivo se tiene como objetivo general, identificar las características del comportamiento lector de los y las estudiantes que representan a la muestra de esta investigación y su aporte en el logro de la animación a la lectura durante el desarrollo del Plan Lector. Este objetivo se logrará con el soporte de tres objetivos específicos que buscarán identificar las características del comportamiento lector de los y las estudiantes, identificar la percepción de los estudiantes respecto al desarrollo del plan lector en su institución educativa y, por último, determinar las características del comportamiento lector y cómo a través de ellas se pueden lograr tanto el objetivo como las estrategias de la animación a la lectura mediante el desarrollo del Plan Lector.

La estructura de esta investigación se caracterizará por estar constituida por cinco capítulos a través de los cuales se buscará un análisis concreto y detenido que permita lograr cada aspecto propuesto en esta investigación. El primer capítulo que se titula Problema de Investigación contiene tanto la problemática de la investigación como la justificación, importancia y objetivos de la misma. El segundo capítulo, titulado Marco Teórico contiene toda la revisión bibliográfica que sirvió de soporte para esta investigación y que se subdivide en cuatro apartados titulados: la lectura, Plan Lector, Comportamiento Lector y Animación a la Lectura. El tercer capítulo llamado Metodología de la Investigación contiene los elementos básicos que permitieron el recojo de la información y el procesamiento de la misma y evidencian el tipo de

investigación, el nivel, la población y la muestra y los instrumentos de investigación. El cuarto capítulo corresponde al Análisis e interpretación de los resultados, capítulo en el que se abordan los resultados obtenidos de los instrumentos a través de cuadros estadísticos y la interpretación de los mismos. Por último, el quinto capítulo que abarca tanto las conclusiones como las recomendaciones que surgieron a raíz de esta investigación y aquellos resultados que servirán para la Institución Educativa que formó parte de la población de esta investigación. Cada uno de estos capítulos refleja el interés de recoger la percepción de los estudiantes y el trabajo realizado en la I.E. respecto al Plan Lector y cómo, a través del comportamiento lector de los estudiantes lograr la animación a la lectura durante el desarrollo de esta estrategia.



## CAPÍTULO I

### PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

#### 1.2. Problema de investigación

La lectura es una de las competencias en las que el Estado ha buscado incidir más con, por ejemplo, pruebas internacionales o nacionales para medir la comprensión lectora, sean PISA o la ECE respectivamente. Cada año la ECE aplica las pruebas de medición censales que, en los últimos años, amplió su grado de aplicación y se aplica no solo en Primaria sino también en Secundaria. Estos resultados indican, en general, que el nivel de logro alcanzado incrementó en los porcentajes satisfactorios pues hubo un incremento entre el 2014 y el 2015 de 6,3%, llegando a pasar de 43,5% a 49,8% y, en el caso de los logros en inicio, se observa una disminución, con respecto al año anterior, de 6,1% de 12,5% que desciende a 6,5% en el año 2015 (ECE, 2015). Sin embargo, estos resultados revelan que incluso con el incremento, aún nos encontramos en menos del rango medio en comprensión lectora pues los resultados aún no llegan ni al 50%.

Estos esfuerzos de evaluar la comprensión lectora evidencian el interés del Estado por querer identificar cómo se encuentran los y las estudiantes de nuestro país. Es un interés de poder mejorar tanto a nivel nacional como mundial en los aprendizajes que logran los y las estudiantes durante su etapa escolar. Además, es una forma de reconocer las deficiencias y poder, así, implementar actividades de solución y mejora constante tanto para los y las docentes como para los y las estudiantes.

Una de estas estrategias implementadas por el Estado es el Plan Lector, estrategia que surge como parte de un Programa de Emergencia Educativa que tiene como origen los bajos índices de comprensión lectora de los y las estudiantes de la Educación Básica Regular. Esta estrategia, cuyos lineamientos para su organización e implementación se

publicaron en el año 2006, tiene por objetivo que los y las estudiantes, a través de estrategias que fomenten la comprensión lectora, se apropien del texto, se acerquen y lo aprehendan. Además, tienen por objetivo brindar espacios de lectura en que docentes y estudiantes compartan lo que comprendieron de la lectura.

Sin embargo, una crítica que se puede realizar a estos lineamientos es que no se especifica un cómo hacer, un cómo aplicar el Plan Lector ni qué estrategias brindar a los y las docentes para poder implementarlo de manera adecuada y, lograr con ello, los objetivos propuestos para alcanzar esta estrategia. Por ello, esta investigación se enfoca en la estrategia del Plan Lector y en su aplicación para, con ello, ser un aporte en la implementación de la misma a través de la identificación del Comportamiento Lector de los y las estudiantes para lograr, con ello, la animación a la lectura que les permita su acercamiento al libro y el gusto por la lectura. Además, pruebas como PISA o la ECE solo miden la comprensión lectora pero no logran medir el nivel de satisfacción o gusto por la lectura, el interés en las temáticas de los textos, el tiempo dedicado a la lectura, el acceso o los medios con los que se cuenta para acceder a un texto en cualquier formato, es decir, no se reconoce un elemento principal que es el conocer las prácticas lectoras de los y las estudiantes.

Para ello, en esta investigación se abordará el comportamiento lector como una propuesta latinoamericana que permite conocer las características de las prácticas lectoras de los y las estudiantes. Esta propuesta, servirá como punto de partida para fomentar la animación a la lectura en el desarrollo del Plan Lector pues, el tener en cuenta las características lectoras de los estudiantes permitirá que, si éstas se implementan en el Plan Lector, se logre una lectura placentera, voluntaria y lúdica que contribuya a lograr mejores niveles de comprensión lectora y, por ello, la importancia de brindarle a los docentes estrategias que respondan a estas dos necesidades: el reconocimiento del Comportamiento Lector y el promover la Animación a la Lectura, es decir, la lectura placentera.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto hasta el momento, y la preocupación e intención que se tiene en el país por mejorar los niveles de comprensión lectora en los y las estudiantes a través de un mayor fomento de la lectura, es importante preguntarse cómo se lleva a cabo este proceso. El incremento de lectores no surge de manera inmediata, ni se logra solo con actividades de venta o presentaciones de libros, sino que

es un proceso continuo en el que interactúan diferentes actores que contribuyen de diversas maneras a hacer de la lectura una práctica constante u obligatoria, satisfactoria o aburrida, un hábito o se convierten en frustraciones para las personas.

Si se analiza desde un punto de vista macro, se podrá observar que como país tenemos serias deficiencias en cuanto al número de libros que leemos por año o los niveles de comprensión lectora que alcanzamos. Si desde el punto de vista macro hay serias deficiencias, sería incongruente no pensar en cómo es que surge este problema en la etapa donde iniciamos nuestra formación académica que es, en el caso del Perú, donde pasamos once años de formación entre Primaria y Secundaria y que, como se puede apreciar en datos estadísticos de pruebas como PISA y ECE, nos encontramos entre los países cuyos niveles de comprensión son bajísimos.

Pensar en estos resultados genera una serie de interrogantes y busca, además, reconocer quiénes son los responsables de esta deficiencia: ¿es el Estado, las políticas de gobierno, el Ministerio de Educación, los docentes, las familias, el alumno (a)? Es constante escuchar que se culpa y se responsabiliza, en general, a los docentes, pues se argumenta que depende de ellos que los estudiantes lean o no. Sin embargo, como reflexionaremos a lo largo de esta investigación, es responsabilidad no solo de los docentes, sino de toda la comunidad educativa, sean ellos padres y madres de familia, directores y personal administrativo, UGEL, Municipalidad, Gobierno Regional y MINEDU, los que deben asumir la responsabilidad para poder lograr superar los bajos índices de comprensión lectora que tenemos como país a través de las políticas educativas que se propongan. Por ello, es importante el poder político que tiene, en este caso, no solo el Ministerio de Educación sino el Estado en general en proponer políticas educativas e incentivar actividades de soporte para estas políticas que busquen fomentar y superar las deficiencias que tenemos.

Una de estas políticas educativas es la que se llama Plan Lector. Esta propuesta se incentivó a través del Programa de Emergencia Educativa que, en el año 2006, propuso una norma que brindaba no solo las orientaciones básicas del Plan Lector en relación a objetivos, sino también a cómo elaborarlo, implementarlo y las funciones que cumplía cada nivel de gobierno en el ámbito educativo, sea desde el docente hasta el Minedu. Esta normativa establece las pautas generales que rigen la implementación del Plan Lector y ponen de manifiesto el objetivo central de incentivar la lectura en los y las

estudiantes. Este incentivo, como resultado, debe lograr incentivar los niveles de comprensión lectora, así como generar un hábito lector. Sin embargo, señala también el documento que el o la responsable de llevarlo a cabo no es solo el docente sino que tiene que ser toda la comunidad educativa en general quien debe perseguir el mismo objetivo.

Teniendo en cuenta ello, es importante recalcar que este Plan Lector se logrará si se tiene en cuenta, como punto de partida, los intereses que tienen los estudiantes en relación a lo que deseen leer para poder planificar el Plan Lector y para poder, como resultado, generar en ellos un mayor interés por la lectura. Esta propuesta es la que se busca estudiar también desde el Cerlalc, que tiene por objetivo, medir a través de una metodología común, el Comportamiento Lector para poder obtener de él los datos básicos como intereses por la lectura, tiempo, acceso, preferencias, entre otros, que determina por qué la gente lee o no lee y qué contribuye a mejorar esta lectura.

Como se abordará en esta investigación, el Comportamiento Lector permite obtener datos del gusto y hábito lector, pero también permite obtener datos sobre acceso al libro y sobre cuánto es que contribuyen otros espacios para el incremento de la lectura. Si se logra hacer la relación entre ambos elementos se podrá reconocer la importancia de conocer el Comportamiento Lector de los estudiantes para poder pensar, planificar e implementar el Plan Lector. Sin embargo, no es lo único que aseguraría el éxito de esta propuesta y, con ello, el incremento en los niveles de comprensión lectora sino que falta un ingrediente más en esta receta.

Si bien se mencionó líneas atrás que es muy común buscar culpables, es constante recurrir al docente como el culpable de estas deficiencias. Si bien el docente no es el único responsable de ello, sí es quien tiene un gran peso respecto a si se logra o no el objetivo del Plan Lector y, por ende, un mayor interés por la lectura. Como se abordará también en esta investigación, todo lo que el docente realice en relación a la lectura será fundamental para poder generar en los estudiantes un mayor gusto o disgusto por la lectura y, ello, tiene que ver con todas aquellas estrategias que realice el docente en pro de ello.

Teniendo en cuenta estos elementos y el grave contexto lector en el que nos vemos como país es fundamental hacernos una pregunta fundamental respecto a los logros que

se han tenido en el contexto educativo pues propuestas como el Plan Lector han tenido ya muchos años en funcionamiento y los resultados siguen siendo poco visibles. Por lo tanto, la pregunta que orientará esta investigación recogerá no solo el punto de vista del o la docente sino, sobre todo, de los y las estudiantes. Esta pregunta se ha planteado desde el punto de vista de esta interacción. Teniendo en cuenta todo ello, esta investigación se centrará en una escuela, en este caso, la Institución Educativa Fe y Alegría N°39 y será donde se tratará de hallar la respuesta al problema de investigación. Después de todo lo expuesto se busca responder ¿de qué manera las características del comportamiento lector contribuyen al logro de la animación a la lectura en el desarrollo del Plan Lector en la Secundaria a partir de la percepción de los estudiantes de 3º grado de Secundaria del colegio Fe y Alegría N°39?

## **1.2. Justificación e importancia de la investigación**

Esta investigación es importante porque, aunque se pueda considerar que la lectura es un tema que ya se ha estudiado mucho, este trabajo centra su atención en un ámbito fundamental dentro de la escuela en que se fomenta el interés por la lectura que es el Plan Lector y, en relación a ello, su relación con una propuesta que en nuestro país es poco conocida aún, debido a la poca bibliografía y las pocas propuestas que se conocen, que es la Animación a la Lectura pues, Plan Lector y Animación a la Lectura son dos elementos que deben ir enlazados, uno a mano del otro, como se abordará en esta investigación. Asimismo, todo ello se revisará en relación a si se tiene en cuenta el comportamiento lector de los estudiantes dentro del planteamiento del Plan Lector y las estrategias que en él se empleen.

La importancia de esta investigación va en relación, también, a que el centro de esta investigación es el estudiante y cómo es que percibe el Plan Lector dentro de su escuela. Por tanto, es importante en la medida en que brindará datos reales sobre lo logrado y las deficiencias que hay en relación al Plan Lector y cómo revertirlas teniendo en cuenta el Comportamiento Lector de los y las estudiantes, en este caso, de Secundaria. Asimismo, porque servirá como herramienta para pensar la lectura de manera novedosa pues se concibe a la educación y, sobre todo la lectura, como algo impuesto, aburrido y sin sentido. Sin embargo, a través del análisis de las estrategias que emplean los y las



docentes, se podrá pensar si estas son o no estrategias que animen a leer y, pensar si las estrategias que se emplean logran o no generar mayor interés por la lectura.

### **1.3. Objetivos de la investigación**

#### **1.3.1. Objetivo general**

Determinar la contribución de las características del comportamiento lector de los estudiantes de 3° grado de Secundaria al logro de la Animación a la Lectura durante el desarrollo del Plan Lector. .

#### **1.3.2. Objetivos específicos:**

**1.3.2.1.** Identificar las características del comportamiento lector de los y las estudiantes de 3° grado de Secundaria del colegio Fe y Alegría N°39.

**1.3.2.2.** Identificar la percepción de los estudiantes respecto al desarrollo del Plan Lector en su Institución Educativa.

**1.3.2.3.** Determinar la relación entre las características del comportamiento lector y el logro de la Animación a la Lectura mediante el desarrollo del Plan Lector.

### **1.4. Hipótesis y variables**

#### **1.4.1. Hipótesis general:**

Conocer las características del comportamiento lector de los y las estudiantes contribuye de dos maneras en el logro de la animación a la lectura durante la aplicación del Plan Lector. La primera de ellas se relaciona con la contribución del comportamiento lector en todo el proceso de implementación del Plan Lector en cada una de sus etapas: planificación, ejecución y evaluación. La segunda contribución es el darle a los y las estudiantes el protagonismo en su proceso de aprendizaje y su acercamiento a la lectura, así como reconocer e incluir sus intereses, percepciones, hábitos y prácticas lectoras como parte fundamental para generar en ellos una lectura placentera.

#### **1.4.1.1. Hipótesis específicas**

**1.4.1.1.1.** Las características del comportamiento lector de los y las estudiantes se caracterizan por su poco hábito lector, por no tener las posibilidades de adquirir libros con facilidad, no considerar los formatos digitales en la

lectura dentro de la escuela y por tener poca frecuencia de visita a la biblioteca. Además, sus intereses por la lectura no se contemplan en la elección de libros para el Plan Lector.

1.4.1.1.2. La percepción de los y las estudiantes sobre el Plan Lector evidencia que para ellos esta estrategia no es muy importante o no aprenden lo que quisieran aprender. Además, sienten que es una obligación y que los textos que leen no son de su interés, así como las estrategias que emplean los docentes pues no generan en ellos el gusto por la lectura.

1.4.1.1.3. Las características del comportamiento lector permiten tener una mejor implementación del Plan Lector en las tres etapas de su proceso. En cuanto a la etapa antes de su implementación, es decir, en la planificación, permite conocer a los y las estudiantes a quienes se dirige y, a través de ello, generar un diagnóstico previo de todas las prácticas lectoras que enmarcan este proceso. Además, permite prever el tipo de texto y la temática que se adquirirá. Asimismo, contribuye en la elaboración del Plan Anual de trabajo pues se puede prever tanto los materiales como las condiciones logísticas y pedagógicas. En cuanto a la etapa de ejecución permite tener mayor coherencia con los intereses de los estudiantes, diseñar e implementar las estrategias didácticas que permitan recuperar lo leído y generar el tránsito en los tres niveles de la comprensión lectora así como asegurar una lectura placentera en los estudiantes. En la etapa final, la etapa de evaluación de la implementación del Plan Lector, permite que se evalúe de salida si se logró o no mayor compromiso de los estudiantes con la lectura a través de la evaluación formativa que se haya dado al proceso, sea el conteo de los libros o a través de las estrategias implementadas. Asimismo, permitirá proponer estrategias de mejora y hacer un balance de lo logrado y no logrado, así como diseñar matrices de intereses y desempeños alcanzados que sirvan como referentes a futuro de los estudiantes o del nivel. Por otro lado, contribuye en colocar como protagonista de su propio proceso de aprendizaje a los estudiantes pues se sentirán incluidos, visibles, considerados y responsables de su propio proceso y su compromiso con la lectura debido a que de ellos mismos surgirán los cambios.

## **1.4.2. Variables**

Las variables de esta investigación son tres: Comportamiento Lector y Animación a la Lectura durante el desarrollo del Plan Lector.

### **1.4.2.1. Comportamiento lector:**

- Definición conceptual: “El comportamiento lector es la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la lectura escrita que lo acoge”. (Álvarez, D. 2006 citado por CERLALC, 2011, p. 24) Esta interacción tiene que ver con cómo se da la relación entre el lector y el texto y qué implicancias tiene para la lectura, como se indica en este documento “acá están involucrados todos los aspectos de la actitud o la disposición a actuar ante la lectura, el entorno, los ámbitos, la vida, el gusto, el lugar, los temas, los géneros y demás aspectos que caracterizan esta práctica cultural”. (CERLALC, 2011, p. 25). El comportamiento lector, en síntesis, es la expresión de todas las prácticas lectoras que tiene el estudiante al momento de interactuar con el texto. Entre dichas prácticas se encuentran el entorno, ámbitos, gusto, lugar, temas, géneros, entre otros.
- Definición operacional: el comportamiento lector será medido a través del instrumento titulado Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC). Este documento ha sido adaptado en cuestión de formato y orden de preguntas para ser de uso en esta investigación. La forma en que se medirá el comportamiento lector será a través de preguntas cerradas de opción única o múltiple, según sea el caso. Para lograr responder a los objetivos de la investigación, las respuestas sobre comportamiento lector serán agrupadas en cuatro bloques: tipo y frecuencia de la lectura, motivos para leer, razones por las que no lee y limitaciones, uso del tiempo libre y acceso a la lectura. Para abarcar todas las características del Comportamiento lector se han considerado 43 preguntas propuestas en la Metodología. Debido a que este documento es un instrumento validado a nivel latinoamericano, no se hizo validación del mismo sino una revisión de las preguntas. En el anexo 3 se muestra la matriz de consistencia en que se han señalado las dimensiones y las

preguntas del instrumento. Este cuestionario permite recoger información para señalar el logro del objetivo específico 1.

#### **1.4.2.2. Plan Lector y Animación a la lectura:**

- Definición operacional: de acuerdo al artículo de la Resolución Ministerial N°03866, “el Plan Lector es la estrategia básica para desarrollar la capacidad de leer y el hábito lector que permita a los estudiantes mejorar los niveles de comprensión lectora y acceder a otros aprendizajes”. (MINEDU, 2006, Art. 1). Se define, entonces, la doble función que tiene el Plan Lector. Por un lado, se busca desarrollar la capacidad de leer y, unido a ello, el desarrollo del hábito lector que permita a los estudiantes mejorar los niveles de comprensión lectora. Para lograr ello, además de los lineamientos planteados por el Ministerio de Educación, se ha propuesto integrar el enfoque de la animación a la lectura que se define como “un acto que motiva a leer de manera divertida, amena y entretenida” (Mantilla, 2008, p.15). Además de ser un acto lúdico y entretenido para acercarse a la lectura, se caracteriza porque animar a leer es “estimular el deseo de acercarse a un libro y leerlo libremente, es la máxima ambición de un lector”. (Mata, 2009, p. 16-17) Por tanto, la animación a la lectura también supone un acto de libertad, voluntario en que el lector se acerque al libro por gusto y placer propio, sin tener una obligación de por medio. Se hizo la relación de ambos elementos debido a que no es posible mejorar los niveles de la comprensión lectora ni fomentar el hábito lector si no se concibe la lectura como un acto libre, voluntario, lúdico, entretenido y divertido. Por tanto, es tarea tanto de los padres como de los docentes poner en prácticas actividades y estrategias para lograrlo y, un momento en específico para lograr es mediante el Plan Lector.
- Definición operacional: en este caso, ambos conceptos se consideraran como una variable y, para lograr medirla se empleará el Cuestionario sobre el Plan Lector dirigido a alumnos de Educación Secundaria de Merly Quino. Para usos de esta investigación se tomó el cuestionario en su totalidad y se hicieron modificaciones de formato. Este cuestionario consta de 23 preguntas cerradas y,

6 preguntas abiertas que se añadieron al cuestionario original y pasaron por una revisión previa. En el caso de las preguntas cerradas, que fueron validadas por la autora, buscan medir la percepción de los estudiantes respecto al Plan Lector. En el caso de las preguntas abiertas, se enfocan hacia la percepción de los estudiantes sobre la relación entre el Plan lector y qué aportes brindan ellos para que esto se logre. Sin embargo, a pesar del énfasis que se le da en cada apartado en todas las preguntas se logra establecer el vínculo entre Plan lector y animación la lectura pues se trata de analizar estrategias que realizan los docentes con el objetivo de fomentar el gusto por la lectura y el hábito lector. Para poder abarcar este objetivo, correspondiente al segundo objetivo específico de esta investigación, se han contemplado las dimensiones actividades, temporalización, flexibilidad, recursos y animación a la lectura. la matriz de consistencia de este cuestionario se encuentra en el anexo 5.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO

#### 2.1. La lectura

Definir la concepción de la lectura es fundamental para poder entender las demás variables de esta investigación, pues es el centro a través del cual girará tanto la literatura de este trabajo como los instrumentos que se aplicarán en el mismo. Como a continuación se señalará, pensar en la lectura y reflexionar en torno a ella es algo común y, por esa cotidianidad con la que se habla de la lectura, muchas veces se puede desvirtuar su principal sentido. Como menciona Silvana Salazar Ayllón,

Se ha vuelto muy común hablar de la lectura. De hecho, muchas personas piensan que leer es comprender lo que dice el autor y repetirlo sin variaciones, con lo cual se pierde la esencia misma del acto de leer y se corre el riesgo de fracasar en los esfuerzos por incentivarla. Es consenso entre los investigadores de la lectura, que el núcleo de ésta actividad es el proceso de construcción protagonizado por el lector en una situación de comunicación diferida, en la que interviene la triada: lector, texto y autor. (2005, p. 18)

Como se menciona anteriormente, leer no es solo comprender lo que dice el autor a través de un proceso mecánico y memorístico que podría llevar a un fracaso en el intento de incentivarla. Sino que, por el contrario, la lectura la esencia de la lectura es el proceso de construcción que el lector realiza en un contexto comunicativo en el que intervienen los tres elementos que permite la lectura y que, como se mencionó, forman la triada lector, texto y autor. Como sigue mencionando, en el proceso de construcción

El lector construye significados y elabora sentidos en el acto de leer. La construcción de significados alude al proceso cognitivo-afectivo, fisiológico y neurológico, compuesto por la utilización del conocimiento y experiencia previa, el procesamiento mental de la información, el ejercicio y control de la propia comprensión, y la conciencia de sus resultados para el mejoramiento personal. En principio, cada “situación concreta de lectura” está condicionada por el conocimiento previo del sujeto de actividad lectora, y las experiencias personales asociadas sus objetos, contenidos y escenarios (Cameux, Heimilich y Pittelman (1991); París, Wison y Dikson, 1983). Por esta razón, un mismo libro puede generar distintos significados y sentidos para cada una de las personas que lo lee, y aún para la misma persona, si lo hace en diferentes tiempos. (2005, p. 18-19)

Como se mencionó líneas arriba, el lector es el protagonista de este proceso y es quien construye los significados en el acto de leer. Estos significados se logran a través de los procesos que se dan en la persona, por tanto no es solo el conocimiento el que interviene, sino que intervienen en la lectura los procesos cognitivos y afectivos, fisiológicos y neurológicos, es decir, la construcción de significados se logra con la implicancia de todas las dimensiones del ser humano. Además de ello, interviene también lo que trae consigo el lector, es decir, sus conocimientos previos, sus experiencias de vida que van cambiando de acuerdo a la edad que tenga, al igual que sus intereses.

Por ello, no se puede hablar de una interpretación única, sino que existen, para un solo texto, múltiples interpretaciones para el mismo lector en diferentes momentos de su vida y, también, múltiples interpretaciones para cada lector dependiendo de sus propias experiencias y saberes previos. Por lo tanto, es erróneo buscar en la escuela una respuesta única y objetiva pues la lectura se nutre de las experiencias personales y emocionales del lector que irán variando en el transcurso de su vida. Es importante tener en cuenta la importancia de concebir la lectura como un proceso de construcción del lector que implica todos los ámbitos de su vida y de su condición humana. Sin embargo, es importante mencionar que el acto de leer implica un proceso mental y, como se mencionará a continuación, este proceso es el que le da vida a la lectura.

En cuanto al procesamiento mental de la información, su realización exitosa exige haber desarrollado las capacidades y destrezas para identificar y seleccionar datos e información; comparar; relacionar; analizar; organizar; sintetizar; inferir; evaluar; y reconocer la coherencia y la cohesión de los textos. Incluye el uso de estrategias cognitivas, como el muestreo, predicción, inferencia, verificación y autocorrección o metacognición, que facilitan el abordaje del corpus textual. (Goodman, 1982 citado por Salazar, 2005, p.20)

Todo lo mencionado anteriormente son las capacidades y destrezas que se deben promover desde la escuela y, muchas de ellas, son muy empleadas en los salones de clase. Es importante que para lograr la lectura se incluyan estas capacidades y destrezas de manera secuencial, partiendo de las más sencillas a las más complejas y, sobre todo, organizándolas de acuerdo a los momentos de la lectura en que corresponden. Esto debido a que, como se menciona, son estrategias cognitivas, estrategias que se activan en la mente, en el cerebro para lograr el procesamiento de la información. Como se menciona en este texto “el cerebro es el que lee y no el ojo” (Salazar, 2005, p. 20). Esto es real pues no se estimula al órgano visual, ni se trabaja en torno a él, sino que lo que

se estimula es el cerebro a través de estas capacidades, se hace trabajar a la mente y, a ello debe aspirarse en el proceso de lectura, a activar la mente, a estimular el cerebro pues, es el cerebro quien decodifica la información que se obtiene de la lectura y, para ello, requiere de capacidades y destrezas que se van adquiriendo, sobre todo, en la etapa escolar.

Esto quiere decir –de acuerdo con el enfoque psicolingüístico de la lectura- que: “el sentido del texto no está en las palabras u oraciones que componen el mensaje escrito, sino en la mente del autor y en la del lector, cuando reconstruye el texto en forma significativa para él”. Si bien el autor del texto, desde sus esquemas, se anticipa ofreciendo los elementos de comprensión de posibles significados y guía al lector a través de la estructura mental, el significado solo aparece cuando el texto ha sido tocado por el lector (Tierney y Pearson, 1983). Por lo demás, los procesos cognitivos se mezclan con el mundo de sensaciones, afectos y reacciones emocionales, movilizados por el encuentro con los mensajes durante la lectura. Esta dimensión afectiva no ha ido suficientemente reconocida y valorada por las concepciones tradicionales y por la educación. (Salazar, 2005, p.20-21)

Se entiende, entonces, desde el enfoque psicolingüístico, lo importante que es el papel que cumple el cerebro en relación con la lectura pues es en la mente del autor y el lector que se construye el sentido del texto. El autor escribió el texto teniendo en cuenta todas sus experiencias y una intención al escribirlo. El lector interpreta dicho texto a partir de sus experiencias y estímulos. Por lo tanto, el valor del texto está más allá de las palabras, de lo literal sino que su esencia está en los procesos mentales del autor y el lector. Es el lector quien le da sentido al texto pues lo reconstruye, la otorga significado, es el que aprehende el texto. Pero, además de la importancia del procesamiento mental, el texto cobra sentido cuando entra también en contacto con el mundo de sensaciones, emociones, afectos del lector que surgen en el encuentro con la lectura pues el significado se construye tanto con el procesamiento mental como con el encuentro en el mundo afectivo. Por ello, hay que otorgarle el valor que se merece este mundo pues muchas veces no se le da esa importancia y solo se centra el énfasis en el contenido. En relación al aporte del texto, la autora Silvana Salazar señala que

Nunca hay que olvidar que el origen de este artefacto esencial de la lectura es la intención comunicativa del autor, la cual se encuentra presente en sus mensajes, ideas argumentos y proposiciones, en el léxico y en la gramática utilizada, así como también en la coherencia, cohesión y consistencia argumental. (Zarzosa 1992, Cassany, 1993) (...) De igual manera, aspectos como la organización, diagramación, las imágenes y la forma física o electrónica del soporte textual también crean sentido. Un mismo texto, presentado sin imágenes y con imágenes, puede producir distintas lecturas. De hecho, un texto en formato de libro y el mismo en formato electrónico no sólo originan construcciones diferentes en cada lector, sino que también demanda maneras de leer distintas. En internet, por ejemplo, no se pasan las páginas, se abren ventanas que conducen a nuevos textos, videos bases de datos, otras web, etcétera. Sin embargo, todo este proceso quedaría trunco si el lector no llega a la fase creativa a producir nuevos ordenamientos, formular otras hipótesis, lograr elaboraciones textuales inéditas y reflexiones críticas, como parte de un proceso constructivo de su propio conocimiento, que es personal e intransferible. (Salazar, 2005, p.21)



Lo anteriormente mencionado evidencia que el origen del libro es la intención del autor y su aporte es todo el mundo que se encuentra representado en el texto. Este valor, además, gira en torno de elementos discursivos, lingüísticos, semánticos y simbólicos que se encuentran en el texto y se entregan al lector. Por ello, la importancia de la interacción del lector y el autor y, el centrar la atención no solo en el contenido sino en la totalidad del texto, desde la forma en que fue escrito, la intención del autor, el contexto en el que se escribe y lo que representa para el lector, así como el significado que él le otorga. En este proceso de significación es importante tener en cuenta también todos aquellos recursos que se emplean para enriquecer el texto como las imágenes, el formato del texto, la organización del texto y, además, los soportes en que se presenta pues cada uno de estos elementos también caracteriza de modo en que se lee y las construcciones de significado que realizan los lectores. Es necesario, también, hacer el énfasis desde la escuela y en todo proceso lector, de llegar a la fase creativa, imaginativa en que el lector pueda, a partir del texto, llegar a nuevas conclusiones, extraer y construir un nuevo significado, una nueva interpretación, logre reflexionar desde sus saberes previos y el aporte del autor sobre lo que el texto es, dice y permite hacer.

Por otro lado, en cuanto a la condición del libro en el Perú, Osmar Gonzáles en su texto *La cultura escrita en el Perú*, señala la concepción del libro como medio de inclusión y, en el caso de la situación peruana del libro, se señala una serie de propuestas para incentivar no solo las prácticas lectoras sino también el fomento en la compra de libros.

En este sentido, la lectura es considerada como una herramienta vital de inclusión, como vía para acceder al conocimiento, como una de las posibilidades que tienen los países pobres de salir de su estado de postración, como un instrumento de participación política; como un medio a través del cual se desarrollan capacidades como la reflexión, la crítica o el pensamiento abstracto, condiciones que son consideradas indispensables para participar en las dinámicas sociales. Es una manera de romper la exclusión social y cultural de muchos sectores, lo cual compete al Estado, desarrollando acciones que posibiliten el acceso de un número inmenso de ciudadanos a los bienes culturales. (Gonzáles, 2005, p. 65)

Con esta cita se busca identificar un concepto social de la lectura, pues, como indica el autor, es un arma de inclusión social pues permite que los y las ciudadanos a través de la educación y la lectura accedan al conocimiento, se apropien del mundo y logren, a través de la lectura, salir de una situación de desventaja, de pobreza. La lectura permite conocer el mundo pero también da una voz a los lectores, les permite reconstruir la

realidad que se muestra en el texto y construir significados, permite que sean parte de un mundo cultural y social. La lectura es, por tanto, una herramienta que no solo brinda un aprendizaje cognitivo, discursivo o lingüístico sino también cultural y social y, es a través de ella, que las personas logran adquirir habilidades e insertarse en el mundo cultural. Es un bien en todo sentido.

## **2.2. Plan Lector**

En el año 2006, el día 04 de julio, el Ministerio de Educación, a través la Resolución Ministerial N° 0386-2006-ED aprueba la Directiva sobre normas para la organización y aplicación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular. En esta Directiva se señala que el Ministerio de Educación emprendió en el marco del programa de Emergencia Educativa, “la ejecución de acciones orientadas al desarrollo de las capacidades comunicativas como ejes transversales a todas las áreas del currículo y como aprendizaje clave para acceder a múltiples saberes en otros campos”. (RM N°03866-2006-ED, 2006) Es decir, se hizo un énfasis en la transversalidad de las capacidades comunicativas no solo en las áreas del currículo sino como aprendizaje para acceder a diversos saberes.

Este esfuerzo, como se ha mencionado, señala que “el PLAN LECTOR es la estrategia pedagógica básica para promover, organizar y orientar la práctica de la lectura en los estudiantes de Educación Básica Regular. Consiste en la selección de 12 títulos que estudiantes y profesores deben leer durante el año, a razón de uno por mes”. (RM N°03866-2006-ED, 2006) Esta primera precisión señala que, en primer lugar, el Plan Lector es una estrategia pedagógica que permite promover, organizar y orientar la práctica de la lectura a través de la selección de 12 títulos por estudiante y profesor, al año. Esto permite, en primeros términos, determinar si en la realidad se cumplen estos tres objetivos iniciales que son el promover, organizar y orientar la práctica de la lectura en los estudiantes y docentes pues, el Plan Lector no concierne solo a los y las estudiantes sino que el docente es también quien debe leer.

En cuanto al objetivo central del Plan Lector, el documento titulado Orientaciones específicas para el Plan Lector nivel Secundaria publicado por la OEI, señala que:

Es contribuir al desarrollo de la autonomía de los estudiantes para apropiarse de los métodos y medios que les permita desarrollar su comprensión lectora, procesar información en cualquier soporte, atribuirle significado, construir textos y comunicar resultados; en suma, gestionar su lectura personal hasta convertirla en una actividad permanente. (OEI, s/f, p.1)

De acuerdo a lo mencionado en la cita anterior, gracias al Plan Lector los estudiantes lograrán también tener autonomía y apropiarse de métodos y medios que contribuyan a mejorar su comprensión lectora en cualquier soporte, es decir, no solo en el texto en físico. Todo ello, en trabajo constante permitirá que la lectura personal sea una actividad permanente.

Otro documento importante es la Resolución Ministerial N°03866 que señala, en su artículo 1° que se resuelve la aprobación de la Directiva que contiene las Normas para la organización y aplicación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular que contiene ocho numerales. Este documento señala que tiene como finalidad “establecer normas y orientaciones básicas para la implementación y ejecución del Plan Lector en las Instituciones Educativas Públicas y Privadas de Educación Básica Regular” (MINEDU, 2006, Art. 1) Es decir, estas normas se orientan hacia las fases de implementación y ejecución del Plan Lector y abarcan tanto Instituciones Educativas públicas como privadas. De acuerdo al documento, los objetivos que persiguen estas Normas son

Promover la ejecución de acciones para desarrollar la capacidad de leer, como una de las capacidades esenciales que contribuyen a la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes en lo personal, profesional y humano. Impulsar el desarrollo de las capacidades comunicativas de los estudiantes para el aprendizaje continuo, mediante la implementación del Plan Lector en todas las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular, como parte del Programa Nacional de Emergencia Educativa. Incentivar la participación de las Instituciones Educativas y la Comunidad en su conjunto, en una cruzada por el fomento y afianzamiento de la práctica de la lectura”. (MINEDU, 2006, Art. 1)

Es decir, los objetivos que enmarcan este esfuerzo, como Programa Nacional de Emergencia Educativa, es el tener como fundamental el desarrollo de la lectura como una capacidad que contribuye en todo ámbito y permite un mejor desarrollo personal, profesional y humano. Asimismo, con este Programa se busca el desarrollo de las capacidades comunicativas mediante la implementación del Plan Lector y, para ello, involucrar y promover la participación de todas las Instituciones de Educación Básica Regular y, sobre todo, incluye a la Comunidad para lograr el fomento y afianzamiento de la práctica de la lectura. Este último punto es importante pues, como Programa de Emergencia Educativa, el Plan Lector tiene un papel fundamental que se logrará con el esfuerzo de los Centros Educativos y la comunidad en conjunto.

Otro aspecto importante es el alcance que tienen estas Normas para la organización y aplicación del Plan Lector pues, como se menciona, el alcance es en la “Dirección Nacional de Educación Básica Regular, Direcciones Regionales de Educación, Unidades de Gestión Educativa Local, e Instituciones Educativas de Gestión Pública y Privada de Educación Básica Regular. (MINEDU, 2006, Art. 1) Este alcance permite reconocer que esta Normativa para la organización e implementación del Plan Lector abarca a todas las instancias a nivel educativo micro y macro como son las Dirección Nacional de Educación, DRE, UGEL e Instituciones Educativas. Por tanto, es una Norma que, por su alcance, debe velarse en cada una de ellas su cumplimiento. A continuación, se presentarán de manera desagregada y organizada las disposiciones generales y específicas que se han señalado tanto para la Organización como Aplicación del Plan Lector.

La primera disposición general define el Plan Lector como una estrategia pedagógica que promueve, organiza y orienta la práctica de la lectura en los estudiantes a través de la lectura de 12 títulos. Esta definición se señaló al inicio de este apartado. Asimismo, en cuanto a los títulos que conforman el Plan Lector, se señala que “Corresponde a cada Institución Educativa definir los títulos del Plan Lector en función de las intenciones educativas, los intereses y necesidades de aprendizaje de los estudiantes sobre la base de un diagnóstico institucional”. (MINEDU, 2006, Art. 1) Esta cita pone de manifiesto un aspecto importante que debe servir como base para la elaboración del Plan Lector y que, sin embargo, en muchos casos es poco aplicado o no es aplicado. Este diagnóstico permitiría reconocer los intereses, necesidades y motivaciones de los y las estudiantes en relación a los textos que desean leer y, además, permitiría relacionar ello con las intenciones educativas que caractericen a la Institución.

En cuanto a los textos que se leen en el Plan Lector, como se mencionará, estos no responden a una lista impuesta y no se basan solo en textos literarios, como generalmente se concibe. A continuación, se señalan estos detalles en relación a los textos que componen el Plan Lector.

Los títulos seleccionados del Plan Lector guardan correspondencia con los contenidos de todas las áreas curriculares organizadas en los Planes de Estudio de la Institución Educativa, y deben estar relacionados con los temas transversales y los valores contenidos en el Proyecto Curricular de cada Institución Educativa. Aun así esta lista es flexible, pues no siempre se cuenta con ejemplares suficientes de un mismo título o el estudiante puede estar motivado con otro tipo de lectura. El Plan Lector comprende textos escolares y no escolares, de tipo continuo (descripción, narración, exposición, argumentación, etc.) y discontinuos (impresos, anuncios, gráficos, cuadros, tablas, mapas,

diagramas, etc.); textos literarios, técnicos, funcionales, etc. Incluye la lectura con intencionalidades diversas (recreativa, pública, educacional); y se practica en contextos comunicativos diferentes: privados, públicos, masivos. (MINEDU, 2006, Art. 1)

Esta cita permite mostrar una clasificación de los textos que se contemplan en el Plan Lector pues éste está compuesto por diversos géneros y tipos. Entre ellos se encuentran los textos continuos y discontinuos en sus diversas presentaciones y, también, los textos literarios, especializados, funcionales y con diversas intenciones pero, sobre todo, señalan un aspecto importante y es que se deben poner en práctica en contextos comunicativos diferentes. Asimismo, como se menciona en el mismo documento, “en el proceso de construcción del Plan Lector, el docente o equipo de docentes, preferentemente del Área Curricular de Comunicación, ejerce(n) las funciones de coordinación y sistematización”. (MINEDU 2006, Art. 1) Es decir, son los docentes, sobre todo, de Comunicación, el equipo encargado de la construcción, coordinación y sistematización del Plan Lector.

En cuanto a las disposiciones específicas de esta Normativa para la organización y aplicación del Plan Lector en las I.E.E. se señala que, en cuanto a los participantes, “participarán todos los estudiantes y docentes de Educación Inicial, Primaria y Secundaria de las Instituciones Educativas públicas y privadas del país”. (MINEDU, 2016, Art. 1) Con ello, se pone de manifiesto que el Plan Lector debe ser aplicado para todos pues no solo son los y las estudiantes quienes leen sino también los y las docentes quienes leen también un doce títulos al año.

En cuanto a las especificaciones del Plan Lector, se señala como objetivo el que “el Plan Lector es la estrategia básica para desarrollar la capacidad de leer y el hábito lector que permita a los estudiantes mejorar los niveles de comprensión lectora y acceder a otros aprendizajes”. (MINEDU, 2006, Art. 1). Esta especificación permite identificar la función del Plan Lector como una estrategia que promueve el hábito lector y un desarrollo en la capacidad lectora que contribuya a mejorar los niveles de comprensión lectora y que, con ello, los y las estudiantes puedan acceder a otros aprendizajes.

En cuanto a la formulación del Plan Lector se menciona que “el Plan Lector será formulado en forma consensuada por toda la comunidad educativa (directivos, docentes, padres de familia y estudiantes), en función de los intereses y la realidad de la Institución Educativa”. (MINEDU, 2006, Art. 1) Como ya se había adelantado anteriormente, la formulación del Plan Lector es tarea de toda la comunidad educativa y

debe ser consensuada para poder responder a los intereses y necesidades de todos los miembros que conforman la Institución Educativa.

Respecto a los textos que se emplearán en el Plan Lector se menciona que “el Plan Lector comprenderá una relación de 12 títulos para cada grado, que los estudiantes leerán uno por mes, según una secuencia previamente convenida. Los títulos seleccionados para cada grado tendrán como referentes los temas transversales y los valores que la Institución Educativa haya previsto desarrollar en su Proyecto Curricular Institucional, poniendo énfasis en los autores propios de la comunidad, la región y el país”. (MINEDU, 2006, Art. 1)

La cita anterior permite reconocer tres elementos importantes. El primero de ellos tiene que ver con la cantidad de libros que deben ser leídos durante un año en el Plan Lector pues, como se menciona, son 12 títulos, es decir, uno por mes. Esto quiere decir, que las Instituciones Educativas deberían programar su Plan Anual de Trabajo y su Planificación Curricular teniendo en cuenta los doce textos a leerse en el año.

En cuanto a las características de la organización y coordinación del Plan Lector se menciona que:

El Plan Lector tiene un carácter transversal. Los libros seleccionados deben estar relacionados con todas las Áreas Curriculares y Tutoría y Orientación Educacional. El Plan Lector precisará en forma clara los objetivos, el cronograma de lecturas por grados y niveles, las responsabilidades de los agentes involucrados, el seguimiento y evaluación del Plan, así como las actividades adicionales de difusión, coordinación con otros organismos, generación de auspicios, convenios, entre otras, que hagan posible el éxito del Plan Lector. (MINEDU, 2006, Art. 1)

Estas características ponen de relieve la importancia de que el Plan Lector sea transversal, es decir, que no sea responsabilidad solo de un área curricular, ni que sea solo un momento dentro del horario escolar sino que sea un esfuerzo de toda la institución para promover la lectura. Es importante, además, que la Institución Educativa se encargue de actividades adicionales que permitan la difusión del Plan Lector y, de ser posible, crear convenios que promuevan un mayor logro del Plan Lector.

Todo lo mencionado anteriormente guarda relación con las actividades que tienen que ver con la organización y planificación. Esta Normativa menciona, además, las especificidades de las estrategias de ejecución del Plan Lector. Es importante revisar estas especificaciones pues señala el cómo se debe implementar el Plan Lector y, dentro de ella, hay diversas características que son poco observadas en la práctica y hasta resultan desconocidas.

Cada Institución Educativa, con mediación del Consejo Académico, elige un equipo multidisciplinario encargado de formular su Plan Lector. La coordinación de este equipo es de responsabilidad de un profesor, preferentemente, del área de Comunicación y debe incluir a representantes de los padres de

familia y de los estudiantes. El Plan Lector debe ser presentado a toda la Institución Educativa y difundido mediante diversos medios con el fin de comprometer a toda la comunidad en la ejecución del Plan. (MINEDU, 2006, Art. 1)

En relación a la coordinación se puede observar que los encargados de formular el Plan Lector son un equipo multidisciplinario que se ha designado en la Institución Educativa y que debe estar liderado, preferentemente, por un docente de Comunicación y que, además, debe integrarse también de miembros de la comunidad, en este caso, padres de familia y estudiantes. Asimismo, como se menciona en el documento de la OEI, “(...) los miembros del equipo, independientemente del área que trabajen, deben ser lectores comprometidos con la lectura y la difusión de la lectura”. (OEI, s/f, p.2) Es decir, es necesario que todo el equipo tenga un compromiso con la lectura, con lograr potenciar la capacidad lectora y lograr los objetivos esenciales del Plan Lector. Como se mencionó anteriormente el Plan Lector debe pensarse, organizarse y plantearse con toda la comunidad educativa pues los libros elegidos no serán impuestos sino que responderán a una realidad. Asimismo, debe haber una mayor difusión para que toda la comunidad educativa se comprometa con este esfuerzo y, sobre todo, vele por el cumplimiento del mismo. Esta Normativa menciona, además, cómo es que se organizará la selección de los libros tanto a nivel macro (escuela) como a nivel micro (salón de clases). A continuación, se señala cómo se da la ejecución a nivel macro:

Los libros que se hayan seleccionado para la lectura deben ser considerados en la programación anual de cada docente. En lo posible, el contenido de los libros debe ser vinculado con los contenidos desarrollados en las áreas curriculares. La secuencia de lectura será determinada en común acuerdo con los estudiantes del grado teniendo en cuenta la cantidad de títulos con que se cuenta. Se puede leer, simultáneamente, más de un título en el mismo mes si no se cuenta con la cantidad de libros suficientes. Es responsabilidad de la Institución Educativa organizar la distribución de los títulos de modo que no falten libros, y/o agenciarse de la dotación necesaria de los títulos del Plan Lector, una vez definida su composición. (MINEDU, 2006, Art. 1)

La organización dentro de la escuela para poder lograr la adecuada implementación del Plan Lector es, entonces, contemplarlo en el Programa Anual de toda cada docente pues, además, éste se relacionará con los temas transversales, valores y actitudes o temas de las áreas curriculares, de ser el caso. Como se menciona también, los textos elegidos y la secuencia de los mismos será determinado a través de un acuerdo con los estudiantes por ello es que un paso inicial es el diagnóstico de temas, intereses y motivaciones de los y las estudiantes para, luego, determinar qué textos, que como se menciona serán por lo menos 12 títulos, se van a leer primero y, además, cuál será la secuencia, es decir, qué texto irá primero y con cuál se terminará. Este primer paso

permitirá que la Institución Educativa se organice para poder contar con la cantidad necesaria de libros.

En cuanto a la lectura de los textos, lo más adecuado sería que se lea solo un texto a la vez, para poder tener una mayor profundización de cada uno. Asimismo, como se menciona en el documento de la OEI, es importante tener en cuenta que “son los lectores (estudiantes y docentes) los que eligen los títulos que leerán. El equipo de coordinación del Plan Lector pueden sugerir algunos que pueden interesar a los lectores y dar pistas de dónde ubicarlo” (OEI, s/f, p. 2) Esta precisión se relaciona con lo anteriormente señalado en torno a que son los estudiantes los que, previo diagnóstico, determinan según sus intereses los textos que leerán, pero no hay que olvidar que el docente también leerá dicho texto y, por eso, es importante que también incluya sus intereses y sea parte del diagnóstico. En cuanto a la ejecución del Plan Lector a nivel micro, es decir, dentro del salón de clases, la Normativa da alcances que son poco observables en las Instituciones Educativas.

La lectura de los libros se realizará fuera del horario de clase, en la Institución Educativa, en la biblioteca, en el domicilio o en el lugar que el estudiante estime conveniente. Durante las sesiones de aprendizaje, los estudiantes expresarán las ideas del libro leído durante el mes, el mismo que tendrá temas vinculados con las actividades que se realicen en el aula. En la formulación del Plan Lector, la Comunidad Educativa debe prever las estrategias pertinentes para que los estudiantes continúen con la lectura de los textos durante el período vacacional. El desarrollo del Plan Lector debe contemplar actividades adicionales originadas a partir de los libros seleccionados. Por ejemplo: publicar en periódicos murales o revistas los trabajos de redacción que motiven a la lectura de algún texto, organizar ferias de libros, realizar tertulias literarias con participación de los autores de los libros leídos, elaborar trípticos para difundir el evento; organizar círculos de lectura, entre otras. (MINEDU, 2006, Art. 1)

Lo anteriormente mencionado refleja características fundamentales que deben respetarse en la implementación del Plan Lector y que deben cumplirse en su ejecución para poder lograr el objetivo del Plan Lector y observar que se logren los resultados esperados que es tener potenciar la capacidad de lectura de los y las estudiantes. En este apartado se han mencionado algunas estrategias de ejecución que se pueden implementar dentro del salón de clases y dentro de la Institución Educativa con el fin de motivar la lectura en los y las estudiantes, sin embargo, hay muchas otras más actividades que se pueden implementar.

Es importante resaltar que dentro de la Normativa se estipula que la lectura de los textos que conformen el Plan Lector se harán fuera del horario de clase, fuera de las horas programadas para el Plan Lector y que, más bien, estas horas se deben aprovechar



para que las y los docentes implementen estrategias que motiven la lectura y recuperen lo leído por los y las estudiantes. Asimismo, se menciona que esto también se logrará con un apoyo constante de toda la Comunidad Educativa pues debe velar porque realmente se logre la lectura fuera del horario de clases y que, además, se haga una práctica constante que abarque también los períodos vacacionales. Esta Normativa especifica también el rol de la Biblioteca Escolar:

Las instituciones Educativas deben facilitar el acceso a los módulos de biblioteca distribuidos por el Ministerio de Educación y a otro material disponible para la realización efectiva del Plan. Para facilitar la ejecución del Plan Lector se debe proceder a la codificación y exposición inmediata de los libros de la biblioteca institucional para que los estudiantes y los docentes sepan con qué material de lectura cuentan en la Institución Educativa. (MINEDU, 2006, Art. 1)

Esta última cita en torno a la ejecución del Plan Lector permite identificar la importancia de la Biblioteca Escolar no solo en cuanto a la cantidad de libros que la componen sino también en la importancia que tiene como facilitadora para que los estudiantes puedan acceder a los libros, sean estos libros provistos por el Ministerio de Educación u otra instancia u obtenidos por otros medios. Así como permiten el acceso a los libros, es importante también que las bibliotecas codifiquen los ejemplares con los que cuentan para que, así, se pueda considerar a aquellos libros que tengan un mayor número de ejemplares para el Plan Lector y, además, se deben promover los libros con los que se cuentan a través de la exposición de los mismos.

La Normativa también cuenta con un apartado en el que se señalan las funciones de todas las instancias que forman parte del Sistema Educativo, entre ellas, la Dirección Nacional de Educación Básica Regular, las DRE, las UGEL y las Instituciones Educativas. En cuanto las funciones de la primera instancia mencionada, la Dirección Nacional de Educación Básica Regular, se señala que esta debe “promover la implementación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular del país. Sistematizar y difundir experiencias exitosas de la implementación del Plan Lector”. (MINEDU, 2006, Art. 1) Esta primera instancia tiene como función que se promueva el Plan Lector dentro de las Instituciones Educativas y la sistematización de la experiencia, así como la difusión de experiencias exitosas del Plan Lector. Por lo tanto, esta instancia tiene la labor de recoger experiencias y emplear como ejemplo para una mejor implementación del Plan.

La segunda instancia son las Direcciones Regionales de Educación. Se señala que ellas deben difundir, orientar y promover la ejecución del Plan Lector, así como emitir

de manera oportuna las normas complementarias y aclaratorias sobre el Plan, así como establecer alianzas con entidades públicas y privadas de la región para lograr la ampliación y fortalecimiento de la Comunidad Educativa y, sobre todo, monitorear la ejecución del mismo. (MINEDU, 2006, Art. 1) Esta instancia cumple funciones esenciales para lograr la ampliación del Plan Lector pues debe fomentar las alianzas con diversas entidades que apoyen al Plan Lector dentro de la escuela.

Una de las funciones más importante es el monitoreamiento del Plan Lector pues, con él, se podrán observar las buenas y malas prácticas en la ejecución del Plan Lector y, además, retroalimentar al docente en el mejoramiento de su práctica en relación al Plan. En cuanto a la tercera instancia, las Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL), las funciones que cumplen son las mismas a las de la DRE, a la que se suma además, el informar a la Dirección Regional sobre el proceso de ejecución del Plan Lector en ámbito. (MINEDU, 2006) Es decir, ambas instancias cumplen las mismas funciones dentro de su ámbito pero es la UGEL quien, específicamente, informa a la Dirección Regional de su ámbito cómo se da el desarrollo de la ejecución del Plan Lector.

Por último, las funciones de las Instituciones Educativas son el promover el Plan Lector en toda la Institución Educativa, formular, coordinar, ejecutar, monitorear y evaluar el Plan Lector, asimismo, debe generar las condiciones y los escenarios que contribuyan al mejor desarrollo del Plan Lector y debe promover y gestionar el fortalecimiento de la biblioteca institucional y biblioteca de aula y, además, crear vínculos con las bibliotecas de la comunidad para crear un mayor acceso de los y las estudiantes al libro. (MINEDU, 2006, Art. 1) Toda Institución Educativa tiene por función, de acuerdo a esta Normativa, el lograr promover el Plan Lector en toda la comunidad educativa así como el cumplir funciones de formulación, coordinación y ejecución, pero también tienen la función de monitorear y evaluar el desarrollo del Plan Lector.

Esta Normativa señala también algunas disposiciones complementarias en que se señala que el Plan Lector debe formular, adecuar o modificar en el mes de noviembre para que, así, los estudiantes sepan qué leerán en los períodos de vacacional y que, toda modificación o adecuación al Plan Lector se realizará de manera consensuada de acuerdo a las exigencias de los y las estudiantes y del entorno. Asimismo, se señala que

es la DRE quien se encargará de establecer acuerdo con la Biblioteca nacional y/o filiales para difundir la campaña de manera nacional.

En cuanto a la adquisición e incremento de los libros de la Biblioteca Institucional se señala que esto se dará a través de gestiones, convenios y acuerdos con empresas privadas o públicas, ONG's, municipios y padres de familia de la Comunidad Educativa. Se señala que cada padre de familia tiene la libertad de hacer suyo el objetivo del Plan Lector junto con la comunidad educativa para que sus hijos e hijas alcancen el estándar de un libro por mes. Sin embargo, se señala que nadie puede obligar a los padres de familia a comprar los libros que sus hijos e hijas necesitan para alcanzar el objetivo. En cuanto a Educación Inicial, se especifica que se seleccionarán para el Plan Lector lecturas breves y motivadoras para que los y las estudiantes lean con ayuda de sus padres y docentes. (MINEDU, 2006, Art. 1) Lo detallado hasta el momento corresponde a las especificaciones de las Normas para la organización y aplicación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular señaladas en el Artículo 1° de la Directiva emitida el 04 de julio del 2006 en la Resolución Ministerial N°0386-2006-ED.

Una recomendación que se señala en el documento de OEI se señala como recomendación importante que “las lecturas del Plan Lector no deben estar sujetas a evaluaciones, interrogatorios o exigencia en la presentación de trabajos” (OEI, s/f, p. 2). Aunque en el documento no se sigue desarrollando esta idea, es importante considerar que la lectura, de acuerdo al objetivo que persigue el Plan Lector que es potenciar la capacidad lectora, mejorar los niveles de comprensión lectora y fomentar que la lectura sea una práctica constante, al estar sujeta a evaluación se convierte en una actividad más que es impuesta a los y las estudiantes y no genera motivación ni hacer de la lectura una práctica habitual ni voluntaria sino impuesta.

### **2.3. Comportamiento Lector**

Como se menciona en el documento del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), titulado Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector (2011) el estudio del comportamiento lector es una tarea compleja debido a que

Ese lector ideal al que imaginamos vagamente, y al cual nombramos con frecuencia, es en realidad ficticio e inaprensible. Lectores hay tantos como existen historias; cada uno se traza su propio camino y va forjando también su particular proceder como lector. La dificultad para aprehender a los lectores no implica, sin embargo, que nos rehusemos a rastrear sus comportamientos; cada vez contamos con más experiencia y con mejores herramientas para estudiar la manera cómo los lectores se forman, consolidan y se adaptan a los cambios del entorno del libro. De igual modo, resulta imprescindible delimitar unos criterios conceptuales y unas variables rigurosas que nos permitan perfeccionar la reflexión sobre el actual panorama del sector del libro, así como la perspectiva de las prácticas lectoras. (CERLALC, 2011, p. 07)

Lo anteriormente mencionado, permite reconocer, entonces, el panorama que caracteriza el surgimiento de esta herramienta que permite evaluar el comportamiento lector y manifiesta la complejidad que resulta el poder medir este aspecto. Como se menciona en dichas líneas, es difícil poder medir e identificar ésta experiencia lectora debido a que los lectores tienen diferentes comportamientos lectores, a sus maneras particulares de acercarse al libro y cómo se van consolidando en este proceso lector. La razón de ser de esta Metodología es lo que se va a desarrollar líneas más adelante y que, es una de las variables que se contempla en esta investigación, es decir, el comportamiento lector. Para poder entender lo que implica el comportamiento lector es importante partir desde la esencia de la lectura y que, como se menciona en este documento, es la palabra escrita y su relación con la lectura:

La palabra escrita es una fuente privilegiada de información y conocimiento, es uno de los instrumentos básicos de comunicación, y es una herramienta para la participación en la vida social. Sin embargo, para entender de manera integral el fenómeno de la lectura en el mundo actual, es necesario considerar, además de la palabra escrita, los textos visuales y la oralidad secundaria de la TV. La lectura es una práctica sociocultural con efectos educativos, económicos y políticos. Esto significa que es una acción histórica, contextualizada, intencionada, optativa, y que permite a la persona su individuación y socialización. (CERLALC, 2011, p.09)

Esta cita representa una de las ideas fuerza que se toman en esta investigación para poder entender lo que representa la lectura en el mundo pues, como se menciona aquí, la lectura no se está entendiendo como una práctica que favorece en la vida social, que permite la individuación y socialización, es decir, permite que la persona logre desenvolverse con plenitud en su vida personal y colectiva. Además, se entiende a la lectura como una acción que contempla no solo la palabra escrita sino también la oralidad y los demás medios comunicativos como la TV, entre otros.

Es importante, también, reconocer que se considera a la lectura como una práctica sociocultural, es decir, una práctica o acción que fomenta la integración, la comprensión y aprehensión del mundo de manera social y cultural, asimismo, se caracteriza por ser una acción histórica, contextualizada pues representa un espacio y un tiempo; intencionada porque es una práctica que se realiza con un motivo y optativa porque no debería ser

una práctica impuesta. Teniendo en cuenta este panorama es preciso reflexionar si realmente, a nivel macro, es decir, como país; y a nivel micro, es decir, por ejemplo, en la escuela, se está fomentando y logrando una práctica de lectura con dichas características. Esta concepción de lectura es una de las que se empleará para analizar la práctica lectora en esta investigación. Como se menciona en esta Metodología, el estudio del comportamiento lector no es una tarea sencilla:

En este marco, uno de los retos de cualquier ejercicio de evaluación del comportamiento lector es ir más allá de versiones simplistas que dividen a la población entre lectores y no lectores, como si hubiera una sola aproximación a la palabra escrita. Contrario a eso, este ejercicio debe partir de una definición amplia de lectura, no restringida a la lectura de libros, con el objeto de no dejar fuera a la población que lee sobre otros soportes de escritura. Además, se debe evitar el sesgo de considerar como lectores solo a quienes leen libros y clasificarlos únicamente en función de la cantidad de libros leídos por año; análisis que es posible y resulta conveniente, pero únicamente como una opción que permita abordar otras dimensiones de las maneras de leer; es decir, otros usos, apropiaciones y sentidos, con la intención de incluir las posibles variantes del comportamiento lector. (CERLACL, 2011, p. 09)

Esta primera aproximación al comportamiento lector permite identificar que éste no contempla solo a aspectos cuantitativos, es decir, cuántos libros se leen o aspectos que tienen que ver con restringir la lectura solo a la actividad de leer libros en físico, sino que abarca otros formatos de lectura y otros soportes, en este caso, los que tienen que ver con las nuevas tecnologías. En este sentido, desde este punto de partida, se muestra que el comportamiento lector abarca, de manera amplia, el acercamiento del lector a la lectura, un panorama que no se restringe a los libros y que no se mide solo con la cantidad de libros leídos. Asimismo, como se menciona en el documento de CERLALC,

Si nos limitamos al libro para cuantificar el comportamiento lector, se excluyen lectores, en ocasiones asiduos, de diarios, revistas y otro tipo de textos escritos; además de una variedad de lecturas que se pueden hacer en formatos electrónicos y en internet. Entonces, quedaría fuera del análisis un alto porcentaje de población que sí lee por diversas razones, pero que lee otros textos, en diferentes soportes. Tampoco debe olvidarse que una práctica lectora, que en términos cuantitativos puede parecer escasa, produce usos sociales muy intensos. Razón por la cual, para estudiar el comportamiento lector resulta necesario preguntarse sobre la lectura de libros, periódicos y revistas, tanto en físico como en internet, reconociendo el impacto que han tenido las nuevas tecnologías en el campo de la lectura, pues han revolucionado los modos de producir textos, de hacerlos circular y de leerlos. (2011, p. 11)

Como ya se había mencionado en la introducción a esta cita, el comportamiento lector se mide teniendo en cuenta diversos formatos y soportes. Asimismo, como se ha mencionado, no se limita a la lectura de libros, sino que contempla la lectura de revistas, diarios y textos en formato electrónico. Lo que se infiere de ello es que se busca evaluar la lectura en toda su amplitud, integrando a todo tipo de lector y toda práctica lectora. Es

importante considerar, entonces, que el panorama de la lectura también es el que se realiza a través de internet. Además,

Así como no todo lo que se lee son libros, no todos los libros que se venden se leen ni todos los libros que han sido leídos fueron comprados. Por eso también es indispensable investigar las diversas vías de acceso a los materiales de lectura, como compra, regalo, préstamos bibliotecario o entre amigos y fotocopiado. (2011, p. 11)

Es importante, además de lo ya mencionado en cuanto a soporte, formato, tipo de texto y número de textos leídos que se aborde también, como se ha mencionado líneas arriba, el acceso que tienen los lectores al libro, ya que éste no se da exclusivamente a través de bibliotecas, sino que se puede dar a través de diversas vías, sea en físico o en formato digital. Por último, es importante considerar que para evaluar el comportamiento lector, teniendo en cuenta la Metodología propuesta por CERLALC, esta herramienta evalúa el acto lector teniendo en cuenta todo el panorama ya mostrado en relación al comportamiento lector. Por ello, la utilidad de los resultados para, en este caso, el ámbito educativo pues el punto principal para animar a leer a los y las estudiantes debe ser tener un diagnóstico previo de su acercamiento a la lectura, es decir, conocer su comportamiento lector.

La metodología que se presenta en este documento plantea interrogantes como qué leen las personas, cuánto tiempo le invierten a la lectura, cuáles son sus preferencias en cuanto a género o tipo e idioma de la lectura. Además, esta propuesta metodológica indaga sobre los motivos por los que se lee, las razones por las que no se lee con mayor frecuencia, los lugares dónde se hace, las limitaciones autopercebidas para hacerlo y la lectura para otros. (CERLALC, 2011, p. 11-12)

Teniendo en cuenta todo lo mencionado, es importantes considerar, entonces, que el comportamiento lector es una propuesta que abarca todo aquello que interviene en el proceso lector y que busca indagar y recabar información de primera mano, del lector, para poder conocer sus intereses, motivos por los que lee, frecuencia, espacios donde se lee, formatos y soportes en que lee, tipos de lectura de su preferencia, tiempo, entre otros aspectos que se verán en la encuesta propiamente.

- Conceptos básicos

Después de tener en cuenta algunos lineamientos básicos para entender el comportamiento lector, es importante tener en cuenta los conceptos básicos que se tomaron para poder entender lo que implica el comportamiento lector. Para ello, uno de los términos que son imprescindibles para comprender este enfoque es el conceptualizar el leer y escribir:

Son prácticas sociales que permiten a las personas “habitar” las dimensiones simbólicas de la lectura y la escritura. Quien practica es el lector, lo que practica es el leer, que sucede dentro de la dimensión de la lectura. Las personas pueden leer y escribir desde perspectivas productivas o reproductivas, transformativas o sustentadoras de un cierto orden de cosas. (Álvarez, D. 2006 citado por CERLALC, 2011, p. 23)

Se entiende, en este sentido, el leer y escribir como prácticas sociales que permiten aprehender el mundo y habitar en él, por ello la importancia de conceptualizar estas dos acciones pues son las que se mantendrán a lo largo de esta investigación. El leer y escribir forman parte, entonces, de un proceso que se da constantemente entre el individuo, el lector, con la lectura a la que se enfrenta. Este proceso tiene diversos matices y estos matices se los otorga el lector pues es él quien tiene una intención al acercarse a la lectura e impregna este proceso con dicha intención. Asimismo, es importante también señalar la conceptualización que se le da en esta Metodología a la lectura y la escritura pues, en la cita anterior, se señaló la acción de leer y escribir y, en esta oportunidad, se abarca el proceso de lectura y escritura. Es así que:

La siguiente definición de Álvarez nos remite a considerar la lectura del texto escrito como un proceso que desde su esencia, nos habla del texto escrito y de otros tipos de textos: [...] la lectura y la escritura son dimensiones simbólicas, dentro de las cuales las personas interactúan con un texto (en cualquiera de sus modalidades o conformaciones: oral, escrita, audiovisual o multimedial) para producir significado en un contexto sociocultural, político e histórico preciso. En específico, se entiende la lectura como un proceso cognitivo, semiológico, cultural, social e histórico de carácter complejo e interactivo entre el mensaje expuesto en el texto (que no solo es el escrito) y el conocimiento, las expectativas y los propósitos del lector en contextos sociales, culturales, políticos e históricos determinados (Álvarez, D., 2006 citado por CERLALC) Sin embargo, para este estudio nos referiremos estrictamente a las prácticas de lectura que hacen los lectores con los diversos tipos de textos escritos sin calificarlos. (CERLALC, 2011, p. 24)

Esta cita permite entonces, distinguir el leer y el escribir, como ya se había mencionado líneas arriba, como una acción del lector y, la lectura y la escritura como procesos y dimensiones simbólicas que representan la interacción del lector y el texto, sea este de cualquier tipo y esté en cualquier formato o soporte. Esta interacción se entiende, entonces, como un proceso que permite producir al lector un significado en un contexto sea este político, histórico o sociocultural.

Además de este significado, se concibe a la lectura como un proceso cognitivo, es decir, de aprendizaje, un proceso mental, semiológico, es decir, una fuerte carga simbólica, sociocultural e histórica que no es sencillo que requiere entender la interacción que se da entre el lector y el texto, una interacción en la que intervienen el conocimiento del lector, sus expectativas y el propósito que tiene. Si esto se aterriza en la población de esta investigación se logra, entonces con esta Metodología, este primer paso de la interacción que corresponde al conocer al lector. Asimismo, Santiago Yubero

y Elisa Larrañaga, en su estudio El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector, señalan que la lectura

Se concibe como una actividad dinámica en la que el sujeto interacciona con un texto y pone en funcionamiento una serie de procesos cognitivos, que activarán los conocimientos previos que van a actuar como marco de referencia. En este sentido, la lectura se revela como un factor determinante en la configuración de la competencia lingüística y en los posteriores aprendizajes curriculares y sociales que tienen lugar a lo largo de la vida. (2010, p. 07)

Es así que, como se ha ido mencionando a lo largo de esta investigación, se toma como base que la lectura permite la interacción de la persona con un texto, pero también con el mundo. Esta interacción en que la persona pone de manifiesto todos sus saberes y toda su capacidad cognitiva permite, entonces, desarrollar una capacidad lingüística como los aprendizajes sociales y curriculares que logrará la persona a lo largo de su vida.

#### - Definición de comportamiento lector

Teniendo en cuenta este breve marco conceptual, esta Metodología muestra la conceptualización que se le da al comportamiento lector. Se señala entonces que “El comportamiento lector es la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la lectura escrita que lo acoge”. (Álvarez, D. 2006 citado por CERLALC, 2011, p. 24) teniendo en cuenta esta primera precisión del término, se entiende entonces como comportamiento lector, a la forma en que el lector practica la lectura en un contexto, es por ello, que era importante, como se mencionó en líneas anteriores, tener en cuenta el número de textos leídos, las preferencias, motivaciones, formatos, vías de acceso al libro, entre otros aspectos, que permiten que se logre esta práctica lectora.

Esta interacción tiene que ver con cómo se da la relación entre el lector y el texto y qué implicancias tiene para la lectura, como se indica en este documento “acá están involucrados todos los aspectos de la actitud o la disposición a actuar ante la lectura, el entorno, los ámbitos, la vida, el gusto, el lugar, los temas, los géneros y demás aspectos que caracterizan esta práctica cultural”. (CERLALC, 2011, p. 25) Esto refuerza lo ya mencionado pues el comportamiento lector integra todo lo que permite el proceso de la lectura y la interacción entre el lector y el texto, lo que implica no solo su interés, ni su gusto o su hábito lector sino que también incluye aspectos de esta práctica cultural como la vida, actitud y disposición ante la lectura. Por ello, es que el comportamiento



lector no se limita solo a aspectos cuantitativos de la relación entre el lector y el libro.

Asimismo,

El comportamiento lector representa las intrincadas relaciones que se construyen en el modo de ser o actuar del lector; es decir, la relación del carácter del lector con las ocasiones para leer, que se manifiestan en las prácticas de lectura. En consecuencia, la significativa representación de la lectura en la vida de los sujetos explica ciertas características del comportamiento lector, como su disposición a la lectura, sus inclinaciones, intereses, sentimientos, valoraciones y demás actitudes que se adoptan frente al texto escrito. (CERLALC, 2011, p. 25)

En la cita anterior se reafirma, entonces, que el comportamiento lector abarca todo aquello que se genera en el vínculo o interacción entre el lector y el texto, teniendo en cuenta que esta interacción refleja el carácter del lector en su interacción con el texto pues involucra sus inclinaciones, intereses, motivación, gusto, sentimientos y valoraciones que tiene en relación con el texto. El comportamiento lector no se limita entonces a estudiar un solo aspecto de la relación lector-texto, sino que va más allá y abarca el carácter del lector, su comportamiento frente al libro. La siguiente cita precisa lo hasta ahora mencionado sobre el comportamiento lector:

El comportamiento lector involucra la dimensión afectiva (entorno del texto), la dimensión cognitiva (competencia), y la práctica (frecuencia, diversidad, etc.). Aunque el comportamiento lector es, en un alto grado, regularizado por el lector (sus gustos, intereses, etc.), es también impuesto por las prácticas socioculturales o, por lo menos, impulsado por el contexto social. El comportamiento lector determina la fuerza motivadora de las prácticas de lectura, el interés, las actitudes, las acciones objetivas, la predisposición, etc. En gran parte está influenciado por la cultura, los contextos socioeconómicos y por las competencias lectoras. (CERLALC, 2011, p. 25)

Precisando la conceptualización del comportamiento lector, es importante añadir que, como ya se había mencionado en líneas arriba, el comportamiento lector involucra todos los aspectos que intervienen en el proceso de la lectura y, como se enumera aquí, intervienen las dimensiones afectivas, cognitivas y la práctica del lector, es decir, el comportamiento lector abarca todo aquello que rodea el proceso lector, el vínculo entre el lector y el libro desde lo afectivo, la competencia lectora y los aspectos que intervienen en la práctica lector que son regularizados por el lector pues es quien, finalmente, elige el texto que leerá, tiene una intención para leerlo, una motivación y selecciona el texto de acuerdo a sus intereses.

Como se señala aquí, el comportamiento lector permite determinar aquello que motiva la práctica de la lectura y que va más allá de términos cuantitativos y abarca también las influencias socioculturales que enmarcan este proceso. Para poder identificar el comportamiento lector, en esta Metodología se considera lector a todo aquel que “declare leer cualquier tipo de material escrito”. (CERLALC, 2011, p. 26) A

partir de todo lo expuesto es que se delimita, entonces, el concepto de Comportamiento Lector que se empleará en esta investigación y será parte del marco teórico en el cual se permite entender el proceso lector y el comportamiento lector de los estudiantes frente a su vínculo de acercamiento al texto. A manera de cierre de este apartado, es valioso señalar el aporte de Yubera y Larrañaga en cuanto a la lectura y el comportamiento lector:

No se debe olvidar que para ser lector habitual es necesario valorar la lectura, querer leer y hacerlo de forma voluntaria. La lectura ha de formar parte del estilo de vida, entendiendo este como un conjunto de pautas de conducta y hábitos cotidianos, basados en las preferencias y necesidades del individuo y en los que se reflejan los valores del contexto sociocultural. Para analizar la lectura como práctica conductual resulta interesante realizar un análisis psicológico y social, que trascienda el hecho de contabilizar el número de horas o el número de libros que se leen. Este enfoque nos permite abarcar algunos aspectos importantes de la complejidad de los procesos implicados en el comportamiento lector. Por esta razón, entendemos que es relevante analizar conceptos como el valor social de la lectura y estudiar los procesos de socialización lectora, tratando de indagar en los factores facilitadores de la construcción del hábito lector. (2010, p.08)

Esta cita permite sintetizar algunos de los aspectos fundamentales del comportamiento lector pues pone de manifiesto que para lograr tener un comportamiento lector es necesario que el lector valore la lectura y no lo haga de manera obligatoria. Asimismo, pone de manifiesto que la lectura debe formar parte del estilo de vida de la persona y que, al ser parte de su comportamiento lector, se entiende como pautas de conducta o hábitos cotidianos que se basan en los intereses, gustos, preferencias, necesidades y elecciones del lector que reflejan su contexto. Asimismo, en esta investigación, los autores señalan la importancia que tiene la relación entre valores y lectura debido a que los valores guardan una gran relación con el comportamiento pues son los valores los que determinan también la conducta. Como se menciona en el texto,

Aunque leer es una conducta individual, posee un significado social y cultural. Por ello, el comportamiento lector no puede analizarse, exclusivamente, desde variables individuales, siendo imprescindible un análisis de la cultura y de los valores que los sujetos poseen. Esto implica, necesariamente, introducir una dimensión social vinculada a las normas y creencias que marcan las pautas de comportamiento y también las de su conducta en relación con la lectura. Es necesario, por tanto, conocer cómo se ha construido el núcleo de sus intereses y la distribución de su tiempo libre. (Yubera y Larrañaga, 2010, p. 09)

Esto permite poner de manifiesto que el comportamiento lector no se entiende solo desde aspectos individuales sino que se estudia teniendo en cuenta también la socialización, la cultura y los valores de la colectividad pues ello también nutre el comportamiento lector en un ámbito individual. Por ello, es importante partir de los intereses del lector y lo que realiza en su tiempo libre para identificar también esas

prácticas culturales que intervienen en su comportamiento lector. Siguiendo con el análisis de los autores, señalan que:

(...) lo específico de los valores dentro de una sociedad es su estructura jerárquica. Resulta determinante conocer qué valores adquieren mayor peso en la toma de decisiones, frente a los que ocupan posiciones secundarias. En este sentido, el valor de la lectura depende de un conjunto de valores y motivaciones que se han de generar en un contexto social concreto y que forman parte de la vida social y cultural de la sociedad. Para que una persona se implique en el desarrollo de sus propios hábitos lectores, normalmente, es necesario que interprete la lectura como un hecho cultural relevante y no solo como una destreza instrumental de carácter individual. Queda patente que, en función del valor que tenga la lectura para un sujeto y su contexto, esta pasará a formar parte de su estilo de vida en mayor o menor medida, lo que influirá en la creación de su hábito lector y en la distribución que hará de las actividades lectoras en su vida cotidiana. Por lo tanto, es importante determinar si nuestra cultura considera la lectura y el comportamiento lector como una competencia social necesaria. (Yubera y Larrañaga, 2010, p. 09-10)

Es importante, por ello, lograr determinar la jerarquía de valores de los estudiantes pues, dependiendo de ello es que decidirán aspectos relacionados con la lectura y la valoración que se le dé. Por ello, además, es necesario que la persona conciba a la lectura como una práctica que forma parte de su vida social, que entienda la lectura como un acto necesario, relevante, cultural, que promueve la socialización y no solo con un carácter instrumental. Teniendo en cuenta esta concepción es que el lector incluirá a la lectura como parte de su estilo de vida y contribuirá a que fomente su hábito lector y las actividades que empleará para fomentar ese comportamiento lector. Por ello, es fundamental reflexionar en torno a si la sociedad contempla esta concepción de la lectura y su carácter social, así como también es importante pensar si en la escuela: director, docentes; y en la comunidad, padres de familia, municipios, la lectura se concibe bajo esta idea y si se promueve o no que el lector logre internalizar la importancia de la lectura y el comportamiento lector. Como se menciona en este estudio:

Sin embargo, ser lector o mostrarse como tal, aunque pueda parecer contradictorio, en algunas situaciones puede ser una marca de distinción social y, desde luego, constituye un objetivo prioritario en la formación escolar. En ese sentido, se produce un pensamiento dual y contradictorio entre el prestigio social de la lectura y la poca relevancia que se le concede al comportamiento lector. Parece evidente que leer no forma parte del estilo de vida normativo de nuestra cultura. Se entiende que cuando una persona se libera de las tareas obligatorias, lo que tiene que hacer para divertirse es salir, viajar, estar con los amigos, ver la televisión, conectarse a Internet, etcétera, y un sinnúmero de actividades, entre las que no suele encontrarse la lectura o lo que está de manera marginal. La lectura suele quedar relegada a los espacios de trabajo y de formación curricular, como una obligación a cumplir en un tiempo absolutamente diferente a los términos en lo que se define el ocio. (Yubera y Larrañaga, 2010, p. 10)

En este sentido, es importante que la escuela incentive la lectura como una actividad que se debe practicar en los tiempos libres y debe asumirse también como un objetivo prioritario en la formación escolar. Debe fomentarse también el comportamiento lector

pues, se sabe que es bueno leer, pero no se incentiva que esto pase a ser una actividad habitual, una conducta y un comportamiento lector que forme parte de nuestra cultura. En relación a la escuela se debe promover una lectura voluntaria, que parta de los intereses de los lectores y dejar la visión de la lectura como una imposición, como solo un momento del día o como parte de las tareas escolares sino que, más bien, debe ser considerada como una opción que tengan los y las estudiantes en sus tiempos libres. Además, siguiendo con esta reflexión,

No se puede ser lector si no se lee, y no se puede leer si no dedicamos parte de nuestro tiempo de ocio a la lectura. Este planteamiento dicotómico de valorar la lectura y al sujeto lector, pero no el tiempo de leer, puede ser una de las explicaciones de que encontremos personas que, valorando la lectura, no lean voluntariamente. Se trataría de personas que no leen más que lo estrictamente necesario para completar su currículo formativo y, en ocasiones, incluso ni eso. (Yubera y Larrañaga, 2010, p. 10)

Esta última reflexión permite poner en escena al lector que se suele ver en las escuelas y que se promueve desde la sociedad. Este lector se acerca al libro por imposición, por cumplir una tarea o por mandato de sus padres. Como se menciona en la cita anterior, para poder ser lector no basta solo con leer sino con dedicarle tiempo a la lectura y, sobre todo, si parte de este tiempo es el tiempo de ocio pues es ahí que se generaría una lectura por voluntad, en libertad y por decisión propia. Esto es lo que debe formar parte de nuestro comportamiento lector. En otras palabras, se debe valorar al lector y al tiempo de lectura que éste le dedica y, sobre todo, si este tiempo es el tiempo con el que cuenta para su entretenimiento, si es su tiempo libre y lo dedica a la lectura como parte de su vida cotidiana.

#### **2.4. Animación a la lectura**

- Historia de la animación a la lectura

Como se menciona en el libro 10 ideas clave de Animación la lectura de Juan Matta, se señala que, relación a la evolución del término:

Para comprender bien el sentido de la animación es necesario conocer la historia del concepto, así como los anhelos pedagógicos y sociales de la época en que surgió. La palabra fue asociándose progresivamente a las más diversas actividades sociales, entre ellas a la lectura. La nueva locución se afincó con éxito en las bibliotecas, desde las que migró a las aulas. Tanto los entusiasmos como los recelos que suscitó la animación a la lectura pueden interpretarse mejor si se tienen en cuenta las esperanzas de quienes veían en las nuevas actividades una grata forma de acercar los libros a los ciudadanos así como los temores de quienes entendían que con ellas se menoscababan y frivolizaban los modos tradicionales de practicar la lectura. (2009, P. 14)

Hasta aquí, el autor ha dado algunos alcances a la concepción de animación a la lectura y cómo ha ido evolucionando esta interpretación. Como se señala, la animación

ha sido un término que se ha ido asociando a diversas actividades, entre ellas, la lectura. Como se señala, además, la animación despierta cierta controversia entre quienes la estudian pero, para ello, es imprescindible tener en cuenta la historia del término y bajo qué concepción pedagógica y social se enmarca.

Como se menciona en el texto de Juan Matta, los antecedentes a la propuesta de animación a la lectura surgieron a raíz de experiencias en diferentes bibliotecas que trabajaban con la población infantil, sobre todo la biblioteca La Joeie par les livres en Francia en 1965, que tuvo como antecedente a la biblioteca L'Heure Joyeuse en París en 1924 y la de Bruselas en 1920. Ambas bibliotecas fueron una pieza fundamental en el origen de la animación a la lectura debido a que surgieron, entre otras cosas, como un medio de superar la devastación, en el caso de la biblioteca de 1924 de la Primera Guerra Mundial.

Estas bibliotecas infantiles se caracterizaban por su concepción luminosa y acogedora del espacio de la lectura, la adaptación de los muebles a las necesidades de los niños, la cuidadosa selección del material bibliográfico que lo componía, la organización sencilla y eficaz, el fácil y libre acceso a las estanterías por parte de los niños y el protagonismo concedido a los lectores. Sobre todo, lo que caracterizó a estas bibliotecas fue el acogimiento respetuoso y atento a todos los niños, independientemente de su origen social o formación cultural. Ello era una revolución para la época y para cómo se concebía la biblioteca hasta ese entonces. Estas experiencias tuvieron un éxito rotundo y fueron conquistadas por jóvenes lectores y adultos. (Matta, 2009, 20) Sin embargo, ello no fue todo. No solo hubo cambios en la infraestructura, en la ambientación, en la concepción de la biblioteca y la lectura, sino que estos cambios trajeron consigo también el soporte que permitiría esta renovación y que se relaciona con las actividades que acompañaron estos cambios. A continuación, el autor señala este esfuerzo:

En aquel momento, y a la par que la renovación de los libros, las estanterías o la ornamentación, surgió también la necesidad de idear actividades amenas y cautivadoras acordes con el nuevo público, en consonancia con el nuevo espíritu. Y siempre encaminadas a proporcionar a los usuarios el placer de la estancia y el gusto por los libros y la lectura, pues si difícil es persuadir los adultos de la importancia de leer, no menos difícil es hacerlo con los niños, aunque su disposición inicial sea mayor. Surgieron así las narraciones colectivas de cuentos, las conversaciones sobre los libros leídos, las lecturas poéticas, las guías bibliográficas, las exposiciones temáticas de libros, las representaciones teatrales, las lecturas en voz alta de novelas y álbumes ilustrados, los juegos para captar la atención de los lectores, las invitaciones a escritores, artistas o científicos... En fin, muchas de las actividades que algunas décadas más tarde, y en Francia precisamente, se agruparían bajo la etiqueta de “animación a

la lectura”. Sin embargo, en aquellos lejanos días solo respondían a los retos de unas circunstancias inéditas y, en parte, no eran sino una transposición de actividades que ya eran comunes en las bibliotecas infantiles de Estados Unidos, Inglaterra o Alemania. (Matta, 2009, p. 20-21)

Esta cita permite identificar, a grandes rasgos, elementos constitutivos de la propuesta de animación a la lectura, sobre todo, teniendo en cuenta la concepción que la originó. Como se señaló anteriormente, además de la renovación de la biblioteca, surgió también la necesidad de contar con actividades amenas, atrayentes, cautivadoras y que generen placer y gusto por la lectura del nuevo público, teniendo en cuenta que estas actividades se van a orientar y deben ser acordes con el público al que se dirigen. Teniendo en cuenta, además, lo difícil que es atraer al público infantil con actividades novedosas y amenas, así como actividades novedosas y amenas para los otros públicos.

Hasta el momento se puede identificar, entonces, que la animación a la lectura se relaciona con actividades que generen el placer por la lectura y que se caractericen por ser atrayentes, amenas, novedosas, lúdicas y que se orienten a las necesidades del lector. Es así que en 1965 se buscó restaurar la visión de las bibliotecas infantiles, ofrecer una imagen tentadora, que convoque al público en general, hacer ver que la biblioteca da respuestas a sus inquietudes y deseos, brindarles la oportunidad de expresarle y vincularlos con la biblioteca para siempre. Se buscó también proveer a estas bibliotecas de una organización que respete los ritmos y exigencias de los niños y niñas para que no se sientan cohibidos o desorientados y, para ello, se dedicó una especial atención a idear actividades de seducción y estímulo hacia la lectura. (Matta, 2009, p. 21) Todo ello enmarca el enfoque con el que se plantean las estrategias que fomentan la animación a la lectura.

#### - Definición y objetivos

La animación de la lectura, para Lizette Mantilla es “un acto que motiva a leer de manera divertida, amena y entretenida” (Mantilla, 2008, p.15). Es decir, la animación tiene que ver con aspectos lúdicos que contribuyen a la motivación a la lectura. Asimismo, menciona que la animación de la lectura es importante porque favorece a:

el placer por la lectura, el enriquecimiento del vocabulario, el desarrollo de la creatividad y la imaginación, el mejoramiento de la ortografía y la gramática, la fluidez para conversar, la adquisición de nuevos conocimientos, el desarrollo de la comprensión lectora, el mejoramiento de la autoestima y el conocimiento de sí mismo, en la medida que realicemos la animación de la lectura, encontraremos más beneficios y estaremos enriqueciendo también, nuestras propias experiencias como animadores” (Mantilla, 2008, p.15).

De acuerdo a la importancia que señala la autora, en su libro *Animando a leer*, se encuentran entonces no solo actividades que tienen que ver directamente con el lenguaje (ortografía, gramática, vocabulario, fluidez), ni con los contenidos que se leen sino que la animación a la lectura conlleva a beneficios que van más allá del libro como la creatividad, imaginación y, sobre todo, el mejoramiento de la autoestima y el conocimiento de sí mismo a través de los libros.

Para atender, de manera precisa el término “animación a la lectura”, es necesario ahora definirlo para así entender y vincular los objetivos que persigue y los elementos que la componen. Como señala Juan Mata en su libro *10 ideas clave de animación a la lectura*, él concibe la animación y la lectura como dos elementos que no están disociados sino que juntos promueven que la lectura sea una práctica feliz, deseable, es decir, promueven que la lectura sea un acto de placer y no, por el contrario, generar trivialidad o restarle el carácter académico a los libros. Esto lo señala en la siguiente cita,

Al hablar de animación a la lectura es obligado hablar de educación lingüística y literaria, de la misma manera que al hablar de educación lectora no hablamos de otra cosa que de animar a leer. No concibo una cosa sin la otra. Por eso mismo, éste es un libro conciliador. He tratado de amistar prácticas a menudo incomunicadas, incluso hostiles, y quebrar a la vez la falsa dicotomía entre la profundidad asignada al trabajo académico y la trivialidad atribuida a las actividades de animación. Estoy convencido de que no hay diferencias substanciales entre las ambiciones de quienes, en un aula o fuera de ella, propugnan la práctica rigurosa y concienzuda de la lectura y la de quienes, en un aula o fuera de ella, promueven acercamientos distendidos y risueños a los libros. En todos los casos el acicate es el mismo (al menos eso creo): hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable. No se trata de otra cosa. (Mata, 2009, p. 12)

Asimismo, como menciona Santiago Yubero Jiménez en el libro *Hábitos lectora y animación a la lectura*,

En primer lugar, la etimología de “animar”, nos habla de dar alma, mover, motivar, dinamizar y comunicar,... Nos referimos, en suma, a un proceso que ayuda a crecer, que potencia el desarrollo personal, que de alguna manera “da vida”, poniendo en este caso con relación a los protagonistas principales de esta aventura –de la aventura de leer- : el niño y el libro. Se trata de una aventura intrigante, nadie lo duda, pero también una aventura laberíntica y complicada que encierra pasiones y desengaños, fidelidades y frustraciones, diversión y aburrimiento,...; pero, una aventura que si llega a buen puerto nos hará crecer, nos dará vida –incluso más que otras- al permitir que nos colemos en realidades que nos ofrecen los libros a través de su puerta entreabierta. En realidad, lo que pretendemos con la animación lectora es acortar la distancia entre las personas y los libros, para establecer una convivencia placentera entre ambos dentro del universo de la lectura. (Cerrillo y García, 2001, p. 59-60)

Con la cita anterior, se busca complementar el aporte de Mata en cuanto a lo que se entiende por animación a la lectura pues, como señala Yubero, este vínculo representa una aventura que tiene como fin principal acercar a los niños al libro, motivar, generar

placer por lo que se lee, generar una convivencia no por imposición sino por gusto personal, por deseo de acercarse al libro mismo.

Por otro lado, ya que conocemos a grandes rasgos la definición de animación a la lectura, es fundamental ahora conocer los objetivos que persigue, es así que Cerrillo y García señalan que “(...) los objetivos que se pretenden conseguir con la animación a la lectura son los siguientes: conseguir una actividad lectora continuada, propiciar una lectura voluntaria y gozosa, estimular una actividad interpretativa y crítica ante el texto, hacer descubrir el placer de la lectura”. (Cerrillo y García, 2001, p. 74).

Estos objetivos refuerzan la propuesta de esta investigación pues, se busca reconocer si los docentes fomentan el hábito lector teniendo como base el fomento de una lectura por placer que permita dar el paso de la lectura literal a la crítica y que este proceso resulte significativo para los estudiantes.

Asimismo, es necesario reafirmar que los objetivos que se plantean no están desligados de los objetivos que se proponen en la escuela pues no se busca que la lectura sea solo por placer sino también fomentar la comprensión, la reflexión, la criticidad, que son objetivos que también se buscan desarrollar en la etapa escolar. De la misma manera, es importante resalta la contribución que se busca lograr con la animación a la lectura y que se señala a continuación:

Animar a leer, es decir, estimular el deseo de acercarse a un libro y leerlo libremente, es la máxima ambición de un lector. Los lectores expertos tienden a olvidar sin embargo que la facilidad con que ellos recorrieron el camino a los libros no es universal. Esa misma experiencia ha podido estar para otras personas ensombrecida por la angustia y el desánimo. Amar leer no es un deseo elemental o inmediato. Tan ineludible como quebrar prejuicios y vencer resistencias es idear estímulos y recompensas. En los hogares y en las aulas, en las bibliotecas públicas y escolares, en la prensa y en la red social de Internet, se trama día a día el futuro de un lector. (Mata, 2009, p. 16-17)

Esta contribución busca tomar conciencia que la lectura no es un acto que debe ser arbitrario, impuesto y mucho fácil o rápido sino que es un proceso en que se deben generar estímulos en todos los espacios, no solo en la escuela sino en la sociedad, en los medios de comunicación, volver a animar a las personas a acercarse a los libros, es romper barreras y prejuicios.

Conociendo estos objetivos, Yubero señala que, “es la animación a la lectura, por tanto, un proceso de aprendizaje intencionalmente educativo, cuyo objetivo final será la autoeducación que acercará al sujeto al tan deseado “hábito lector”. (Cerrillo y García, 2001, p. 60) Es decir, la animación a la lectura debe promover que sea el niño, a través



de un largo proceso de aprendizaje quien, finalmente, opte por acercarse al libro sin ser movido por otra fuerza, por alguien que le imponga un libro o que lo obliguen a leer sino que forme su propio hábito lector, que opte por leer aquello que le resulte atractivo y no solo que responda a exigencias académicas.

Otra postura es la que presentan Cristina Cañamares Torrijos y Pedro Cerrillo en su apartado *Algunas consideraciones sobre el concepto de animación a la lectura*, quienes señalan que,

El objetivo único de la animación a la lectura debiera ser la mejora de los hábitos lectores de los individuos a quienes se dirige la animación, hasta lograr crear en ellos hábitos lectores estables. Lo que sucede es que a lo largo de ese camino, largo camino probablemente, llevamos a cabo prácticas con técnicas y estrategias mucho más concretas. El logro de ese hábito debiera producirse al margen de la práctica lectora como actividad obligatoria, desarrollando –en cambio- la lectura libre, activa, crítica y voluntaria y sin otra utilidad inmediata; la llegada a esa meta es proceso lento y, en algunos momentos, esforzado, por lo que la lectura tiene la abstracción, reflexión, voluntad, soledad, disciplina, constancia o imaginación. Bajando más a la realidad cotidiana, y siendo más modestos en nuestros objetivos, parece que hoy entendemos como Animación a la Lectura –y no tiene por qué estar mal-, el conjunto de actividades, técnicas y estrategias que persiguen la práctica de la lectura, aunque teniendo en el horizonte la meta de formar lectora activos, capaces de comprender mensajes diferentes y de relaciones una historia en su contexto. (Cerrillo y Yubero, 2007, p. 312)

Esta cita, es fundamental pues intenta aterrizar que los objetivos de la animación a la lectura han tenido que variar y concretizarse debido a que el camino es largo y necesita aceptación para lograrse. Además, se recalca lo que ya se señaló respecto a que se debe fomentar una lectura, libre, voluntaria, que no sirva solo para ser evaluada y memorizada sino que forme lectores que, en un futuro, logren estabilizar dicho hábito y se acerquen al libro teniendo en cuenta todos los fines ya mencionados.

Asimismo, se hace referencia al papel que cumplen los “mediadores”, es decir, los encargados de realizar las actividades o estrategias de animación a la lectura. Respecto a este aspecto, el autor señala que,

Los lectores adultos y experimentados saben que el descubrimiento de los buenos libros es casi siempre consecuencia de una búsqueda atenta y paciente. Exige conocimientos y perspicacia, cualidades que los lectores incipientes no poseen, por lo que en la mayoría de los casos están a merced de los gustos de los mayores. El papel de los mediadores resulta por ello determinante. Pero al hablar de mediadores es preciso considerar no tanto la profesionalización como la voluntad y la inteligencia. Convertir la mediación en un oficio puede resultar arriesgado, pues persuadir no es una cuestión de recursos técnicos. La mediación es primordialmente una labor de lectores comprometidos –padres, profesores, bibliotecarios, librerías, periodistas...- que tratan de fascinar a los lectores que empiezan. (Mata, 2009, p. 16)

Es importante, pues, reconocer que, en primer lugar, la mediación requiere de personas experimentadas en lectura, es decir, de lectores comprometidos y que, de acuerdo al espacio en que se desenvuelvan pueden ser profesores, bibliotecarios, entre

otros. Ya que nuestra investigación se enfocará en el ámbito de la escuela, es decir, los mediadores principales serán los docentes, debemos precisar lo que se busca de estos mediadores, “el animador de lectura se identifica con el profesor o responsable de un grupo al que corresponde motivar a leer, para lo que es imprescindible conocer las obras de literatura infantil y juvenil que mejor se avienen a los intereses del alumnado, y afrontar la enseñanza de la literatura de una manera viva y comprometida”. (Mata, 2009, p. 28). Esto quiere decir que el docente cumple el papel de motivador a la lectura y es fundamental que conozca las obras literarias tanto infantiles como juveniles para que pueda orientar la selección, no determinarla y para que pueda reconocer los intereses de los estudiantes.

- El animador de lectura:

Señala Lizette Mantilla que el animador a la lectura “es un apasionado que incentiva y motiva a leer. Puede ser el padre de familia, el profesor, el promotor, bibliotecario o toda persona que le guste la lectura” (Mantilla, 2008, p. 16) Es decir, la animación a la lectura no solo es tarea del docente y no solo es él o ella quien debe promover el gusto por la lectura sino que esto es tarea de todos aquellos que intervienen en el proceso de formación de los niños y niñas y de los y las jóvenes. Es importante, además, resaltar que el motivador debe ser un “apasionado”, es decir, debe motivar a leer, debe generar y lograr transmitir a los y las estudiantes que a él o ella les gusta la lectura, que leen por iniciativa propia y deben también, desde los espacios en que se desenvuelven, sea el hogar, la biblioteca, la escuela, la comunidad, etc., fomentar ese gusto por la lectura desde que el niño, niña y adolescentes ingresa al espacio de lectura o pregunta por algún texto.

Además, menciona la autora que el objetivo del animador a la lectura “es lograr que el niño y/o adolescente descubra que leer es divertido, entretenido, es un juego que lo hace feliz y seguro”. (Mantilla, 2008, p. 16) Es importante, entonces, recalcar y reforzar el aspecto lúdico de la animación a la lectura, es decir, recalcar lo lúdico al momento de acercarnos a un texto. Sobre todo, como menciona Lizette Mantilla, es importante que la lectura sea una actividad que genere felicidad y seguridad en el niño(a) y adolescente y que ésta se deje de ver como una actividad impuesta y de desagrado para ellos, pues es ahí, que se genera una barrera entre el texto y el lector.

- Implementación de la animación a la lectura

Por otro lado, respecto a la implementación de la animación a la lectura, menciona Mantilla (2008) que:

El animador debe ser una persona que tenga criterio para ajustar la técnica a la necesidad que se presenta. Debe ser creativo para diseñar siempre un ambiente alegre, confiable, en donde los participantes se sientan cómodos y libres para leer por voluntad propia y no por obligación. Igualmente, debe ser observador. Cada persona es diferente y por ello, sus respuestas a nuestras técnicas, no siempre son iguales que las de los demás. Por eso, el animador también debe ser un orientador. (p. 16)

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, es importante entonces, tener en cuenta que el animador a la lectura debe preocuparse porque se logren los objetivos de la animación y, para ello, debe prepararse, debe conocer a quiénes se dirige, debe diseñar y lograr que la implementación de la animación a la lectura se logre en un ambiente cómodo, libre, lúdico para la lectura donde el lector se sienta cómodo y confiado de lograr una lectura por placer. Es importante también, que el animador logre preparar y adecuar las técnicas o estrategias que empleará para desarrollar la animación a la lectura. Sin embargo, para poder implementar esta técnica o estrategia, es importante la capacidad de observación del animador para conocer los estilos y características de los lectores a los que se dirigirá. Asimismo, es importante adaptar estas técnicas en favor de que se genere una lectura única, libre y amena para los lectores.

En cuanto a la implementación de la animación a la lectura, el texto de Mantilla, a pesar de no mostrar esta subdivisión, permite identificar que en cada momento de la lectura se debe hacer un énfasis en algún aspecto. Sin embargo se debe tener en cuenta que estos tres momentos presentan características transversales, es decir, se desarrollan en los tres momentos: antes, durante y después, lo que va a variar es el énfasis que en cada uno de los momentos se les da.

En cuanto al antes de la lectura, como se señala en el texto de Lizette Mantilla, para poder desarrollar el gusto por la lectura se debe “apreciar el libro como objeto” (Mantilla, 2008, p. 21) Este es el primer acercamiento que tiene el lector con el libro. Como se desarrolla en el texto, “existe una relación entre la apariencia de un libro y la atracción que influye sobre sus posibles lectores. Por eso la necesidad de animar la lectura con libros llamativos, considerando el contacto estrecho con ellos”. (Mantilla, 2008, p. 21) Ello revela la importancia que tiene el texto desde su tapa, es decir, desde la presentación que tiene, las ilustraciones, colores, formas y textura para poder atraer al

lector pues ésta es la primera imagen con la que se cuenta sobre lo que se abordará en el libro. Ello es también animar a leer.

En otras palabras, como se menciona en el texto, “hay que invitar a que los toquen, observen detenidamente los gráficos, los huelan y los transporten. Se debe presentar el libro como entretenimiento placentero, que nos lleva al mundo mágico de la imaginación”. (Mantilla, 2008, p. 21) De acuerdo a lo que ya se había mencionado, es importante este primer acercamiento entre el lector y el texto y que se les invite a los lectores a detenerse para analizar cada detalle de este acercamiento y que, sobre todo, perciban con todos sus sentidos el texto que tienen en sus manos. Como se indica en la cita, el texto, entendido desde esa perspectiva, se entiende como un entretenimiento placentero y ese es el fin de la Animación a la lectura, el generar placer por la lectura.

En cuanto al momento del durante la lectura, a través de una lectura personal, se ha identificado la importancia de que para poder entender este enfoque, es imprescindible considerar al juego como parte fundamental en la lectura. Como señala Mantilla, “quien se divierte en un juego quiere seguir su actividad, sin interrupción de ninguna clase. De esta forma y mediante dinámicas que educan jugando, los niños y adolescentes leerán con placer y entusiasmo, logrando que el hecho de leer sea un rato agradable y se convierta en algo habitual”. (Mantilla, 2008, p. 38)

La importancia del juego en la animación a la lectura es que, como mencionó la autora, logra generar placer en la lectura y, con ello, atención, entusiasmo y, a largo plazo, un hábito lector. Para ello es muy importante que se apliquen estrategias que logren este objetivo y que vayan dirigidas a todo tipo de lector según lo que es propio para su edad y responda a sus intereses, así como al tipo de texto que están leyendo pues, no sería de utilidad emplear juegos que no correspondan a la edad del lector sino que, más bien, se generaría aburrimiento y abandono del libro. Asimismo, no sería de utilidad insertar juegos que no correspondan al tipo de texto que se lee sino se llegaría a desvirtuar la esencia del mismo.

Por último, en cuanto al momento del después de la lectura, se menciona en el mismo texto de Mantilla que

Después de leer es recomendable que se realicen dinámicas que ayuden al niño a la comprensión. Éstas pueden ser expresadas en forma oral, escrita, con un dibujo o mediante juegos de palabras. Así se motivará al lector a pasar de una lectura pasiva a una lectura activa. El proceso de comprensión

debe ser de manera amena y sin presiones. Un niño debe educarse no sólo leyendo palabras sino comprendiendo el significado de lo que lee. (Mantilla, 2008, p. 90)

Como ya se ha mencionado anteriormente, todo enfoque es transversal, pero en cada momento se hace un énfasis distinto. Respecto al último momento, el después de la lectura, el énfasis está en la comprensión y en que esta comprensión se logre a través de diversas dinámicas que fomenten una lectura activa, de manera amena, ágil y que surja de manera natural, sin presiones a los y las lectoras sino que tratando de ir más allá del texto y enfatizar el significado y la interpretación del mismo. Otro aspecto importante en la implementación de la animación a la lectura es el considerar como transversal la relajación para leer y crear.

- Comprensión lectora vista desde la animación a la lectura

Para acercarnos un poco más a lo planteado como problema de investigación, es necesario terminar este primer apartado resaltando lo que busca lograr la animación a la lectura en la comprensión lectora de los estudiantes y lo que se entiende por estrategias didácticas. Para ello, Roser indica que estas:

Se refiere a aquella secuencia ordenada y sistematizada de actividades y recursos que los profesores utilizamos en nuestra práctica educativa; determina un modo de actuar propio y tiene como principal objetivo facilitar el aprendizaje de nuestros alumnos.

Las estrategias didácticas se basan en unos principios metodológicos como señas de identidad de una actuación educativa concreta. Diríamos que son aquellas acciones que les caracterizan y les permiten diferenciarse de otro tipo de actuaciones; dependen del momento en que se encuentra el proceso de enseñanza-aprendizaje, del grupo-clase al que van dirigidas y de la naturaleza de los aprendizajes”. (Roser, 1995, p. 55)

Es decir, las estrategias didácticas deben respetar una unidad de trabajo con el fin de facilitar el aprendizaje, deben responder al momento de trabajo, a los destinatarios, el enfoque y los aprendizajes que se quieren lograr en los estudiantes. Estas estrategias son trabajadas por parte de los docentes quienes, de acuerdo al enfoque de la animación a la lectura, son los mediadores de este proceso. Consideramos que además de conocer el concepto de estrategias didácticas con el que se trabajará, es importante reconocer lo que busca la animación a la lectura en términos de la comprensión lectora y aunque más adelante habrá un apartado para ello, en este apartado solo se darán los lineamientos que persigue como propuesta la animación a la lectura:

A la comprensión lectora, que es uno de los objetivos pedagógicos más arduos e incuestionables, se le contraponen a menudo las inconsistencias y confusiones de la animación a la lectura. Sus detractores afirman que la laboriosidad que implica el entendimiento de un texto es incompatible con la livianidad de las animaciones. Afirmar que el acercamiento distendido y dichoso a los libros no favorece la comprensión, sino que incluso la obstaculiza, no es del todo adecuado. Abundan las investigaciones que demuestran por el contrario que la comprensión de un texto es inseparable del interés, las expectativas, los propósitos o la insatisfacción previa de los lectores, que es justamente lo que trata de alentar la animación a la lectura. (Mata, 2009, p. 16)

Con ello, se busca responder a un cuestionamiento inicial que surgió en el proceso de la investigación pues se desconoce en muchos sectores el concepto de animación a la lectura y se cree que son actividades que no requieren mucho esfuerzo, sin tener en cuenta que son actividades que los docentes realizan o deberían realizar durante el acercamiento de los estudiantes a los libros y para fomentar no solo el hábito lector sino la comprensión lectora, teniendo en cuenta el interés y las condiciones previas del lector para no caer en una lectura obligatoria. Asimismo, es importante señalar que,

La animación a la lectura es una de las actividades que mejor contribuyen a la comprensión de un texto la preposición de otorga a la animación una dimensión más dilatada y creativa. La respuesta de los lectores a un libro es una manifestación de homenaje pero también una vía de conocimiento. La conversación y el debate, la escritura y la recreación artística, son modos de compromiso con las palabras depositadas en un libro y es asimismo una manera de elaborar significados personales, de indagar en uno mismo los efectos de la lectura. Compartir la experiencia de leer un texto o escribir otro texto a modo de diálogo con lo leído ensancha y afina la lectura. (Mata, 2009, p. 17)

Estas, son algunas actividades que persigue la animación a la lectura y que, como se ha señalado, permiten elaborar significados, crear conocimientos, generar respuestas pues la animación no debe ser una actividad aislada ni menospreciada sino, todo lo contrario, debe complementar el trabajo del docente.

Complementando dichas actividades, de acuerdo a la bibliografía seleccionada, uno de los libros del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte de España, nos presenta una categorización de aquellas estrategias con las cuales se busca analizar los textos que se propone como lectura a los estudiantes, entre estas estrategias tenemos: “de comprensión del texto, de trabajar el mensaje que nos comunica el libro, de acercamiento a otras culturas, de recreación de la lectura, de jugar con el lenguaje, de buscar otras formas de comunicación: dramática, plástica, música, danza..., de reflexión y observación, de diversión” (Ministerio de Educación, Política Social y Deporte de España , 2008, p. 22) Si bien, esta es una de las propuestas, podemos ver que en la práctica, sí se encuentran entrelazadas tanto la propuesta de animación a la lectura como la de comprensión de textos y, en este caso en concreto, se puede observar que esta es

una propuesta que parte del propio Ministerio, es decir, es una propuesta acogida para el trabajo en las aulas.

- Técnicas para animar la lectura

En cuanto a las estrategias, actividades o recursos que permiten lograr los objetivos de la animación a la lectura, Lizette Mantilla menciona que “son recursos o procedimientos que se aplican para animar la lectura. Su objetivo es estimular y fomentar la afición por los libros. Pueden ser aplicadas en forma individual o en grupo”. (Mantilla, 2008, p. 16) Esta cita permite señalar en qué contribuyen las técnicas que implementan los animadores para lograr la animación a la lectura y, éstas van dirigidas a la estimulación y el fomento de la afición por los libros, un fomento que se dará en libertad y que se logrará a través de insertar lo lúdico en la lectura. Es necesario que el animador, entonces, proponga o tome estrategias que contribuyan a este objetivo y, que no lo alejen o contradigan lo propuesto por la animación.

Asimismo, como menciona Mantilla, “el animador, al aplicar una técnica, debe tener en cuenta:

A quién está dirigida la técnica: contextos, edad, nivel de lectura. El lugar donde se va a realizar la técnica (la escuela, el hogar, la biblioteca, etc.). ¿Cuál es la más adecuada?, ¿qué objetivos queremos lograr? Qué libro utilizará, los materiales y equipo que se vayan a emplear. Debe conocer paso a paso la técnica que va a utilizar. La técnica se debe realizar en forma de juego para diferenciarla de las clases y romper así el esquema formal y obligatorio de la lectura. (2008, p. 16)

Lo anteriormente señalado permite evidenciar la importancia del animador en el logro de la animación a la lectura y, sobre todo, la importancia de la preparación que debe tener todo animador para lograrlo. Entre las características que se deben tener en cuenta en la implementación de estrategias o técnicas, se encuentra el conocer a quién nos dirigimos, quién es el destinatario y dónde se realizará la animación a la lectura pues, como se vio líneas más arriba, el ambiente debe fomentar la lectura y debe ser un ambiente agradable para el lector.

Asimismo, es importante determinar la estrategia que se va a emplear pues no todas se adecúan a todos los textos, ni todas logran el mismo objetivo, por ello, es importante también que el animador pueda plasmar toda su creatividad al momento de diseñar, adaptar, crear e implementar las estrategias y seleccione aquella que sea la más adecuada y acorde con el texto que se leerá.

Por último, es importante que el animador planifique la estrategia y la actividad que realizará para animar a leer pues, de lo contrario, sería poco probable que se cumplan los objetivos de la animación a la lectura y que ésta se perjudique. Además, ello le permitirá desenvolverse mejor durante la animación a la lectura y, sumado a ello, prever todo lo que necesite para que la actividad de animación se logre.





## CAPÍTULO III

### METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

#### 3.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación de nuestro trabajo es de enfoque cualitativo. Se determina que es cualitativo porque la investigación busca explorar los fenómenos o variables en ambientes naturales y no se fundamenta en la estadística sino en el estudio de variables a través de observaciones, cuestionarios, entrevistas. En la presente investigación, el tipo de investigación es cualitativo porque se estudiarán los fenómenos o variables ocurridos en el ambiente escolar, en el salón de clases, específicamente y, en él, se observará e identificará cómo se trabaja, desde la percepción de los estudiantes, plan lector y cuáles son las características del comportamiento lector de los y las estudiantes.

La investigación cualitativa está sujeta a las circunstancias de cada ambiente en particular, busca describir las situaciones y comportamientos observables incorporando a los participantes en la investigación y, ello, es lo que se pretende lograr en esta investigación, partir de situaciones observables que serán descritas teniendo en cuenta la percepción de los participantes, en este caso, de los estudiantes. Además, en esta investigación se manejarán datos que, en su mayoría, no son posibles de cuantificarse y, como se verá más adelante, las técnicas de recolección de datos son distintas a las de la investigación cuantitativa. Entre las técnicas que se desarrollarán, se encuentran la observación del desempeño del docente y los cuestionarios.

#### 3.2. Nivel de investigación

En cuanto al nivel de investigación de este trabajo, se caracteriza por ser de nivel exploratorio que, como se menciona en el libro Metodología de la Investigación de Hernández, Fernández y Baptista (1997), este nivel de investigación se caracteriza porque

(...) nos sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real, investigar problemas de comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables (Dankhe, 1986). Esta clase de estudios son comunes en la investigación del comportamiento, sobre todo en situaciones donde hay poca información. (...) Los estudios exploratorios (...), por lo general determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el tono de investigaciones posteriores más rigurosas (Dankhe, 1986, p. 412. Se caracterizan por ser más flexibles en su metodología (...). (p. 76-77)

Como se menciona en esta cita, esta investigación es exploratoria debido a que, en primer lugar, busca estudiar el comportamiento humano pues será a partir de las respuestas de los y las estudiantes que se encontrará la información necesaria para esta investigación. Además, busca recabar información sobre la experiencia de los y las estudiantes en el desarrollo desde su comportamiento lector en el desarrollo del Plan Lector y, además, se determinarán las estrategias que emplean los docentes en el desarrollo del mismo. Por otro lado, es exploratorio también porque, como se menciona, esta investigación se desarrolla en un contexto particular de la vida, en este caso, en el contexto escolar, específicamente los estudiantes de 3° grado de Secundaria del colegio Fe y Alegría N° 39. Es exploratorio también porque permite establecer relaciones entre las variables, en este caso, las tres variables de esta investigación que son: Plan Lector, Animación a la Lectura y Comportamiento Lector.

Esta investigación es también descriptiva pues, como mencionan Hernández, Fernández y Baptista (1997),

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe 1986). Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así –y valga la redundancia- describir lo que se investiga. (p.77)

Como se ha mencionado en la cita anterior, esta investigación es también descriptiva pues se analizará variable por variable de manera independiente y, además, se medirán a través de los instrumentos seleccionados para esta investigación que son encuestas dirigidas para cada variable. Además, se estudiarán estas variables en comunidades específicas, en este caso, los y las estudiantes del 3° grado de Secundaria del colegio Fe y Alegría N° 39.

### 3.3. Población y muestra

El colegio en el que se basa esta investigación es el colegio Fe y Alegría N° 39 del distrito de El Agustino. Esta Institución Educativa cuenta con los tres niveles: Inicial, Primaria y Secundaria y, por cada grado, se encuentran cuatro secciones: A, B, C y D. En dicha institución se trabaja con uno o dos profesores por grado, dependiendo de los horarios que se les asignen a los docentes. Para fines de esta investigación, como se mencionará más adelante, se seleccionará una muestra a la cual se le aplicarán dos cuestionarios que permitan medir las variables de la investigación y, a partir de ellas, determinar las relaciones entre dichas variables y las conclusiones que de ellas se derive.

#### 3.3.1. Población

La Institución Educativa Fe y Alegría N° 39, como se relata en su página institucional, tuvo sus orígenes entre los años 1988 y 1990 en el distrito de El Agustino, cuyo origen guarda relación con el trabajo que se realizaba en aquellos años en la Parroquia Virgen de Nazaret y el SEA (Servicios Educativos El Agustino). Esta relación surge en la necesidad de formar a las personas de manera integral, teniendo en cuenta tanto el trabajo pastoral como el social que caracterizan a dichas instituciones mencionadas.

Para concretar este proyecto, es la Congregación de las Hermanas Dominicanas de la Anunciata quien asume la dirección del colegio y que, gracias a una ardua labor en la Comunidad de Villa Hermosa, se inicia con este proyecto. La primera directora en esta etapa inicial fue la Hermana Rosario Llorens Torra.

Ya en el año 1990 se crea, como tal, la Institución Educativa Fe y Alegría N°39, contando con una Resolución Directorial N° 002367-28-May-1990, que tuvo en sus inicios, dos aulas de Educación Primaria y Educación Secundaria, cuyo funcionamiento, en ese entonces, fue en la Parroquia Virgen de Guadalupe.

En el año 1991, bajo la dirección de la Hermana Elsa Angélica Aréchaga Vela, es que se logra concretar la donación del terreno en que se encuentran en la actualidad. Gracias, también, al apoyo de la sede central de Fe y Alegría, la Congregación de las

Hermanas Dominicicas, los padres de familia y sus faenas de trabajo, es que se logran construir las primeras aulas y áreas verdes.

En los siguientes años, se logran construir también la Biblioteca, el Comedor, los Talleres de las áreas técnicas, que fueron: Industria del Vestido y Secretariado a los que se fueron sumando Carpintería, Electricidad e Industria Alimentaria. Se logró también mejorar el Patio de Honor (central), la electrificación y construir el Laboratorio de Ciencias y las aulas de innovación.

Posteriormente, en el año 2005, asume la dirección de la escuela la Hermana Anita Fernández Martínez, con quien se impulsa la implementación del Nivel de Educación Inicial, con un Aula de Estimulación Sensorial y el parque infantil con materiales modernos de desarrollo de psicomotricidad. Asimismo, se innova la biblioteca con estantería abierta para promover el gusto por la lectura con más de cinco mil libros, se inaugura el parque Francisco Coll, el Aula Multimedia y se concluye la construcción de la Capilla y se logra adquirir nueva maquinaria para los talleres.

Como se mencionó al inicio de este apartado, este colegio cuenta con todos los niveles educativos: Inicial, Primaria y Secundaria. Esta investigación se centra específicamente en el nivel Secundaria que cuenta con cuatro secciones por cada grado y, cada una de ellas, se componen por 32 estudiantes cada sección, teniendo un total de, aproximadamente, 640 estudiantes.

### 3.3.2. Muestra

Para determinar la muestra de esta investigación se tiene en cuenta que la población del nivel Secundaria es de un total de 640 estudiantes. Este dato poblacional, debido a su amplitud, requiere que se le determine una muestra. Para poder determinar la muestra se requiere de la aplicación de una fórmula que brinde este dato muestral y que contempla que la seguridad será de un 95% y la precisión de un 0.005. El dato de esta fórmula arroja que la muestra de la investigación con un 95% de confiabilidad es de 66 encuestados. Por lo tanto, serán encuestados 66 estudiantes, lo que corresponde a dos secciones. En el caso de la esta investigación, el grado seleccionado es 3ero de Secundaria pues la muestra característica se encuentra en medio del proceso educativo de este nivel. En el caso de los docentes, se tomará como muestra a los dos docentes de

Comunicación que se encargan del Plan Lector en este grado. Por lo tanto, la muestra de la investigación es la siguiente:

Cálculo muestral en una población finita de 640 (ver anexo 1):

- Total de la población: 640
- Seguridad al 95%: 1.96
- Proporción esperada: 5% o 0.05
- Precisión: 5%

Resultado:

Colegio	Fe y Alegría N° 39
Estudiantes	72
Docentes	2

### 3.4. Instrumentos de investigación

Para fines de esta investigación se han empleado dos instrumentos validados que permitan medir cada una de estas variables. A continuación, se presentarán los aspectos metodológicos y objetivos de ambos instrumentos.

#### 3.4.1. Metodología común para la medición del comportamiento lector (Cerlalc):

Este cuestionario, elaborado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe-CERLALC bajo los auspicios de la UNESCO, fue publicado en su investigación titulada Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector en el año 2011.

Esta encuesta tiene como objetivo el “contar con indicadores comunes para conocer el comportamiento lector en los países iberoamericanos. Se trata de que estos indicadores permitan la formulación y evaluación de políticas y planes de lectura”. (Cerlalc, 2013, p. 27)

Los objetivos específicos de la investigación son: “conocer aspectos específicos del comportamiento lector, relativos a la lectura en distintos soportes (libros, periódicos, revistas y textos en internet), frecuencias, preferencias, idiomas, motivos, lugares,

limitaciones, lectura anterior y actual, lectura en la infancia, vías de acceso a textos escritos, compra de libros, asistencia a bibliotecas, uso del tiempo libre”. (Cerlalc, 2013, p. 27) Es este objetivo específico el que se busca demostrar en el primer objetivo de esta investigación pues, a partir del reconocimiento del Comportamiento Lector, se podrán identificar aquellos elementos que contribuyan con el logro de la Animación a la Lectura, es decir, generar una lectura por placer. Para ello, se aplicará esta Metodología y, después de analizarse los datos se podrá verificar si existe o no incidencia del trabajo realizado en el Plan Lector dentro de la escuela en el comportamiento lector de los estudiantes.

Este cuestionario será aplicado a los estudiantes pues se busca recoger datos acerca de su comportamiento lector y, para ello, se cuentan con preguntas cerradas de opción única y opción múltiple. Las partes que componen este cuestionario son: caracterización y perfil del encuestado, tipo y frecuencia de lectura, motivos y limitaciones para leer, uso del tiempo libre y acceso a la lectura.

Las respuestas obtenidas en este cuestionario serán comparadas con las respuestas obtenidas en el cuestionario sobre Plan Lector para poder determinar si hay incidencia de este último tanto en el gusto como en el hábito lector de los estudiantes. Todas las respuestas serán presentadas en gráficos estadísticos consignados de acuerdo a la frecuencia en la respuesta que den los estudiantes.

Para fines de esta investigación se ha adaptado el cuestionario de la Metodología por motivos extensión y precisión y, se han tomado algunos de los bloques de análisis y, por tanto, algunas preguntas. Este documento es un cuestionario ya validado, por tanto, no se hizo la validación del mismo. En cuanto a los bloques que componen este cuestionario, se ha tomado el Bloque II: tipo y frecuencia de lectura. Este bloque tiene por objetivo “la construcción de indicadores básicos sobre la frecuencia lectora de distintos tipos de textos escritos, las preferencias de lectura, la variación de la lectura en relación con otras épocas y las prácticas lectoras durante la infancia”. (Cerlalc, 2011, p. 31) Por tanto, las preguntas que se orientan a este bloque se dirigen a indagar sobre los tipos de textos que son más leídos por los estudiantes, qué temáticas prefieren, cuánto incrementó su lectura en relación a hace dos años y si, en su infancia, le leían o le facilitaban libros para reforzar su lectura.

Otro bloque considerado en esta investigación es el Bloque III: motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones para leer. En este tercer bloque el objetivo es “indagar sobre los motivos por los que se lee, las razones por las que no se lee o no se hace con más frecuencia y las limitaciones autopercebidas para este quehacer”. (Cerlalc, 2011, p. 34) En este bloque se buscó conocer por qué razones los estudiantes leen o no leen y cómo es que conciben la lectura. Asimismo, se pregunta cuáles son las limitaciones que consideran tener que pueden dificultar el proceso lector.

Otro bloque considerado es el Bloque V: acceso a la lectura. El objetivo de este bloque es “averiguar cuáles son los canales mediante los cuáles consiguen los diversos materiales de lectura”. (Cerlalc, 2011, p. 35) Para ello, se pregunta si en casa compran o no libros o algún otro tipo de texto, si van a la biblioteca o si emplea internet para realizar actividades lectoras.

Dentro de las variables que se menciona en este cuestionario se han tomado las siguientes para fines de esta investigación<sup>1</sup>:

- Tipo y frecuencia de lectura: lectura de libros, periódicos, revistas por soporte; frecuencia de lectura de libros, periódicos, revistas y textos en internet, por soporte; preferencias y frecuencias de lectura por tipos de libros; lugares donde se lee; lectura para otros; lectura en relación con el pasado; lectura en la infancia por otras personas; regalo de libros en la infancia.
- Motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones para leer: motivos por los que se lee; razones por las que no se lee con mayor frecuencia; limitaciones para leer; cómo se percibe la lectura.
- Uso del tiempo libre: uso del tiempo libre para leer y asistir a bibliotecas y librerías, comparado con otras actividades.
- Acceso a la lectura: vías de acceso a libros y revistas; compra de libros, textos escolares y revistas; frecuencia de asistencia a bibliotecas, motivos para no asistir a bibliotecas, uso de internet. (Cerlalc, 2011, p. 39-40)

---

<sup>1</sup> El listado de estas variables ha sido extraído de manera textual del cuestionario de la Metodología Común para explorar y medir el comportamiento lector. Se usó en este apartado para darle validez al instrumento empleado y mostrar cuáles son las variables que se encontrarán en el instrumento adaptado para esta investigación.

La adaptación de este instrumento para usos de esta investigación consta de 43 preguntas cerradas de opción única y opción múltiple que han sido procesadas de manera estadísticas y se mostrarán en el capítulo IV a través de gráficos porcentuales y de barra en que se logre evidenciar qué caracteriza el comportamiento lector de los y la estudiante encuestados en la muestra. Esta adaptación del instrumento validado a nivel latinoamericano y se encuentra en el anexo 2.

#### 3.4.2. Cuestionario sobre el plan lector dirigido a alumnos de la educación secundaria

El siguiente cuestionario es un instrumento extraído y adaptado de la tesis para optar por el grado académico de Maestro en Educación en la Mención de Evaluación y Acreditación de la Calidad de la Educación de Merly Noemí Quino Verdi en la Escuela de Postgrado de la Universidad San Ignacio de Loyola.

Este cuestionario consta de 23 preguntas cerradas tanto de única opción como de opción múltiple, organizadas en cuatro dimensiones: actividades realizadas en el plan lector, temporalización, flexibilidad y recursos.

Asimismo, es importante señalar que estos instrumentos fueron construidos por la investigadora, es decir, por la autora de la tesis teniendo en cuenta “(...) el enfoque teórico de Ramón Pérez Juste, y se han adaptado los aspectos: actividades, secuencia, temporalización, recursos y flexibilidad como dimensiones de acuerdo a la naturaleza del Plan Lector Nacional y a los objetivos que persigue. (Quino, 2010, p. 57)

Con estas preguntas se busca reconocer no solo qué actividades se realizan durante el momento de trabajo del plan lector, es decir, tanto las estrategias e implementación, sino también con qué frecuencia se trabaja, si esta planificación se cumple, cómo se flexibiliza el plan lector ante circunstancias no previstas, cómo se seleccionan los recursos, es decir, cómo se seleccionan las obras, de dónde provienen, qué tipo de textos son, cómo se emplean y qué tanto se usa la biblioteca.

Respecto al proceso de validación señala que “Se realizó la validez de contenido por juicio de expertos. Se recurrió al criterio de 6 jueces expertos en el área, en metodología de la investigación y en estadística; todos se desempeñan como docentes en el nivel superior. Luego, se aplicó el Coeficiente V de Aiken a los dos instrumentos. El



cuestionario dirigido a los alumnos obtuvo un coeficiente de 0,91 (...) y la guía de observación obtuvo un coeficiente de 0,89 (...) “. (Quino, 2010, p. 57)

Estos datos serán procesados a través de la frecuencia de respuesta que tengan los estudiantes, debido a que es un cuestionario de percepción en que los alumnos marcarán sus respuestas de preferencia. Luego de procesar estos datos de percepción, se presentarán en gráficos estadísticos que permitirán enlazar esta información tanto para medir qué tanto se fomenta el comportamiento lector como si se trabajan o no, dentro de cada dimensión, estrategias de Animación a la Lectura.

En cuanto a las dimensiones de este instrumento, como se ha señalado anteriormente, son cuatro: actividades, temporalización, flexibilidad y recursos. En cuanto a la primera dimensión: actividades, las subdimensiones que la componen son las iniciativas para la implementación del Plan Lector, estrategias de lectura utilizadas por los profesores, estrategias utilizadas por los alumnos y estrategias de evaluación. Por otro lado, en cuanto a la segunda dimensión: temporalización, las subdimensiones que la componen son el cumplimiento de lo planificado en el tiempo previsto y distribución del tiempo. En cuanto a la tercera dimensión: flexibilidad, ésta se compone por si el Plan Lector muestra flexibilidad ante circunstancias no previstas o planeadas. Por último, la dimensión recursos consta de cinco subdimensiones que son: selección, procedencia, textos continuos y discontinuos, utilización y biblioteca. (Quino, 2010, p. 59-61)<sup>2</sup>

Para fines de esta investigación se ha tomado este instrumento en su totalidad, sin realizar variaciones. Sin embargo, se han incluidos 7 preguntas abiertas acerca de la relación entre el Plan Lector y las estrategias de Animación a la Lectura para determinar la relación de ambas desde la percepción de los estudiantes. En el caso de las preguntas cerradas, estas se han procesado a través de un conteo estadístico y se expresarán en gráficos porcentuales y de barra en el capítulo IV. Estos datos se interpretarán a la luz de la percepción de los estudiantes. En el caso de las preguntas abiertas, éstas se han procesado a través del conteo manual y se señalarán cuáles fueron las respuestas más comunes entre ellos y ellas. La adaptación de instrumento se encuentra en el anexo 4.

---

<sup>2</sup> Las subdimensiones de este instrumento se han copiado textualmente pues permiten identificar las dimensiones que componen este instrumento y, así, probar su relación y validez para esta investigación. Esta información fue recogida de la tesis de Maestría de Merly Quino (2010).

## **CAPÍTULO IV**

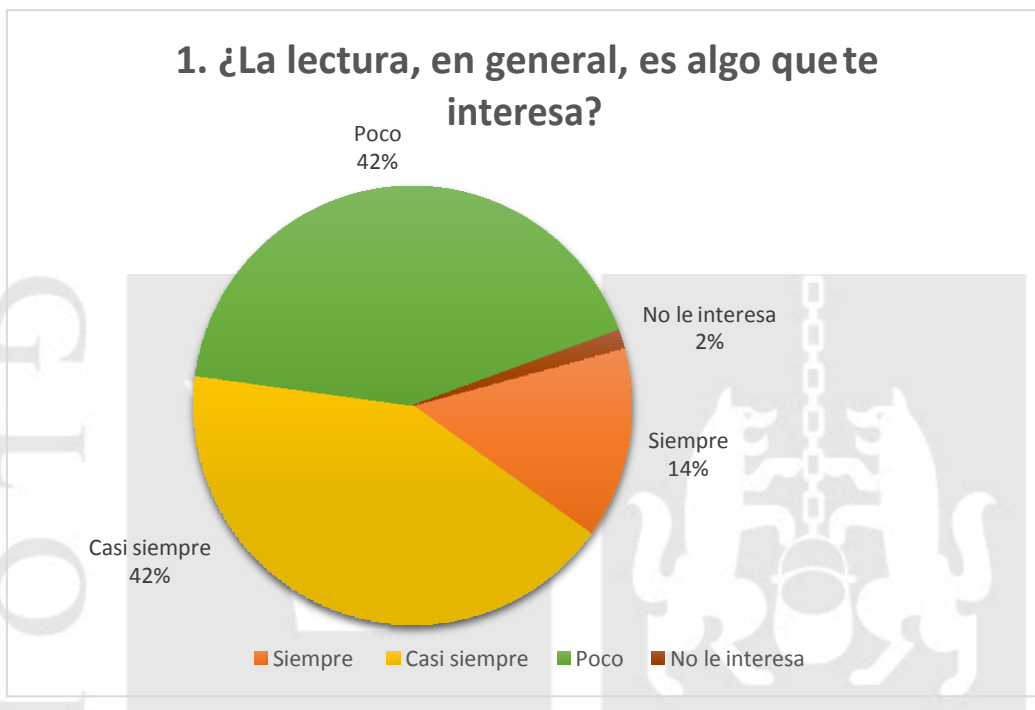
### **ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

En este capítulo se muestran los resultados de la aplicación de los instrumentos mencionados anteriormente. Dichos resultados se han consignado en una matriz y se han procesado a través de gráficos estadísticos que contienen las tendencias en la respuesta de la muestra seleccionada. Estos gráficos muestran el porcentaje de respuesta de las preguntas en cuestión y serán interpretados a la luz del objetivo de cada instrumento. Además, se contemplan las respuestas abiertas de cada participante de esta muestra para mostrar la percepción individual de éstos.

#### **4.1. Resultados del Comportamiento Lector de los y las estudiantes**

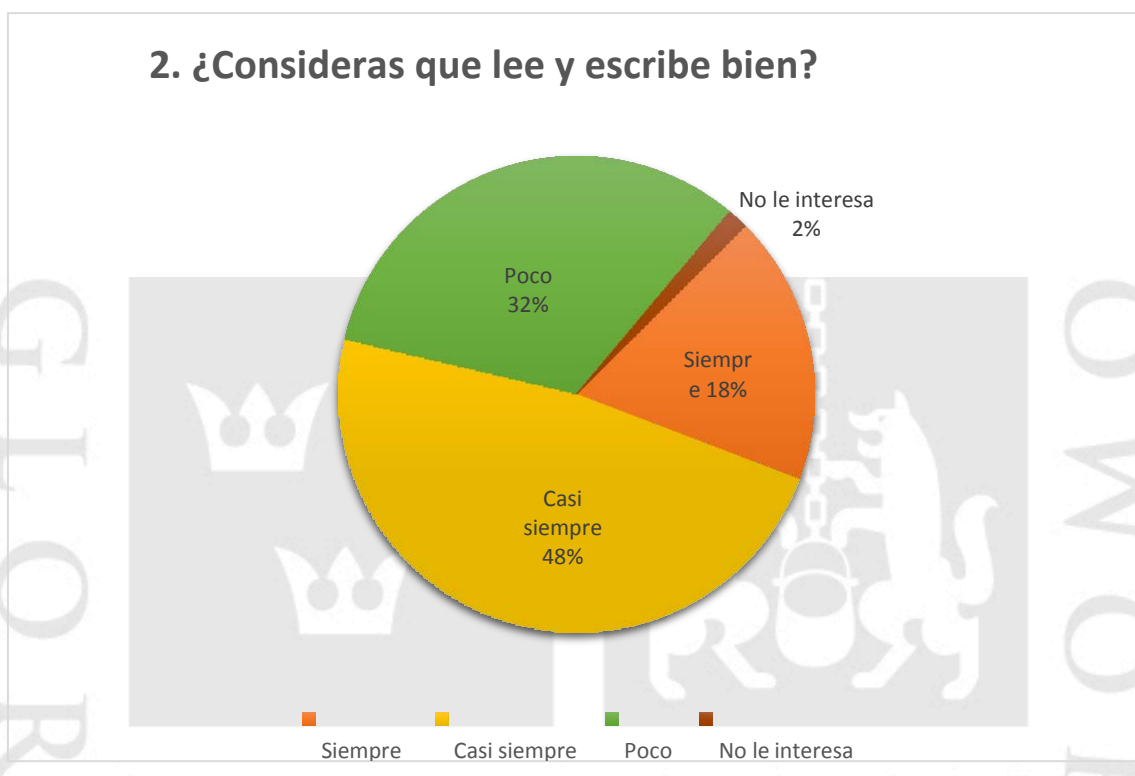
Después de aplicarse el Cuestionario de Comportamiento Lector, cada una de las preguntas se procesó y, sus resultados, permiten identificar las características del comportamiento lector de los y las estudiantes de 2do grado de Secundaria de la Institución Educativa Fe y Alegría N°39, teniendo en cuenta que la muestra de esta investigación es 71 estudiantes, los resultados se interpretan de la siguiente manera:

- Pregunta 1: ¿La lectura, en general, es algo que te interesa?



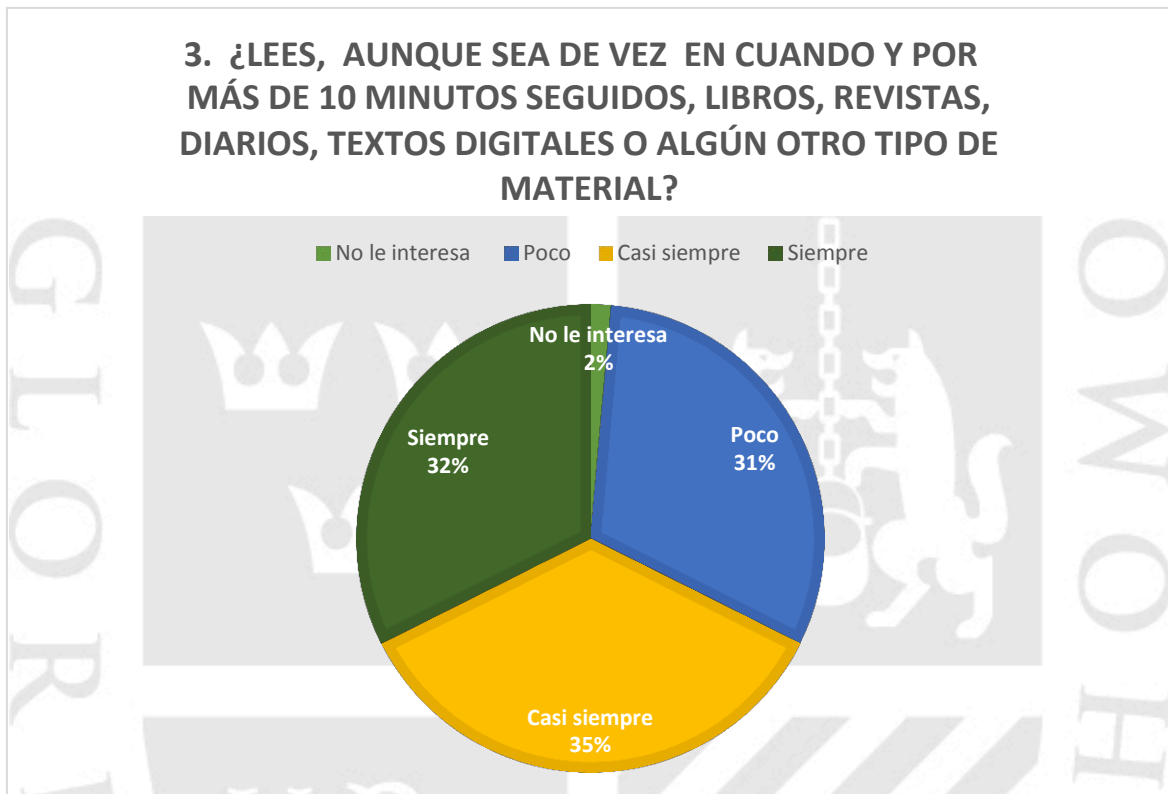
Esta pregunta es el punto de partida del cuestionario pues permite identificar si la lectura forma parte o no de los intereses de los estudiantes y, de acuerdo a los resultados, se puede evidenciar que para el 42% es algo que casi siempre les interesa, así como para otro 42% es algo que les interesa poco. Estos dos resultados permiten identificar que para los y las estudiantes encuestados la lectura no es una actividad muy interesante para ellos o casi siempre interesante, por lo que, desde el punto de partida, se entiende que el objeto de estudio de esta investigación parte por ser en mediano o poco gusto por la lectura. Los demás resultados indican que el 2%, es decir, 1 un estudiante indica que no le interesa y solo el 14%, es decir, 10 estudiantes señalan que siempre les interesa.

- Pregunta 2: ¿Consideras que lees y escribes bien?



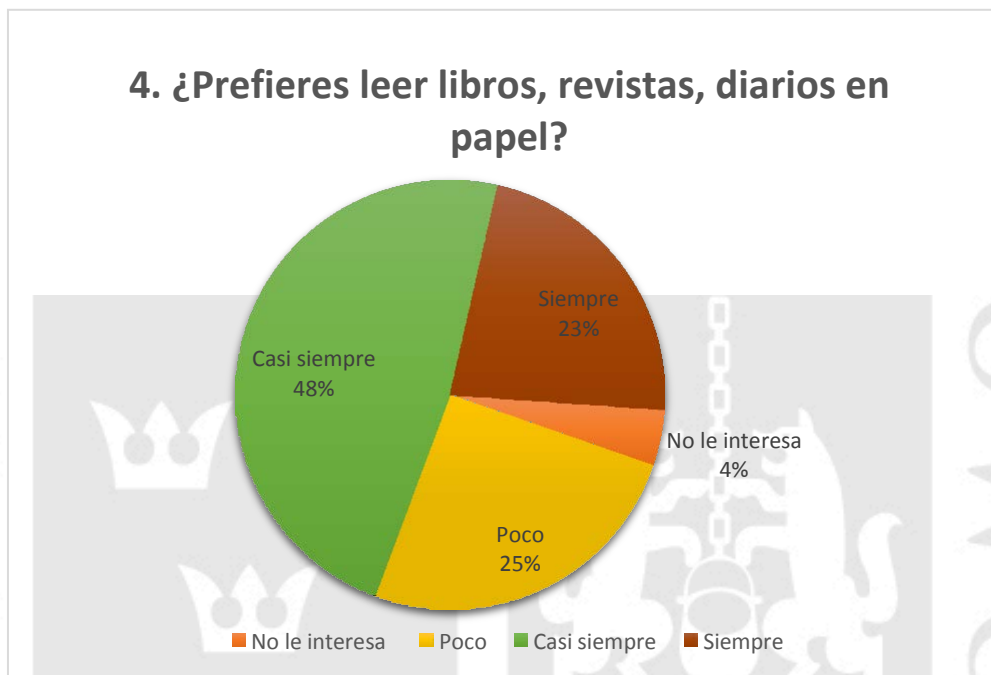
Esta pregunta permite reconocer la percepción de los y las estudiantes sobre sus habilidades lector-escritoras. Respecto a los resultados se obtiene que el 48%, es decir, 34 estudiantes indican que casi siempre leen y escriben bien, frente a un 32%, es decir, 23 estudiantes que indican que leen y escriben un poco bien. Un 18%, es decir, 13 estudiantes indican que siempre leen y escriben bien y un 2%, es decir, 1 estudiante indica que no le interesa leer ni escribir bien. Por tanto, se concluye que la mayoría de estudiantes indica que casi siempre lee y escribe bien.

- Pregunta 3: ¿Lees, aunque sea de vez en cuando y por más de 10 minutos seguidos libros, revistas, diarios, textos digitales o algún otro tipo de material?



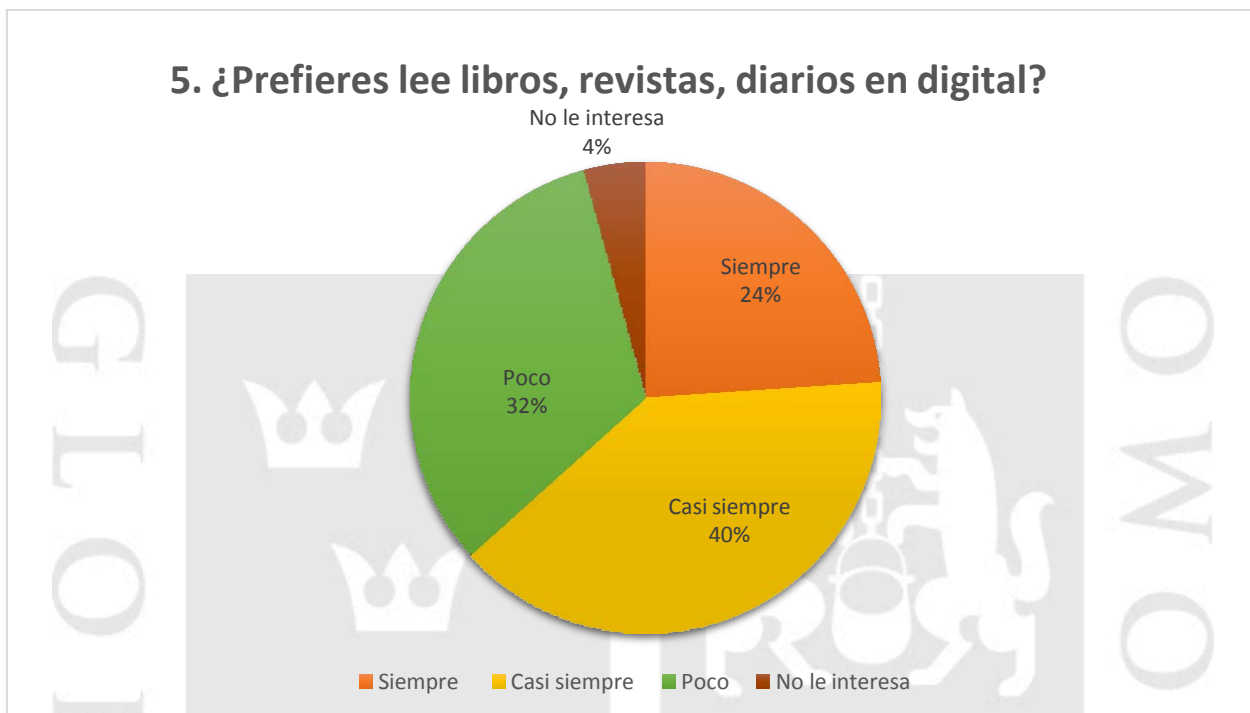
Respecto a esta pregunta, se busca identificar si los y las estudiantes leen algún tipo de material de lectura por lo menos por diez minutos, es decir, se trata de verificar si por lo menos se le dedica un tiempo mínimo a la lectura dentro de sus actividades cotidianas. Estas respuestas indican que el 35% de los estudiantes, es decir, 25 estudiantes, señalan que casi siempre leen por lo menos 10 minutos. Asimismo, un 32%, es decir, 23 estudiantes indican que siempre leen por lo menos 10 minutos y, por otro lado, un 31%, es decir, 22 estudiantes indican que pocas le dedican 10 minutos a la lectura. Por último, un 2%, es decir, 1 estudiante indica que no le interesa dedicarle 10 minutos a la lectura.

- Pregunta 4: ¿Prefieres leer libros, revistas, diarios en papel?



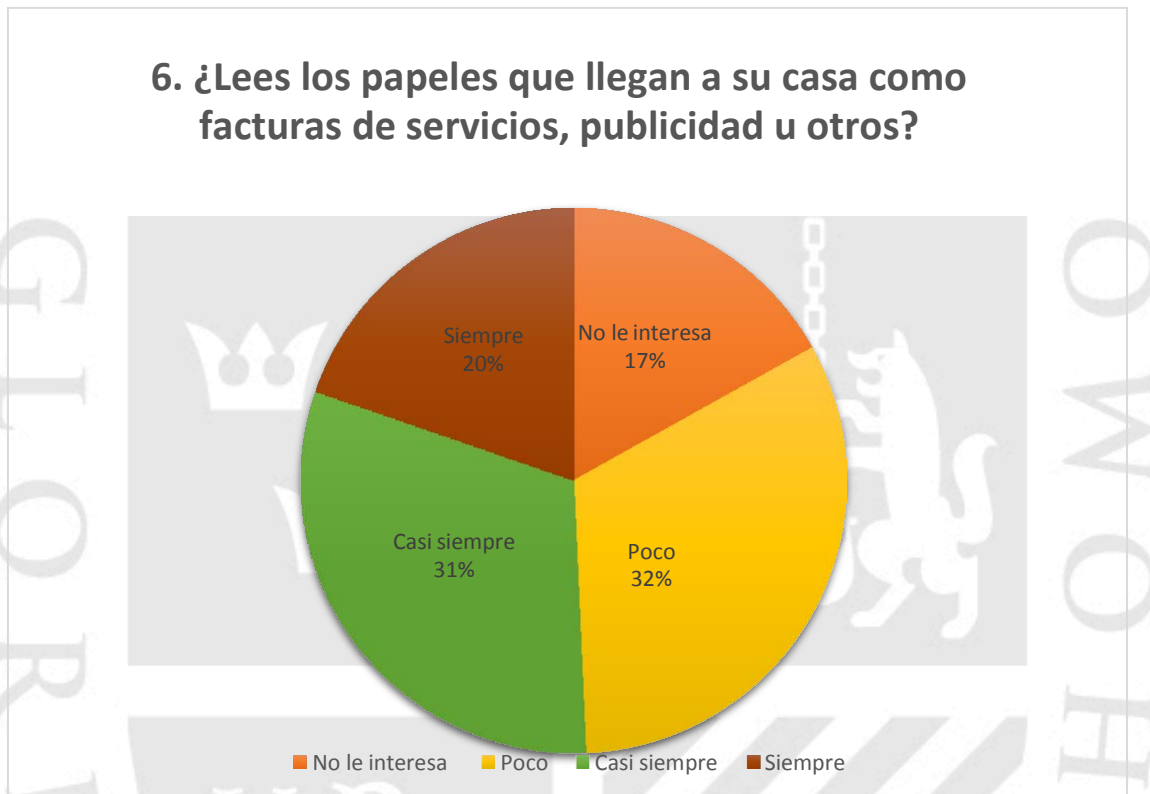
Esta cuarta pregunta permite identificar el formato de lectura de preferencia de los y las estudiantes. En este caso, el formato de lectura es en papel y, de acuerdo a los resultados, se señala que el 48% prefiere leer en papel casi siempre, lo que corresponde a 34 estudiantes. Por otro lado, el 25%, correspondiente a 18 estudiantes indica que lo prefiere poco y el 23%, correspondiente a 16 estudiantes señalan que lo prefieren siempre. Hay un 4%, lo que corresponde a 3 estudiantes que señala que no le interesa. Lo que se concluye de este gráfico es que a pocos estudiantes les prefieren leer siempre en papel, sino que lo prefieren se da casi siempre y, además, hay un mediano porcentaje que le interesa poco.

- Pregunta 5: ¿Prefieres leer libros, revistas, diarios en digital?



Esta quinta pregunta, a diferencia de la anterior permite identificar la preferencia de lectura en formato digital. Los resultados indican que el 40% lo prefiere casi siempre, es decir, un menor porcentaje en relación a la pregunta anterior que prefería leer en papel casi siempre. Un 32% prefiere leer en formato digital pocas veces, a diferencia de la pregunta anterior que el 25% prefería leer poco en papel, es decir, aquí hay un incremento. En cuanto a si prefieren leer siempre en formato digital, un 24% indica que siempre lo prefiere, a diferencia de formato en papel que lo prefiere siempre un 23%. Asimismo, la cantidad de estudiantes a quienes no les interesa leer en digital es la misma a la que no le interesa leer en papel.

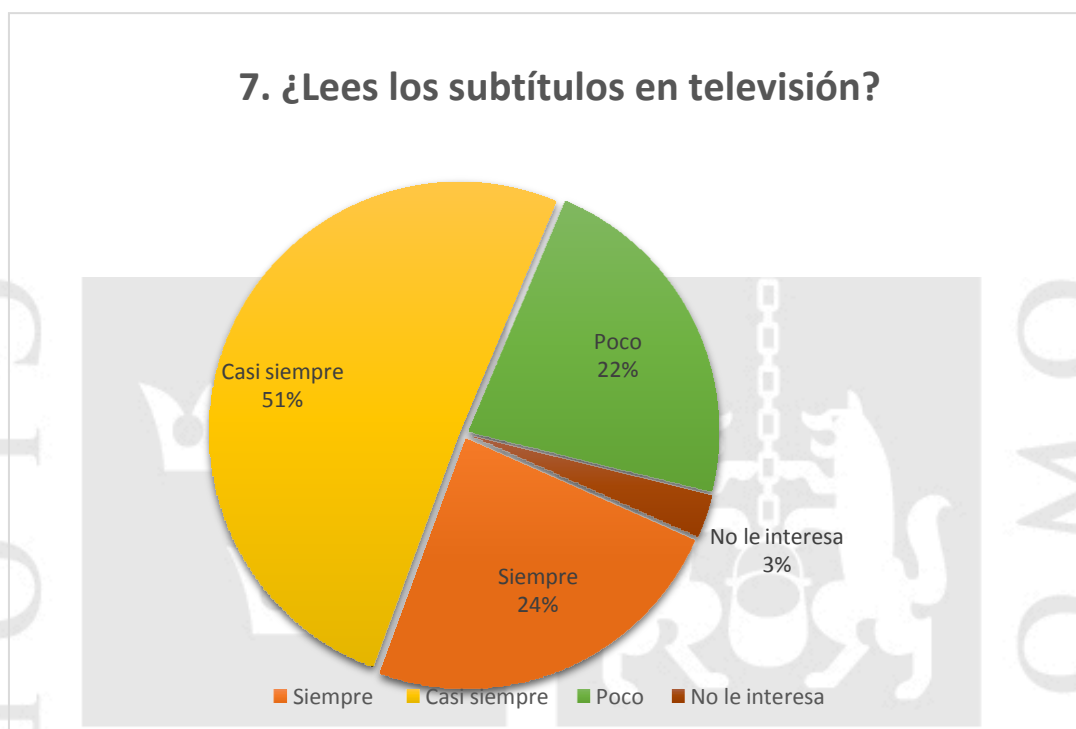
- Pregunta 6: ¿Lees los papeles que llegan a su casa, como facturas de servicios, publicidad u otros?



Esta pregunta permite identificar si los estudiantes leen los papeles que suelen llegar a sus casas de manera cotidiana o solo los evitan y, de acuerdo a los resultados, se pudo obtener que el 32% de los estudiantes, es decir, 23 señalan que leen poco estos papeles. Por otro lado, un 31%, es decir 22 estudiantes leen casi siempre y un 20% señala que los leen casi siempre. Finalmente, un 17% señala que no le interesa leer estos documentos, lo que equivale a 12 estudiantes. Estos resultados permitan identificar que a la mayoría de estudiantes les interesa poco la lectura de papeles, facturas, publicidad u otros que llegan a sus casas de manera cotidiana.



- Pregunta 7: ¿Lees subtítulos en televisión?



En cuanto a esta pregunta, permite identificar si los estudiantes al enfrentarse a películas, series o programas de TV leen los subtítulos que en él se presentan. Los resultados indican que el 51% lo hace casi siempre, es decir, 36 estudiantes. Asimismo, un 24%, es decir, 17 estudiantes indica que leen subtítulos en TV siempre y un 22%, es decir 16 estudiantes, que los leen poco. Por otro lado, un 3%, es decir 2 estudiantes indican que no les interesa leer subtítulos en TV. Esta pregunta demuestra que, a diferencia de la anterior, son más los estudiantes que leen subtítulos casi siempre y siempre, a diferencia de que en la pregunta anterior son pocos los que leen los anuncios o documentos que llegan a sus casas.

- Pregunta 8: ¿Lees los carteles en la calle?



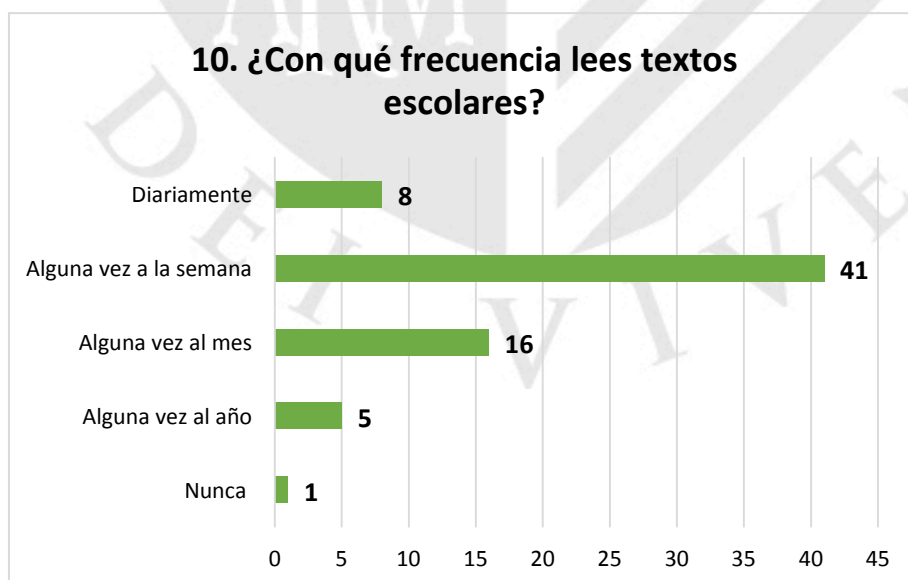
En cuanto a esta pregunta se busca reconocer si los estudiantes leen los carteles que observan en las calles de manera cotidiana, así como se preguntó si se leían subtítulos en TV o avisos en el hogar. En las respuestas se pudo observar que el 35%, es decir, 25 estudiantes, indican que los leen casi siempre. Un 28%, es decir, 20% indican que los leen siempre, al igual que el otro 20% que indican que los leen poco. Por último, un 9%, es decir, 6 estudiantes indican que no les interesa. Estos resultados indican que el mayor porcentaje de estudiantes señala que leen los carteles en la calle casi siempre, es decir, los resultados arrojan un porcentaje medio.

- Pregunta 9: ¿Con qué frecuencia lees libros?



Esta pregunta permite identificar la frecuencia de lectura de libros. En cuanto a las respuestas se evidencia que la mayoría de estudiantes, es decir, 23 del total, lee libros alguna vez a la semana, frente a 18 que leen libros alguna vez al mes y 16 que leen libros diariamente. Por otro lado, 10 estudiantes indican que leen libros alguna vez al año y 4 estudiantes que indican que nunca leen libros. Por lo tanto, la frecuencia de lectura de libros de la muestra es alguna vez a la semana.

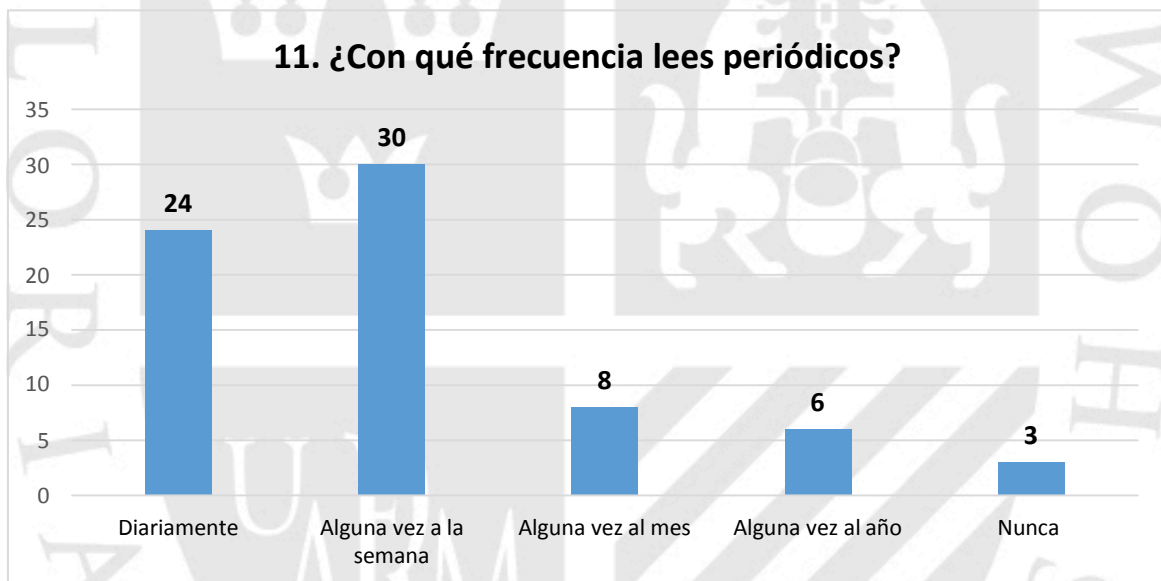
- Pregunta 10: ¿Con qué frecuencia lees textos escolares?



En cuanto a esta pregunta, semejante a la pregunta 9, se busca identificar la frecuencia de lectura de textos escolares. En cuanto a las respuestas se obtuvo que más

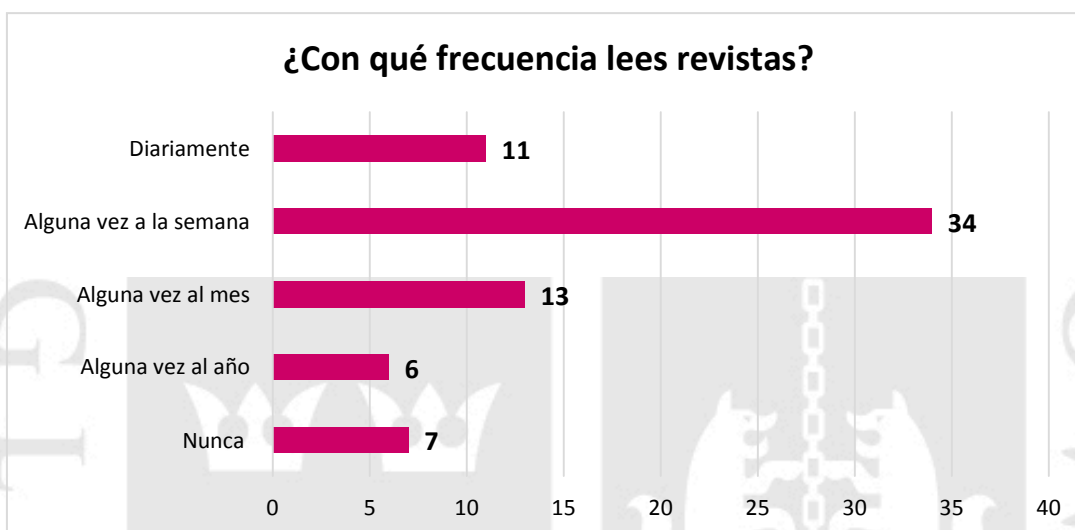
del 50% señala que leen textos escolares alguna vez a la semana, lo que equivale a 41 estudiantes; frente a 16 estudiantes que leen textos escolares alguna vez al mes y 6 que indican que lo hacen diariamente, 5 que leen textos escolares alguna vez al año y un estudiante que indica que nunca lee textos escolares. Se observa que, a diferencia de la pregunta anterior, hay una mayor frecuencia de lectura de textos escolares alguna vez a la semana que de libros. Asimismo, disminuye la cantidad de estudiantes que indica que nunca lee libros y, en esta pregunta, solo uno indica que no lee nunca textos escolares.

- Pregunta 11: ¿Con qué frecuencia lees periódicos?



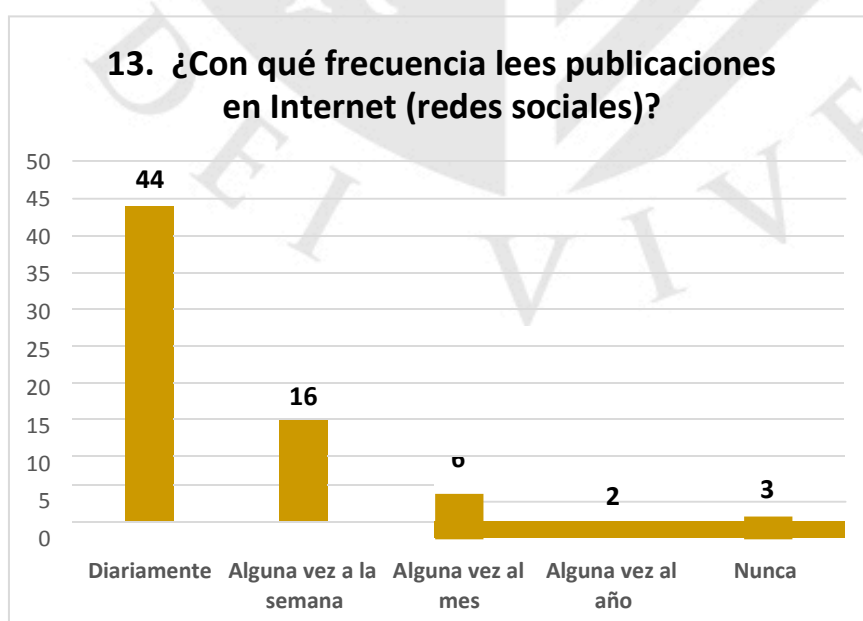
Esta pregunta busca identificar la frecuencia de lectura de periódicos de los y las estudiantes. En relación a los resultados se obtuvo que 30 estudiantes indican que leen periódicos alguna vez a la semana, 24 diariamente, 8 alguna vez al mes, 6 alguna vez al año y 3 que no leen periódicos nunca. Con ello se observa que, a diferencia de las preguntas anteriores, se incrementa la frecuencia de lectura diaria en relación a los periódicos en comparación con lectura de textos escolares o libros.

- Pregunta 12: ¿Con qué frecuencia lees revistas?



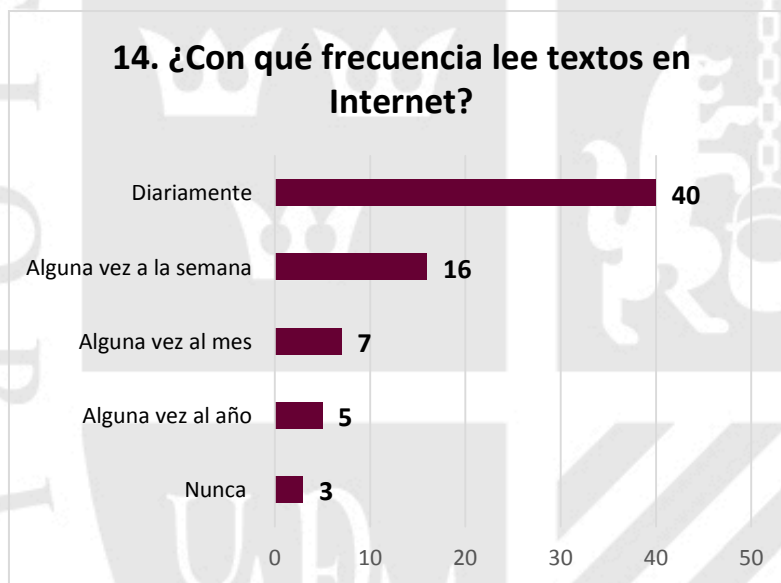
En cuanto a esta pregunta, se observa un incremento en la lectura de revistas alguna vez a la semana pues son 34 los estudiantes que señalan que leen las revistas con esta frecuencia. Asimismo, 11 estudiantes indican que leen revistas diariamente, 13 estudiantes que indican que leen revistas alguna vez al mes, 7 indican que no leen nunca revistas y 6 que las leen alguna vez al año. Esto evidencia que si bien hay un incremento en la lectura de revistas alguna vez por semana, también hay un incremento en la respuesta de que nunca leen revistas.

- Pregunta 13: ¿Con qué frecuencia lees publicaciones en Internet (redes sociales)?



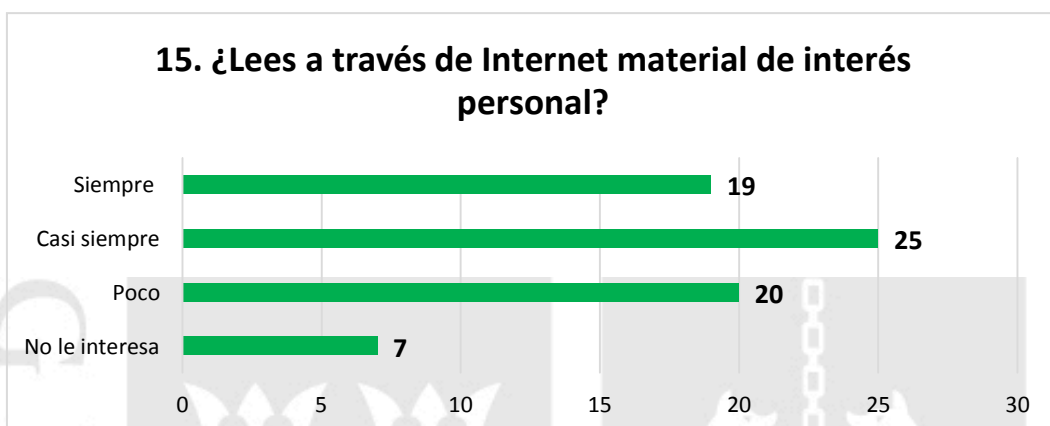
En cuanto a esta pregunta se observa que, a diferencia de todas las anteriores, hay un gran incremento en la lectura diaria pues 44 estudiantes indican que leen diariamente publicaciones en internet, sobre todo redes sociales. Asimismo, 16 estudiantes señalan que leen alguna vez a la semana publicaciones en internet, 6 alguna vez al mes, solo dos indican que leen publicaciones en internet una vez al año y 3 estudiantes indican que nunca las leen.

- Pregunta 14: ¿Con qué frecuencia lees textos en internet?



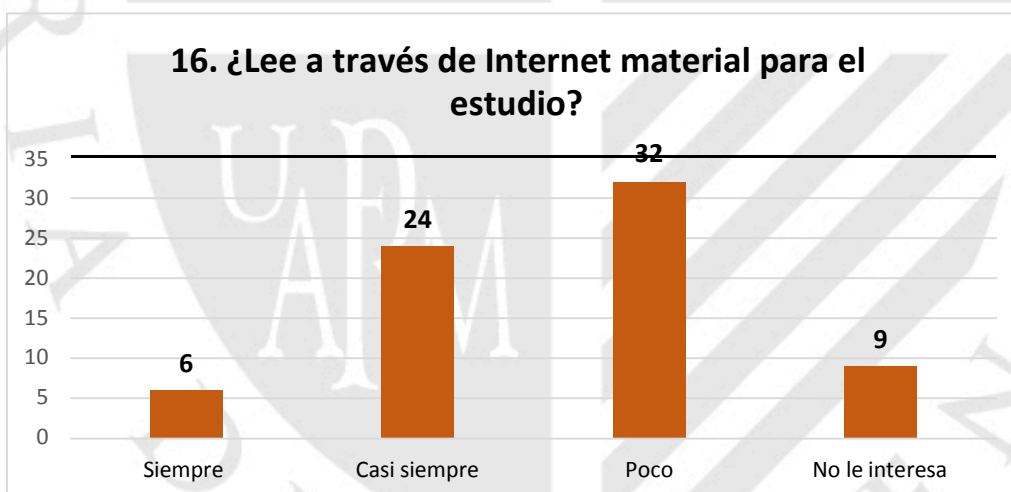
En cuanto a esta pregunta, los resultados indican que la frecuencia de lectura de textos en internet es predominantemente diaria, pues fueron 40 estudiantes los que señalaron esta respuesta. Además, 16 señalan que leen textos en internet alguna vez a la semana, 7 alguna vez al mes, 5 alguna vez al año y solo 3 indican que nunca leen textos en internet. Se observa tanto en esta pregunta como en la anterior un incremento en la lectura diaria.

- Pregunta 15: ¿Lees a través de internet materia de interés personal?



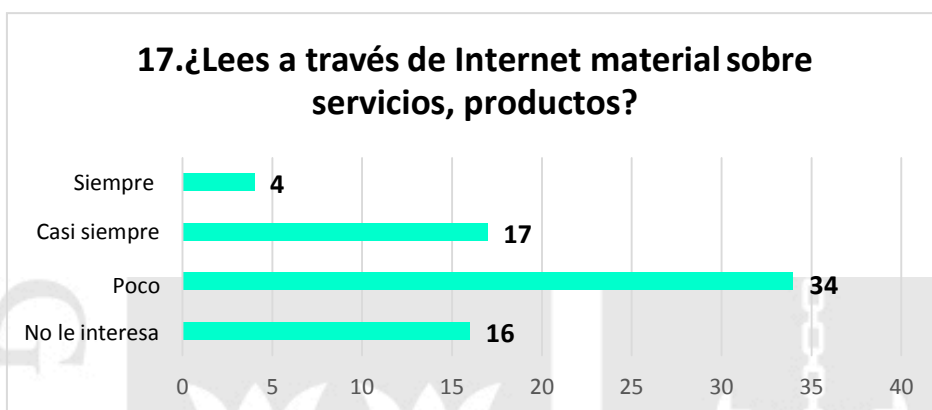
En relación a esta pregunta se observa que la mayoría de estudiantes, es decir, 25 del total, señala que casi siempre lee a través de internet material de interés personal frente a 20 que leen poco y 19 que siempre leen este tipo de textos.

- Pregunta 16. ¿Lee a través de internet material para el estudio?



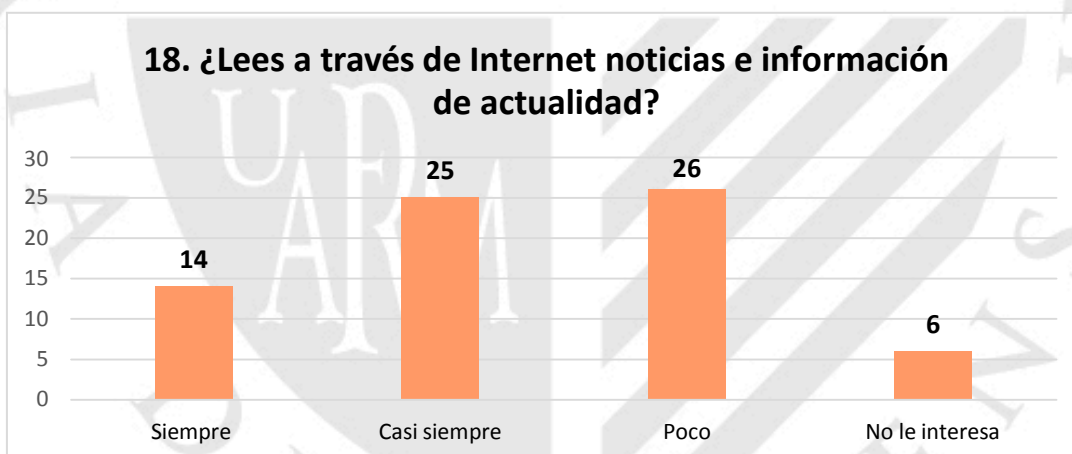
En relación a esta pregunta se observa que la mayoría de estudiantes, es decir, 32 del total, señala que es poca la lectura que hacen de materiales para el estudio por internet. Asimismo, 24 estudiantes señalan que casi siempre leen materiales para el estudio por internet, 6 indican que lo hacen siempre y 9 que no le interesa leer por internet material para el estudio.

- Pregunta 17. ¿Lees a través de internet material sobre servicios, productos?



En esta pregunta se evidencia que la mayoría de estudiantes señala que es poca la lectura que hacen sobre servicios y productos en internet, frente a 17 que indican que lo hacen casi siempre y 16 que indican que no les interesa este tipo de material. En esta pregunta se observa que no hay interés por la lectura de este tipo de materiales.

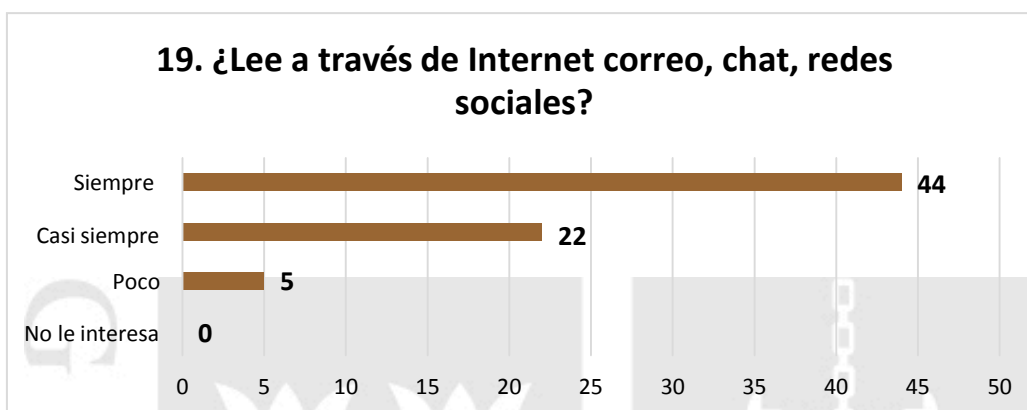
- Pregunta 18. ¿Lees a través de internet noticias e información de actualidad?



En relación a esta pregunta se observa que la mayoría de estudiantes señalan que leen poco o casi siempre noticias e información de actualidad en internet pues la preferencia fue de 26 estudiantes y 25 estudiantes respectivamente, frente a 14 estudiantes que indican que leen este tipo de material siempre y 6 que no les interesa.

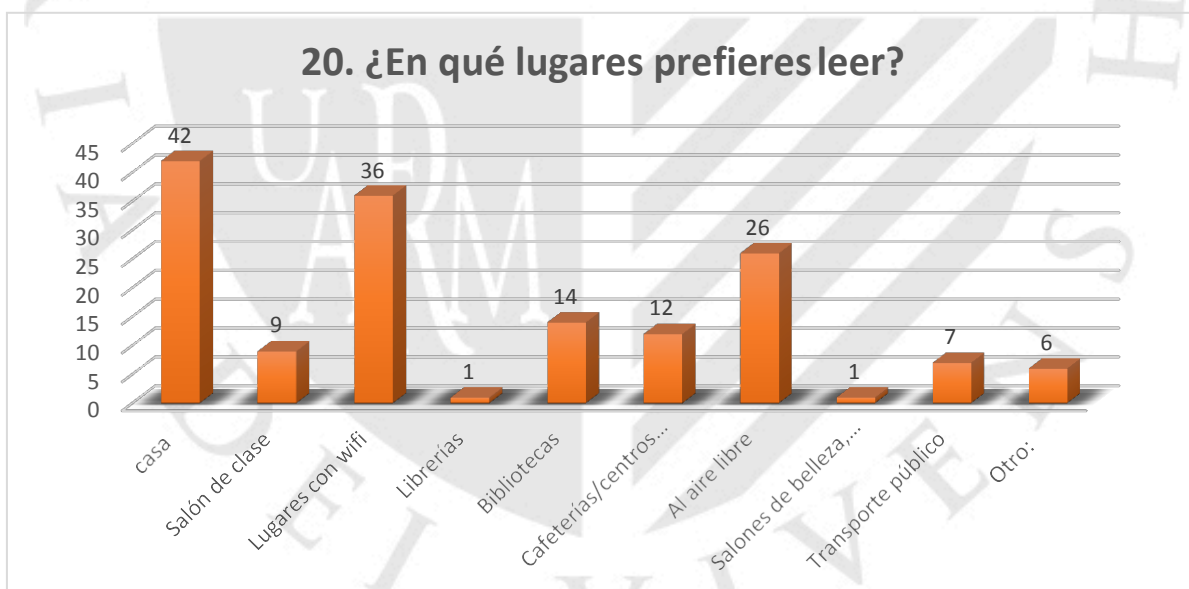


- Pregunta 19. ¿Lees a través de Internet correo, chat, redes, sociales?



Este gráfico, a diferencia de los anteriores, permite identificar que los y las estudiantes siempre leen a través de internet sus correos, chat o redes sociales, pues más de la mitad del total, correspondiente a 44 estudiantes señalan que lo hacen siempre, 22 que lo hacen casi siempre y 5 que pocas veces leen a través de internet.

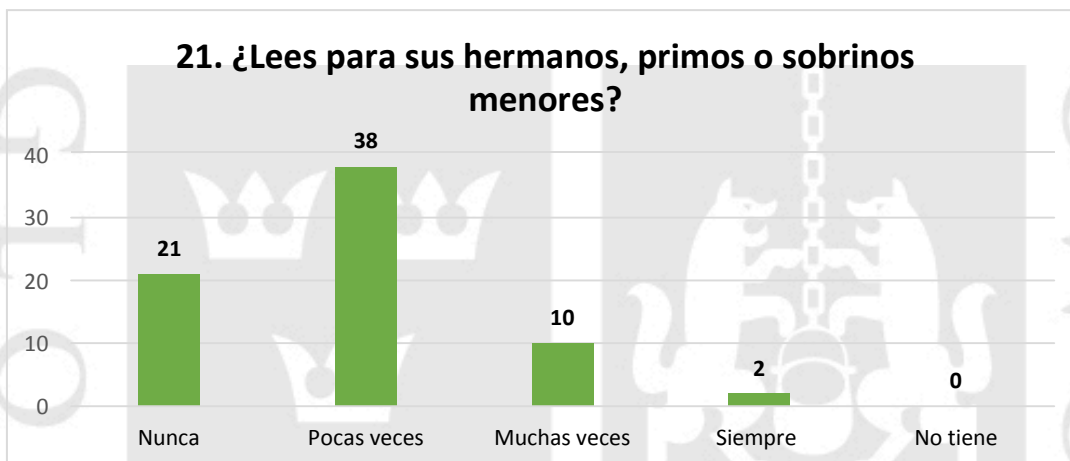
- Pregunta 20. ¿En qué lugares prefieres leer?



En relación al lugar donde prefieren leer, los estudiantes señalan que sus lugares de preferencia para la lectura son sus casas, opción que fue de preferencia para 42 estudiantes; los lugares con wifi, elegida por 36 estudiantes; al aire libre, que contó con la preferencia de 26 estudiantes. En mediana preferencia se encuentran las bibliotecas, con 14 estudiantes y cafeterías, elegidas por 12 estudiantes. En último lugar se

encuentran los salones de clases, es decir, solo 9 estudiantes indicaron que deseaban leer de los salones de clases, 7 en el transporte público, 6 en otros lugares.

- Pregunta 21. ¿Lees para tus hermanos, primos o sobrinos menores?



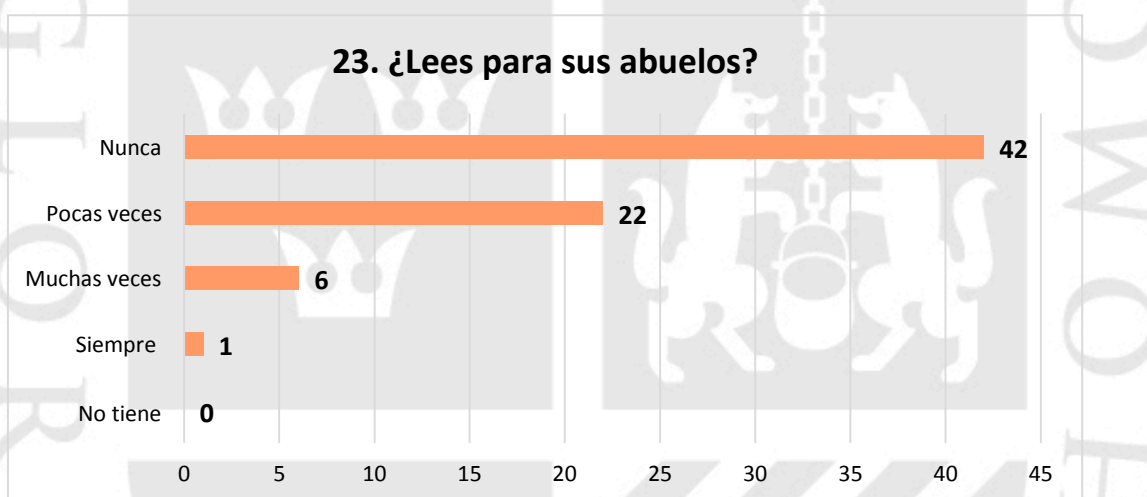
Respecto a esta pregunta se busca identificar si en la casa se promueve la lectura. En relación a ello se observa que pocas veces los estudiantes encuestados leen para sus hermanos o parientes menores pues 38 estudiantes indicaron dicha respuesta. Asimismo, 21 estudiantes indicaron que nunca lo hacen, 10 que lo hacen muchas veces y solo 2 que lo hacen siempre. Ello determina que en la casa la lectura no es muy frecuente.

- Pregunta 22: ¿Lees para tus padres?



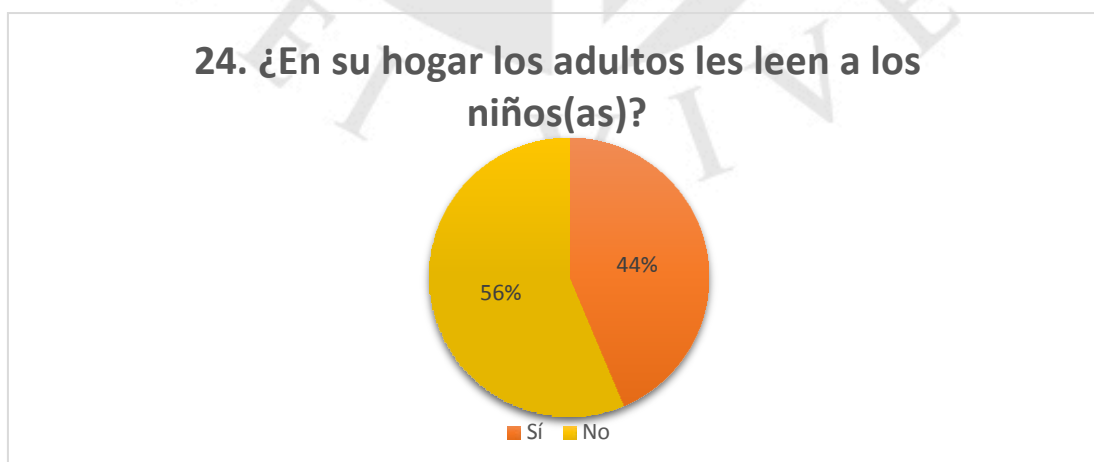
Se observa que, de acuerdo a esta pregunta, la mitad de estudiantes indica que nunca lee para sus padres y 29 señalan que lo hacen pocas veces. Solo 7 estudiantes indican que lo hacen muchas veces y 0 que lo hacen siempre. Ello evidencia que entre padres e hijos no se fomenta la lectura y, de darse el caso, es muy poco.

- Pregunta 23: ¿Lees para tus abuelos?



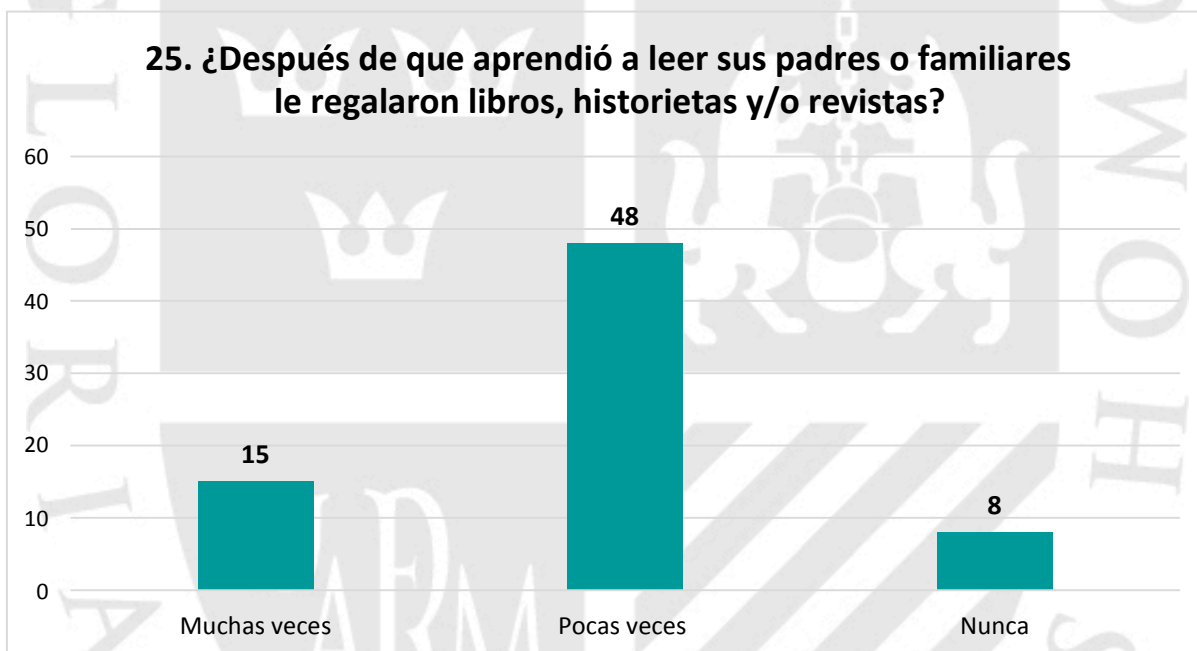
En relación a si se fomenta la lectura hacia personas mayores se observa que más del 50% de estudiantes, en concreto 42 estudiantes señala que nunca lo hace. 22 estudiantes indican que lo hacen pocas veces y 6 que lo hacen muchas veces. Solo un estudiante señala que lo hace siempre. Ello permite identificar que hacia miembros mayores de la familia no se fomenta tampoco la lectura.

- Pregunta 24: ¿En sus casas los adultos les leen a los niños?



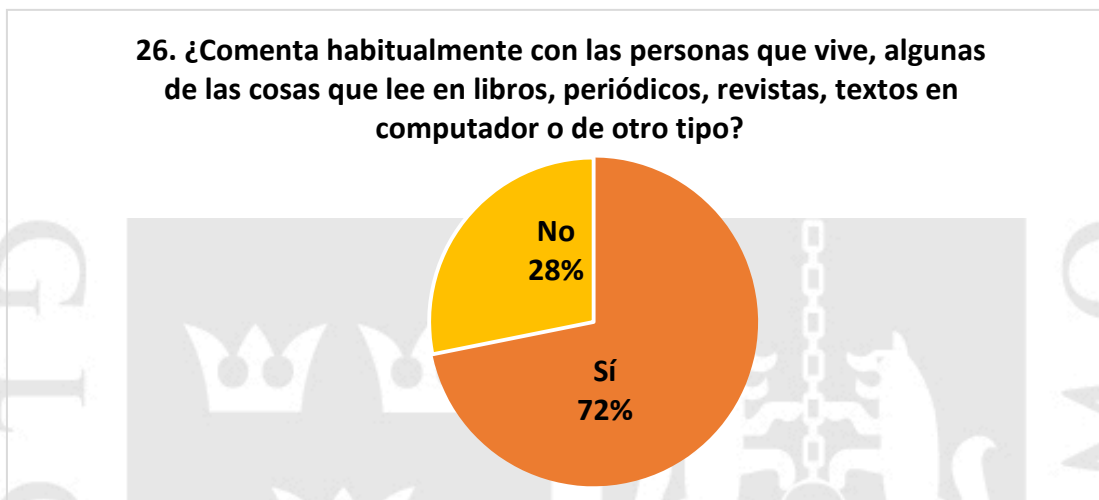
A diferencia de las preguntas anteriores, se busca aquí reconocer si son los padres o los miembros de la familia adultos y adultas quienes leen a los niños en la casa. De acuerdo a los resultados se observa que el 44% de estudiantes, es decir, 31 del total señala que los adultos en el hogar sí les leen a los niños mientras que el 56%, es decir, 40 estudiantes indican que esto no se da en el hogar.

- Pregunta 25: ¿Después de que aprendió a leer sus padres o familiares le regalaron libros, historietas y/o revistas?



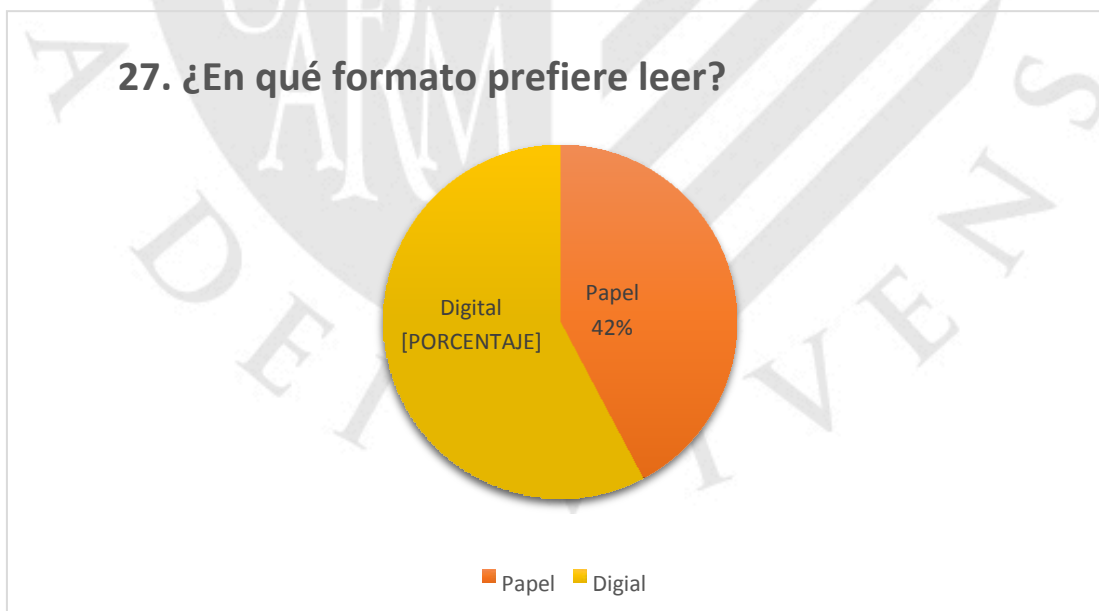
Esta pregunta complementa la pregunta 25 y permite identificar si, después de que los y las estudiantes aprendieron a leer, en casa se promovió el acceso a libros. De acuerdo a los resultados, la mayoría de estudiantes indican que pocas veces sus padres o familiares les regalaron material de lectura. Respuesta seleccionada por 48 estudiantes. 15 estudiantes indicaron que muchas veces les regalaron materiales de lectura y 8 que nunca lo hicieron.

- Pregunta 26: ¿Comenta habitualmente con las personas que vive, algunas de las cosas que lee en libros, periódicos, revistas, textos en computador o de otro tipo?



En relación a esta pregunta se observa que más del 50% de estudiantes, es decir, 72% lo que equivale a 51 de ellos, señala que sí comenta con las personas lo que vive algunas de las cosas que lee, frente a un 28%, es decir, 20 estudiantes que indica que no lo hace.

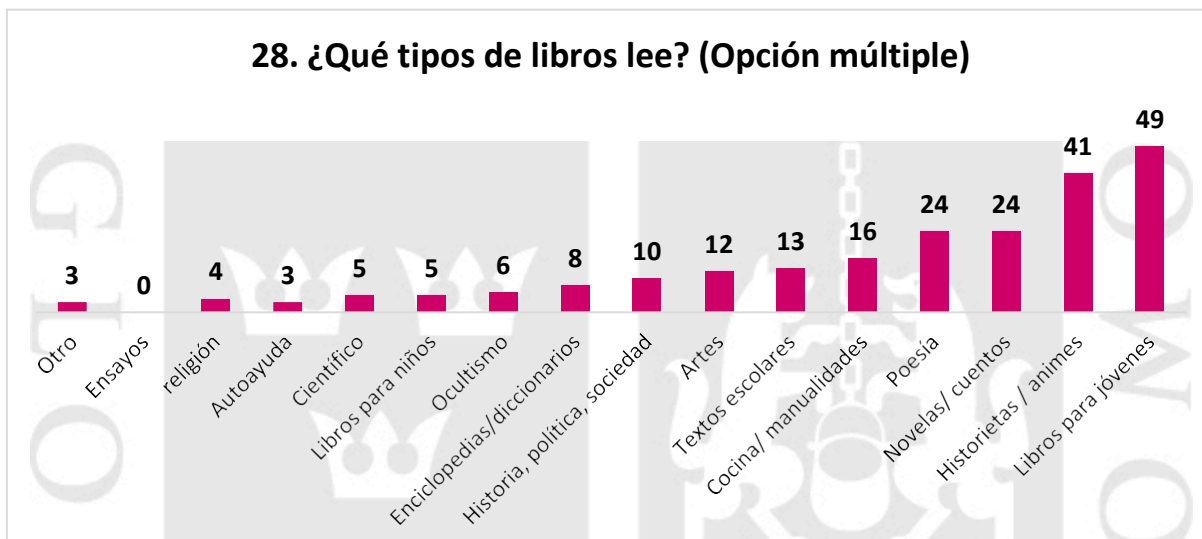
- Pregunta 27: ¿En qué formato prefiere leer?



En cuanto a esta pregunta, se busca identificar la preferencia en el formato de lectura de los y las estudiantes. Según los resultados, el 58% de los y las estudiantes prefieren

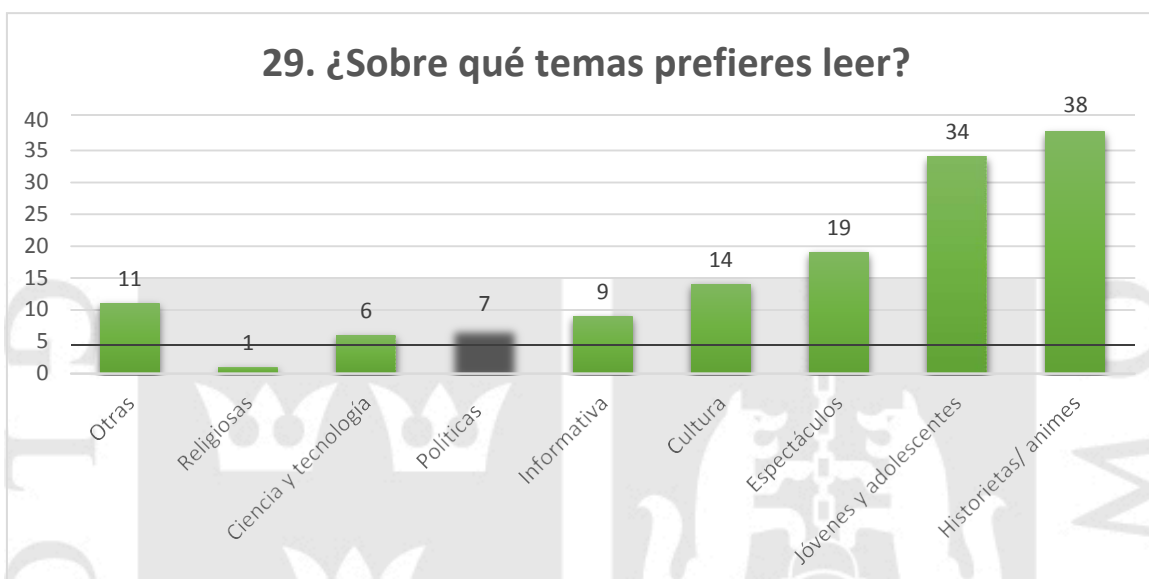
leer en formato digital, es decir, 41 estudiantes. Por otro lado, el 42%, es decir, 30 participantes indican que prefieren leer en papel.

- Pregunta 28: ¿Qué tipos de libros lee?



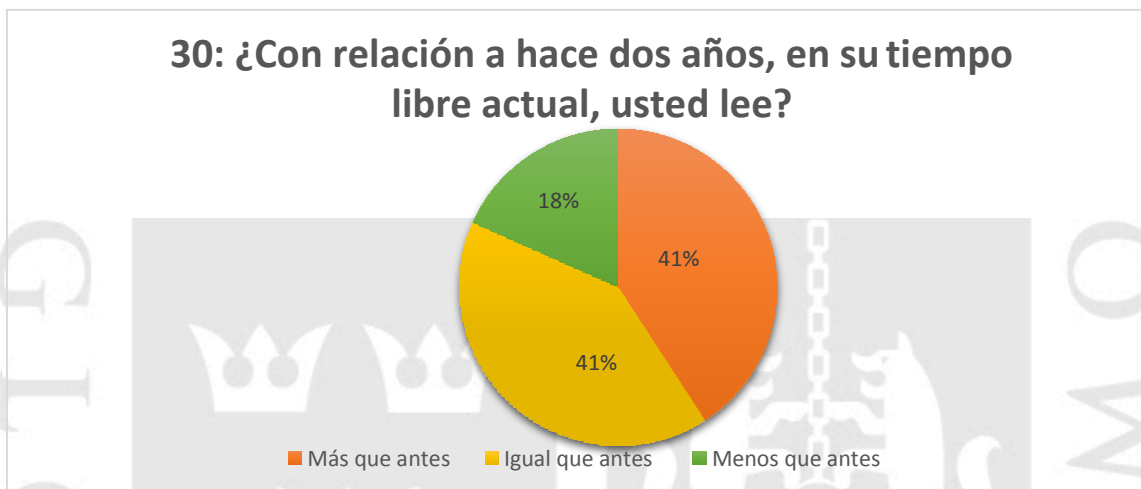
Esta pregunta bus identificar la preferencia de lectura de los estudiantes en relación a los tipos de textos que leen. De acuerdo a las respuestas, teniendo en cuenta que son de opción múltiple, se obtuvo que más del 50%, que corresponde a 49 estudiantes prefieren leer libros para jóvenes y 41 estudiantes prefieren leer historietas y animes. En segundo lugar de preferencia se encuentran las noveles y cuentos y la poesía con 24 estudiantes cada una que indicaron ambas opciones como las de su preferencia. En tercer lugar se encuentran los textos de cocina y manualidades, con 16 respuestas, textos escolares con 13, artes con 12, textos de historia, política y sociedad con 10 estudiantes que lo indican de su preferencia. En último lugar se encuentran las enciclopedias y diccionarios con 8 estudiantes de preferencia, libros de ocultismo con 6 estudiantes, 5 que prefieren libros para niños, 5 textos científicos, 4 de religión, 3 de autoayuda y ninguno que desea leer ensayos. Con estos resultados se comprueba que, respondiendo a su edad, los estudiantes desean leer libros para jóvenes y, en poca medida, alguno que se relaciona con algún área curricular.

- Pregunta 29: ¿Sobre qué temas prefieres leer?



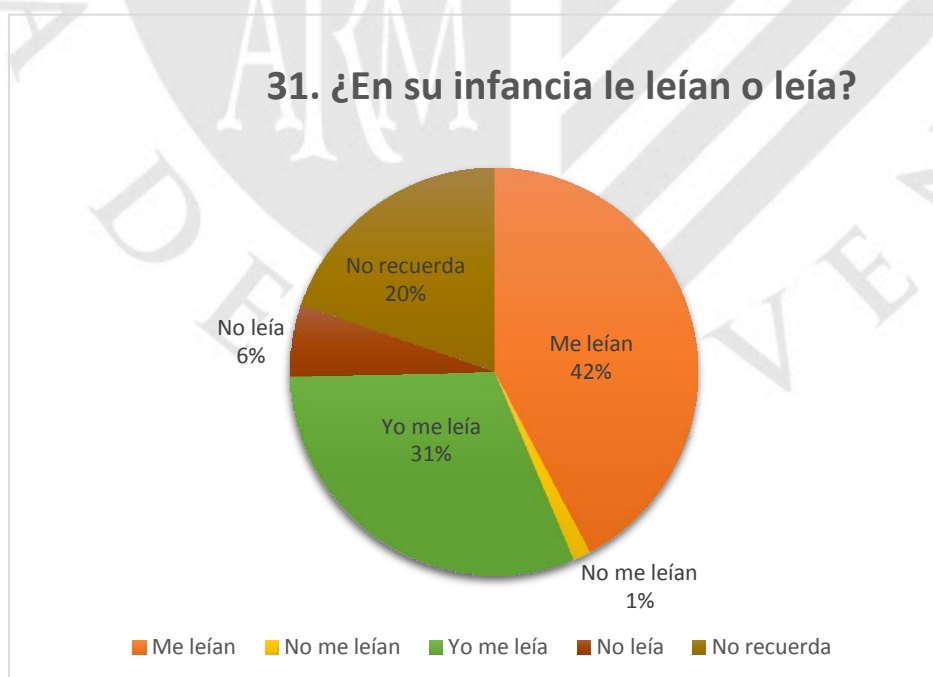
Complementando la pregunta anterior que permitía identificar la preferencia de lectura, en esta pregunta se busca identificar la preferencia temática en la lectura de los y las estudiantes. Respecto a los resultados se obtuvo que más del 50%, es decir, 38 estudiantes prefieren leer sobre historietas o animes, 34 estudiantes sobre temas juveniles y de adolescentes, 19 estudiantes sobre temas de espectáculo y 14 sobre cultura. En mediana y última preferencia se encuentran los temas informativos, seleccionados por 9 estudiantes; 7 estudiantes seleccionaron temas de política y 6 de ciencia y tecnología. Por último 1 estudiante indicó que prefiere leer sobre temas religiosos y 11 seleccionaron la opción otros.

- Pregunta 30: ¿Con relación a hace dos años, en su tiempo libre actual, usted lee...?



En relación a esta pregunta se observa una preferencia dividida pues, el 41% de estudiantes, lo que equivale a 29 del total, señala que lee más que antes en su tiempo libre y, otro 41%, es decir, otros 29 estudiantes señalan que leen igual que antes. Un último porcentaje, el 18%, que equivale a 13 estudiantes, señalan que leen en relación a hace dos años, menos que antes en sus tiempos libres.

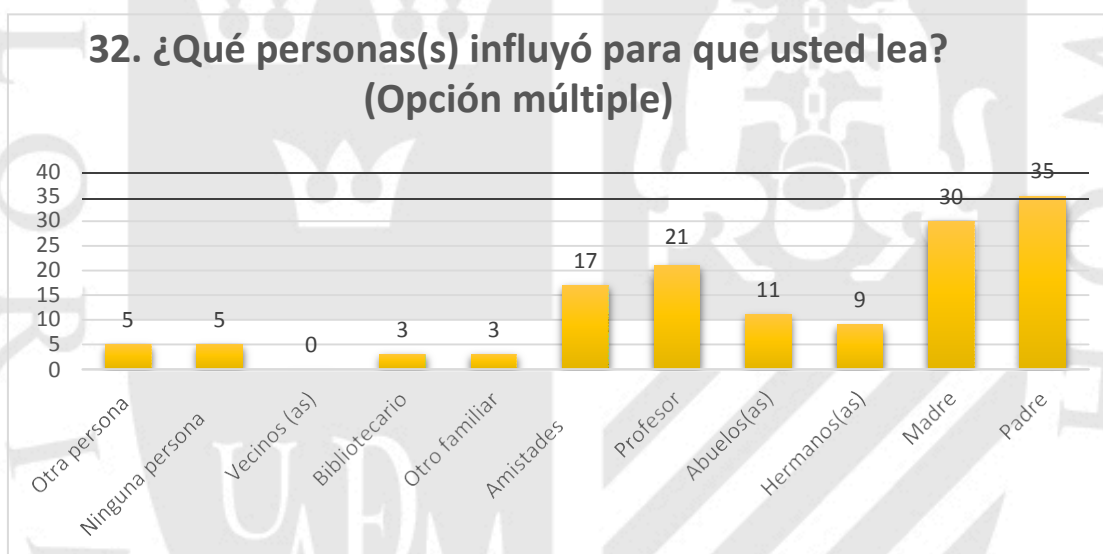
- Pregunta 31: ¿En su infancia le leían o leía?





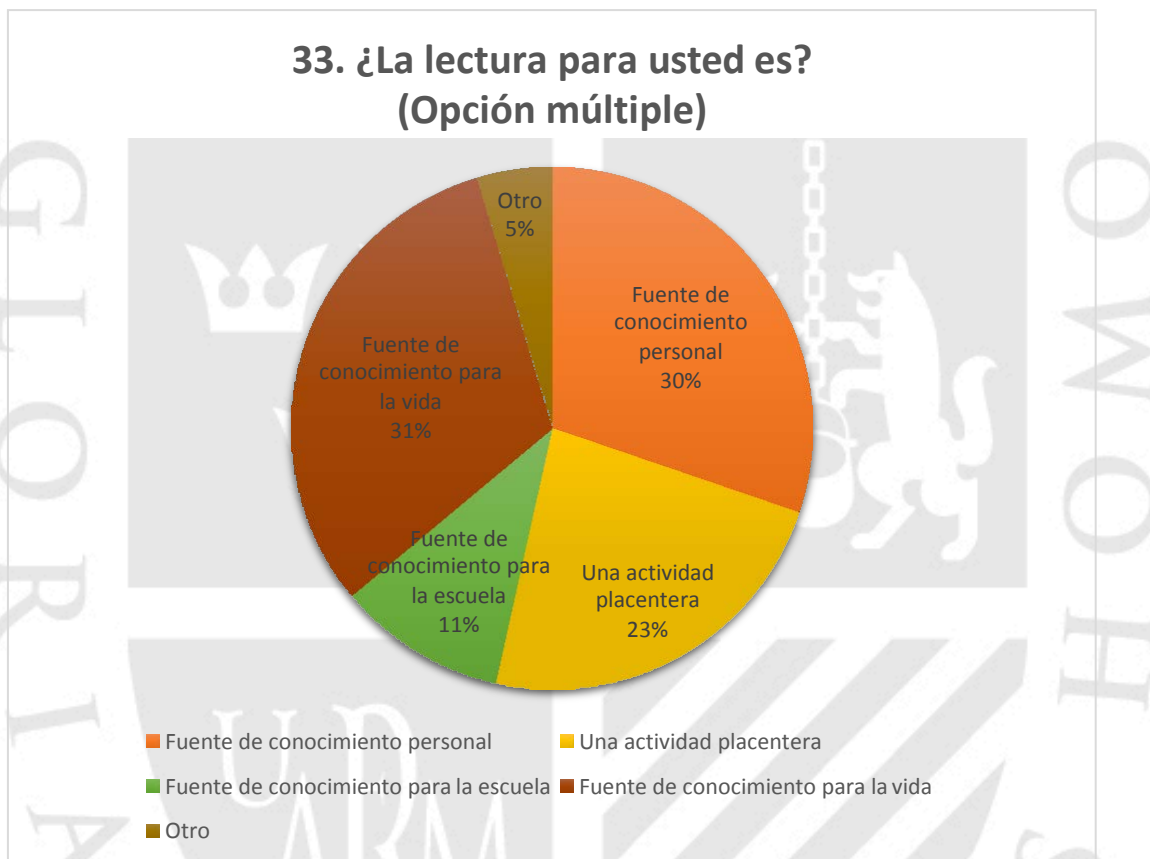
Con esta pregunta se busca identificar si desde la infancia se promovía la lectura en casa con los y las estudiantes. De acuerdo a las respuesta se obtiene que el 42%, que corresponde a 30 estudiantes, señala que les leían en su infancia. Por otro lado, el 31% que equivale a 22 estudiantes, señala que ellos se leían; 20%, es decir, 14, no recuerda; 4 estudiantes, es decir, 6%, indican que no leían y 11%, que corresponde a 1 estudiante señala que no le leían. Por tanto, los resultados se orientan a indicar que en mediana proporción les leían o eran los estudiantes mismos quienes leían.

- Pregunta 32: ¿Qué persona(s) influyó para que usted lea?



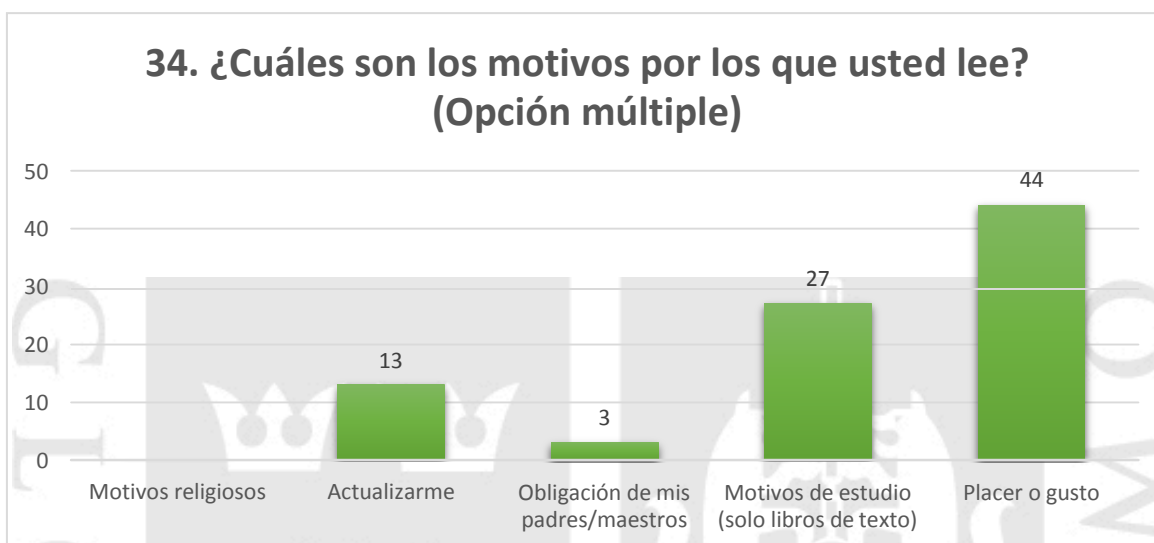
Complementando la pregunta 33, se busca identificar quiénes fueron las personas que influyeron para que los y las estudiantes lean. Los resultados indican que la mitad, es decir, 35 del total de los estudiantes, señalan que fueron sus padres, frente a 30 que indican que es su madre quien influye. Un porcentaje mediano corresponde a que el profesor o profesora es quien influyó en la lectura, respuesta preferida por 21 estudiante y 17 que indican que son las amistades quienes influyen en la lectura y 11 estudiantes que indican que son sus abuelos o abuelas quienes influyen en la lectura. En un menos número, 9 estudiantes señalan que quienes influyeron fueron sus hermanos o hermanas, 5 indican que ninguna persona, 5 indican que otra persona, 3 el bibliotecario, 3 otro familiar y ninguno un vecino o vecina. Esto indica que la influencia en la lectura se inicia desde casa y, en segundo lugar, desde la escuela.

- Pregunta 33: ¿La lectura es para ti...?



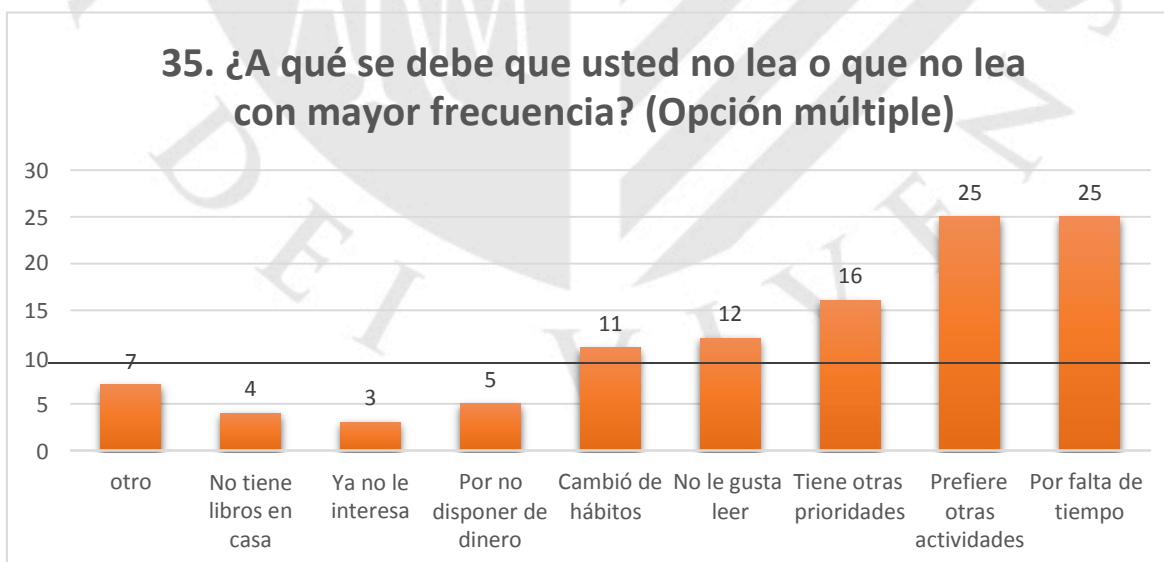
Con esta pregunta se busca identificar la concepción que tienen los estudiantes sobre la lectura. Los resultados indican que, para el 30% que equivale a 27 estudiantes, la lectura es una fuente de conocimiento para la vida; 30% que equivale a 26 estudiantes indican que es fuente de conocimiento personal. En un segundo lugar, el 23%, es decir, 20 estudiantes, indican que es una actividad placentera; 11%, es decir, 9 estudiantes, señalan que es fuente de conocimiento para la escuela y 5% señala como opción otro.

- Pregunta 34: ¿Cuáles son los motivos por los que usted lee?



Sobre los motivos por los que leen los y las estudiantes, 44 estudiantes indican que leen por placer o gusto, 27 por motivos de estudios, 13 para actualizarse y 3 por obligación de sus padres y maestros. Se observa, entonces, que los y las estudiantes leen por iniciativa propia y porque les gusta leer, no por obligación, ni por actividades escolares.

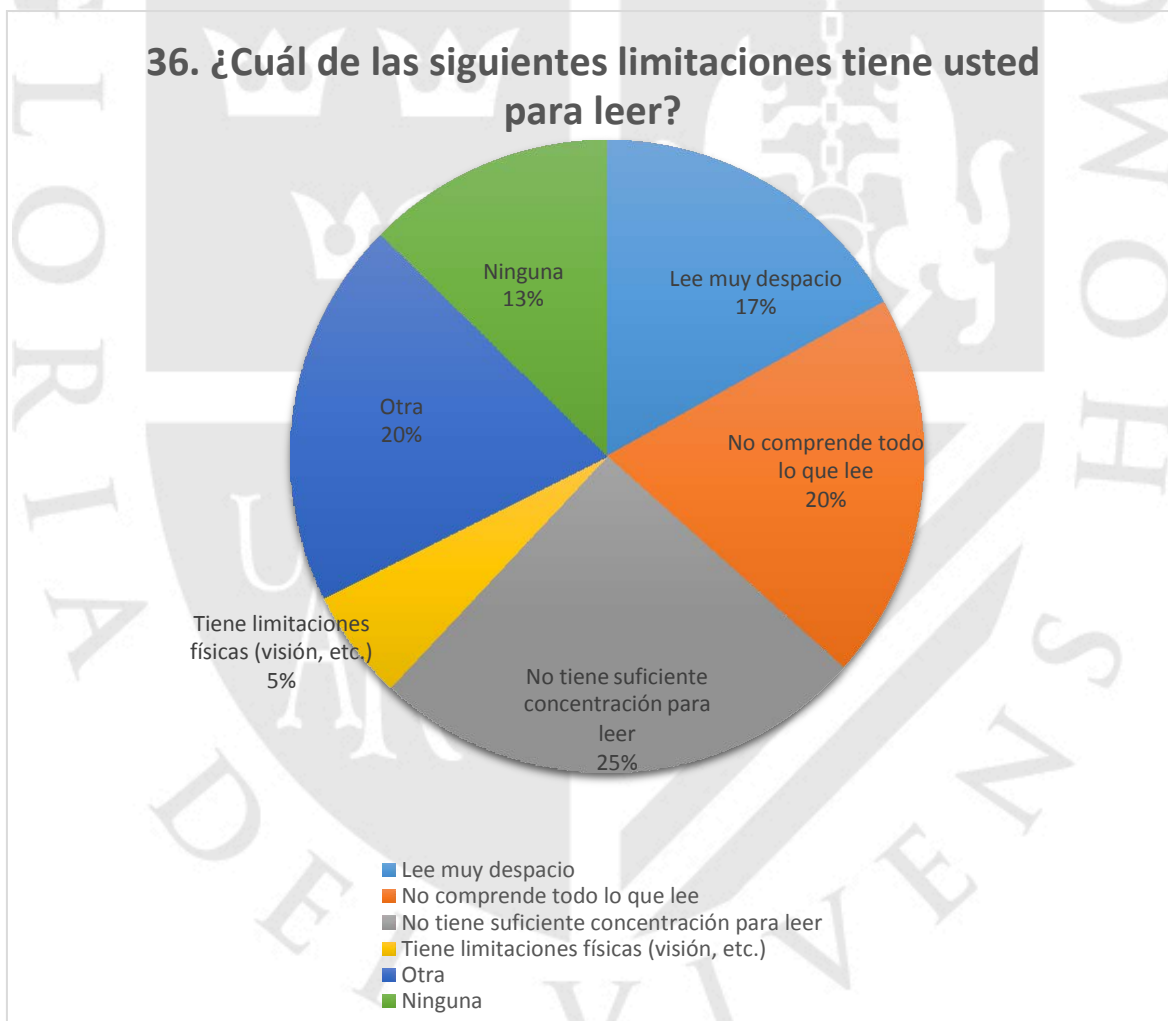
- Pregunta 35: ¿A qué se debe que usted no lea o que no lea con mayor frecuencia?



En comparación con la pregunta anterior, los resultados indican que la mayoría de estudiantes señala que no lee por falta de tiempo y porque prefiere otras actividades,

respuestas que fueron seleccionadas por 25 estudiantes cada una. En segundo lugar, los estudiantes señalan que no leen porque tienen otras prioridades, 16 estudiantes; no leen porque no les gusta leer, 12 estudiantes; cambiaron de hábitos, 11 estudiantes, 5 señalan que no leen por no disponer de dinero, 4 no tienen libros en casa y 3 indican que ya no les interesa. Se observa, entonces, que el factor tiempo es un inconveniente para leer, así como la preferencia de otras actividades.

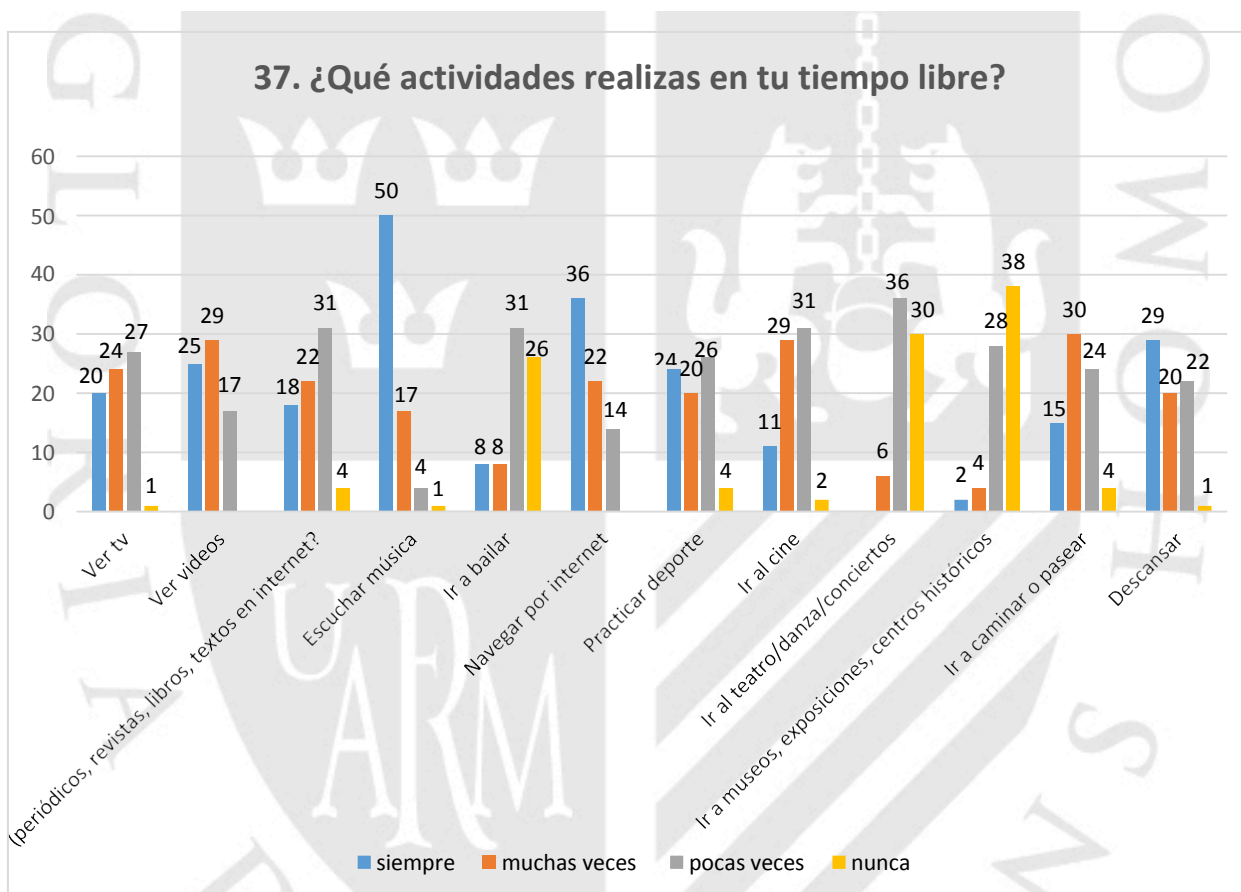
- Pregunta 36: ¿Cuál de las siguientes limitaciones tiene usted para leer?



En cuanto a las limitaciones que tienen los estudiantes para leer, la mayoría de estudiantes señalan que el 25%, es decir, 18 estudiantes, no tiene suficiente concentración para leer y, el 20%, es decir, 14 estudiantes, no comprende todo lo que lee. En segundo lugar, el 17%, es decir, 12 estudiantes señala que leen muy despacio; 5%, lo que equivale a 4 estudiantes, señalan que tienen limitaciones físicas como

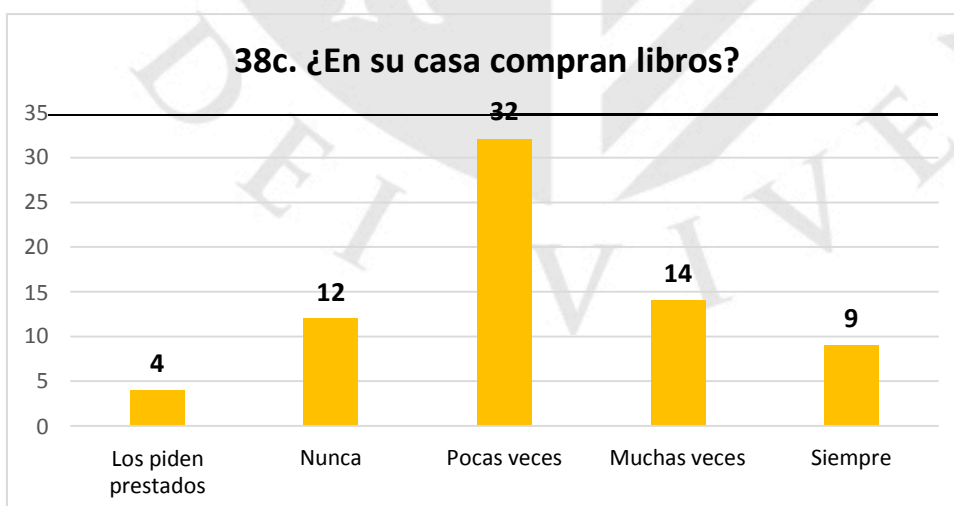
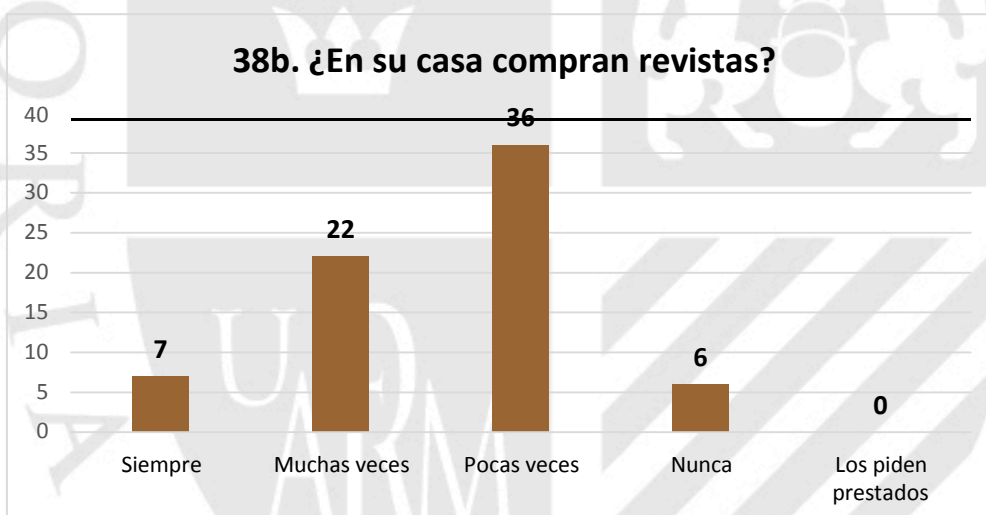
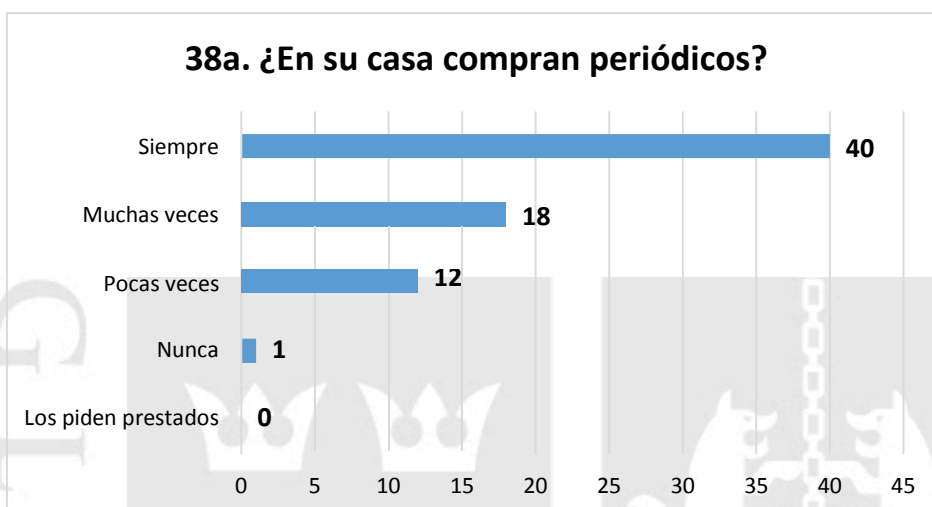
problema de visión. El 13% indica que no tienen ninguna limitación, lo que equivale a 9 estudiantes y 20%, es decir, 14 estudiantes señalan que tienen otras limitaciones.

- Pregunta 37: ¿Qué actividades realizas en tu tiempo libre?



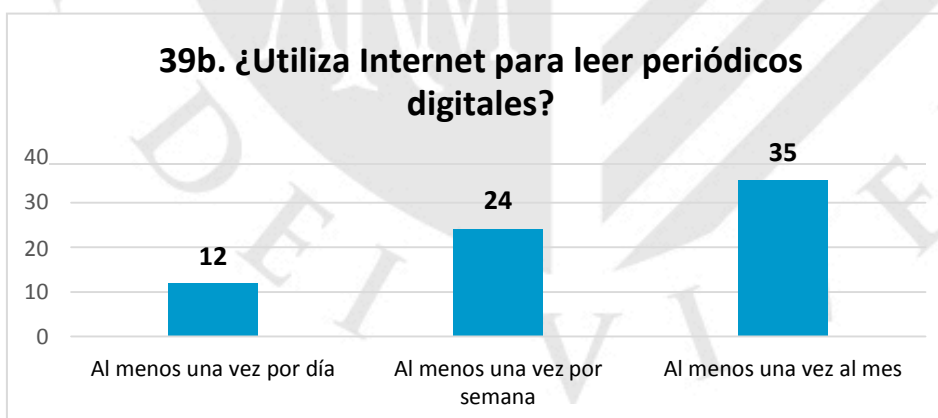
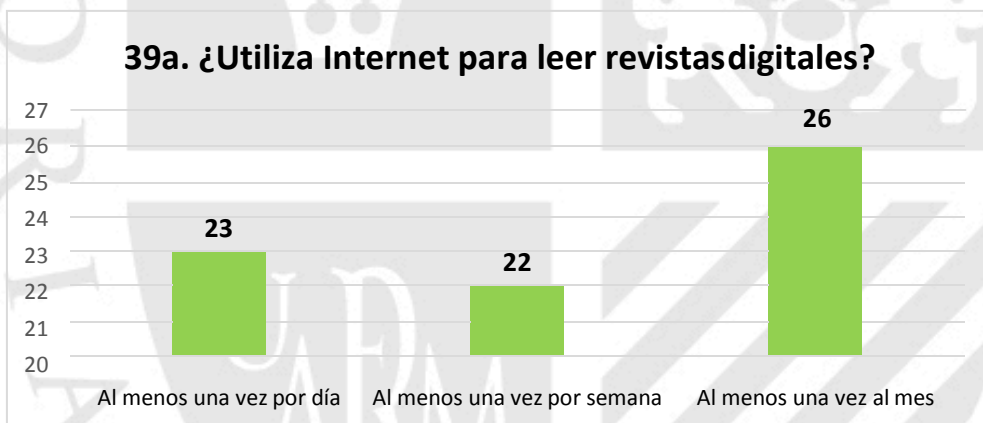
Esta pregunta tiene por objetivo identificar cuáles son aquellas actividades realizadas con mayor frecuencia durante el tiempo libre. De acuerdo a los resultados se obtuvo que siempre escuchan música, navegan por internet o descansan. Muchas veces, los estudiantes realizan actividades como ver vídeos, ir a caminar o pasear. Sin embargo, nunca van a museos, exposiciones, centros históricos. Es fundamental tomar las opciones que sean pocas veces frecuentes o nulas para poder integrarlas en el desarrollo de actividades lectoras que fomenten el gusto por la lectura.

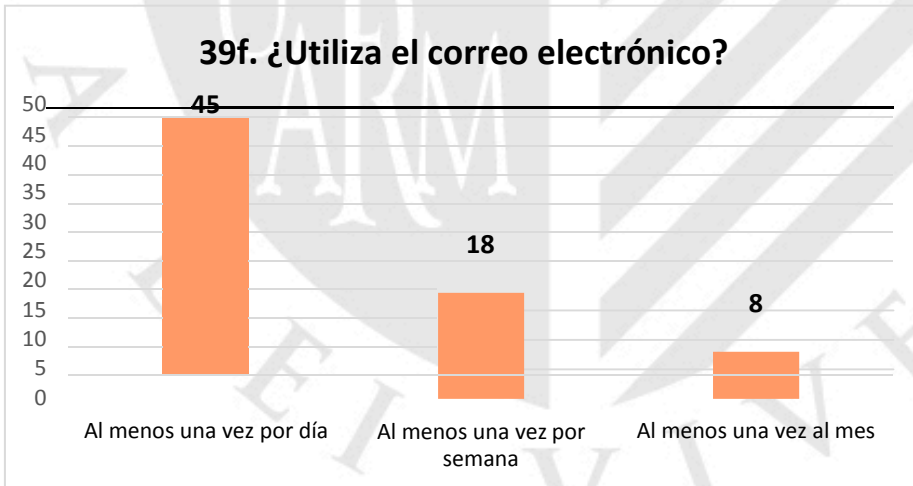
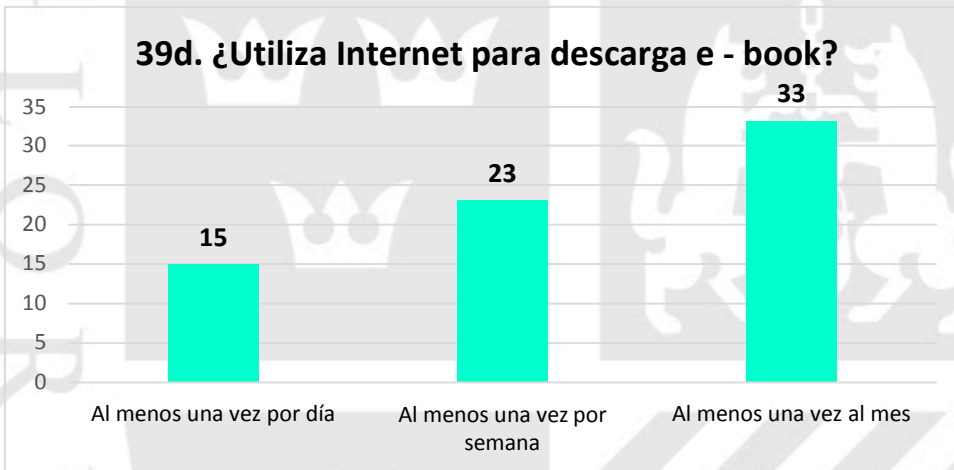
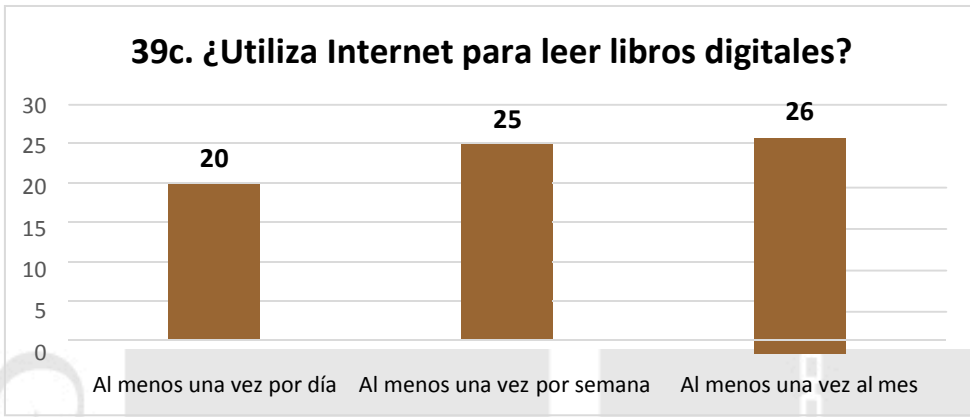
- Pregunta 38. Acceso a la lectura en el hogar en textos físicos



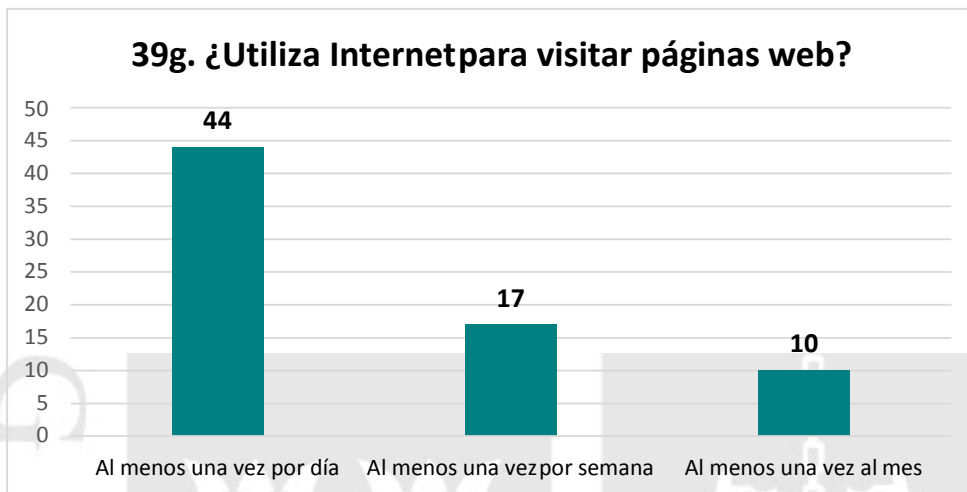
En relación al acceso a la lectura en el hogar de los y las estudiantes, se observa que 40 estudiantes indican que siempre compran periódicos en casa, 18 que muchas veces, 12 que pocas veces compran y 1 que nunca compran periódicos en casa. En cuanto a la compra de revistas, 36 estudiantes señalan que pocas veces compran revistas, 22 que muchas veces, 7 que siempre compran y 6 que nunca las compran. En cuanto al acceso al libro en casa, 32 estudiantes señalan que pocas veces compran libros en casa, 14 que muchas veces, 12 que nunca compran libros, 9 que siempre compran libros y 4 señalan que los piden prestados. Estos resultados develan que es el periódico el texto que se compra más en casa, luego le siguen los libros y luego las revistas. En cuanto al texto que menos compran, es el libro el texto menos comprado.

- Pregunta 39: Acceso a la lectura en Internet, ¿utilizas internet para leer...?





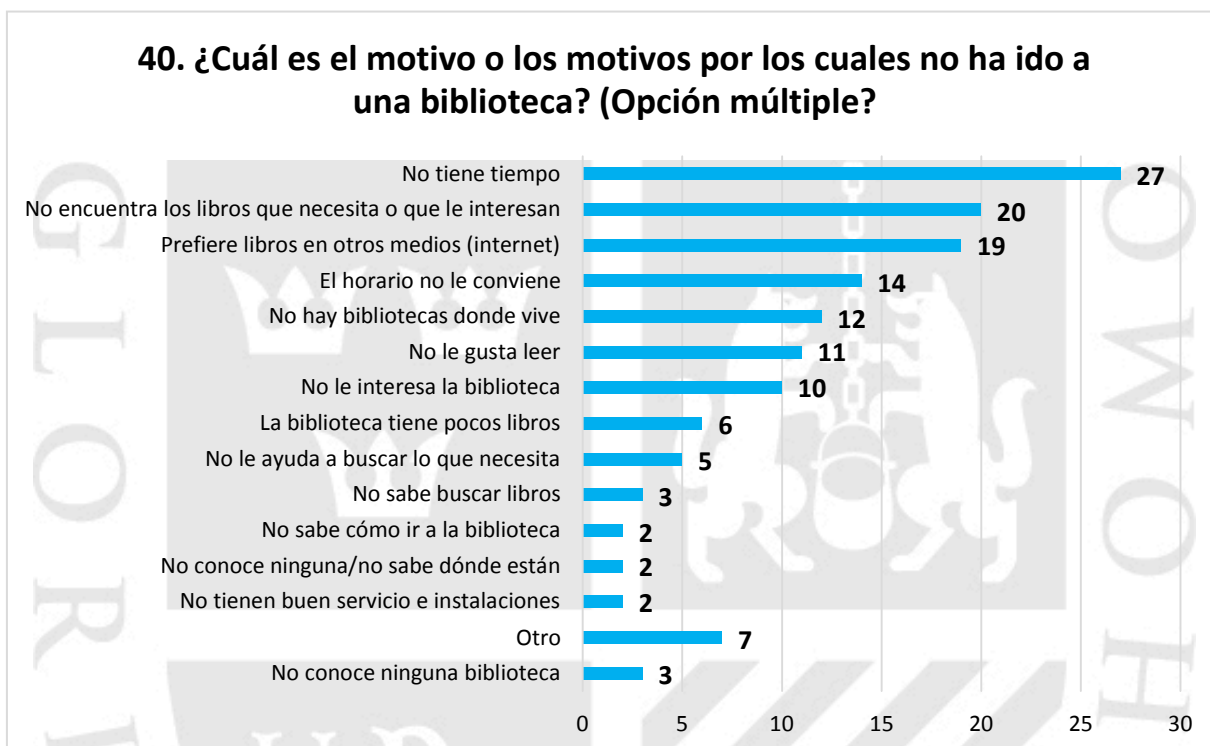




Todas las preguntas anteriores hacen referencia al acceso y preferencia de lectura de los y las estudiantes en formato digital, es decir, al tipo de lectura que hacen en internet. De acuerdo a las respuestas, se obtiene que 26 estudiantes lee revistas por internet al menos una vez al mes, 23 al menos una vez por día y 22 al menos una vez por semana. En el siguiente caso, la mitad de la muestra, es decir, 35 estudiantes leen periódicos digitales al menos una vez a vez, 24 al menos una vez por semana y 12 al menos una vez por día. En el caso de la lectura de libros digitales, 26 estudiantes señalan que los leen al menos una vez al mes, 25 al menos una vez por semana y 20 al menos una vez por día.

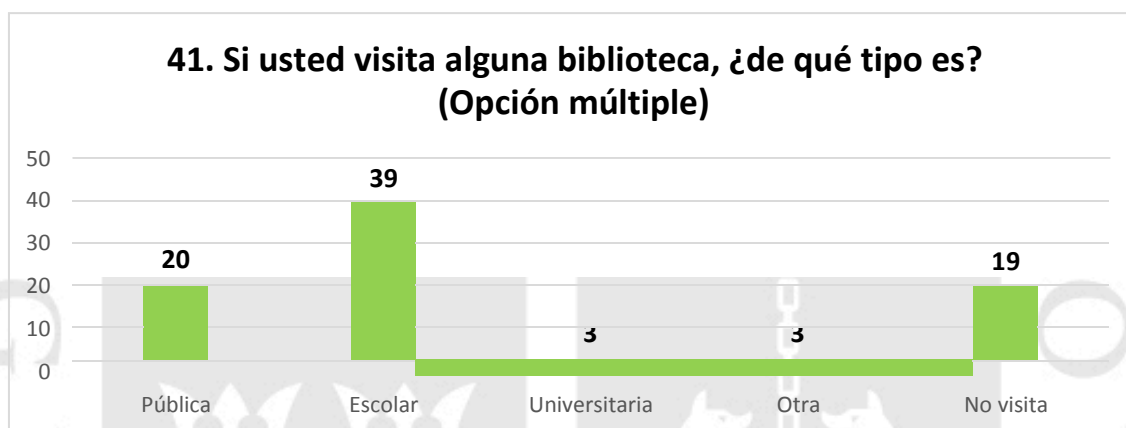
En cuanto a los e-book, es decir, libros digitales, 33 los leen al menos una vez al mes, 23 al menos una vez por semana y 15 al menos una vez por día. En relación al chat, 4 lo revisan al menos una vez al mes, 12 al menos una vez por semana y 55 al menos una vez por día. En cuanto a, si utilizan el correo electrónico, 8 lo utilizan al menos una vez al mes, 18 al menos una vez por semana y 45 al menos una vez por día. Por último, si utilizan internet para revisar páginas web, 10 señalan que alguna vez al mes, 17 indican que al menos una vez por semana y 44 que al menos una vez al día. Estos resultados indican que el formato de texto que más se revisa por lo menos una vez al día, es decir, con mayor cotidianeidad son, en primer lugar, el chat, correo electrónico, páginas web y, en mediano lugar los libros digitales y revistas digitales. Los formatos menos revisados por lo menos una vez al día son los periódicos digitales y los e-books. La preferencia de lectura son los formatos interactivos y concisos como chat y correo electrónico.

- Pregunta 40: ¿Cuál es el motivo o los motivos por los cuales no has ido a una biblioteca?



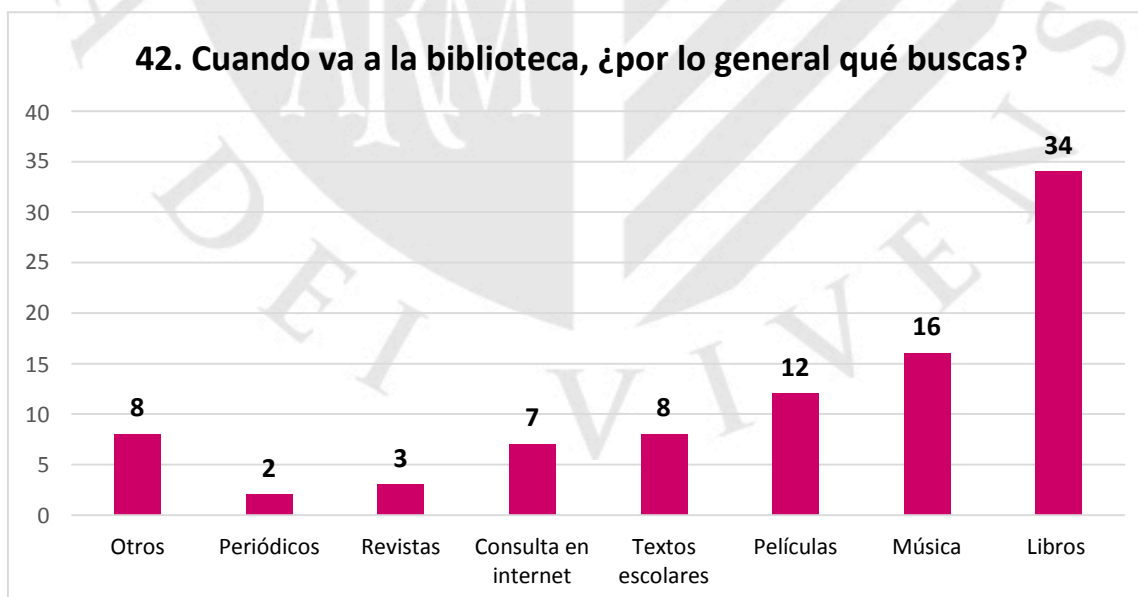
Respecto a las razones por las cuales los estudiantes no acuden a la biblioteca se observa que el indicador común es que no tienen tiempo pues, 27 estudiantes del total indican dicha respuesta. En segundo lugar, 20 estudiantes indican que no encuentran los libros que necesitan o que les interesan, 19 estudiantes mencionan que prefieren leer libros en otros medios (internet) o 14 indican que el horario no les conviene. Estos aspectos develan que el tiempo es un factor que se repite como impedimento para lograr la lectura, por tanto, sería importante que la escuela brinde estos espacios. Además, se observa que en la biblioteca no encuentran lo que necesitan, por tanto, no hay diversidad de textos. Indican además, que el soporte de lectura de su preferencia, para muchos, es el internet, el formato digital. Se observan otros aspectos como falta de bibliotecas cercanas, poco gusto por la lectura o el poco interés por la biblioteca.

- Pregunta 41: Si visitas alguna biblioteca, ¿de qué tipo es?



En cuanto al acceso a bibliotecas, se observa que dentro de la variedad que existe, los estudiantes acuden, en su mayoría, a la biblioteca escolar. En segundo lugar, acuden a las bibliotecas públicas o, por otro lado, no visitan. Ello demuestra que los estudiantes no conocen otros tipos de espacios lectores o, de conocerlos, no tienen el hábito de visitarlas pues, como se observó en el gráfico anterior, hay algunos a los que no les interesa, prefieren un formato digital o no saben cómo ir a una biblioteca.

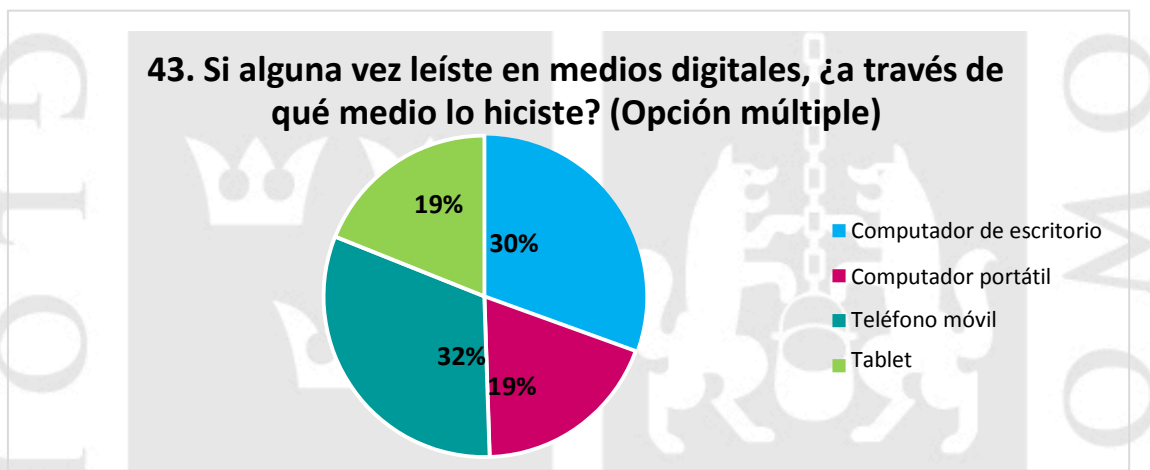
- Pregunta 42: Cuando vas a la biblioteca, ¿por lo general qué buscas?



En relación a los recursos más buscados en la biblioteca se obtiene que casi el 50% de estudiantes, en este caso, 34 estudiantes, van a la biblioteca en búsqueda de libros y, en segundo lugar, 16 en búsqueda de música. Estos resultados reflejan que el uso de la

biblioteca está centrado especialmente a la búsqueda de libros y no se aprovecha, quizás por desconocimiento, la búsqueda de otros recursos como música, películas, revistas textos escolares, entre otros.

- Pregunta 43: Si alguna vez leíste en medios digitales, ¿a través de qué medio lo hiciste?



El objetivo de esta pregunta es reconocer el soporte tecnológico más empleado por los estudiantes para leer. En este caso, las respuestas fueron muy variables, pero el medio más empleado para la lectura fue el teléfono móvil y, en segundo lugar, la computadora de escritorio. Los resultados permiten identificar cuáles son los artefactos tecnológicos con los que posiblemente cuenten los estudiantes. En el caso de las respuestas se observa que es el teléfono móvil el que es más usado por los estudiantes para leer. Se debe tomar en cuenta que se deben promover aplicaciones, en este caso, para teléfonos móviles en los que las y los estudiantes encuentren textos en formato digital.

#### **4.2. Resultados del cuestionario de Plan Lector desde el punto de vista de los y las estudiantes:**

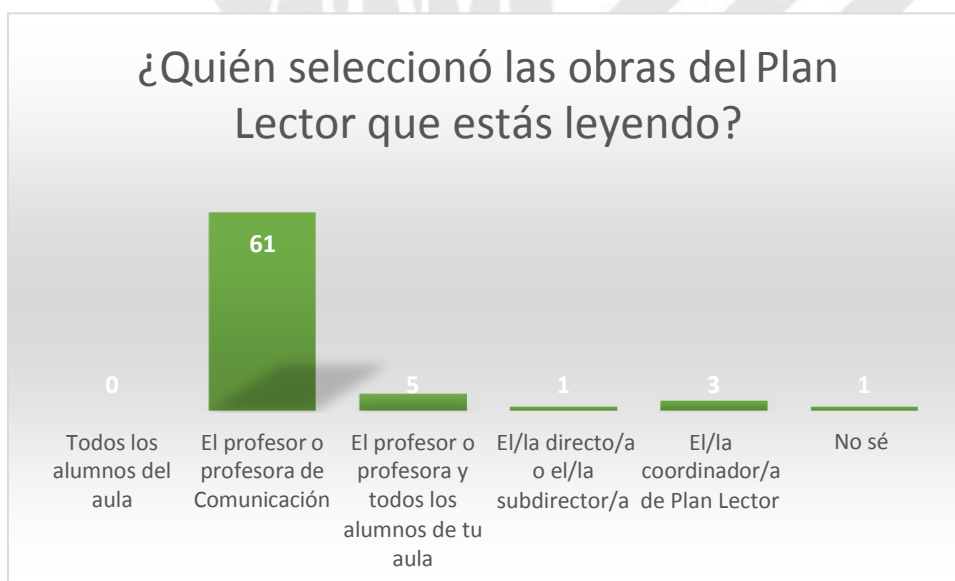
En cuanto a los resultados obtenidos del Cuestionario del Plan Lector, a continuación se mostrarán los resultados y la interpretación de los gráficos que reflejan la opinión de los y las estudiantes sobre cómo perciben el Plan Lector:

- Pregunta 1: ¿Qué es el Plan Lector para ti?



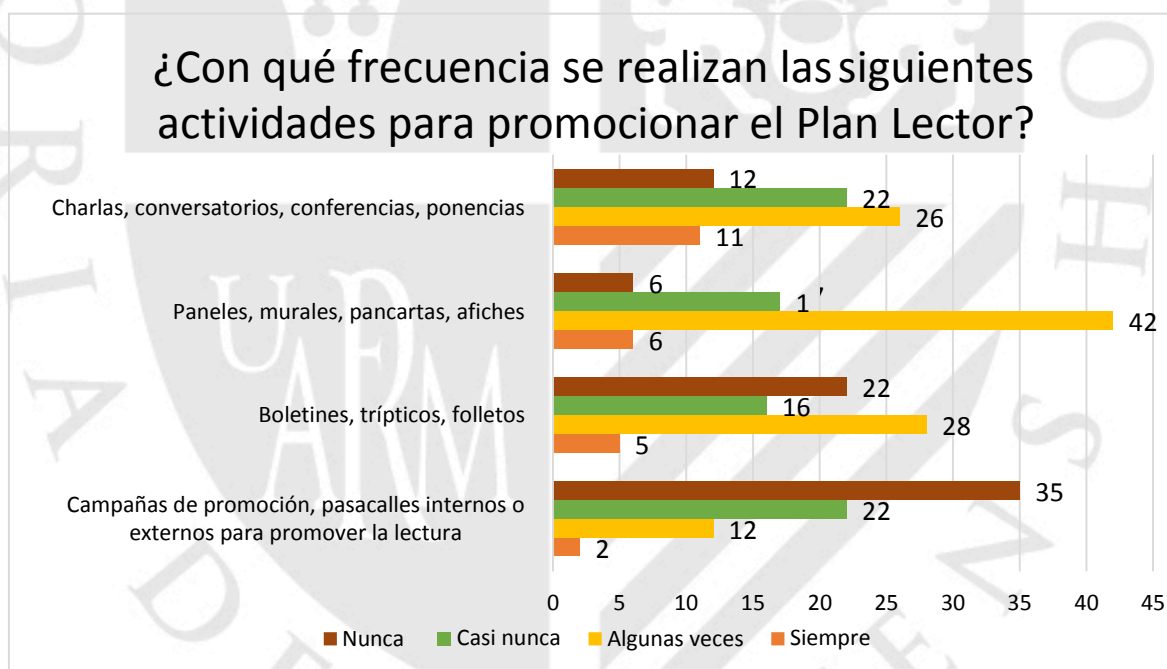
Esta primera pregunta sirve de punto de partida para identificar cómo conciben los y las estudiantes el Plan Lector y, teniendo en cuenta que la muestra es de 71 estudiantes y es una pregunta con respuesta múltiple, los resultados indican que más de la mitad de los y las estudiantes marcaron que el Plan Lector es una forma de mejorar sus hábitos lectores y que es una forma de incentivar, promover o animar a leer textos. Respecto a las opciones que tuvieron bajos porcentajes, se observa que doce estudiantes señalan que es un listado de obras y, en un número menor, es un curso más y una obligación para leer textos u obras literarias.

- Pregunta 2: ¿Quién seleccionó las obras del Plan Lector que estás leyendo?



Esta segunda pregunta, de opción única, revela que casi la totalidad de los estudiantes indican que es el profesor o profesora de Comunicación quien elige los libros que se leen en el Plan Lector. Cinco estudiantes indican que es el profesor junto con los alumnos del salón quienes lo eligen. Tres estudiantes indican que es el coordinador del Plan Lector y una indica que es el director o subdirector. Un resultado que arroja cero, corresponde a la alternativa de si son todos los alumnos del aula quienes eligen los libros del Plan Lector. Ello evidencia que en un 100%, todos los y las estudiantes concuerdan en que no son ellos los que eligen los libros que se leen en el Plan Lector sino que es el docente de Comunicación.

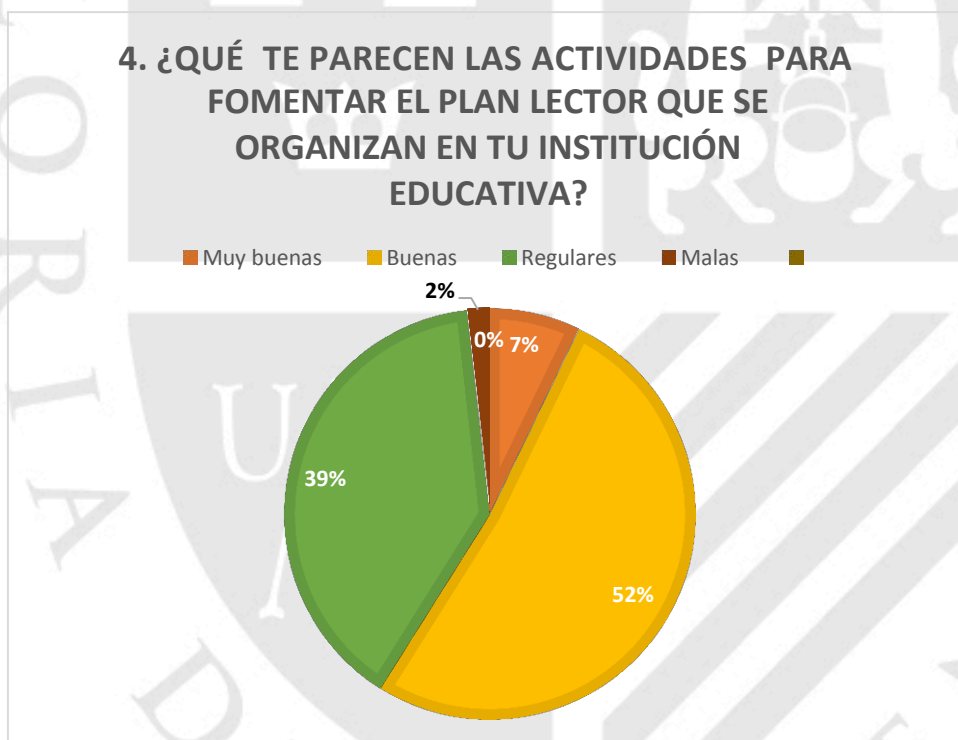
- Pregunta 3: ¿Con qué frecuencia se realizan las siguientes actividades para promocionar el Plan Lector?



Esta tercera pregunta consta de cuatro opciones, en las cuales se encuentran cuatro opciones de la frecuencia de realización de cada una de ellas. En el caso de la primera opción: charlas, conversatorios, conferencias y ponencias, la mayoría de participantes indica que éstas actividades se realizan algunas veces y, la segunda opción de frecuencia es que casi nunca se realizan. En el caso de la segunda opción: paneles, murales, pancartas y afiches, cuarenta y dos estudiantes indican que estas actividades se realizan algunas veces. En la tercera opción, que corresponde a boletines, trípticos y folletos, la mayoría de estudiantes señalan que estas actividades se realizan algunas veces. Por

último, respecto a las actividades de campañas de promoción, pasacalles internos o externos para promover la lectura, el 50% de estudiantes indica que estas actividades nunca se realizan en su Institución Educativa. Dichos resultados revelan que en su Institución Educativa no se realizan, por lo general, campañas para promocionar la lectura y, de todas ellas, la mayoría de estudiantes coincide en que solo algunas veces se realizan actividades como paneles, murales, pancartas y afiches para promover la lectura.

- Pregunta 4: ¿Qué te parecen las actividades para fomentar el Plan Lector que se organizan en tu institución Educativa?



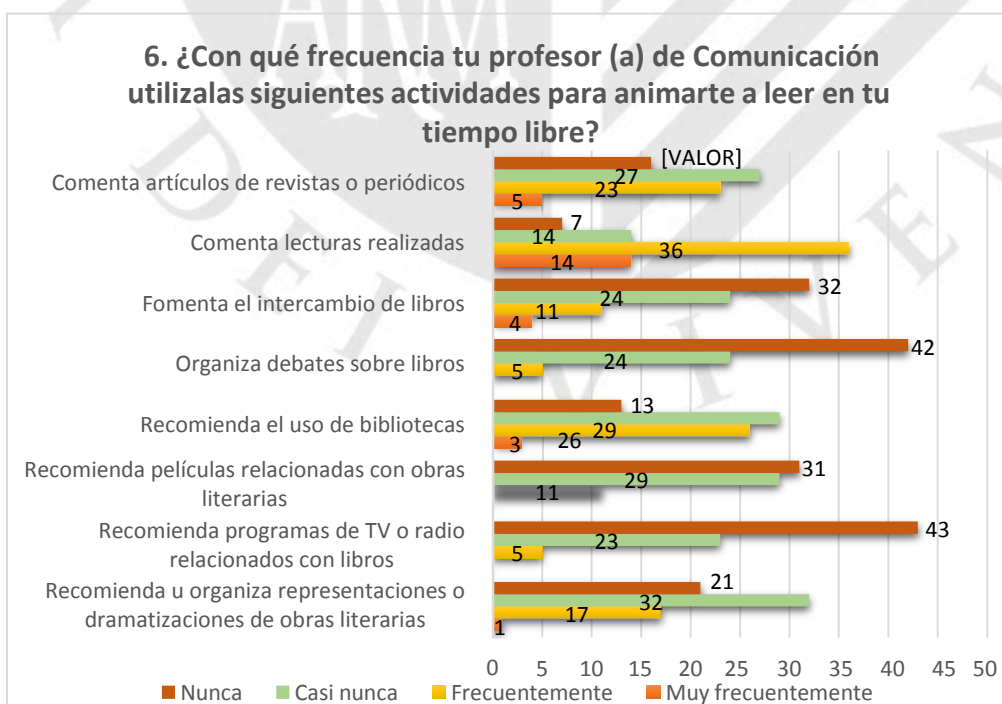
En relación a esta cuarta pregunta, que se relaciona con la anterior, el 51% de estudiantes considera que estas campañas son buenas y un 38% considera que son regulares.

- Pregunta 5: ¿Con qué frecuencia participas en dichas actividades?



Respecto a la frecuencia con que los estudiantes participan en las actividades anteriormente mencionadas, para promover la lectura en la Institución Educativa, el 37% menciona que algunas veces participa y, el 33% casi nunca participa en actividades para promover la lectura dentro de su institución.

- Pregunta 6: ¿Con qué frecuencia tu profesor (a) de Comunicación utiliza las siguientes actividades para animarte a leer en tu tiempo libre?



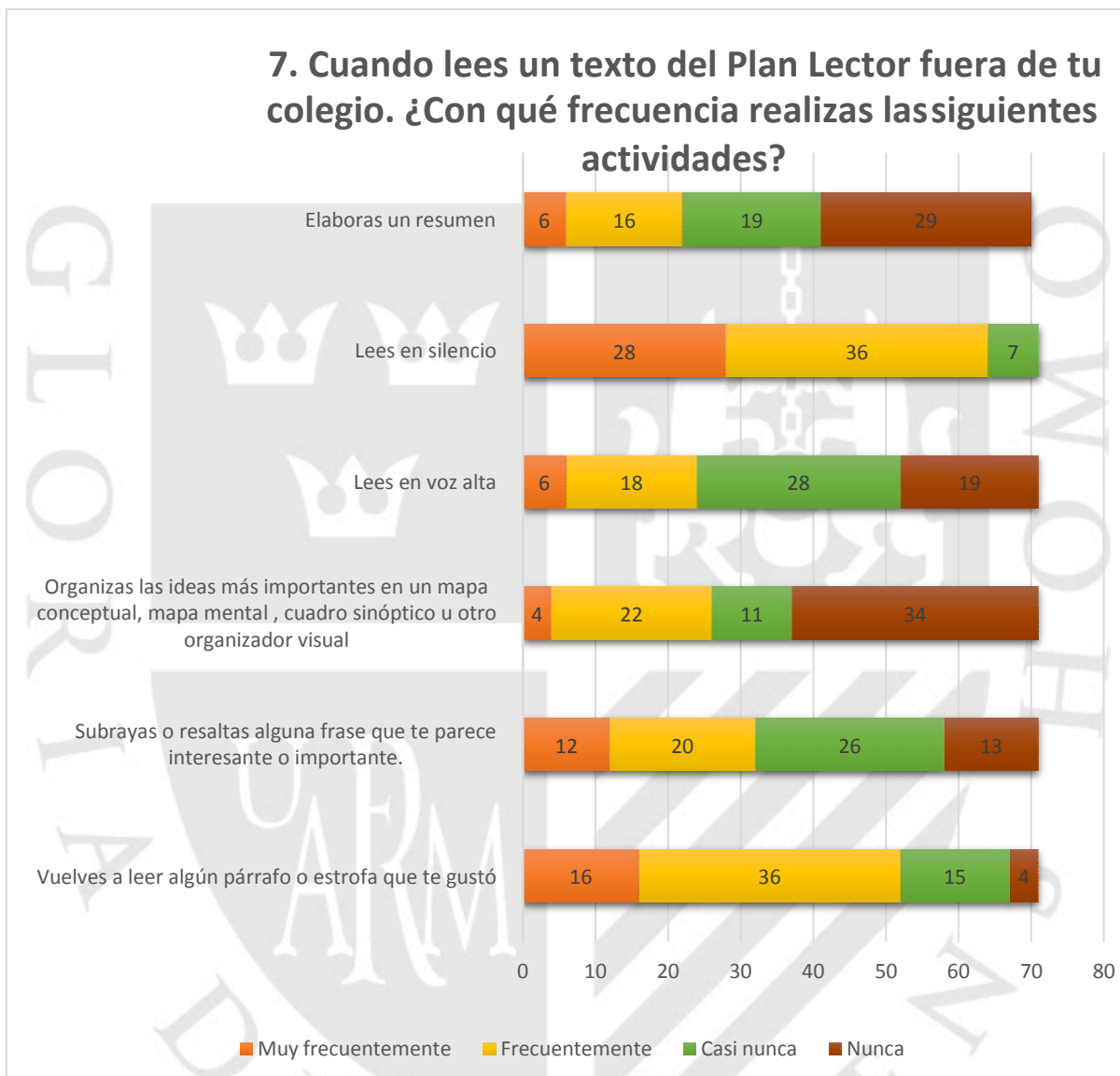


Dentro de las opciones que se consideraron en esta pregunta, se contemplaron como actividades para animar a leer en el tiempo libre, las siguientes: comenta artículos de revistas o periódicos, comenta lecturas realizadas, fomenta el intercambio de libros, organiza debates sobre libros, recomienda el uso de bibliotecas, recomienda películas relacionadas con obras literarias, recomienda programas de TV. o radio relacionado con libros y, por último, recomienda u organiza representaciones o dramatizaciones de obras literarias. Cada una de estas actividades fueron evaluadas a través de cuatro opciones de frecuencia: muy frecuentemente, frecuentemente, casi nunca, nunca.

En cuanto a la primera, sobre comentar artículos de revistas o periódicos para animar a leer en el tiempo libre, la mayoría de estudiantes señala que lo hace casi nunca. Respecto a si la profesora o profesor de Comunicación comenta lecturas realizadas para animar a leer en el tiempo libre, el 50% de estudiantes señala que lo hace muy frecuentemente. En cuanto a si la profesora o profesor fomenta el intercambio de libros, la mayoría de estudiantes señala que no lo hace nunca. Respecto a si la profesora o el profesor organiza debates de libros, para animar a leer en el tiempo libre, más del 50% indica que el profesor o profesora no lo hace nunca. En cuanto a si el profesor o profesora recomienda el uso de bibliotecas para animar a leer en el tiempo libre, la mayoría de participantes indica que casi nunca y otros que muy frecuentemente.

En cuanto a si el profesor o profesora recomienda películas relacionadas con obras literarias para animar a leer, la mayoría de participantes indica que nunca o casi nunca. En cuanto a la actividad de recomendar programas de TV o radio relacionadas con libros, se observa que más del 50% señala que nunca se realiza esta actividad. Por último, respecto a la actividad de recomendar u organizar representaciones o dramatizaciones de obras literarias, la mayoría de estudiantes señala que casi nunca. Estos resultados permiten observar que la única actividad que se realiza frecuentemente es el comentar lecturas realizadas y, las que nunca o casi nunca se hacen son el relacionar los textos con otros medios como el teatro, tv o radio, películas y debates.

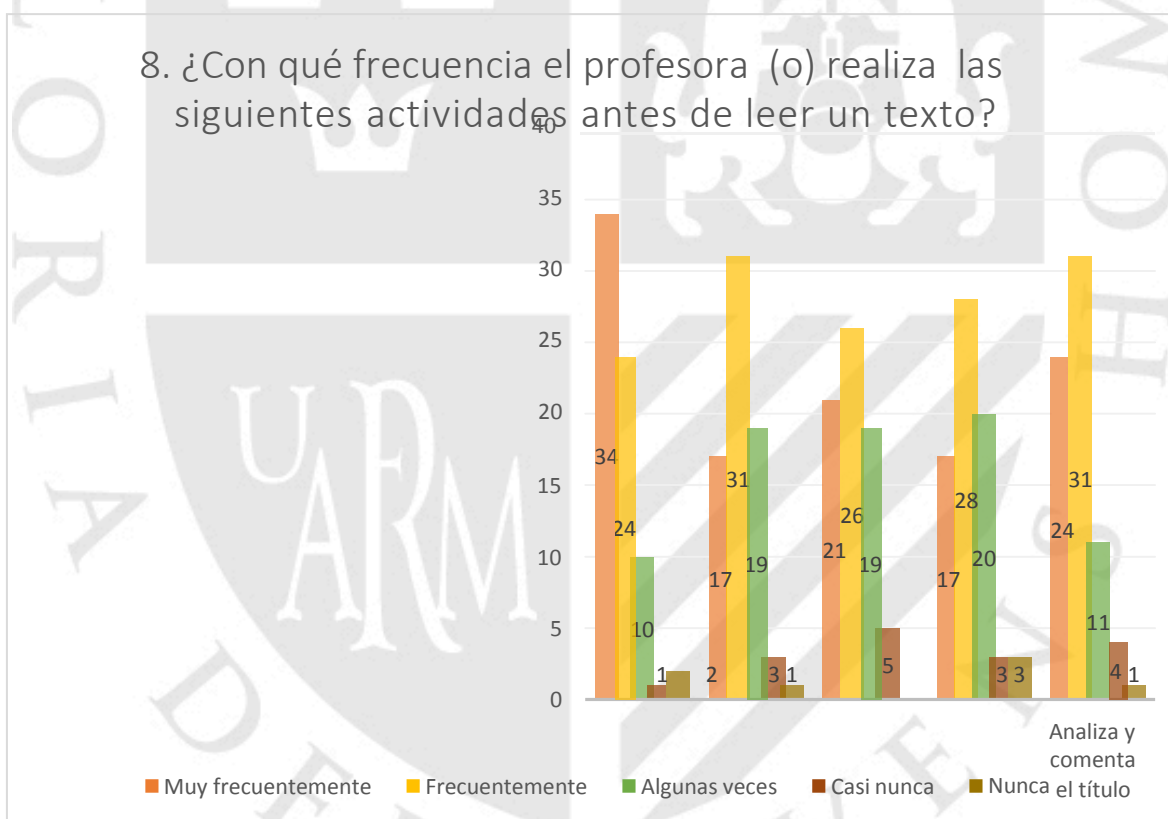
- Pregunta 7: Cuando lees un texto del Plan Lector fuera de tu colegio, ¿con qué frecuencia realizas las siguientes actividades?



Respecto a si los y las estudiantes realizan actividades para leer un texto del Plan Lector fuera del colegio, se tuvieron en cuenta una serie de actividades y su frecuencia. En cuanto a elaborar resúmenes de los textos la mayoría de participantes señala que no lo hace nunca. En cuanto a leer en silencio, la mayoría de estudiantes señala que lo hace frecuentemente o muy frecuentemente. En cuanto a si leen en voz alta, la mayoría de los estudiantes, por el contrario, señala que lo hace casi nunca o nunca. En cuanto a si organiza las ideas más importantes en organizadores gráficos, casi el 50% de estudiantes señala que no lo hace nunca.

Respecto a si los y las estudiantes subrayan o resaltan alguna frase que les parece interesantes o importantes, la opción que más se observó fue casi nunca. Respecto a si vuelven a leer algún párrafo o estrofa que les gustó, la mayoría de participantes señala que frecuentemente lo hace. Esto evidencia que los y las estudiantes prefieren leer en silencio, a leer en voz alta. Asimismo, la actividad que más realizan es la relectura de algún párrafo o estrofa que les gustó del texto. Por otro lado, la actividad que menos realizan es elaborar resúmenes, elaborar organizadores gráficos y subrayar.

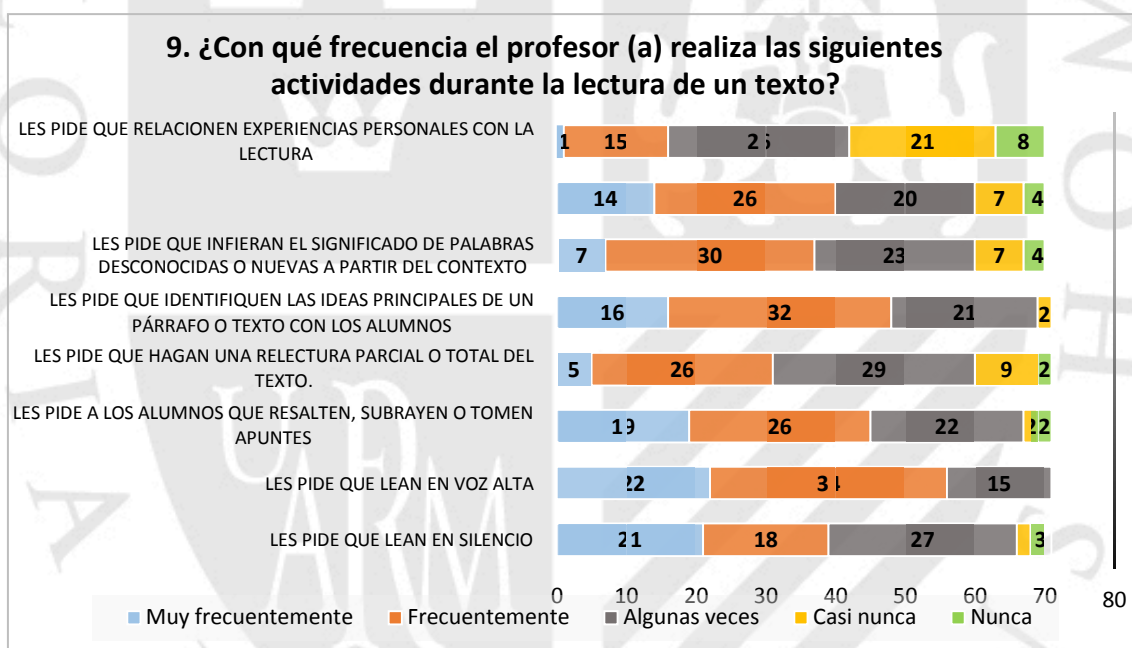
- Pregunta 8: ¿Con qué frecuencia el profesor (a) realiza las siguientes actividades antes de leer un texto?



En el caso del gráfico 8, 9 y 10, los tres corresponden a cada momento de la lectura y las actividades que realizan los y las docentes en relación a los textos. En cuanto al momento del antes de la lectura, casi el 50% de estudiantes señala que antes de leer, su profesor o profesora muy frecuentemente predice con los alumnos acerca de lo que tratará el texto. En cuanto a si muestra los gráficos e ilustraciones y formula preguntas a partir de ellas, 31 estudiantes señalan que lo hacen muy frecuentemente. En cuanto a si muestra, analiza y comenta la portada y la contraportada del libro que van a leer, la respuesta mayoritaria fue que lo hacían frecuentemente o muy frecuentemente.

Respecto a si el o la docente habla acerca del autor y hace un comentario de la obra que se leerá, la respuesta mayoritaria fue muy frecuentemente. Por último, en cuanto a si el docente o la docente analiza el título de la obra, 31 estudiantes señala que frecuentemente o muy frecuentemente. Por tanto, se concluye que antes de leer los o las docentes enfatizan actividades como la predicción, análisis de imágenes y título. En general, todas las actividades antes de la lectura se realizan muy frecuentemente o frecuentemente.

- Pregunta 9: ¿Con qué frecuencia el profesor (a) realiza las siguientes actividades durante la lectura de un texto?

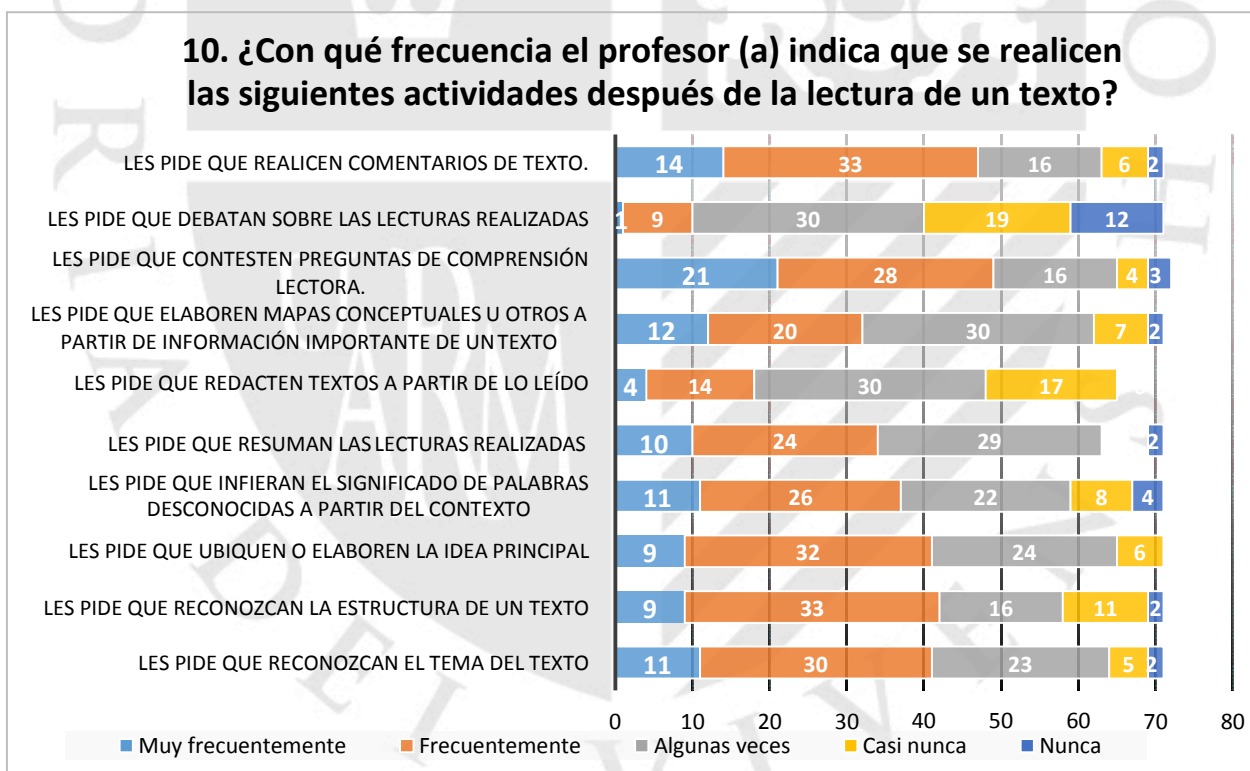


En cuanto al segundo momento de la lectura, el durante la lectura, los estudiantes señalan que en relación a si el o la profesora les pide que relacionen sus experiencias personales con la lectura, mayoría señala que algunas veces o casi nunca. En cuanto a si la profesora les pide que elaboren mapas conceptuales, mentales u otros para explicar el argumento de una obra, la mayoría dice que frecuentemente o algunas veces. Respecto a si la profesora o profesores les pide que infieran el significado de palabras desconocidas o nuevas a partir del contexto, la mayoría respondió que frecuentemente.

En cuanto a si la profesora o profesor les pide que, durante la lectura, identifiquen las ideas principales de un párrafo o texto con él o ella, casi el 50% señala que se hace frecuentemente. En cuanto a si los profesores o profesoras les piden que releen el texto,

La mayoría de estudiantes respondió que esto se da frecuentemente o algunas veces. En cuanto a si les piden que resalten, subrayen o tomen apuntes, la mayoría de estudiantes señala que esto se hace frecuentemente. Por último, durante la lectura, la mayoría de estudiantes señaló que la profesora o profesor les pide que lean el texto en voz alta frecuentemente y, en cambio, señalan que algunas veces se hacen lecturas silenciosas. Esto evidencia que, contrario a la respuesta de la pregunta 7, los docentes les piden que lean en voz alta mientras que los estudiantes, en su tiempo libre, prefieren leer en silencio.

- Pregunta 10: ¿Con qué frecuencia el profesor(a) indica que se realicen las siguientes actividades después de la lectura de un texto?



En cuanto al último momento de la lectura: el después, en cuanto a la actividad de si el profesor o profesora les pide que realicen comentarios de texto, la mayoría de estudiantes, casi el 50% indica que se realiza frecuentemente. En cuanto a si les pide que debatan sobre las lecturas realizadas, la mayoría respondió que algunas veces. En relación a si les pide que contesten preguntas de comprensión lectora, la mayoría de estudiantes responde que frecuentemente o muy frecuentemente se realiza esta

actividad. En cuanto a si les pide que elaboren mapas conceptuales u otros gráficos a partir de la información importante de un texto, la mayoría de estudiantes señala que esto se realiza algunas veces o frecuentemente.

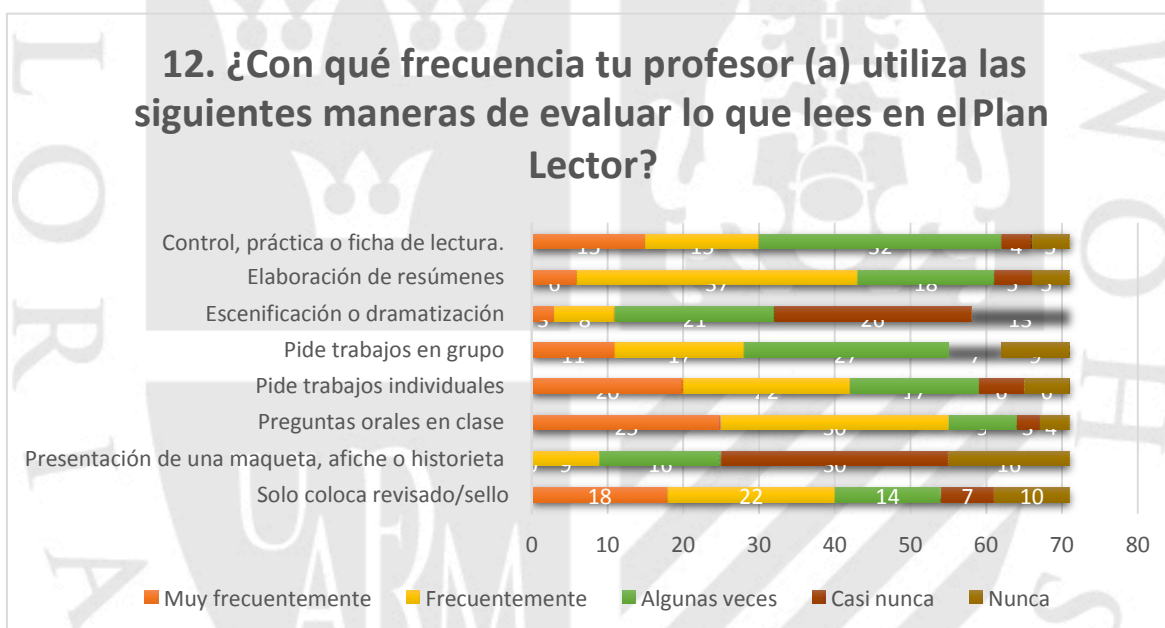
En relación a si el profesor o profesora les pide que redacten textos a partir de lo leído o que hagan resúmenes de las lecturas, la mayoría de estudiantes señala que estas actividades se realizan algunas veces. En cuanto a si les pide que infieran el significado de las palabras desconocidas a partir del contexto, la mayoría de estudiantes responde que esto se realiza frecuentemente. En cuanto a si el docente o la docente, después de leer, les piden que ubiquen la idea principal, casi el 50% de estudiantes señalan que esta actividad se realiza frecuentemente. En cuanto a si el docente les pide que reconozcan la estructura de un texto, casi el 50% señalan que esta actividad se realiza frecuentemente. Por último, en cuanto a si el docente les pide que reconozcan el tema del texto, la mayoría de estudiantes señala que esta actividad se hace frecuentemente o algunas veces. Ello evidencia que el énfasis de los docentes es, después de la lectura, realiza comentarios del texto, contestar preguntas de comprensión lectora, inferir el significado de palabras desconocidas, ubicar la idea principal, reconocer la estructura del texto o tema del texto. Es decir, se enfocan más a comprobar la comprensión del texto.

- Pregunta 11: ¿Tu profesor(a) evalúa la lectura de los textos u obras literarias del Plan Lector?



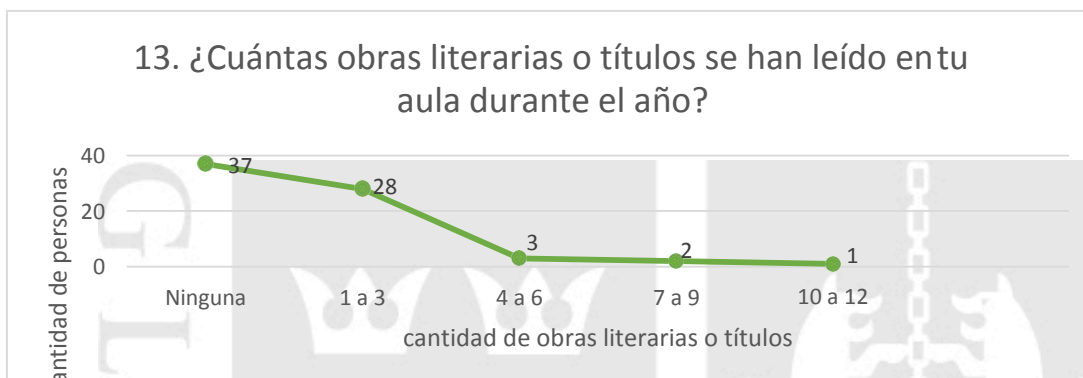
En cuanto a si el docente evalúa o no los textos u obras literarias del Plan Lector, el 78% de estudiantes señala que sí. En relación a ello, la pregunta 12 permite identificar cuáles son las maneras de evaluar de los docentes.

- Pregunta 12: ¿Con qué frecuencia tu profesor(a) utiliza las siguientes maneras de evaluar lo que lees en el Plan Lector?



Teniendo en cuenta que la mayoría de estudiantes indica que el Plan Lector sí es evaluado, es importante reconocer cuáles son esas formas de evaluar. La mayoría de estudiantes señala que algunas veces se evalúa el Plan Lector con controles, prácticas o fichas de lectura, así como trabajos en grupo. Por otro lado, señalaron que frecuentemente el docente evaluaba a través de resúmenes, trabajos individuales, preguntas orales o solo colaba revisado o sello. Por último, señalan también que casi nunca los docentes emplean la escenificación o dramatización, ni la presentación de una maqueta, afiche o historieta para evaluar el Plan Lector.

- Pregunta 13: ¿Cuántas obras literarias o títulos se han leído en tu aula durante el año?



Teniendo en cuenta que este cuestionario se realizó durante el mes de junio, es decir, antes de las vacaciones de medio años, tiempo en que el Plan Lector debió estar casi al medio del proceso de implementación, se puede observar en los resultados que más de mitad de los estudiantes señalan que no se ha leído ningún libro. 28 de ellos señala que se han leído entre 1 y 3 textos. Además, durante la visita se pudo recoger que las opiniones de los y las estudiantes era que aún no iniciaban con el Plan Lector.

- Pregunta 14: ¿Cómo consideras el tiempo que te otorga tu profesor(a) para que puedas culminar con la lectura de un texto u obra literaria?





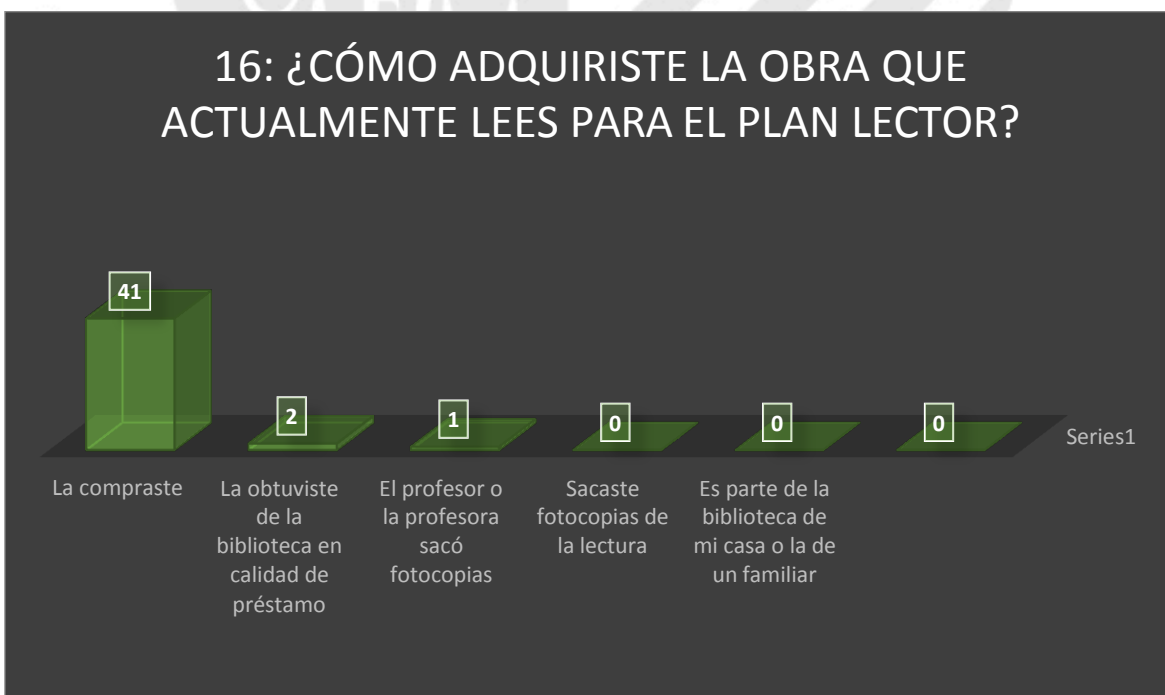
En relación al tiempo que se les brinda para la lectura de los textos, el 69% de los estudiantes señalan que este tiempo es adecuado, frente a un 24% que señala que es insuficiente.

- Pregunta 15: ¿Finalizas la lectura de los libros u obras literarias del Plan Lector?



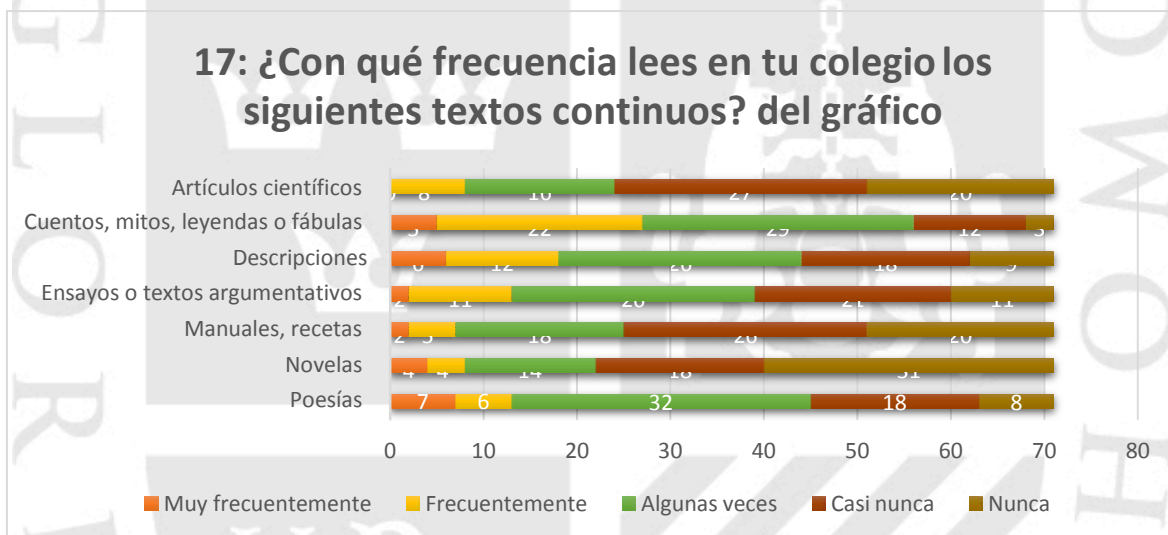
Respecto a si los y las estudiantes finalizan la lectura de los libros u obras literarias del Plan Lector, el 45% señala que algunas veces, frente a un 20% que señala que siempre las terminan de leer.

- Pregunta 16: ¿Cómo adquiriste la obra que actualmente lees para el Plan Lector?



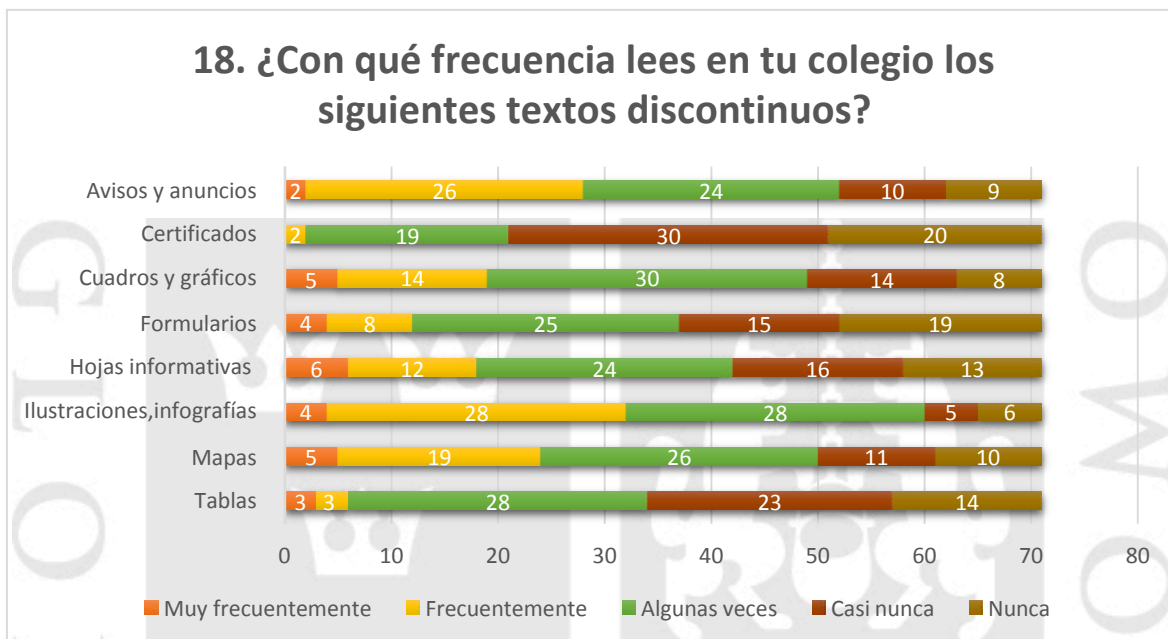
En relación a esta pregunta, se puede apreciar que más de la mitad de los participantes señala que compró el libro que emplea para el Plan Lector y, otros, que lo adquirieron a través de otros medios. Solo dos estudiantes señalan que lo obtuvieron de la biblioteca.

- Pregunta 17: ¿Con qué frecuencia lees en tu colegio los siguientes textos continuos?



En relación a los textos continuos que leen, los estudiantes señalan que, de manera mayoritaria, se leen algunas veces cuentos, mitos, leyendas o fábulas, descripciones, textos argumentativos o ensayos y, sobre todo, poesías. Además, señalan que casi nunca leen artículos científicos ni manuales ni recetas, es decir, textos instructivos. El énfasis se le da, entonces, a los textos narrativos, descriptivos y argumentativos.

- Pregunta 18: ¿Con qué frecuencia lees en tu colegio los siguientes textos discontinuos?



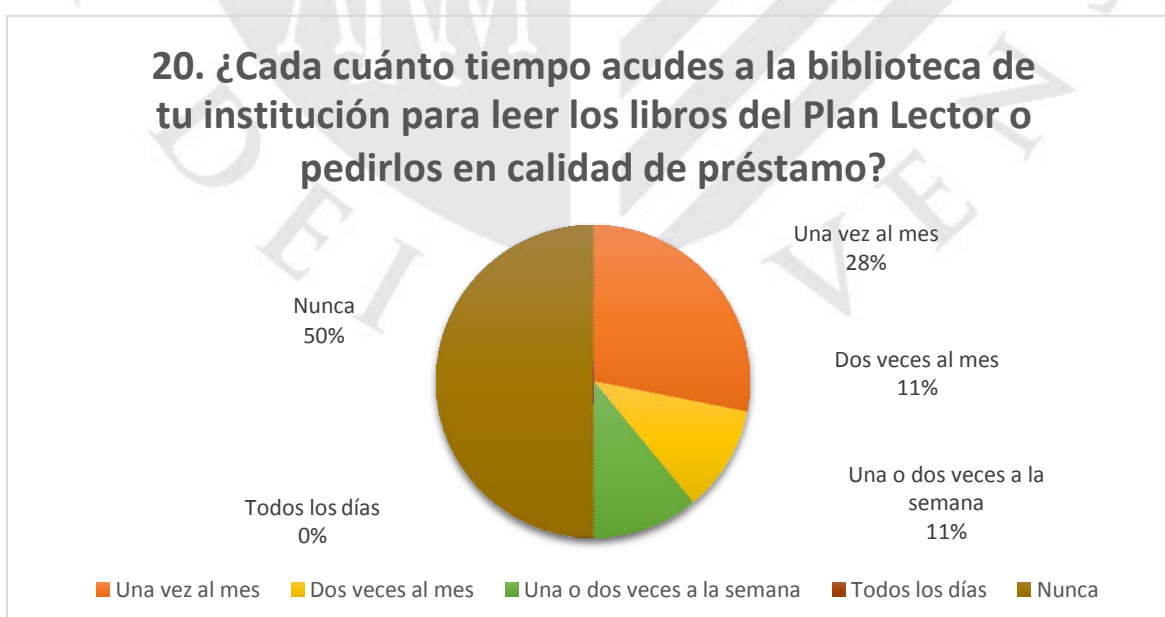
En relación a los textos discontinuos la mayoría de estudiantes señalaron que frecuentemente leen avisos y anuncios, así como ilustraciones, infografías y tablas en cuanto a los textos discontinuos. Asimismo, señalan que algunas veces leen cuadros, gráficos, formularios, hojas informativas y mapas. Además, casi nunca certificados. Se observa en este gráfico que los resultados no se acercan, en algunos casos, al frecuentemente y, ello, permite evidenciar que no se trabaja con la misma intensidad los textos discontinuos como los continuos.

- Pregunta 19: ¿Qué acción realiza tu profesor (a) cuando más del 50% de los alumnos no tienen la obra? (Opción múltiple)



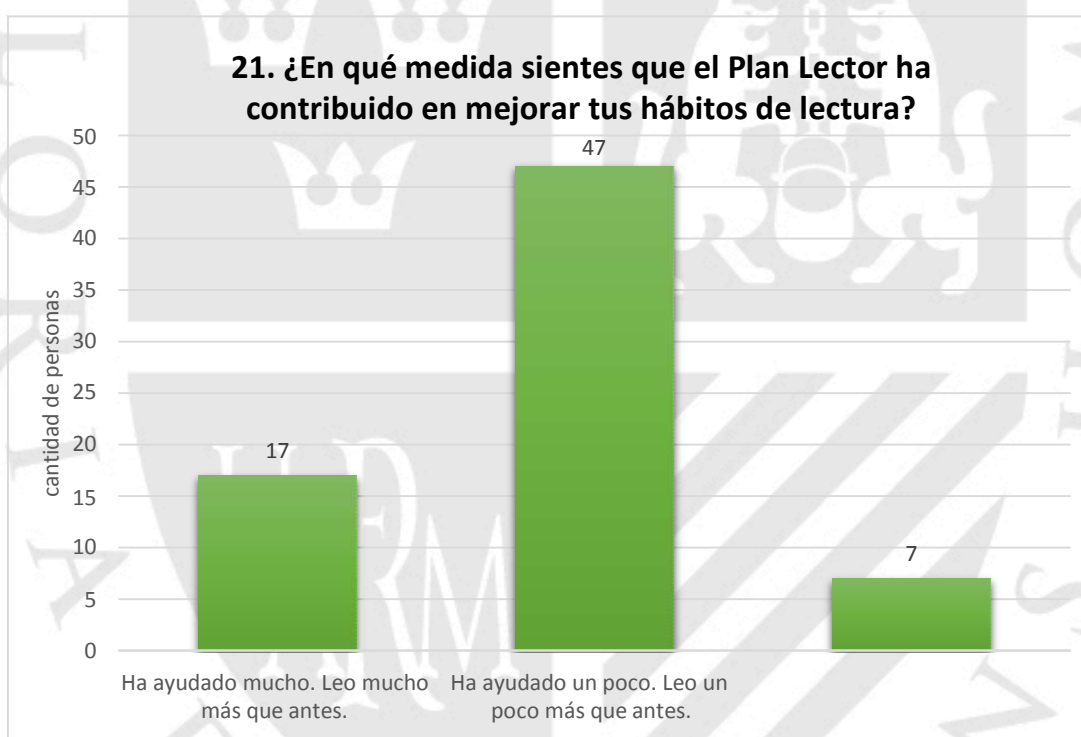
Estos resultados indican que, en mayoría, más de la mitad de los estudiantes indican que la profesora o el profesor les pide que trabajen en pares o solo trabaja con quienes tienen la obra.

- Pregunta 20: ¿Cada cuánto tiempo acudes a la biblioteca de tu institución para leer los libros del Plan Lector o pedirlos en calidad de préstamo?



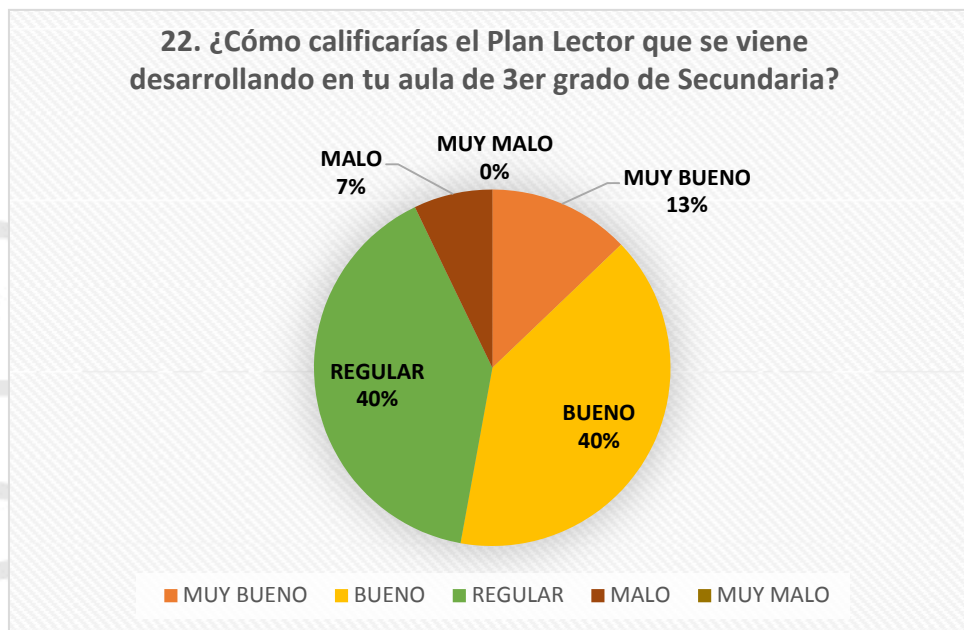
Esta pregunta permite observar la frecuencia de asistencia de los estudiantes a la biblioteca escolar. En los resultados se evidencia que ninguno de los encuestados acude todos los días, el 11% acude una o dos veces a la semana y el mismo porcentaje acude dos veces al mes. El 28% de estudiantes va una vez al mes y el 50% no acude nunca. Este último resultado revela que no hay concordancia entre el Plan Lector y la asistencia a la biblioteca.

- Pregunta 21: ¿En qué medida sientes que el Plan Lector ha contribuido en mejorar tus hábitos de lectura?



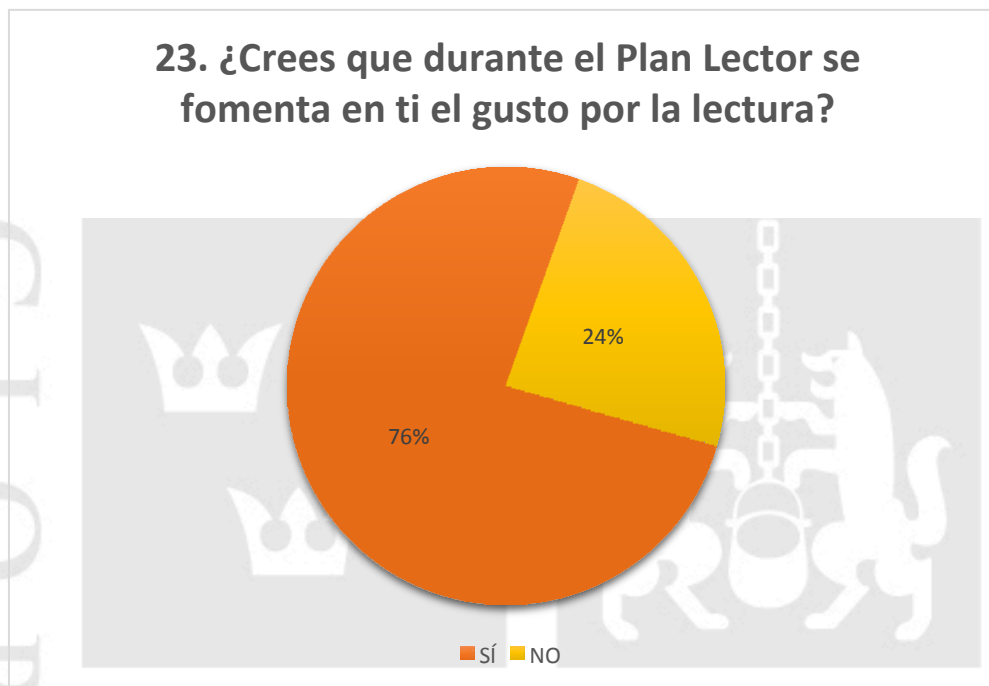
Esta es una de las preguntas fundamentales de esta investigación pues permite identificar si los y las estudiantes consideran que es útil para ellos el Plan Lector y, si este, contribuye a mejorar sus hábitos lectores. En cuanto a las respuestas se aprecia que más del 50% de los estudiantes indica que el Plan Lector ha ayudado poco pues leen un poco más que antes. El total de los estudiantes que indicaron esta respuesta fueron 47 estudiantes de un total de 70. La siguiente respuesta más frecuente fue que ha ayudado mucho, respuesta seleccionada por 17 estudiantes. Sin embargo, 7 estudiantes indican que no ha ayudado en nada. Esta respuesta permite identificar que para los estudiantes el Plan Lector no ha tenido resultados favorables en cuanto a la mejora de sus hábitos de lectura y solo ha contribuido poco a que lean más que antes.

- Pregunta 22: ¿Cómo calificarías el Plan Lector que se viene desarrollando en tu aula de 3er grado de Secundaria?



Estos resultados muestran que los mayores porcentajes se orientan a que el Plan Lector para los estudiantes es bueno o regular pues, el 40%, es decir, 28 estudiantes indican que es bueno y, de igual modo, 40% de los estudiantes indica que es regular. Solo el 13%, es decir, 9 estudiantes indican que es muy bueno y el 7%, es decir, 5 estudiantes, indican que es malo. Ninguno de los estudiantes indicó que es malo.

- Pregunta 23: ¿Crees que durante el Plan Lector se fomenta en ti el gusto por la lectura?



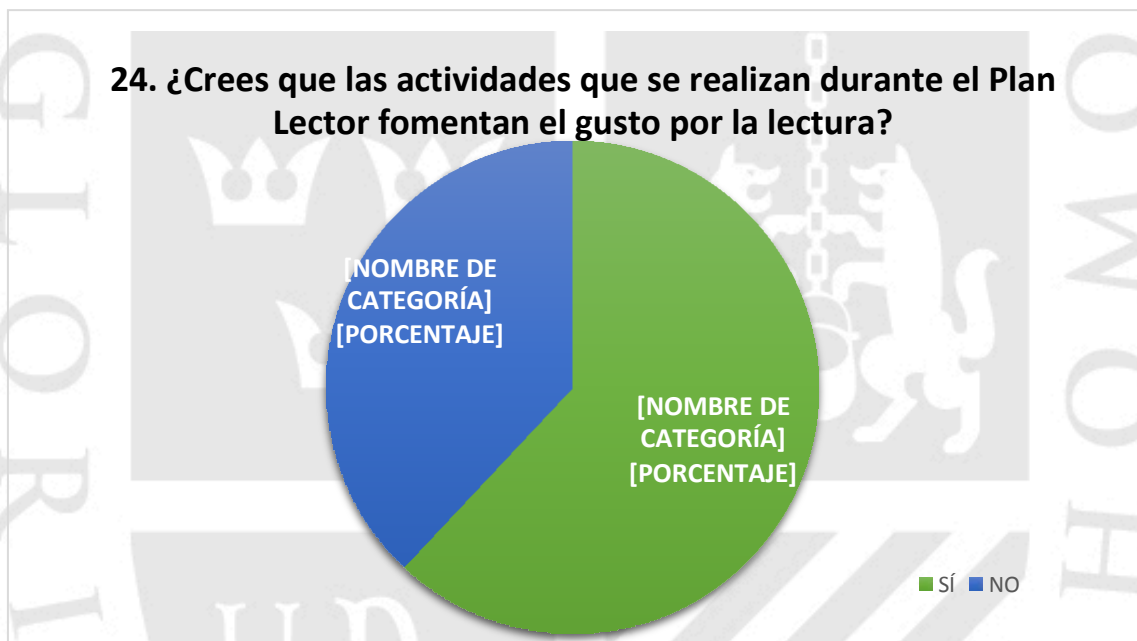
Esta pregunta permite identificar que para más de la mitad de los y las estudiantes durante el Plan Lector, a diferencia de la pregunta anterior, sí se fomenta el gusto por la lectura pues el 76%, es decir, 54 estudiantes indican dicha respuesta. Por otro lado, el 24%, es decir, 17 estudiantes, indican que durante el Plan Lector no se genera en ellos el gusto por la lectura.

Esta pregunta contó con un espacio para consignar las apreciaciones de los estudiantes respecto al cómo se da este fomento del gusto por la lectura. De dichas respuestas se obtuvo que los estudiantes que marcaron que sí, consideran que se fomenta el gusto por la lectura con la explicación del texto que brinda la docente, el análisis de lo leído y el tiempo pues ello genera concentración. Además, permite desarrollar su imaginación al leer los textos, los emociona. Además, algunos estudiantes indican que se fomenta la lectura porque van mejorando su ortografía, asisten más a la biblioteca. Por otro lado, mencionaron que se fomenta en ellos la lectura porque encuentran lecturas interesantes que los motiva a investigar y leer más.

Sin embargo, los estudiantes que marcaron que no se fomenta en ellos el gusto por la lectura, indicaron que se debe a que no les llama la atención leer, las obras no son

interesantes, no les gustan las lecturas y se aburren. Además, indican que la lectura no es constante ya que solo es una vez a la semana y solo es media hora. Por otro lado, algunos indican que es mejor ver películas o hacer otras cosas.

- Pregunta 24: ¿Crees que las actividades que se realizan durante el Plan Lector fomentan el gusto por la lectura?



En relación a la pregunta 23, en esta pregunta se observa que la mayoría de los y las estudiantes consideran que las actividades que se realizan durante el Plan Lector sí fomentan en ellos el gusto por la lectura pues el 62%, es decir, 44 estudiantes consideraron que sí frente a un 38% que indica que no se fomenta en ellos el gusto por la lectura, lo que equivale al 38%.

En relación a esta pregunta, se brindó un espacio a los estudiantes para que puedan responder cuáles son esas actividades que fomentan en ellos el gusto por la lectura y cuáles no. Dentro de las respuestas sobre aquellas que sí fomentan el gusto por la lectura se obtuvo que las actividades que indicaron los estudiantes son el subrayado, responder preguntas, hacer mapas conceptuales y socializar las respuestas. Asimismo, mencionan que algunas estrategias empleadas se acompañan con música o mesas redondas. Además, mencionan que una actividad son las explicaciones de la profesora, hacer comentarios sobre los textos, realizar trabajos grupales, infografías, dinámicas, resolver fichas, predicciones y deducciones, lectura oral y el comparar lo leído con la vida cotidiana.



En cuanto a los estudiantes que indicaron que las actividades durante el Plan Lector no logran fomentar en ellos el gusto por la lectura se obtuvo que las actividades les aburren, no hay actividades que motiven la lectura y no les gusta leer frente a los demás.

- Pregunta 25: ¿Qué crees que puede hacer tu profesor o profesora para generar en ti un mayor gusto por la lectura?

Esta pregunta es una de las preguntas de respuesta abierta que busca recoger los aportes de los estudiantes respecto a la relación entre la animación a la lectura y el Plan Lector. De acuerdo a los resultados recogidos se obtuvo que los estudiantes indican que el profesor o profesora puede recomendar libros, videos, hablar sobre la obra y hacer descripciones, leer junto a los alumnos, ser más divertidos. Los estudiantes también indican que los profesores hacer dinámicas y trabajos en grupo o dramatizaciones para fomentar el gusto por la lectura. Por otro lado, indican que pueden leer lo que a los alumnos les guste, leer fuera del salón, leer obras relacionadas a la edad de los estudiantes, usar el aula de telemática (cómputo), llevar imágenes, dar más tiempo de lectura, que los alumnos escojan junto con el profesor los textos que van a leer. Por último, recomiendan que se inicien con la lectura de los textos del Plan Lector desde que inicia el año.

- Pregunta 26: ¿Qué te gustaría que haya en el Plan Lector?

En esta respuesta se obtuvo que los estudiantes quisieran que haya mayor apoyo, que se muestren lugares imaginarios, juveniles relacionados con el texto, que vayan al teatro, visiten lugares, vean películas. Les gustaría también que hayan espacios de lectura al aire libre, que hayan obras modernas e interesantes, textos de terror, momentos para leer en silencio, un cuaderno en el que se resuelvan preguntas del texto, música de fondo, actividades motivadoras y diversos géneros literarios.

- Pregunta 27: Si pudieras elegir los textos del Plan lector, ¿cuáles serían?

Algunos estudiantes indicaron que, de ser posible elegir las obras del Plan Lector, escogerían el libro Chocolate caliente para el alma de los adolescentes, Blue jeans, Los ojos del perro siberiano, Harry Potter, Canciones para Paula, Ciudad de papel.

Asimismo, indican que les gustaría que haya mangas, textos científicos y de aventuras, textos informativos, historietas, comics, poesía, novelas románticas y mitos.

- Pregunta 28: ¿Solo serían Libros o qué otro texto incluirías?

De esta pregunta se obtuvo que los estudiantes incluirían letras de canciones, comics, historietas, películas, poemas, periódicos y obras peruanas.

- Pregunta 29: ¿Qué recomendaciones para mejorar el desarrollo del Plan Lector?

Algunas recomendaciones para mejorar el desarrollo del Plan Lector que se recogieron fueron el que esperan que haya campañas para mejorar la lectura, que cada uno pueda escoger los libros que desean, más lectura en el aula, lecturas de casos reales. Asimismo, recomiendan que se lea con más frecuencia, que pidan obras cada mes, que haya más actividades, dinámicas y actuaciones, asimismo, que haya más tiempo de lectura y que se pueda complementar con música de acompañamiento. Los estudiantes recomiendan que los profesores lean con los alumnos, que la lectura sea al aire libre, que haya lugares de lectura o que ésta sea en la biblioteca. Recomendamos también que las clases sean más divertidas, más dinámicas, que se tenga en cuenta el avance de los alumnos y se den plazos para leer un determinado libro y luego comenten lo leído. Asimismo, algunos inciden en el hecho de trabajar el Plan Lector, leer más textos, motivar a la lectura en casa, que se puedan regalar libros y, además, recomiendan más ganas del profesor y mayores actividades en el Plan Lector.

## CONCLUSIONES

### 5.1. En relación a los objetivos e hipótesis:

Se concluye que, en relación a la contribución de las características del comportamiento lector de los estudiantes en el logro de la animación a la lectura durante el desarrollo del Plan Lector, estas contribuyen de manera positiva pues permiten que se reconozcan aspectos claves que caracterizan las prácticas lectoras de los estudiantes en diferentes aspectos como el tipo, frecuencia, preferencia de lectura, los motivos por los que leen, por los que no se leen y sus limitaciones, su uso del tiempo libre y el acceso que tienen a la lectura. Contribuye de manera positiva pues afecta todo el proceso de implementación del Plan Lector y permite que los docentes y la Institución Educativa tengan un conocimiento claro de las características que pueden incentivar o perjudicar a los estudiantes en su lectura y, en relación a su planificación curricular sirva como diagnóstico para la elaboración del Plan Lector pues, como se menciona en la teoría, el Plan Lector debe planificarse desde noviembre del año anterior.

En tal sentido, el conocer el comportamiento lector generará la contextualización, flexibilidad y adaptación del Plan Lector al perfil del alumno para, así, lograr un mayor acercamiento del mismo con el texto y, con ello, generar mayor interés o gusto por la lectura pues se incluirán sus intereses y necesidades, es decir, se logrará generar en ellos una lectura significativa y acorde a sus intereses que, gracias a las estrategias que se logren implementar por parte del docente, generen un mayor gusto por la lectura, es decir, genere animación a la lectura. Esto quiere decir que el Plan Lector contribuye en la primera etapa de la implementación del Plan Lector pues es la etapa en que se debe realizar el diagnóstico y se deben seleccionar los títulos y estrategias a implementarse durante el año y que, gracias a conocer el comportamiento lector de los estudiantes, se podrá realizar con mayor significatividad.

Sin embargo, no solo contribuye en la etapa de planificación sino que también contribuye la segunda etapa de implementación y que es la ejecución del Plan Lector pues, al realizarse un diagnóstico se podrán prever todas las condiciones pedagógicas que se requieran para lograr una ejecución adecuada de esta estrategia. Además, contribuirá a que los docentes planteen las estrategias didácticas más acorde para este proceso pues, como se evaluó en el segundo instrumento, no se abarcan la totalidad de estrategias que generen atravesar los tres niveles de la comprensión lectora. Asimismo, generará que gracias a conocer las prácticas lectoras de los estudiantes, se contemplen tanto los espacios de lectura como la infraestructura, los recursos y los formatos más acordes para la lectura.

También es importante recalcar que la contribución también se da en la etapa final de la implementación pues permitirá ser parte de la evaluación del Plan Lector y, además, generar planes de mejorar para los siguientes años de intervención. Lo que permite el comportamiento lector es también contextualizar la evaluación y, a través del enfoque del Plan Lector cambiar el modelo evaluativo que predomina la acumulación de títulos o las preguntas literales por una evaluación que logre atravesar los tres niveles de la comprensión lectora y predominar el saber hacer, es decir, los productos que se puedan obtener del Plan Lector.

En relación con lo que se mencionó en las últimas líneas, el conocer el comportamiento lector genera también una contribución en los estudiantes y su proceso de aprendizaje pues les otorga un papel central en la planificación de lo que aprenderán durante el año escolar teniendo en cuenta sus prácticas lectoras, sus necesidades e intereses lectores para, así, programar cómo se trabajará con ellos esta estrategia. Además, a partir de las propuestas del enfoque constructivista, se logrará tener como protagonista de la educación al estudiante pues cada etapa en la implementación del Plan Lector lo incluirán y, además, la Institución Educativa tendrá pleno conocimiento de los y las estudiantes que componen su escuela y, ello, facilitará la adaptación y contextualización de las estrategias que se emplearán en el desarrollo del Plan Lector.

Se concluye, de acuerdo a la pregunta y la hipótesis de la investigación que el conocer el comportamiento lector sí contribuye al logro de la animación a la lectura pues, a través del comportamiento lector, se logra tener información del tipo y frecuencia de lectura, motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones

para leer, uso del tiempo libre y acceso a la lectura. El comportamiento lector es la fuerza motivadora de las prácticas lectoras. Estos resultados permiten que los docentes los usen para lograr el gusto por la lectura de los estudiantes pues conociendo sus preferencias lectoras, intereses y las características de sus prácticas lectoras pueden implementar diversas estrategias de animación. Además, el conocer su percepción del Plan Lector, permite recoger información sobre las actividades realizadas en el Plan Lector, temporalización, flexibilidad y recursos que se emplean durante el desarrollo de esta estrategia para emplearlos como puntos de partida en el mejoramiento del Plan Lector. Sin embargo, ninguno de estos datos podrá ser de utilidad ni se podrá aplicar en la realidad si los docentes y la Institución Educativa no los toman en cuenta ni se consideran en un diagnóstico previo para la elaboración del Plan Lector.

### **5.2. En relación a la lectura y escritura**

Se concluye, como lo señala CERLALC, “Son prácticas sociales que permiten a las personas “habitar” las dimensiones simbólicas de la lectura y la escritura. Quien practica es el lector, lo que practica es el leer, que sucede dentro de la dimensión de la lectura”. CERLALC, 2011, p. 23). Por lo tanto, se debe concebir este proceso en el desarrollo del Plan Lector. Se debe contemplar este proceso entre lector-leer-lectura.

### **5.3. En relación al comportamiento lector**

Se concluye que, de acuerdo al aporte de los autores, se parte por considerar que no existe un lector ideal sino que éste es ficticio e inaprensible, como señala CERLALC, existen tantos lectores como historias y esta dificultad de encontrar sus modos de proceder ante la lectura no justifica el hecho de que no se busque conocer sus comportamientos lectores. (CERLALC, 2011, p. 07) Por tanto, en esta investigación, se buscó determinar aquellas características comunes en las prácticas lectoras de los y las estudiantes de la Institución Educativa Fe y Alegría N°39. Para lograr medir esta experiencia lectora es que se emplea la Metodología común propuesta por CERLALC y se aplica dentro de la escuela para poder identificar qué prácticas lectoras pueden contribuir en el desarrollo de la estrategia del Plan Lector.

Se concluye que el ejercicio de la evaluación del comportamiento lector debe ir más allá de dividir entre lectores y no lectores, pues no hay una sola aproximación a la palabra escrita sino que se deben incluir diversas variables del comportamiento lector

como el no restringir la lectura solo a leer libros, sino también considerar otros soportes de lectura, el acceso y las temáticas de interés de lectura de los y las estudiantes. Es importante considerar en esta evaluación a todo tipo de lector y toda práctica lectora.

Se concluye también que la identificación del comportamiento lector es necesaria pues la aplicación de toda estrategia lectora, como lo es la Animación a la lectura y el Plan Lector, deben iniciar con un diagnóstico de las prácticas lectoras de los y las estudiantes.

El comportamiento lector es una propuesta que abarca todo aquello que interviene en el proceso lector y que busca indagar y recabar información de primera mano, del lector, para poder conocer sus intereses, motivos por los que lee, frecuencia, espacios donde se lee, formatos y soportes en que lee, tipos de lectura de su preferencia, tiempo, entre otros, que permiten plantear una estrategia de lectura favorable para incrementar los hábitos lectores.

Se concluye, de acuerdo a CERLALC, que el comportamiento lector es “la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la lectura escrita que lo acoge”. (Álvarez, D. 2006 citado por CERLALC, 2011, p. 24) Por lo tanto, para entender la lectura de los y las estudiantes se deben entender el contexto en que se realiza esta acción, es decir, considerar su edad, espacio, tiempo, características de su lectura, preferencias, intereses, formas de acceso, dificultades y la influencia del entorno en que aprende a leer y escribir.

El comportamiento lector involucra la dimensión afectiva (entorno del texto), la dimensión cognitiva (competencia), y la práctica (frecuencia, diversidad, etc.). Aunque el comportamiento lector es, en un alto grado, regularizado por el lector (sus gustos, intereses, etc.), es también impuesto por las prácticas socioculturales o, por lo menos, impulsado por el contexto social. El comportamiento lector determina la fuerza motivadora de las prácticas de lectura, el interés, las actitudes, las acciones objetivas, la predisposición, etc. En gran parte está influenciado por la cultura, los contextos socioeconómicos y por las competencias lectoras. (Cerlalc, 2011, p. 25)

Se concluye que el incluir el comportamiento lector en las estrategias de lectura que se desarrollan en la escuela que generará en los y las estudiantes la lectura voluntaria y

por placer, no una lectura impuesta pues responde directamente a sus intereses, preferencias y formas de acceso a la lectura.

En relación a la aplicación y los resultados del cuestionario sobre el comportamiento lector, se obtiene como conclusión los siguientes resultados para cada dimensión de evaluación:

- Tipo y frecuencia de lectura: los estudiantes conciben la lectura como algo que les interesa casi siempre o poco. En cuanto a sus habilidades lecto-escritoras, los estudiantes indican que leen y escriben bien casi siempre. En cuanto a la frecuencia de la lectura, la mayoría de estudiantes señalan que casi siempre leen por más 10 minutos seguidos, libros, revistas, diarios, textos digitales o algún otro tipo de material. En cuanto a los soportes de lectura, la mayoría de estudiantes indica que casi siempre prefiere leer libros, revistas o diarios en papel. Sin embargo, indican también que casi siempre prefieren leer libros, revistas o diarios en digital. Es decir, en cuanto al soporte, si es papel o digital, los estudiantes prefieren en igual medida leer en ambos formatos.

En cuanto al acceso cotidiano a la lectura que tienen a textos simples y cortos, se determinó que la mayoría de estudiantes señalan que leen poco los papeles que llegan a sus casas, sean estas facturas de servicios, publicidad u otros. En cuanto a lecturas sencillas y cotidianas como los subtítulos en TV, la mayoría de estudiantes señalan que casi siempre los leen. Asimismo, en el caso de los carteles en la calle, la mayoría de estudiantes señalan que los leen casi siempre. Esto podría deberse a que los subtítulos están son parte de los medios audiovisuales que complementan películas o series de interés de los estudiantes y, del mismo modo, los carteles se caracterizan por su brevedad. En ambos casos los estudiantes lo hacen de manera voluntaria. En el caso de las facturas de servicio o publicidad se obtiene que los leen poco, ello puede deberse al tamaño de las lecturas que, por lo general, son pequeñas.

En cuanto a la frecuencia de lectura de otros textos, se obtuvo que por lo menos una vez a la semana los y las estudiantes señalan que leen tanto libros, como textos escolares, periódicos y revistas. Sin embargo, hay una mayor frecuencia

en la lectura de publicaciones en redes sociales y textos en internet, pues los leen diariamente. Ello indica que la preferencia de los estudiantes son los medios interactivos en los que pueden revisar constantemente nueva información y pueden interactuar con otras personas. En comparación con los otros textos en que solo ellos leen.

En cuanto al tipo de información que leen en internet, se obtuvo que la mayoría de estudiantes leen en internet poco sobre noticias e información de actualidad, sobre servicios o productos y sobre materiales para el estudio: pero sí leen casi siempre sobre material de interés personal.

En cuanto a los lugares de preferencia de la lectura, se obtuvo que los estudiantes prefieren leer en casa, en lugares con wifi y al aire libre, lo cual aparta al salón de clases como lugar de preferencia. Por tanto, el aula no es un espacio atractivo para ellos para leer, sin embargo, sí podría serlo el patio de la escuela o algún otro espacio dedicado a la lectura que sea llamativo para los estudiantes pues son pocos los que mencionan como un lugar de lectura a la biblioteca, los centros comerciales o el transporte público.

Respecto a la lectura en el hogar se concluye que los y las estudiantes pocas veces leen para miembros menores de sus familias nunca para sus padres ni abuelos. En el caso de los adultos, los adultos no les leen a los niños en casa. En cuanto al acceso a libros en el hogar, se concluye que pocas veces los padres o familiares regalaron textos a los y las estudiantes encuestados después de que aprendieron a leer. Sin embargo, se concluye que sí se comenta en casa, habitualmente, lo que se lee en diversos tipos de textos. Complementando esta pregunta, se obtuvo que en su infancia sí les leían, a diferencia de lo que se da en la actualidad. Por lo tanto, se concluye que se considera que por la edad de los y las estudiantes ya no es necesario que se les lea o se comparta la lectura, a diferencia de cuando eran niños. Además, se identificó que son los padres los que, en primer lugar, influyeron para que los y las estudiantes lean y, en segundo lugar, los profesores. Por lo tanto es en el hogar donde se debe fomentar la lectura.



En cuanto a los tipos de libros que leen se obtuvo que la mayoría de los estudiantes prefieren leer libros para jóvenes, historietas o animes, novelas, cuentos y poesía, dejando de lado los textos relacionados con las áreas curriculares. Esto es complementario a la preguntas sobre temáticas pues las opciones de preferencia son historietas, animes, jóvenes y adolescentes, espectáculos y cultura.

Se concluye también que, en relaciona a hacer dos años, los y las estudiantes leen igual o más que antes, lo cual significa un incremento en sus hábitos lectores.

- Motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones para leer: En relación a la concepción de la lectura que tienen los y las estudiantes y los motivos para leer se concluye que la mayoría considera que la lectura es una fuente de conocimiento para la vida, de crecimiento personal y una actividad placentera, por tanto, los estudiantes conciben la lectura desde el enfoque de la animación a la lectura pues es una actividad por placer y que implica una contribución personal. Complementando esta respuesta, se concluye que el motivo fundamental para que los y las estudiantes lean es por placer o gusto, lo que en pocas palabras es el sustento de la animación a la lectura y, en segundo plano, resulta por motivos de estudio.

Se concluye que los motivos por los que los estudiantes no leen son por falta de tiempo, preferencia de otras actividades o porque tienen otras prioridades. Por lo tanto, tanto en el hogar como en la escuela se deben brindar los espacios en que la lectura se logre dar.

Se concluye que, en cuanto a las limitaciones que tienen los estudiantes, ellos y ellas consideran que la mayor de ellas es que no tienen suficiente concentración para leer y que no comprenden lo que leen. En relación a ello, es necesario evitar los distractores tanto en la casa como en la escuela y trabajar estrategias que fomenten la atención en el texto.

- Uso del tiempo libre: en relación al tiempo libre se concluye que los estudiantes: en relación al uso del tiempo libre se concluye que, de acuerdo a los resultados, los estudiantes siempre escuchan música, navegan por internet o descansan. Muchas veces, los estudiantes realizan actividades como ver vídeos, ir a caminar o pasear. Sin embargo, nunca van a museos, exposiciones, centros históricos. Es fundamental tomar las opciones que sean pocas veces frecuentes o nulas para poder integrarlas en el desarrollo de actividades lectoras que fomenten el gusto por la lectura. Asimismo, es conveniente tomar aquellas opciones más frecuentes como actividades complementarias en el desarrollo del Plan Lector.
- Acceso a la lectura: En cuanto al acceso a lectura dentro de la casa, se observa que los y las estudiantes indican que siempre compran periódicos en casa, pocas veces revistas y pocas veces libros. En relación a ello, la teoría indica que la animación a la lectura no considera solo a los textos literarios como los únicos textos valiosos para fomentar la lectura, sino que sería conveniente tomar aquellos que les son más accesibles para poderlos leer en clase pues, además, el Plan Lector no contempla solo a las obras literarias como textos únicos sino a todo tipo de texto.
- En cuanto al acceso a la lectura en internet, se concluye que los y las estudiantes utilizan al menos una vez por día el internet para visitar páginas web, utilizar el correo electrónico. Por otro lado, los textos menos revisados en internet por lo menos una vez por día son los e-book, libros digitales, periódicos digitales y revistas digitales. Ello refuerza la idea mencionada anteriormente de que los estudiantes revisan más los espacios de interacción y menos la lectura de otros textos.

#### **5.4. En relación al Plan Lector y la Animación a la Lectura**

En cuanto al Plan Lector y la Animación a la Lectura se concluye que ambas son estrategias que buscan fomentar tanto la comprensión lectora como el gusto por la lectura. Ambas estrategias deben ir de la mano pues el Plan Lector es una estrategia normada por el Ministerio de Educación que tiene una serie de lineamientos para su

organización e implementación y, de acuerdo a cómo se ha pensado, promueve que tanto estudiantes como docentes incrementen su hábito lector. Se afirma que ambas van de la mano pues la Animación a la Lectura es una estrategia que busca se logre una lectura por placer, es decir, voluntaria, lúdica y gustosa para los estudiantes y, para ello, se tienen en cuenta una serie de estrategias que el docente puede implementar en su aula. En el caso de su relación con el Plan Lector, ambas deben trabajar juntas pues no se logra incrementar el hábito lector, los niveles de comprensión lectora ni el gusto por la lectura si ésta no se da por placer, es decir, si la lectura no es voluntaria y no genera goce en los lectores.

Uno de los lineamientos aprobados en la Resolución Ministerial del Plan Lector hace referencia a que son 12 títulos los que se deben leer al año, es decir, 1 por mes. Además, se indica que la lectura de los textos no se hace en el horario de clases y, es en las sesiones destinadas al Plan Lector que se expresará lo que se ha leído a través de estrategias que implementen los docentes. Para poder lograr este proceso es la Institución Educativa la que debe prever junto con toda la Comunidad Educativa cómo se adquirirán los libros que se leerán. Por último, el Plan Lector considera como material de lectura a todo tipo de texto, no solo la lectura de obras literarias y, por ello, es importante conocer el comportamiento lector de los estudiantes para tener un diagnóstico que permita identificar sus preferencias de lectura y el acceso que tienen a los libros.

La animación a la lectura es un conjunto de actividades que tienen por objetivo generar placer, gusto por la lectura a través de actividades amenas, lúdicas y cautivadoras acordes con el público al que se dirigen. Para lograrlo es importante que los docentes se orienten a través de estas características pues si no leen y no tienen en cuenta aspectos lúdicos y no son amenos no se podrá lograr la animación a la lectura. Además, este es uno de los pedidos que se recoge de los estudiantes para lograr en ellos el gusto por la lectura. En cuanto a los resultados que se obtuvieron del cuestionario sobre Plan Lector, para cada dimensión se señala lo siguiente:

- Actividades: Los estudiantes conciben el Plan Lector como una forma de mejorar sus hábitos lectores y una forma de incentivar, promover o animar a leer textos. Sin embargo, hay algunos que lo consideran también como un listado de obras para leer durante el año. Los resultados indicaron que en la escuela son

pocas las veces en que se realizan actividades para promocionar el Plan Lector y, entre ellas son los paneles, charlas, murales o afiches los que se realizan algunas veces.

- Se concluye que, en relación a si los docentes de Comunicación utilizan actividades para animar a leer a los estudiantes en sus tiempos libres, los estudiantes indican que, en su mayoría, estas no se fomentan nunca o casi nunca. Algunas que se fomentan frecuentemente son el comentar lecturas realizadas o de revistas y periódicos, y recomendar el uso de la biblioteca. Algunas que nunca se hacen son el fomentar el intercambio de libros, organizar debates sobre los libros, recomendar películas relacionadas con las obras literarias, ni se recomiendan programas de TV o radio relacionadas con libros. Por tanto, no se ofrece variedad de opciones para fomentar la lectura en los tiempos libres.
- En cuanto a las actividades que realizan los estudiantes al leer un texto fuera del colegio se observa que la mayoría prefiere leer en silencio y, muy frecuentemente, releer partes del texto que le gustaron y subrayarlo. Se observa que, en general, muchos nunca prefiere elaborar resúmenes, ni organizar las ideas en mapas conceptuales o mentales.
- En cuanto a los momentos de la lectura, se observa que en cuanto al antes de la lectura los docentes con frecuencia hacen predicciones y, muy frecuentemente mostrar los gráficos o mostrar el título. Sin embargo, solo en mediano porcentaje muestran y analizan la portada o hablan acerca del autor. En cuanto al durante la lectura, se observa que los docentes predominan actividades, frecuentemente, como el pedirles que lean en voz alta, subrayado, inferencia de significados y elaboración de mapas conceptuales sobre argumentos del texto. Por último, en relación al después de la lectura se observa que los docentes piden que los estudiantes, frecuentemente, pide que reconozcan el tema del texto, la estructura, la idea principal y el significado de palabras, así como el responder preguntas de comprensión y realizar comentarios de la lectura. Se observa un mayor énfasis en la realización de actividades en el después de la lectura.

Se observa que, de acuerdo a los resultados, los docentes sí evalúan el Plan Lector y, dentro de las formas más comunes en las que evalúan se encuentran, frecuentemente, elaborar resúmenes, trabajos individuales, preguntas orales en clases o solo colocar sello o revisado. Por otro lado, casi nunca se hacen escenificaciones o maquetas, afiches. Es decir, durante la evaluación del Plan Lector, no hay diversidad en la evaluación.

Se concluye que, de acuerdo a los resultados, la mayoría de los estudiantes considera que el Plan Lector ha ayudado un poco pues leen un poco más que antes. Es decir, los resultados indican que solo hubo un mediano cambio en sus hábitos de lectura. Como complemento de esta pregunta, la mayoría de los y las estudiantes califican el Plan Lector como bueno o regular. Asimismo, en relación a si el Plan Lector fomenta el gusto por la lectura, la mayoría de estudiantes señala que sí. Por lo tanto, sería importante aprovechar esta percepción para poder lograr la animación a la lectura.

- **Temporalización:** Durante la realización de esta investigación, específicamente, en la aplicación de los cuestionarios que se realizó en el mes de junio, se pudo apreciar que hasta el momento no se había trabajado el Plan Lector y, ello, se evidencia en los resultados de la encuesta pues más de la mitad de los estudiantes indicó que no había leído ningún libro durante el Plan Lector. Por tanto, se concluye que en la escuela no se respeta el cronograma del Plan Lector ni se emplean las horas destinadas para ello. En cuanto al tiempo que se les otorga para la lectura, los estudiantes señalan que este es adecuado. Sin embargo, la mayoría indica que solo algunas veces finaliza la lectura de los textos que lee en el Plan Lector.
- **Flexibilidad:** Se concluye que una estrategia que emplea el docente cuando no llevan los alumnos los libros que leen es trabajar en pares o solo trabajar con los que llevan la obra. Se considera que solo la primera alternativa es la indicada.
- **Recursos:** Se concluye en que la selección de las obras que se leen en el Plan Lector las realizan los docentes de Comunicación y, por lo tanto, no se considera

el comportamiento lector de los y las estudiantes. Por ello, el diagnóstico inicial es importante y, además, considerar los lineamientos ministeriales pues se indica que el Plan Lector es el resultado de los intereses de los estudiantes. En cuanto al acceso a los libros que leen durante el Plan Lector, la mayoría de estudiantes señala que lo adquirió porque los compró y solo dos de la biblioteca. De acuerdo a los lineamientos del Plan Lector se señala que es la comunidad educativa la que debe acordar y prever cómo se lograrán adquirir los libros, no siempre comprarlos.

- En relación a los tipos de textos que se leen, de acuerdo a la propuesta de Animación a la Lectura y los lineamientos del Plan Lector, los textos que se leen no son solo textos literarios sino que se consideran todo tipo de textos. Los resultados indican que se da mayor preferencia, algunas veces, a la lectura de cuentos, mitos, fábulas, descripciones, ensayos o poesía; dejando en menor porcentaje la lectura de novelas o manuales, recetas o artículos científicos. En relación a los textos discontinuos se observa que, en su mayoría, no se promueve la lectura de dichos textos.
- En relación a la frecuencia de visitas a la biblioteca se obtiene como resultado que la mitad de los estudiantes encuestados no acuden nunca y solo algunos una vez al año. Ello evidencia que no hay atracción de los estudiantes hacia la biblioteca y, por tanto, sería recomendable el promover actividades para promocionarlo.
- Animación a la lectura: se concluye que para los estudiantes el Plan Lector sí fomenta el gusto por la lectura y se logra, de acuerdo a su opinión, con la explicación del texto que brinda la docente, el análisis de lo leído y el tiempo pues ello genera concentración. Además, permite desarrollar su imaginación al leer los textos, los emociona. Además, algunos estudiantes indican que se fomenta la lectura porque van mejorando su ortografía, asisten más a la biblioteca. Por otro lado, mencionaron que se fomenta en ellos la lectura porque encuentran lecturas interesantes que los motiva a investigar y leer más. Sin embargo, los estudiantes que marcaron que no se fomenta en ellos el gusto por la lectura, indicaron que se debe a que no les llama la atención leer, las obras no

son interesantes, no les gustan las lecturas y se aburren. Además, indican que la lectura no es constante ya que solo es una vez a la semana y solo es media hora. Por otro lado, algunos indican que es mejor ver películas o hacer otras cosas.

En cuanto a si creen que las actividades que se realizan durante el Plan Lector fomentan el gusto por la lectura, los estudiantes indican que sí. En relación a cuáles son esas actividades, se señala que algunas de ellas son el subrayado, responder preguntas, hacer mapas conceptuales y socializar las respuestas. Asimismo, mencionan que algunas estrategias empleadas se acompañan con música o mesas redondas. Además, mencionan que una actividad son las explicaciones de la profesora, hacer comentarios sobre los textos, realizar trabajos grupales, infografías, dinámicas, resolver fichas, predicciones y deducciones, lectura oral y el comparar lo leído con la vida cotidiana. En cuanto a los estudiantes que indicaron que las actividades durante el Plan Lector no logran fomentar en ellos el gusto por la lectura se obtuvo que las actividades les aburren, no hay actividades que motiven la lectura y no les gusta leer frente a los demás.

Respecto a qué creen que puede hacer su profesor o profesora para generar un mayor gusto por la lectura, los estudiantes señalan que puede recomendar libros, videos, hablar sobre la obra y hacer descripciones, leer junto a los alumnos, ser más divertidos. Los estudiantes también indican que los profesores hacer dinámicas y trabajos en grupo o dramatizaciones para fomentar el gusto por la lectura. Por otro lado, indican que pueden leer lo que a los alumnos les guste, leer fuera del salón, leer obras relacionadas a la edad de los estudiantes, usar el aula de telemática (cómputo), llevar imágenes, dar más tiempo de lectura, que los alumnos escojan junto con el profesor los textos que van a leer. Por último, recomiendan que se inicien con la lectura de los textos del Plan Lector desde que inicia el año.

En cuanto a qué les gustaría que haya en el Plan Lector, algunos estudiantes indican que quisieran que quisieran que haya mayor apoyo, que se muestren lugares imaginarios, juveniles relacionados con el texto, que vayan al teatro,

visiten lugares, vean películas. Les gustaría también que hayan espacios de lectura al aire libre, que hayan obras modernas e interesantes, textos de terror, momentos para leer en silencio, un cuaderno en el que se resuelvan preguntas del texto, música de fondo, actividades motivadoras y diversos géneros literarios.

Respecto a si pudieran elegir los textos del Plan Lector, algunas respuestas señalan que éstos serían el libro Chocolate caliente para el alma de los adolescentes, Blue jeans, Los ojos del perro siberiano, Harry Potter, Canciones para Paula, Ciudad de papel. Asimismo, indican que les gustaría que haya mangas, textos científicos y de aventuras, textos informativos, historietas, comics, poesía, novelas románticas y mitos. Por otro lado, cuando se les pregunta qué otro tipo de textos incluirían, se obtiene como respuesta letras de canciones, comics, historietas, películas, poemas, periódicos y obras peruanas.

Por último en cuanto a las recomendaciones que dan los estudiantes para mejorar el Plan Lector, se recoge que ellos esperan que haya campañas para mejorar la lectura, que cada uno pueda escoger los libros que desean, más lectura en el aula, lecturas de casos reales. Asimismo, recomiendan que se lea con más frecuencia, que pidan obras cada mes, que haya más actividades, dinámicas y actuaciones, asimismo, que haya más tiempo de lectura y que se pueda complementar con música de acompañamiento. Los estudiantes recomiendan que los profesores lean con los alumnos, que la lectura sea al aire libre, que haya lugares de lectura o que ésta sea en la biblioteca. Recomiendan también que las clases sean más divertidas, más dinámicas, que se tenga en cuenta el avance de los alumnos y se den plazos para leer un determinado libro y luego comenten lo leído. Asimismo, algunos inciden en el hecho de trabajar el Plan Lector, leer más textos, motivar a la lectura en casa, que se puedan regalar libros y, además, recomiendan más ganas del profesor y mayores actividades en el Plan Lector.

Como conclusión general el considerar tanto las características del comportamiento lector, mostradas en las cuatro dimensiones, como la percepción de los estudiantes sobre el Plan Lector, debe ser un paso previo para la organización e implementación del



Plan Lector en toda Institución Educativa y, debe quedar plasmado en el Plan Anual De Trabajo para servir como ruta orientadora en búsqueda de lograr los dos objetivos del Plan Lector: mejorar los niveles de comprensión lector y fomentar mayores hábitos de lectura. Asimismo, el realizar este proceso como paso previo contribuye a que los docentes encargados del Plan Lector planifiquen las estrategias que desarrollarán durante las horas destinadas al Plan Lector para generar una lectura placentera, es decir, la animación a la lectura. Por otro lado, como institución, prever las actividades y espacios para lograr fomentar la lectura y el uso de espacios como la biblioteca. En el siguiente apartado se han considerado las características de comportamiento lector obtenidas en los resultados y mostradas como conclusiones para brindar un aporte, a manera de recomendaciones, sobre cómo relacionar estas características con las estrategias que favorezcan a los docentes en el logro de la animación a la lectura.

## RECOMENDACIONES

Las recomendaciones que a continuación se presentarán responden al objetivo principal de esta investigación pues se han tomado las características que se obtuvieron del cuestionario del comportamiento lector y se proponen como estrategias de animación a la lectura que se enmarcan en los lineamientos propuestos por el Ministerio de Educación para el desarrollo del Plan Lector.

En cuanto a los soportes de la lectura, es recomendable poder realizar lecturas en formato digital y en papel de manera equilibrada o, de ser el caso, brindarles los enlaces web donde pueden encontrar dichos textos, pues, de acuerdo a los resultados, la preferencia por ambos soportes es la misma.

En cuanto a la cotidianeidad de la lectura se obtuvo que los estudiantes prefieren leer subtítulos y carteles de la calle en vez de leer facturas de casa por lo que, se pueden contemplar un acompañamiento audiovisual de la lectura que se realice o diversas estrategias en que ambos se complementen.

Se pueden implementar estrategias de animación a la lectura que contemplen el uso de redes sociales como parte de la lectura de un texto o como forma de compartir o consultar de manera interactiva la lectura de los textos, así como lo es el blog o los foros pero en los que pueden encontrar la información de manera más lúdica, concisa y actualizada constantemente.

Los lugares de lectura dentro de las Instituciones Educativas deben ser llamativas para los estudiantes, representar espacios de interacción en donde se puedan realizar diversos modos de lectura, que no se caractericen solo por estar sentados. Además, se debería promover otros espacios dentro de la escuela como el patio o jardines, en donde los estudiantes puedan sentarse a leer de manera cómoda pues, como se observa, las aulas no son atractivas para esta actividad.

Para lograr la animación a la lectura es imprescindible que la familia forme parte de este proceso, por lo cual, es importante sensibilizar y hacer parte a la familia en el proceso de lectura, tanto para acceder al libro como para comentar e interactuar en torno a dichas lecturas. Como se identificó en los resultados, es el hogar el principal lugar donde se fomenta la animación a la lectura y, el segundo lugar es la escuela por ello es importante que los y las estudiantes vean leer a sus padres y maestros pues, como lo indica la resolución del Plan Lector, son los docentes quienes leen la misma cantidad de libros que los estudiantes.

En cuanto a los tipos de textos que se leen, de acuerdo a los resultados, se puede optar como estrategia de animación a la lectura el que se integren en el Plan Lector textos no solo clásicos sino también integrar aquellos que son de su interés y corresponden a sus edades, características e intereses.

Es importante tomar en cuenta y aprovechar la percepción que tienen los estudiantes sobre la lectura y los motivos que tienen para leer pues indican que la lectura es una actividad placentera, que contribuye a sus vidas y leen por placer. Por tanto, se deben implementar estrategias que permitan reforzar el gusto por la lectura ya sea con recursos, estrategias lúdicas, textos atrayentes, entre otros para, así, no perder el gusto que tienen los estudiantes por la lectura.

Se recomienda que tanto en la casa como en la escuela se fomenten espacios para reforzar la lectura por placer pues el factor tiempo es un impedimento para que se logre la lectura. Por tanto, es importante sensibilizar en el hogar espacios de lectura sin obligar a los estudiantes y, en el caso de la escuela, sería recomendable brindar espacios como círculos de lectura, cafés literarios, entre otros.

Para lograr la concentración de los y las estudiantes en la lectura es importante tener en cuenta una de las características del Plan Lector que es el fomentar la lectura como una actividad lúdica y, para ello, el docente o la docente deben incluir estrategias lúdicas en la implementación del Plan Lector.

Se recomienda, tal como se menciona en los lineamientos del Plan Lector, hacer un diagnóstico previo sobre el comportamiento lector de los estudiantes para tenerlo como base en la elaboración del Plan Lector y considerar sus intereses en la selección de los textos. Asimismo, es importante el considerar a toda la comunidad educativa pues tanto

los padres como los demás docentes deben aportar en su elaboración y no solo los docentes de Comunicación.

Es importante implementar actividades informativas, lúdicas o lectoras para promocionar el Plan Lector pues, así, se logra atraer a los estudiantes y que se informen de la importancia del Plan Lector.

Se recomienda que los docentes encargados del Plan Lector ofrezcan diversas opciones que animen a leer a los estudiantes en sus tiempos libres, algunas de ellas pueden ser, el que los docentes comenten las lecturas que realizan, fomentar el intercambio de libros, organizar debates, recomendar películas o programas de tv o radio relacionados con los libros, recomendar u organizar representaciones o dramatizaciones sobre obras literarias pues, se observa que comúnmente solo se recomienda la visita a bibliotecas. Es importante fomentar otros medios para lograr la lectura como el uso de materiales audiovisuales. Se recomienda realizar actividades que fomenten la comprensión de los textos en los tres momentos de la lectura: antes, durante y después.

Es importante que la forma de evaluar el Plan Lector sea diversa y no solo con las formas tradicionales sino que se busque identificar que los y las estudiantes gustaron de lo que leyeron y si lo comprendieron o no. Es recomendable prever la adquisición de los libros, no solo comprarlos sino, por ejemplo, emplear los que se encuentran en la biblioteca y decidir en conjunto si son del gusto de los y las estudiantes y responden a los acuerdos de la comunidad. De ser el caso, también se puede prever que los textos leídos estén en versión digital. De acuerdo a los lineamientos del Plan Lector se debe promover la lectura de todo tipo de texto, continuo, discontinuo, literario o de otra tipología y de diversa intención pues todos contribuyen al fomento de la lectura.

Debido a que los resultados indican que los estudiantes no acuden nunca a la biblioteca se recomienda implementar actividades de promoción de la biblioteca.

## BIBLIOGRAFÍA

Cerlalc. (2011). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. Bogotá: Taller de Edición Bocca S.A. Recuperado de: <http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2013/03/Metodologia Comportamiento Lector.pdf>

Cerlalc. (2012). *Comportamiento lector y hábitos de lectura. Una comparación de resultados en algunos países de América Latina*. Bogotá. Recuperado de: <http://www.cerlalc.org/files/tabinterno/33c91d Comportamiento Lector.pdf>

Cerrillo, P y García, J. (1996) *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Castilla-La Mancha: Universidad de Castilla-La Mancha

Cerrillo, P y Larrañaga, E. y Yubero, S. (2002) *Libros, lectores y mediadores*. Castilla-La Mancha: Universidad de Castilla-La Mancha

Cerrillo, P. y Yubero, S. (2007) *La formación de mediadores para la promoción a la lectura*. 2ª edición. Castilla-La Mancha: CEPLI)

Salazar, S. (2005). *Claves para pensar la formación del hábito lector*. En: Revista Allpanchis. Instituto de Pastoral Andina. Lima: Tarea Gráfica Educativa. Año XXXVI, N° 66, segundo semestre del 2005, páginas 13-41.

González, O. (2005). *La cultura escrita en el Perú*. En: Revista Allpanchis. Instituto de Pastoral Andina. Lima: Tarea Gráfica Educativa. Año XXXVI, N° 66, segundo semestre del 2005, páginas 65-87.

Mantilla, L. (2008). *Animando a leer. Técnicas para animar a la lectura*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Mata, J. (2009). *10 ideas clave. Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: GRAÓ

Ministerio de Educación. (2006). *Resolución Ministerial N°0386-2006-ED. Aprueban Directiva sobre Normas para la Organización y Aplicación del Plan Lector en las*

*Instituciones Educativa de Educación Básica Regular*. Recuperado de: [http://www.minedu.gob.pe/normatividad/resoluciones/rm\\_0386-2006ed.php](http://www.minedu.gob.pe/normatividad/resoluciones/rm_0386-2006ed.php)

Ministerio de Educación. (2006). *Resolución Ministerial N°0386-2006-ED. Artículo 1: Normas para la organización y aplicación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular*. Recuperado de: <http://www.minedu.gob.pe/normatividad/directivas/DirNormasPlanLector.php>

Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (2008) *Te trueco un cuento. Animación a la lectura e interculturalidad*. CIDE CREADE: España

Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). (s/f). *Orientaciones específicas para el Plan Lector nivel Secundaria*. Recuperado de: [file:///C:/Users/PC/Downloads/orientaciones\\_especificas\\_plan\\_lector\\_SECUNDARIA%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/PC/Downloads/orientaciones_especificas_plan_lector_SECUNDARIA%20(1).pdf)

Palacios de Pizani, A. y otros (1996) *Comprensión lectora y expresión escrita: experiencia pedagógica*. Buenos Aires, Aique.

Quino, Merly. (2010). *Evaluación del Plan Lector en la educación secundaria de las instituciones educativas públicas de la red 7 del Callao*. Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación en la Mención de Evaluación y Acreditación de la Calidad de la Educación. Lima: USIL. Recuperado de: [http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1268/1/2010\\_Quino\\_Evaluaci%C3%B3n%20del%20plan%20lector%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20secundaria%20de%20las%20instituciones%20educativas%20p%C3%BAblicas%20de%20la%20Red%207%20del%20Callao.pdf](http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1268/1/2010_Quino_Evaluaci%C3%B3n%20del%20plan%20lector%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20secundaria%20de%20las%20instituciones%20educativas%20p%C3%BAblicas%20de%20la%20Red%207%20del%20Callao.pdf)

Roser, T. (1995) *Estrategias y recursos didácticos en la escuela rural*. Colección MIE

Yubero, Santiago y Larrañaga, Elisa. (2010). *El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños*. En Revista OCNOS N° 6, p. 7-20. Recuperado de: <file:///C:/Users/PC/Downloads/188-843-1-PB.pdf>

## ANEXOS

Anexo 1: Fórmula para cálculo de la muestra en poblaciones infinitas

Datos:

- N: total de la población= 640
- $Z_{\alpha}$ : 1.96 al cuadrado (si la seguridad es del 95%)= 1.96
- P: proporción esperada (5%)= 0.05
- Q: 1-p (para este caso sería 1-0.05)=0.95
- D: precisión (para fines de la investigación usar 5%)=0.05

Resultado de muestra: 66

Anexo 2: Adaptación del cuestionario de la Metodología Común para medir el Comportamiento Lector (Cerlalc):

**Cuestionario sobre Comportamiento Lector**

**I. Caracterización y perfil del encuestado**

Grado y sección: \_\_\_\_\_

**II. Tipo y frecuencia de lectura**

Marque el casillero que corresponda de acuerdo a su respuesta

a. Preguntas	No le interesa	Poco	Casi siempre	Siempre
1. ¿La lectura, en general, es algo que te interesa?				
2. ¿Consideras que lee y escribe bien?				
3. ¿Lees, aunque sea de vez en cuando y por más de 10 minutos seguidos libros, revistas, diarios, textos digitales o algún otro tipo de material?				
4. ¿Prefieres leer libros, revistas, diarios en papel?				
5. ¿Prefieres leer libros, revistas, diarios en digital?				
6. ¿Lees los papeles que llegan a su casa, como facturas de servicios, publicidad u otros?				
7. ¿Lees los subtítulos en televisión?				
8. ¿Lees los carteles en la calle?				

b. ¿Con qué frecuencia lees...?	Diariamente	Alguna vez a la semana	Alguna vez al mes	Alguna vez al año	nunca
9. Libros					
10. Textos escolares					
11. Periódicos					
12. Revistas					
13. Publicaciones en internet (redes sociales)					
14. Textos en internet					

c. ¿Qué lees a través de Internet?	No le interesa	Poco	Casi siempre	Siempre
15. Material de interés personal				
16. Material para el estudio				
17. Material sobre servicios, productos				
18. Noticias e información de actualidad				
19. Correo, chat, redes sociales				

20. ¿En qué lugares prefiere leer...?	Libros	Revistas	Periódicos	Textos en internet	Redes sociales
a. Casa					
b. Salón de clase					
c. Lugares con wifi					
d. Librerías					



e.	Bibliotecas					
f.	Cafeterías/centros comerciales					
g.	Al aire libre					
h.	Salones de belleza, peluquerías					
i.	Transporte público					
j.	Otro:					

d. ¿Usted lee para otras personas?, ¿quiénes?					
	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre	No tiene
21.	Hermanos/primos/sobrinos menores				
22.	Padres				
23.	Abuelos				

24. ¿En sus casas los adultos les leen a los niños?		
Sí	No	
25. ¿Después de que aprendió a leer sus padres o familiares le regalaron libros, historietas y/o revistas?		
Muchas veces	Pocas veces	Nunca

26. ¿Comenta habitualmente con las personas que vive, algunas de las cosas que lee en libros, periódicos, revistas, textos en computador o de otro tipo?	
Sí	No

27. ¿En qué formato prefiere leer?	
Digital	Papel

### III. Preferencia de lectura

28. ¿Qué tipos de libros lee? (Seleccione las opciones que sean de su preferencia)

Religión	Ocultismo	Historietas / animes	Científico	Poesía	Ensayos	Libros para jóvenes	Enciclopedias/diccionarios
Historia, política, sociedad	Novelas/ cuentos	Cocina/ manualidades	Autoayuda	Textos escolares	artes	Libros para niños	Otro _____

29. ¿Sobre qué temas prefieres leer?

Espectáculos	Jóvenes y adolescentes	Ciencia y tecnología	Informativa	Otras
Políticas	Cultura	Historietas/ animes	Religiosas	

30. ¿Con relación a hace dos años, en su tiempo libre actual, usted lee?

Más que antes	Igual que antes	Menos que antes
---------------	-----------------	-----------------

31. ¿En su infancia le leían o leía?

Me leían	No me leían	Yo me leía	No leía	No recuerda
----------	-------------	------------	---------	-------------

32. ¿Qué persona (s) influyó para que usted lea?

padre	madre	Hermanos(as)	Abuelos(as)	Otro familiar	Profesor
Amistades	Vecinos (as)	bibliotecario	Ninguna persona	Otra persona	

**IV. Motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones (selecciona las respuestas de tu preferencia en cada pregunta)**

<b>33. ¿La lectura para usted es?</b>					
Fuente de conocimiento personal	Una actividad placentera	Fuente de conocimiento para la escuela	Fuente de conocimiento para la vida	Otro _____	
<b>34. ¿Cuáles son los motivos por los que usted lee?</b>					
Motivos de estudio (solo libros de texto)	Obligación de mis padres/maestros	Placer o gusto	Motivos religiosos	Actualizarme otros	
<b>35. ¿A qué se debe que usted no lea o que no lea con mayor frecuencia?</b>					
No le gusta leer	Por no disponer de dinero	Ya no le interesa	Tiene otras prioridades	Cambié de hábitos	
Prefiere otras actividades	Por falta de tiempo	No tiene libros en casa		otro	
<b>36. ¿Cuál de las siguientes limitaciones tiene usted para leer?</b>					
Lee muy despacio	No comprende todo lo que lee	No tiene suficiente concentración para leer	Tiene limitaciones físicas (visión, etc.)	Otra	Ninguna

**V. Uso del tiempo libre**

<b>37. ¿Qué actividades hace en su tiempo libre?</b>				
	siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca
a. Ver tv				
b. Ver videos				
c. Leer (periódicos, revistas, libros, textos en internet?)				
d. Escuchar música				
e. Ir a bailar				
f. Navegar por internet				
g. Practicar deporte				
h. Ir al cine				
i. Ir al teatro/danza/conciertos				
j. Ir a museos, exposiciones, centros históricos				
k. Ir a caminar o pasear				
l. Descansar				
m. otros				

**VI. Acceso a la lectura**

Marque la opción de su preferencia y complete:

38. ¿En tu casa compran...?					
	Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca	Los piden prestados
a. Periódicos					
b. Revistas					
c. Libros					

39. ¿Utilizas internet para leer?			
	Al menos una vez por día	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes
a. Leer revistas digitales			
b. Leer periódicos digitales			
c. Leer libros digitales			
d. Descargar (e-book)			
e. Chat			
f. Correo electrónico			
g. Visitar páginas web			

Seleccione las respuestas de su preferencia

40. ¿Cuál es el motivo o los motivos por los cuales no has ido a una biblioteca?

La biblioteca tiene pocos libros	No tiene tiempo	No sabe buscar libros	El horario no le conviene
No le interesa la biblioteca	No le ayuda a buscar lo que necesita		No le gusta leer
No encuentra los libros que necesita o que le interesan	No tienen buen servicio e instalaciones		No conoce ninguna/no sabe dónde están
No hay bibliotecas donde vive	Prefiere libros en otros medios (internet)	Otro	No acude a la biblioteca

41. Si visitas alguna biblioteca, ¿de qué tipo es?

Pública	Escolar	universitaria	Otra	no visita
---------	---------	---------------	------	-----------

42. Cuando vas a la biblioteca, ¿por lo general qué buscas?

Libros	revistas	Películas	Música	periódicos	Consulta en internet	Textos escolares	Otros no va
--------	----------	-----------	--------	------------	----------------------	------------------	-------------

43. Si alguna vez leyó en medios digitales, ¿a través de qué medio lo hizo?

Computador de escritorio	Computador portátil	Teléfono móvil	tablet	Otro ¿cuál?
--------------------------	---------------------	----------------	--------	-------------

Ficha técnica del cuestionario sobre Comportamiento Lector

Nombre:	Cuestionario sobre Comportamiento Lector - CERLALC
Autor	Marcela Trujillo
Procedencia	Universidad Antonio Ruiz de Montoya
Mes y año de elaboración	Mayo – 2016
Adaptación	Adaptación del cuestionario de Manual Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector
Institución	Fe y Alegría N°39
Duración de la prueba	20 minutos
Áreas que evalúa la prueba	Comportamiento lector: soportes de lectura, frecuencia, preferencia, motivos, lugares, limitaciones, lectura anterior y actual, lectura en la infancia, vías de acceso, compra de libros, asistencia a biblioteca, uso del tiempo libre.
Grado de aplicación	Estudiantes de Secundaria 3er grado. Muestra: 2 secciones de 3ero.

Anexo 3: Matriz de consistencia del cuestionario del Comportamiento Lector

VARIABLE	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	DESCRIPTORES	ÍTEM	NÚMERO
COMPORTAMIENTO LECTOR	1. Tipo y frecuencia de lectura	1. Interés por la lectura	Nivel de interés por la lectura	¿La lectura, en general, es algo que le interesa?	1
			Interés por tipo de lectura cotidiana	¿Cuál es su interés por leer los siguientes textos o lecturas cotidianas?	6, 7, 8
		2. Evaluación	Evaluación de lectura y escritura	¿Considera que lee y escribe bien?	2
		3. Frecuencia	Frecuencia de lectura de textos de diferente formato	¿Con que frecuencia lee los siguientes textos o materiales procedentes de distintos formatos?	3, 9, 10, 11, 12, 13, 14
		4. Preferencia de lectura por tipos de formato	Preferencia de lectura de libros, revistas y diarios en distintos formatos	¿En qué formato prefiere leer los siguientes textos?	4, 5, 27
			Preferencia de lectura por Internet	¿Qué lee a través de Internet?	15, 16, 17, 18, 19
		5. Lugares	Selección de lugares de lectura	¿En qué lugares prefiere leer?	20
		6. Estrategia	Estrategias de lectura empleadas por los alumnos o sus familiares	¿Leen o les leen o comentan en sus casas a sus familiares diferentes textos?	21, 22, 23, 24, 26
				¿Sus familiares les	25

				regalaron textos luego de que aprendió a leer?	
2. Preferencia de lectura	1. Elección de lecturas que se realizarán	Tipos de libros que se lee	¿Qué tipo de libros lee?	28	
		Elección de temas	¿Sobre qué tema prefieres leer?	29	
	2. Lectura en relación con el pasado	Comparación de lectura realizada	¿Con relación a años anteriores con qué frecuencia lee en la actualidad?	30	
		Influencia de familiares en la lectura	¿Qué familiares lo motivaron desde su infancia en la lectura?	31, 32	
3. Motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones	1. Percepción	Percepción de lectura	¿La lectura para usted es?	33	
	2. Razones por las que puede o no leer con frecuencia	Razones que lo motivan a leer	¿Cuáles son los motivos por los que usted lee?	34	
		Limitaciones o motivos por los que no lee con frecuencia	¿A qué se debe que usted no lea con frecuencia?	35, 36	
4. Uso del tiempo libre	Actividades realizadas en su tiempo libre	Frecuencia y tipo de actividades realizadas en su tiempo libre	¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?	37	
5. Acceso a la lectura	1. Uso de Internet	Tipo de uso del Internet para leer diferentes textos	¿Utilizas Internet para leer?	38	
	2. Biblioteca	Motivos para no asistir a bibliotecas	¿Cuál es el motivo o los motivos por los cuales no	39	

				ha ido a una biblioteca?	
			Tipos de biblioteca a la que asiste	¿De qué tipo es la biblioteca a la que asiste?	40
			Tipos de textos que busca en una biblioteca	¿Qué busca cuando va a una biblioteca?	41
		3. Lectura en medios digitales	Acceso a lectura en medios digitales	¿A través de qué medio leyó de manera digital?	42
				¿Por qué no lee en medios digitales y/o electrónicos?	43

Anexo 4: Matriz de consistencia del cuestionario del Comportamiento Lector y sus respuestas

VARIABLE	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	DESCRIPTORES	ÍTEM	NÚMERO	RESULTADOS
<b>COMPORTAMIENTO LECTOR</b>	1. Tipo y frecuencia de lectura	2. Interés por la lectura	Nivel de interés por la lectura	¿La lectura, en general, es algo que le interesa?	1	El 42% de los estudiantes indicó que era algo que casi siempre interesaba, así como otro 42% indicó que les interesaba poco, 14% casi siempre interesaba y 2% no interesaba.
			Interés por tipo de lectura cotidiana	¿Cuál es su interés por leer los siguientes textos o lecturas cotidianas?	6	¿Lees los papeles que llegan a su casa, como facturas de servicios, publicidad u otros? El 32% indica que lee poco, 31% indica que casi siempre, 20% siempre y a 17% no le interesa.
					7	¿Lees subtítulos en televisión? El 51% indica que casi siempre, 24% que siempre, 22% indica que lo hace poco y 3% no le interesa.
					8	¿Lees los carteles en la calle? El 35% indica que casi siempre, el 28% indica que siempre y otro 28% indica que poco. El 9% indica que no le interesa.
		3. Evaluación	Evaluación de lectura y escritura	¿Considera que lee y escribe bien?	2	El 48% de los estudiantes indicó que casi siempre leía y escribía bien, el 32% poco, el 18% siempre y el 2% no le interesa leer ni escribir bien.
		4. Frecuencia	Frecuencia de lectura de textos de diferente	¿Con que frecuencia lee los siguientes textos o	3	¿Lees, aunque sea de vez en cuando y por más de 10 minutos seguidos libros, revistas, diarios, textos digitales o algún otro tipo de material? El 35% de estudiantes indica que casi siempre,



			formato	materiales procedentes de distintos formatos?		32% siempre, 31% pocas veces y 2% no le interesa.
					9	¿Con qué frecuencia lees libros? El 23% de estudiantes indica que los lee alguna vez a la semana, el 18% alguna vez al mes, el 16% diariamente, 10% alguna vez al año y 4% nunca.
					10	¿Con qué frecuencia lees textos escolares? El 41% de los estudiantes indica que leen textos escolares alguna vez a la semana, el 16% alguna vez al mes, el 8% diariamente, el 5% alguna vez al año y el 1% nunca.
					11	¿Con qué frecuencia lees periódicos? El 30% de estudiantes señaló que leen periódicos alguna vez a la semana, el 24% los leen diariamente, el 8% alguna vez al mes, el 6% alguna vez al año y 3% nunca.
					12	¿Con qué frecuencia lees revistas? 34 estudiantes señalan que leen revistas alguna vez a la semana, 13 lo hacen alguna vez al mes 11 diariamente, 7 nunca y 6 alguna vez al año.
					13	¿Con qué frecuencia lees publicaciones en Internet (redes sociales)? 44 estudiantes indican que leen estas publicaciones diariamente, 16 alguna vez a la semana, 6 alguna vez al mes, 2 alguna vez al año y 3 nunca.
					14	¿Con qué frecuencia lees textos en internet? 40 estudiantes señalaron que leen textos en internet

					diariamente, 16 alguna vez a la semana, 7 alguna vez al mes, 5 alguna vez al año y 3 nunca.	
				4	¿Prefieres leer libros, revistas, diarios en papel? El 48% indica que casi siempre, el 25% poco, el 23% siempre y el 4% que no le interesa.	
		5. Preferencia de lectura por tipos de formato	Preferencia de lectura de libros, revistas y diarios en distintos formatos	¿En qué formato prefiere leer los siguientes textos?	5	¿Prefieres leer libros, revistas, diarios en digital? El 40% indica que casi siempre, 32% indica que poco, 24% siempre y 4% no le interesa.
					27	El 58% de los estudiantes indicaron que prefieren leer en formato digital mientras que el 42% indicaron que prefieren leer en papel.
			Preferencia de lectura por Internet	¿Qué lee a través de Internet?	15	¿Lees a través de internet materia de interés personal? 25 estudiantes indicaron que sí leen casi siempre material de interés personal en internet, 20 leen poco, 19 siempre los leen y a 7 no les interesa leerlos.
					16	¿Lee a través de internet material para el estudio? 32 estudiantes indican que leen poco material de estudio en internet, 24 casi siempre, a 9 no les interesa leer este material y 6 señalan que lo hacen siempre.
					17	¿Lees a través de internet material sobre servicios, productos? 34 estudiantes indican que

					emplean pocas veces el internet para leer material sobre servicios y productos, 17 lo hacen casi siempre, a 16 no les interesa y 4 lo hacen siempre.	
				18	¿Lees a través de internet noticias e información de actualidad? 26 estudiantes indican que emplean pocas veces el internet para leer noticias e información de calidad, 25 indican que lo hacen casi siempre, 14 lo hacen siempre y a 6 no les interesa.	
				19	¿Lees a través de Internet correo, chat, redes, sociales? 44 estudiantes indican que siempre leen en internet su correo, chat o redes sociales, 27 lo hace casi siempre, 5 poco y ninguno respondió que no le interesa.	
		6. Lugares	Selección de lugares de lectura	¿En qué lugares prefiere leer?	20	42 indican que prefieren leer en casa, 36 indican que prefieren leer en lugares con wifi, 26 al aire libre, 14 en bibliotecas, 12 en centros comerciales o cafeterías, 9 en el salón de clases, 7 en el transporte público, 6 en otros lugares, 1 en librerías y 1 en el salón de belleza.
		7. Estrategia	Estrategias de lectura empleadas por los alumnos o sus familiares	¿Leen o les leen o comentan en sus casas a sus familiares diferentes textos?	21	¿Lees para tus hermanos, primos o sobrinos menores? 38 estudiantes indicaron que pocas veces leen para sus familiares menores, 21 indicaron que nunca lo hacen, 10 que lo hacen muchas veces, 2 que lo hacen siempre.
					22	¿Lees para tus padres? 35 estudiantes indican que nunca lo hacen, 29 indican que lo hacen

					pocas veces, 7 muchas veces, y ninguno dijo que siempre lo hace.	
				23	¿Lees para tus abuelos? 42 estudiantes indicaron que nunca lo hace, 22 que lo hacen pocas veces, 6 que lo hacen muchas veces y solo 1 que lo hace siempre.	
				24,	¿En sus casas los adultos les leen a los niños? el 56% indicó que sí lo hacen el 44% que no lo hacen.	
				26	¿Comenta habitualmente con las personas que vive, algunas de las cosas que lee en libros, periódicos, revistas, textos en computador o de otro tipo? El 72% indicó que sí comenta con las personas con las que vive lo que ha leído, el 28% indicó que no.	
				¿Después de que aprendió a leer sus padres o familiares le regalaron libros, historietas y/ revistas?	25	48 estudiantes indicaron que lo hicieron pocas veces, 15 que lo hicieron muchas veces y 8 que nunca lo hicieron.
2. Preferencia de lectura	1. Elección de lecturas que se	Tipos de libros que se lee	¿Qué tipo de libros lee?	28	En relación a los tipos de libro que leen, 49 estudiantes indicaron que prefieren leer libros para jóvenes, 41 historietas o animes, 24 poesía y otros 24 novelas o cuentos, 16 sobre cocina o	

		realizarán				manualidades, 13 textos escolares, 12 textos sobre arte y 10 sobre historia, política y sociedad. En cuanto a los tipos menos elegidos se encuentran 8 estudiantes que leen enciclopedias, diccionarios, 6 textos de ocultismo, 5 libros para niños, 3 textos de autoayuda, 4 sobre religión, ninguno lee ensayos y 3 seleccionaron otros.
			Elección de temas	¿Sobre qué tema prefieres leer?	29	En relación a los temas que prefieren leer, 38 estudiantes seleccionaron que prefieren leer historietas o animes, 34 temas de adolescentes y jóvenes, 19 leen sobre espectáculos, 14 sobre cultura, 9 textos informativos, 6 sobre tecnología y ciencia, 7 sobre política, 1 sobre religión y 11 otros.
	2. Lectura en relación con el pasado	Comparación de lectura realizada	¿Con relación a años anteriores con qué frecuencia lee en la actualidad?	30		En relación a la lectura durante el tiempo libre, los estudiantes consideran que en relación a hace dos años ahora el 41% lee más que antes o igual que antes y el 18% considera que lee menos que antes. Es decir, hubo un incremento en la lectura o se mantiene igual.
		Influencia de familiares en la lectura	¿Qué familiares lo motivaron desde su infancia en la lectura?	31		¿En su infancia le leían o leía? El 42% de estudiantes señaló que les leían, el 31% indica que en su infancia ellos se leían a sí mismos, el 20% no recuerda y el 6% no leía. El 1% indica que no le leían.
				32		¿Qué persona(s) influyó para que usted lea? En relación a esta pregunta, los estudiantes señalaron que las personas más influyentes en su

					lectura fueron sus padres (35), sus madres (30), sus profesores (21), sus amistades (21), abuelos y abuelas (11) y sus hermanos y hermanas (9).
<b>3. Motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones</b>	<b>1. Percepción</b>	Percepción de lectura	¿La lectura para usted es?	33	En cuanto a esta pregunta los estudiantes indicaron que para ellos la lectura era una fuente de conocimiento para la vida (31%), fuente de conocimiento personal (30%), una actividad placentera (23%) y solo el 11% indicó que era fuente de conocimiento para la escuela.
	<b>2. Razones por las que puede o no leer con frecuencia</b>	Razones que lo motivan a leer	¿Cuáles son los motivos por los que usted lee?	34	En relación a la motivación que tienen los estudiantes para leer, la respuesta mayoritaria (44 estudiantes) señala que los estudiantes leen por gusto o placer por la lectura, 27 de ellos por motivos de estudio y 10 para actualizarse, frente a 3 estudiantes que leen por obligación de sus padres.
		Limitaciones o motivos por los que no lee con frecuencia	¿A qué se debe que usted no lea con frecuencia?	35	¿A qué se debe que usted no lea o que no lea con mayor frecuencia? Entre los motivos que generan la no lectura, los estudiantes señalaron de manera mayoritaria (25 estudiantes), que no leen por falta de tiempo o porque prefieren otras actividades. Además, 16 estudiantes señalaron que no leen porque tienen otras prioridades, a 12 no les gusta leer y 11 cambiaron de hábitos. En cuanto a las respuestas minoritarias, 5 estudiantes indican que no leen porque no disponen de dinero, 4 no tienen libros en casa y a 3 no les interesa. 7 estudiantes marcaron la opción otros.

					36	¿Cuál de las siguientes limitaciones tiene usted para leer? Los estudiantes señalaron, además, que una limitación muy recurrente que impide leer es que no tienen suficiente concentración, 20% no comprende todo lo que lee, 17% lee muy despacio, 5% tiene limitaciones físicas, 13% no tienen ninguna limitación y 20% indicaron como opción otro.
	4. Uso del tiempo libre	Actividades realizadas en su tiempo libre	Frecuencia y tipo de actividades realizadas en su tiempo libre	¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?	37	En relación a cómo emplean su tiempo libre, los estudiantes señalaron que siempre lo emplean para escuchar música, navegar por internet y descansar. Otros señalan que emplean este tiempo para, muchas veces, ver videos, o ir a caminar o pasear. Otro grupo señaló que emplea este tiempo para, pocas veces, ir al teatro, danzas o conciertos, ir al cine, ir a bailar, ver tv o leer periódicos, revistas, libros, textos en internet. Por último, un grupo señala que nunca usa su tiempo libre para ir a museos, exposiciones o centros históricos.
	5. Acceso a la lectura	1. Textos en el hogar	Tipo de textos que se adquieren en el hogar	¿En tu casa compran los siguientes textos (periódicos, revistas, libros)?	38	Entre los textos físicos más adquiridos en casa, la alternativa con mayor frecuencia de respuesta fue el “pocas veces” en que se señaló que para 40 estudiantes en su casa compraban pocas veces periódicos, 36 que pocas veces compraban revistas y 32 que pocas veces compran libros.

		2. Uso del internet	Tipo de uso del Internet para leer diferentes textos	¿Utilizas Internet para leer (revistas digitales, periódicos digitales, libros digitales, e-book, correo, páginas web) ?	39	En relación al uso de internet, los estudiantes señalaron que al menos una vez por mes (26 estudiantes) usan internet para leer revistas digitales, 35 estudiantes al menos una vez al mes leen periódicos digitales, 26 al menos una vez al mes leen libros digitales, 33 al menos una vez al mes leen e-books. Mientras que 45 estudiantes al menos una vez al día utiliza su correo electrónico y 44 al menos una vez al día utiliza internet para visitar páginas web.
		3. Biblioteca	Motivos para no asistir a bibliotecas	¿Cuál es el motivo o los motivos por los cuales no ha ido a una biblioteca?	40	En cuanto a los motivos por los cuales no asisten a la biblioteca, la respuesta con mayor incidencia es que no asisten por falta de tiempo (27 estudiantes), 20 señalan que en la biblioteca no hay los libros que necesitan o les interesan, 19 prefieren libros en otros medios como internet, 14 indica que le horario no le conviene, 12 señalan que no hay bibliotecas donde viven mientras que 11 indican que no les gusta leer y 10 que no les interesa la biblioteca. Otro grupo indica que la biblioteca tiene pocos libros, 5 indican que la biblioteca no les ayuda a buscar lo que necesitan y otros estudiantes indican que no saben cómo ir a la biblioteca, cómo buscar libros, no hay un buen servicio o instalación, o no conocen bibliotecas.
			Tipos de biblioteca a la que asiste	¿De qué tipo es la biblioteca a la que asiste?	41	En relación a esta pregunta, la respuesta frecuente es que 39 estudiantes que acuden a la biblioteca lo hacen en la biblioteca escolar y 20 a la pública, mientras que 19 no visita ninguna.



			Tipos de textos que busca en una biblioteca	¿Qué busca cuando va a una biblioteca?	42	En relación a lo que buscan en la biblioteca, los estudiantes señalan que el material que más buscan son libros y solo algunos buscan música o películas.
		4. Lectura en medios digitales	Acceso a lectura en medios digitales	¿A través de qué medio leyó de manera digital?	43	Respecto a los medios digitales que emplean para leer, los estudiantes señalan que leen más a través de sus teléfonos celulares, o sus computadoras de escritorio.

## Anexo 5: Adaptación del cuestionario sobre Plan Lector de Merly Quino

### Cuestionario sobre el Plan Lector

I.E.: \_\_\_\_\_ Grado y sección: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Estimados alumnos y alumnas: El siguiente cuestionario tiene como objetivo recoger información acerca del Plan Lector que se viene desarrollando en tu colegio. Por ello, te pedimos realizar la actividad con mucho cuidado y sinceridad. Toda respuesta que refleje fielmente tu modo de pensar o actuar, es una buena respuesta. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Además, el cuestionario es anónimo, por tanto, nadie va a conocer tus respuestas. Intenta no dejar ninguna pregunta sin contestar: son fáciles y tienes el tiempo suficiente.

**Responde cada pregunta colocando un aspa (x) en el recuadro correspondiente:**

1. ¿Qué es el Plan Lector para ti?
  - Es un curso más
  - Es una forma de incentivar, promover o animar a leer textos.
  - Es una obligación para leer textos u obras literarias
  - Es una forma de mejorar mis hábitos lectores
  - Es un listado de obras para leer durante el año
  - No sé
  
2. ¿Quién seleccionó las obras del Plan Lector que estás leyendo?
  - Todos los alumnos del aula
  - El profesor o profesora de Comunicación
  - El profesor o profesora y todos los alumnos de tu aula
  - El/la directo/a o el/la subdirector/a
  - El/la coordinador/a de Plan Lector
  - No sé
  - Otra, especifique: \_\_\_\_\_

**3. ¿Con qué frecuencia se realizan las siguientes actividades para promocionar el Plan Lector?**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
Campañas de promoción, pasacalles internos o externos para promover la lectura				
Boletines, trípticos, folletos				
Paneles, murales, pancartas, afiches				
Charlas, conversatorios, conferencias, ponencias				

**Si no se desarrollan las actividades anteriores, no respondas la pregunta 4 ni 5 y pasa a la 6.**

**4. ¿Qué te parecen las actividades para fomentar el Plan Lector que se organizan en tu institución educativa?**

Muy malas

Malas

Regulare

Buena

Muy

5. ¿Con qué frecuencia participas en dichas actividades?

Nunc

Casi

Algunas

Casi

Siempr

6. ¿Con qué frecuencia tu profesor o profesora de Comunicación utiliza las siguientes actividades para animarte a leer en tu tiempo libre?

	Nunca	Casi nunca	Frecuente mente	Muy frecuentemente
Recomienda programas de TV o radio relacionados con libros				
Recomienda el uso de bibliotecas				
Organiza debates sobre libros				
Recomienda películas relacionadas con obras literarias				
Comenta lecturas realizadas				
Recomienda u organiza representaciones o dramatizaciones de obras literarias				
Comenta artículos de revistas o periódicos				
Fomenta el intercambio de libros				

7. Cuando lees un texto del Plan Lector fuera de tu colegio. ¿Con qué frecuencia realizas las siguientes actividades?

	Nunca	Casi nunca	Frecuente mente	Muy frecuentemente
Lees en silencio				
Lees en voz alta				
Subrayas o resaltas alguna frase que te parece interesante o importante.				
Vuelves a leer algún párrafo o estrofa que te gustó				
Elaboras un resumen				
Organizas las ideas más importantes en un mapa conceptual, mapa mental, cuadro sinóptico u otro organizador visual				
Otra, especifique				

8. ¿Con qué frecuencia el profesor o profesora realiza las siguientes actividades antes de leer un texto?

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Frecuente mente	Muy frecuentemente
Muestra, analiza y comenta la portada y la contraportada del libro que van a leer					
Habla acerca del autor y hace un comentario de la obra					
Muestra los gráficos e ilustraciones y formula preguntas a partir de ellas					
Analiza y comenta el título					
Predice con los alumnos acerca de lo que tratará el texto					

9. ¿Con qué frecuencia el profesor o profesora indica que se realicen las siguientes actividades durante la lectura de un texto?

El profesor(a):	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Frecuente mente	Muy frecuentemente
Les pide que lean en silencio					
Les pide que lean en voz alta					
Les pide a los alumnos que resalten, subrayen o tomen apuntes					

Les pide que hagan una relectura parcial o total del texto.					
Les pide que identifiquen las ideas principales de un párrafo o texto con los alumnos					
Les pide que infieran el significado de palabras desconocidas o nuevas a partir del contexto					
Les pide que elaboren mapas conceptuales, mapas mentales u otros para explicar el argumento de una obra					
Les pide que relacionen experiencias personales con la lectura					

**10. ¿Con qué frecuencia el profesor o profesora indica que se realicen las siguientes actividades después de la lectura de un texto?**

El profesor(a):	nunca	casi nunca	algunas veces	Frecuente mente	Muy frecuentemente
Les pide que reconozcan el tema del texto					
Les pide que reconozcan la estructura de un texto (argumentativo, narrativo, expositivo, entre otros.)					
Les pide que ubiquen o elaboren la idea principal con los alumnos					
Les pide que infieran el significado de palabras desconocidas a partir del contexto					
Les pide que resuman las lecturas realizadas					
Les pide que redacten textos a partir de lo leído					
Les pide que elaboren mapas conceptuales u otros a partir de información importante de un texto					
Les pide que contesten preguntas de comprensión lectora.					
Les pide que debatan sobre las lecturas realizadas					
Les pide que realicen comentarios de texto.					

**11. ¿Tu profesor o profesora evalúa la lectura de los textos u obras literarias del Plan Lector?**

SÍ

NO

Si tu respuesta es SÍ, responde la pregunta 12. Sino, responde la pregunta 13.

**12. ¿Con qué frecuencia tu profesor o profesora utiliza las siguientes maneras de evaluar lo que lees en el Plan Lector?**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Frecuente mente	Muy frecuentemente
Control, práctica o ficha de lectura.					
Escenificación o dramatización					
Elaboración de resúmenes					
Presentación de una maqueta, afiche o historieta					
Preguntas orales en clase					
Pide trabajos en grupo					
Pide trabajos individuales					
Solo coloca revisado/sello					
Otra, especifique:					

**13. ¿Cuántas obras literarias o títulos se han leído en tu aula durante el año?**

Ningun

1 a 3

4 a 6

7 a 9

10 a 12

14. ¿Cómo consideras el tiempo que te otorga tu profesor o profesora para que puedas culminar con la lectura de un texto u obra literaria?

Insuficiente    
  Adecuada    
  Muy

15. ¿Finalizas la lectura de los libros u obras literarias del Plan Lector?

Nunca    
  Casi    
  Algunas veces    
  Bastantes veces    
  Siempre

16. ¿Cómo adquiriste la obra que actualmente lees para el Plan Lector?

- La compraste
- La obtuviste de la biblioteca en calidad de préstamo
- El profesor o la profesora sacó fotocopias
- Sacaste fotocopias de la lectura
- Es parte de la biblioteca de mi casa o la de un familiar
- Otra, especifica: \_\_\_\_\_

17. ¿Con qué frecuencia lees en tu colegio los siguientes textos continuos?

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Frecuente mente	Muy frecuentemente
Novelas					
Cuentos, mitos, leyendas o fábulas					
Poesías					
Descripciones					
Ensayos o textos argumentativos					
Manuales, recetas					
Artículos científicos					

18. ¿Con qué frecuencia lees en tu colegio los siguientes textos discontinuos? Marca en cada ítem correspondiente:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Frecuente mente	Muy frecuentemente
Cuadros y gráficos					
Tablas					
Ilustraciones, infografías					
Mapas					
Formularios					
Avisos y anuncios					
Certificados					
Hojas informativas (horarios, lista de precios, catálogos)					

19. ¿Qué acción realiza tu profesor o profesora cuando más del 50% de los alumnos no tienen la obra?

- Pide que trabajen en pares
- Cambia la obra literaria
- Informa a los padres de familia
- Sólo trabaja con los que tienen la obra
- Desarrolla otro tema en clase

20. ¿Cada cuánto tiempo acudes a la biblioteca de tu institución para leer los libros de plan lector o pedirlos en calidad de préstamo?

- Nunca
- Una vez al mes
- Dos veces al mes
- Una o dos veces a la semana
- Todos los días

**21. ¿En qué medida sientes que el Plan Lector ha contribuido en mejorar tus hábitos de lectura?**

- No ha ayudado en nada. No ha habido cambios en mis hábitos lectores.
- Ha ayudado un poco. Leo un poco más que antes.
- Ha ayudado mucho. Leo mucho más que antes.

**22. ¿Cómo calificarías al Plan Lector que se viene desarrollando en tu aula del 3er año? Marca una sola respuesta:**

- Muy bueno
- Bueno
- Regular
- Malo
- Muy malo

**23. ¿Crees que durante el Plan Lector se fomenta en ti el gusto por la lectura?**

Sí

No

¿Cómo?

---



---



---

**24. ¿Crees que las actividades que se realizan durante el Plan Lector fomentan el gusto por la lectura?**

Sí

No

¿Cuáles son esas actividades?

---



---

**25. ¿Qué crees que puede hacer tu profesor o profesora para generar en ti un mayor gusto por la lectura?**

---



---

**26. ¿Qué te gustaría que haya en el Plan Lector?**

---



---

**27. ¿Si pudieras elegir los textos del Plan Lector cuáles serían?**

---

---

28. ¿Solo serían libros o qué otro texto incluirías?

---

---

29. ¿Qué recomendaciones para mejorar el desarrollo del Plan Lector?

---

---



Ficha técnica del cuestionario sobre el Plan Lector dirigido a los docentes de Secundaria del Plan Lector

Nombre:	Cuestionario sobre el Plan Lector
Autor	Marcela Trujillo
Procedencia	Universidad Antonio Ruiz de Montoya
Mes y año de elaboración	Mayo – 2016
Adaptación	Las preguntas cerradas fueron adaptadas del Cuestionario: “Evaluación del Plan Lector en la Educación Secundaria de las Instituciones Educativas Públicas de la Red 7 del Callao” de Merly Quino Verdi. Las preguntas abiertas son de creación propia.
Institución	Fe y Alegría N°39
Duración de la prueba	20 minutos
Áreas que evalúa la prueba	Plan Lector: actividades, implementación, frecuencia, flexibilidad, recursos. Animación a la lectura
Grado de aplicación	Estudiantes de 3er grado. Muestra: 2 secciones de 3ero.



Anexo 6: Matriz de consistencia del cuestionario sobre Plan Lector: tomado y adaptado de la matriz de consistencia elaborada por Merly Quino (2010)

VARIABLE	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	DESCRIPTORES	ÍTEM	NÚMERO
PLAN LECTOR	ACTIVIDADES (DIMENSIÓN 1)	1. Iniciativas para la implementación del Plan Lector	Campañas de promoción. Existencia de afiches, pancartas o murales	¿Con qué frecuencia se realizan las siguientes actividades para promocionar el Plan Lector?	3
				¿Con qué frecuencia participas en dichas actividades?	5
			Evaluación de las actividades de implementación	¿Qué te parecen las actividades para fomentar el Plan Lector que se organizan en tu institución educativa?	4
		2. Estrategias de lectura utilizadas por los profesores	Estrategias antes, durante y después de la lectura utilizadas por los profesores en sus interacciones didácticas	¿Con qué frecuencia el profesor o profesora realiza las siguientes actividades antes de leer un texto u obra literaria?	8
				¿Con qué frecuencia el profesor o profesora indica que se realicen las siguientes actividades durante la lectura de un texto?	9
				¿Con qué frecuencia el profesor o profesora indica que se realicen las siguientes actividades después de la lectura de un texto u obra literaria?	10
				Estrategias para la animación a la lectura	¿Con qué frecuencia tu profesor o profesora de Comunicación utilizó o utiliza las siguientes actividades para animarte a leer en tu tiempo libre?
		3. Estrategias de lectura utilizadas por los alumnos	Estrategias de lectura utilizadas por los alumnos	Cuando lees una obra literaria, fuera de tu colegio, ¿Con qué frecuencia utilizas las siguientes actividades?	7
				¿Finalizas los libros u obras literarias del Plan Lector que comienzas?	15
		4. Estrategias de	Estrategias de evaluación utilizadas	¿Tu profesor o profesora evalúa los	11

PLAN LECTOR		evaluación	por el profesor	textos u obras literarias que lees en el Plan Lector?		
				¿Con qué frecuencia tu profesor o profesora utiliza las siguientes maneras de evaluar lo que lees en el Plan Lector?	12	
				Evaluación del programa según el grado de satisfacción	¿Qué es el Plan Lector para ti?	1 (DESCRIPTIVA)
				¿En qué medida sientes que el Plan Lector ha contribuido en mejorar tus hábitos de lectura?	21 (DESCRIPTIVA)	
				¿Cómo calificarías al Plan Lector que se viene desarrollando en tu aula del 3er año?	22 (DESCRIPTIVA)	
	TEMPORALIZACIÓN (DIMENSIÓN 2)	1. Cumplimiento de lo planificado anualmente	Cumplimiento de lo planificado en el tiempo previsto	¿Cuántas obras literarias o títulos se han leído en tu aula durante el año?	13	
				2. Distribución del tiempo	Distribución de los tiempos adecuados a las exigencias de las actividades de enseñanza - aprendizaje	¿Cómo consideras el tiempo que te otorga tu profesor o profesora para que puedas culminar con la lectura de un texto u obra literaria?
	FLEXIBILIDAD (DIMENSIÓN 3)	Flexibilidad ante las contingencias	El plan lector muestra flexibilidad ante circunstancias no previstas o planeadas	¿Qué acción realiza tu profesor cuando más del 50% de los alumnos no tienen la obra?	19 (DESCRIPTIVA)	
	RECURSOS (DIMENSIÓN 4)	1. Selección	Selección de títulos de los textos y obras literarias	¿Quién seleccionó las obras del Plan Lector que estás leyendo?	2 (DESCRIPTIVA)	
		2. Procedencia	Procedencia de los textos en obras literarias	¿Cómo adquiriste la obra que actualmente lees para el Plan Lector?	16	
		3. Textos continuos y discontinuos	Utilización de textos continuos y discontinuos	¿Con qué frecuencias lees en tu colegio los siguientes textos continuos?	17	
				¿Con qué frecuencia lees en tu colegio los siguientes textos discontinuos?	18	
	4. Biblioteca	Uso de la biblioteca	¿Cada cuánto tiempo acudes a la biblioteca de tu escuela para leer los libros del Plan Lector o pedirlos en calidad de préstamo	20		

PLAN LECTOR	ANIMACIÓN A LA LECTURA (DIMENSIÓN 5)	1. Gusto por la lectura	Gusto por la lectura	¿Crees que durante el Plan Lector se fomenta en ti el gusto por la lectura?	23
				¿Crees que las actividades que se realizan durante el Plan Lector fomentan el gusto por la lectura?	24
				¿Qué crees que puede hacer tu profesor o profesora para generar en ti un mayor gusto por la lectura?	25
		2. Expectativa	Expectativas por el Plan Lector	¿Qué te gustaría que haya en el Plan Lector?	26
		3. Elección	Elección de textos	¿Si pudieras elegir los textos del Plan Lector cuáles serían?	27
				¿Solo serían libros o qué otro texto incluirías?	28
		4. Recomendación	Mejoras	¿Qué recomiendas para mejorar el desarrollo del Plan Lector?	29

Anexo 7: Matriz de consistencia del cuestionario sobre Plan Lector: tomado y adaptado de la matriz de consistencia elaborada por Merly Quino (2010) y sus respuestas

VARIABLE	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	DESCRIP TORES	ÍTEM	NÚM ERO	RESPUESTAS
PLAN LECTOR	Actividades (dimensión 1)	1. Iniciativas para la implementación del Plan Lector	Campañas de promoción . Existencia de afiches, pancartas o murales	¿Con qué frecuencia se realizan las siguientes actividades para promocionar el Plan Lector?	3	En cuanto a las actividades que se realizan para promocionar el Plan Lector, los estudiantes no tuvieron como respuesta la alternativa “siempre” sino que la respuesta mayoritaria fue “algunas veces”. Ellos mencionaron que algunas veces (26 estudiantes) hacen charlas, conversatorios, conferencias o ponencias. 42 estudiantes indicaron que algunas veces se hacen paneles, murales, pancartas y afiches para promocionarlo y 28 que algunas veces se hacen boletines, trípticos y folletos. Por último, 35 estudiantes indicaron que nunca se hacen campañas de promoción, pasacalles internos o externos para promover la lectura.
				¿Con qué frecuencia participas en dichas actividades?	5	Respecto a si participan o no de estas actividades, el 37% de estudiantes señala que lo hace algunas veces y el 33% que casi nunca lo hace.
				Evaluación de las actividades de implement	4	En relación con las actividades para fomentar el Plan Lector, los estudiantes señalan que estas son buenas (52%) y regulares (39%). Solo el 7% considera que son muy buenas.

PLAN LECTOR		2. Estrategias de lectura utilizadas por los profesores	ación	que se organizan en tu institución educativa?		
			Estrategias antes, durante y después de la lectura utilizadas por los profesores en sus interacciones didácticas	¿Con qué frecuencia el profesor o profesora realiza las siguientes actividades antes de leer un texto u obra literaria?	8	En relación a las estrategias que emplean los docentes antes de leer un texto, los estudiantes señalan que muy frecuentemente trabajan la predicción; frecuentemente la observación y análisis de gráficos o ilustraciones, así como observar la portada del libro, hablar del autor y analizar el título.
				¿Con qué frecuencia el profesor o profesora indica que se realicen las siguientes actividades durante la lectura de un texto?	9	Respecto a las actividades que realiza el docente durante la lectura, los estudiantes señalan que ninguna se realiza muy frecuentemente. Por otro lado, aquellas que se realizan frecuentemente son las inferencias de significados de palabras, identificar las ideas principales elaborar mapas u organizadores gráficos y leer en voz alta. Señalan que solo algunas veces les piden que lean en silencio o que haga relecturas del texto. Asimismo, señalan que solo algunas veces les pide que relacionen sus experiencias personales con la lectura.
				¿Con qué frecuencia el profesor o profesora	10	En cuanto a las actividades que realiza el docente después de la lectura, se señala que ninguna se desarrolla muy frecuentemente. En cambio, las que se realizan frecuentemente son las de pedir

PLAN LECTOR				indica que se realicen las siguientes actividades después de la lectura de un texto u obra literaria?		que reconozcan el tema, la estructura del texto, ubicar la idea principal, inferir el significado de las palabras nuevas y hacer comentarios del texto. En cuanto a aquellas que se realizan algunas veces se encuentran el hacer debates sobre el texto, elaborar organizadores gráficos y hacer resúmenes.
			Estrategias para la animación a la lectura	¿Con qué frecuencia tu profesor o profesora de Comunicación utilizó o utiliza las siguientes actividades para animarte a leer en tu tiempo libre?	6	Cuando se les preguntó a los estudiantes la frecuencia de actividades que hacía el docente para animarlos a leer en sus tiempos libres, los estudiantes evidenciaron que estas no se hacen muy frecuentemente. La única actividad que se hace frecuentemente es comentar las lecturas (36 estudiantes). En relación a las actividades que propone el docente, se señala que casi nunca se comentan artículos de revistas o periódicos, no se recomienda el uso de bibliotecas, ni se recomienda u organiza representaciones o dramatizaciones de obras literarias. Por último, en cuanto a las actividades que nunca se realizan, se señala que nunca se fomenta el intercambio de libros, debates sobre los mismos, ni se recomiendan películas relacionadas con obras literarias o programas de TV o radio.
		3. Estrategias de lectura utilizadas por los alumnos	Estrategias de lectura utilizadas por los alumnos	Cuando lees una obra literaria, fuera de tu colegio, ¿Con qué	7	En relación a las estrategias que desarrolla cada estudiante al leer un texto fuera del colegio, señalan que las actividades no son muy frecuentes sino que se caracterizan por ser frecuentes o por casi nunca o nunca hacerlas. Entre ellas las

		alumnos		frecuencia utilizas las siguientes actividades?		frecuentes son leer en silencio, y releer las partes que les gustaron. Las actividades que casi nunca hacen son leer en voz alta, ni subrayar o resaltar. Asimismo, las actividades que nunca realizan en sus tiempos libres son elaborar resúmenes, organizar las ideas en esquemas u organizadores visuales.
				¿Finalizas los libros u obras literarias del Plan Lector que comienzas?	15	En cuanto a si los estudiantes terminan de leer los textos del Plan Lector, un 45% indica que lo finaliza a veces, un 20% que siempre lo finaliza, 15% bastantes veces, 13% nunca y 7% casi nunca.
		4. Estrategias de evaluación	Estrategias de evaluación utilizadas por el profesor	¿Tu profesor o profesora evalúa los textos u obras literarias que lees en el Plan Lector?	11	En relación a si el docente evalúa el Plan Lector, el 78% de los estudiantes indica que sí mientras que un 22% indica que no.
				¿Con qué frecuencia tu profesor o profesora utiliza las siguientes maneras de evaluar lo que lees en el Plan Lector?	12	En relación a la pregunta anterior, los estudiantes señalan que las maneras más frecuentes para evaluar el Plan Lector son los resúmenes, las preguntas orales y que, frecuentemente, solo se colocan sellos o revisados. Asimismo, señalan que algunas veces hacen controles de lectura o trabajos en grupo. Otro grupo señala que casi nunca evalúan a través de escenificaciones ni presentaciones de productos como maquetas, afiches o historietas.

			Evaluación del programa según el grado de satisfacción	¿Qué es el Plan Lector para ti?	1 (DESCRIPTIVA)	En relación a esta pregunta, los estudiantes de manera mayoritaria respondieron que el Plan Lector es una forma de mejorar sus hábitos lectores (39), 35 afirmaron que es una forma de incentivar, promover o animar a leer o textos y 12 mencionaron que es un listado de obras para leer durante el año. Para un grupo minoritario es una obligación para leer y para otro grupo un curso más.
				¿En qué medida sientes que el Plan Lector ha contribuido en mejorar tus hábitos de lectura?	21 (DESCRIPTIVA)	Cuando se les pregunta a los estudiantes en qué medida sienten que el Plan Lector ha contribuido en mejorar sus hábitos de lectura, 47 señalan que ha ayudado un poco pues leen un poco más que antes. 17 estudiantes señalan que ha ayudado mucho y leen más que antes y 7 que no ha ayudado en nada y no hay cambios en sus hábitos lectores.
				¿Cómo calificarías al Plan Lector que se viene desarrollando en tu aula del 3er año?	22 (DESCRIPTIVA)	En cuanto a cómo calificarían el Plan Lector que se viene desarrollando en su escuela, los estudiantes señalan que un 40% considera que es bueno y otro 40% que es regular, frente a un 13% que señala que es muy bueno y un 7% indica que es malo.
				TEMPORALIZACIÓN (DIMENSIÓN 2)	1. Cumplimiento de lo planificado o anualmente	Cumplimiento de lo planificado en el tiempo previsto



						1 estudiante indicó que leyó entre 10 a 12 títulos.
		2. Distribución del tiempo	Distribución de los tiempos adecuados a las exigencias de las actividades de enseñanza - aprendizaje	¿Cómo consideras el tiempo que te otorga tu profesor o profesora para que puedas culminar con la lectura de un texto u obra literaria?	14	Cuando se les preguntó a los estudiantes cómo consideraban el tiempo que les otorgaba el docente para terminar un texto, el 69% indicó que el tiempo era adecuado y 24% que era insuficiente.
	FLEXIBILIDAD (DIMENSIÓN 3)	Flexibilidad ante las contingencias	El plan lector muestra flexibilidad ante circunstancias no previstas o planeadas	¿Qué acción realiza tu profesor cuando más del 50% de los alumnos no tienen la obra?	19 (DESCRIPATIVA)	En relación a las acciones de contingencia, los estudiantes señalan que cuando más del 50% de los estudiantes no llevan sus textos el profesor pide que trabajen en parejas o solo trabaja con quienes tienen la obra. 13 estudiantes indican que los profesores lo informan a los padres y 6 indican que desarrolla otro tema en clase.
	RECURSOS (DIMENSIÓN 4)	1. Selección	Selección de títulos de los textos y obras literarias	¿Quién seleccionó las obras del Plan Lector que estás leyendo?	2 (DESCRIPATIVA)	En relación a esta pregunta, la respuesta es mayoritaria pues 61 estudiantes indicaron que quien elige las obras es el profesor de Comunicación. Solo 5 indicaron que quien elige es el profesor juntos con los estudiantes.
		2. Proceden	Proceden	¿Cómo	16	En relación a cómo adquirieron las obras o textos

		cia	ia de los textos en obras literarias	adquiriste la obra que actualmente lees para el Plan Lector?		que están leyendo para el Plan Lector, 41 de los estudiantes indicaron que lo compraron, 2 que lo obtuvieron de la biblioteca y 1 indica que el profesor le sacó fotocopias.
		3. Textos continuos y discontinuos	Utilización de textos continuos y discontinuos	¿Con qué frecuencias lees en tu colegio los siguientes textos continuos?	17	Respecto al tipo de texto que leen, los estudiantes indican que los textos continuos que leen algunas veces son cuentos, mitos, leyendas o fábulas, así como descripciones, poesías o ensayos. Casi nunca o nunca leen novelas, artículos científicos o manuales y recetas.
				¿Con qué frecuencia lees en tu colegio los siguientes textos discontinuos?	18	Respecto a los textos discontinuos que leen en el colegio, señalan que frecuentemente leen avisos y anuncios e ilustraciones e infografías. Casi nunca o nunca leen certificados o tablas.
		4. Biblioteca	Uso de la biblioteca	¿Cada cuánto tiempo acudes a la biblioteca de tu escuela para leer los libros del Plan Lector o pedirlos en calidad de préstamo	20	En cuanto a la frecuencia con que visitan la biblioteca los estudiantes señalan que el 50% no va nunca, el 28% una vez al mes, 0% todos los días, 11% una o dos veces a la semana y 11% dos veces al mes.
	ANIMACIÓN A	1. Gusto por la lectura	Gusto por la lectura	¿Crees que durante el Plan	23	En relación a si los estudiantes consideran que durante el Plan Lector se genera en ellos el gusto

	LA LECTURA (DIMENSIÓN 5)			Lector se fomenta en ti el gusto por la lectura?		por la lectura, un 76% señala que sí y un 24% señala que no.
				¿Crees que las actividades que se realizan durante el Plan Lector fomentan el gusto por la lectura?	24	En cuanto a si las actividades que se realizan en el Plan Lector fomentan el gusto por la lectura, un 62% indica que sí frente a un 38% indica que no.
				¿Qué crees que puede hacer tu profesor o profesora para generar en ti un mayor gusto por la lectura?	25 (Desc riptiva )	. De acuerdo a los resultados recogidos se obtuvo que los estudiantes indican que el profesor o profesora puede recomendar libros, videos, hablar sobre la obra y hacer descripciones, leer junto a los alumnos, ser más divertidos. Los estudiantes también indican que los profesores hacer dinámicas y trabajaos en grupo o dramatizaciones para fomentar el gusto por la lectura. Por otro lado, indican que pueden leer lo que a los alumnos les guste, leer fuera del salón, leer obras relacionadas a la edad de los estudiantes, usar el aula de telemática (cómputo), llevar imágenes, dar más tiempo de lectura, que los alumnos escojan junto con el profesor los textos que van a leer. Por último, recomiendan que se inicien con la lectura de los textos del Plan Lector desde que inicia el año.
				2.	Expectativ	¿Qué te

		Expectativa	as por el Plan Lector	gustaría que haya en el Plan Lector?		que se muestren lugares imaginarios, juveniles relacionados con el texto, que vayan al teatro, visiten lugares, vean películas. Les gustaría también que hayan espacios de lectura al aire libre, que hayan obras modernas e interesantes, textos de terror, momentos para leer en silencio, un cuaderno en el que se resuelvan preguntas del texto, música de fondo, actividades motivadoras y diversos géneros literarios.
		3. Elección	Elección de textos	¿Si pudieras elegir los textos del Plan Lector cuáles serían?	27	Algunos estudiantes indicaron que, de ser posible elegir las obras del Plan Lector, escogerían el libro Chocolate caliente para el alma de los adolescentes, Blue jeans, Los ojos del perro siberiano, Harry Potter, Canciones para Paula, Ciudad de papel. Asimismo, indican que les gustaría que haya mangas, textos científicos y de aventuras, textos informativos, historietas, comics, poesía, novelas románticas y mitos.
				¿Solo serían libros o qué otro texto incluirías?	28	De esta pregunta se obtuvo que los estudiantes incluirían letras de canciones, comics, historietas, películas, poemas, periódicos y obras peruanas.
		4. Recomendación	Mejoras	¿Qué recomendaciones para mejorar el desarrollo del Plan Lector?	29	Algunas recomendaciones para mejorar el desarrollo del Plan Lector que se recogieron fueron el que esperan que haya campañas para mejorar la lectura, que cada uno pueda escoger los libros que desean, más lectura en el aula, lecturas de casos reales. Asimismo, recomiendan que se

						<p>lea con más frecuencia, que pidan obras cada mes, que haya más actividades, dinámicas y actuaciones, asimismo, que haya más tiempo de lectura y que se pueda complementar con música de acompañamiento. Los estudiantes recomiendan que los profesores lean con los alumnos, que la lectura sea al aire libre, que haya lugares de lectura o que ésta sea en la biblioteca. Recomiendan también que las clases sean más divertidas, más dinámicas, que se tenga en cuenta el avance de los alumnos y se den plazos para leer un determinado libro y luego comenten lo leído. Asimismo, algunos inciden en el hecho de trabajar el Plan Lector, leer más textos, motivar a la lectura en casa, que se puedan regalar libros y, además, recomiendan más ganas del profesor y mayores actividades en el Plan Lector.</p>
--	--	--	--	--	--	--